

01056

1
24

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

JOSE CARLOS MARIATEGUI Y EL PROBLEMA
NACIONAL

TESIS

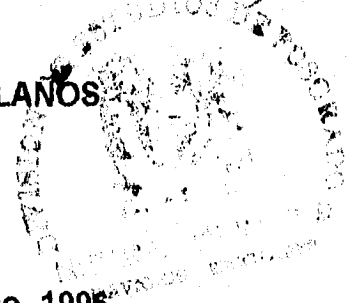
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

(Hist. Lat.)

EMIGDIO AQUINO BOLANOS



Cd. Universitaria, México, 1996.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS.

A mi asesor, Dr. Abelardo Villegas, pionero en México del análisis de la obra de Mariátegui, mi reconocimiento a su orientación en el desarrollo de ésta investigación, con conocimiento y visión crítica; y sobre todo, por el ejemplo de cooperación intelectual que me ha dado.

A la Dra. Ondina González, por su capacidad y entusiasmo para involucrarnos en ese reedescubrimiento de Mariátegui, que anima la investigación actual de la obra del Amauta.

A mis padres.

RECONOCIMIENTOS

A la Dirección General de Intercambio Académico de la UNAM, por las facilidades otorgadas para la asignación de una beca de investigación y por el apoyo que presta a los estudiantes.

A Fundación UNAM por la beca otorgada para la realización de una estadía de investigación en Lima, Perú.

A la familia Mariátegui, los amigos y mariateguistas peruanos por las facilidades que me brindaron para culminar esta investigación.

A los amigos y en especial a Maribel.

Índice

Introducción

Marco histórico nacional

Evolución económica del Perú. De la posguerra (1883) a la
recesión económica mundial.

Evolución política del Perú (1883-1930)

El movimiento popular.

El Marxismo, Mariátegui y el problema nacional

Condiciones históricas internacionales

El problema nacional.

Mariátegui y el problema nacional en América Latina.

El problema nacional en el Perú

Planteamiento del problema.

El problema indígena y el problema campesino.

Dualidad histórica

Lucha en dos frentes.

Por un Perú Integral.

Vigencia de Mariátegui

Conclusiones

Bibliografía

Apéndices

Principios programáticos del Partido Socialista Peruano

Cronología Sumaria de la vida y obra de Mariátegui

Testimonio del obrero Elisco García

Introducción.

La internacionalización y globalización económica en el mundo, son aspectos de la realidad actual que Lenin y Mariátegui previeron con suficiente claridad; la integración de un sistema de división y apropiación del trabajo es el sustento de esta situación, así como, el acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías productivas, de la comunicación y transporte, son medios, a través de los cuales el capital integra una sociedad global basada en la información.

Las contradicciones de la época del imperialismo no se resuelven, por lo contrario se agudizan, se antagonizan de manera extrema, pues nunca hubo en el mundo tan pocos que tuvieran tanto y tantos que no tuvieran nada; esto rige entre individuos como entre naciones; la desigualdad social cobra niveles no imaginados y las grandes metrópolis concentran cada vez más riqueza y poder a expensas de los países pobres y marginales.

A esta contradicción básica, se suman otras muchas cuya solución no es posible pensar siquiera en el actual sistema capitalista mundial. A la contradicción burguesía-proletariado de los países capitalistas, se suman ahora las contradicciones con las minorías, producto de las migraciones de sur a norte, de la periferia a la metrópoli, invirtiéndose la tendencia que adquiere una fuerza que ya no es posible ignorar.

Este proceso de globalización ha creado y agrupado a los grandes países en bloques regionales, encabezados por las potencias más poderosas del orbe: Estados Unidos, Alemania, Japón. Este nuevo reordenamiento económico internacional, es la forma que adopta la lucha imperialista por un nuevo reparto del mundo, que por lo pronto se manifiesta como guerras comerciales, pese a los innumerables tratados y a la nueva Organización Mundial del Comercio (OCM) que sustituyó al GATT.

Pero la mayor contradicción que se presenta en el mundo actual es la existente entre estas potencias y los países del tercer mundo (Asia, África y América Latina) que sufren la dominación y opresión de los países imperialistas y grupos monopólicos internacionales que a través del

Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, tienen el control de la economía mundial y que actúan como secretarías del Estado global. Esta contradicción sigue generando y desarrollando luchas nacionales de liberación de los pueblos que buscan libertad, autodeterminación y autonomía.

Hoy como ayer no son las clases dominantes de los países coloniales las que desarrollarán estas luchas nacionales, porque la burguesía dejó de ser una clase dirigente para ser sólo una clase dominante; son los obreros, campesinos, pequeña burguesía y hasta la burguesía nacional por sus contradicciones con el capital monopólico, las empeñadas en llevar hasta el triunfo final esta reivindicación.

Con la desarticulación del bloque socialista, los ideólogos del "neoliberalismo" proclaman el "fin de la historia", la muerte del marxismo y supremacía absoluta y eterna de la economía de mercado. Sin embargo la historia ha hecho justicia implacable ante juicios tan superficiales y apresurados, por mucho que las generaciones tengan la pretensión de aprehender de manera "absoluta" la realidad; y el capitalismo de eternizarse, el marxismo con sus continuadores como Mariátegui sigue presente como búsqueda constante del hombre por lograr un orden más justo. En México conocemos las consecuencias de esta política "neoliberal" y la agudización de los problemas que ha generado.

Las múltiples contradicciones en el mundo han puesto en el centro el problema nacional, como una de las cuestiones más importantes que espera solución. Basta señalar algunas de estas manifestaciones para darnos cuenta de esta realidad: Chiapas, Quebec, Palestina, Kurdistan, Chechenia, la ex-Yugoeslavia, Sudáfrica, etc.

La obra de José Carlos Mariátegui en las condiciones económicas, políticas y sociales que estamos viviendo, cobra una singular importancia. La economía global y la internacionalización del capital no anulan el problema nacional, por el contrario lo agudiza. La embestida imperialista con su expresión económica y política (monopolio y reacción), que se manifiesta en pérdida de autodeterminación, autonomía, soberanía, derechos cívicos, conquistas y libertades, etc., hoy más

que nunca, están en el centro de las reivindicaciones nacionales. La desarticulación del bloque socialista tampoco significa la negación del socialismo como salida de la crisis histórica, finalmente el análisis que estableciera para América Latina y el Perú hoy se torna vigente, pese a las vicisitudes del socialismo.

Mariátegui no solo analizó y comprendió esta cuestión, planteó como respuesta un programa estratégico para conducir el proceso democrático nacional. Hoy se convierte en una necesidad, no solo conocer estas tesis y línea programática, sino analizarlas en su contexto, lo que nos dará una visión coherente del contenido, orientación y estrategias sobre las diferentes etapas y aspectos que conlleva la lucha nacional. Además de proporcionarnos una metodología, para el análisis concreto de la realidad concreta de cada país que tiene este problema irresuelto, y cuyo pueblo busca una salida democrático nacional. Desde esta perspectiva los objetivos de la investigación que nos planteamos son:

- Establecer las bases teóricas desarrolladas por Mariátegui en torno al problema nacional
- Recuperar los elementos teóricos expuestos por Mariátegui, para analizar el proceso de formación de la nación y su realización máxima como proceso democrático nacional.
- Establecer la importancia de la tradición histórica en la formación de la conciencia nacional.
- Establecer la presencia de los intereses de clase en la conceptualización del proceso de formación nacional

Las hipótesis que nos planteamos como derrotero de nuestra investigación:

- El planteamiento de José Carlos Mariátegui sobre el problema nacional en el Perú y América Latina, es una contribución original para la solución histórica del proceso nacional.
- En los países fundamentalmente agrarios no puede resolverse el problema nacional sin la democratización de la tierra.
- La solución del problema nacional constituye el eje del desarrollo integral de un país.

A partir de estas hipótesis centrales confirmadas en nuestro estudio en cada capítulo manejamos otras específicas:

- El problema nacional constituye el eje de la obra de Mariátegui, pero enmarcado en un contexto y a partir de una problemática específica: la realidad peruana.
- El problema nacional en el Perú para ser estudiado, tiene que enmarcarse dentro del contexto mundial y de América Latina; no pueden analizarse de manera aislada, sobre todo porque en el desarrollo histórico del Perú han tenido un papel importante: el colonialismo español y el imperialismo inglés y norteamericano.

Los postulados básicos de nuestro estudio los establecimos a partir de lo que consideramos las tesis centrales de Mariátegui sobre esta cuestión:

- Dos problemas fundamentales: la cuestión agraria en íntima relación con el problema indígena, el problema de la tierra y el problema campesino; la dualidad histórica de la que se derivan las tres tradiciones (incaica, española y republicana), que constituyen aspectos fundamentales de la identidad nacional.
- Una estrategia de lucha en dos frentes: el frente contra la burguesía intermediaria, que quiere un Perú colonial; y el frente contra la pequeña burguesía que quiere un Perú del Tahuantinsuyu (indigenismo a ultranza).
- El desarrollo de un Perú integral como solución histórica.

La metodología aplicada en la investigación esta en la perspectiva del materialismo histórico, a saber: la interpretación de la realidad comprende el establecimiento de la causa económica del fenómeno estudiado; sin el análisis de la economía peruana, será imposible entender el proceso de formación de la nación desde sus orígenes. El análisis del movimiento del pensamiento de Mariátegui en la comprensión de su época y tiempo histórico; el manejo de las contradicciones (fuerzas productivas- relaciones de producción, base-superestructura, teoría-práctica); el análisis concreto de la realidad concreta que le permitió formular su teoría sobre la cuestión nacional.

El establecer el desarrollo de los fenómenos estudiados, su cambio, el paso de una forma a otra, de un orden de vínculos a otros; la penetración del capitalismo y su desarrollo en las estructuras socioeconómicas de la sociedad peruana, y la relación existente entre el problema del indio y el problema de la tierra dentro de las relaciones sociales, todas enmarcadas en un marco histórico que abarca un período de cuatro décadas en la historia del Perú.

La investigación tiene una estructura que desarrollamos en cuatro capítulos, conclusiones y tres apéndices (una cronología sumaria de la vida y obra de Mariátegui, los Principios Programáticos del Partido Socialista Peruano y el testimonio del dirigente obrero Eliseo García, quién conoció y luchó al lado de Mariátegui, este material lo logramos en la entrevista que le hicimos en Lima, Perú en mayo, como parte de esta investigación).

En el capítulo 1. Establecemos el desarrollo histórico del Perú a lo largo de 4 décadas: desde la derrota del Perú por Chile en 1883, hasta 1930 en plena recesión económica mundial; y año de la

muerte de Mariátegui. Incluimos como aspectos de este desarrollo histórico; el económico, político y del movimiento popular. Esta parte nos permitió comprender el contexto de la obra de Mariátegui, pero también sintetizar el enfoque del Amauta en cuanto a la perspectiva histórica de su obra.

En el capítulo 2. Establecemos el marco histórico mundial, el planteamiento teórico del problema nacional y la visión que tenía Mariátegui sobre América Latina, respecto a este problema. Aquí presentamos dos cuestiones fundamentales: el desarrollo del Perú dentro del contexto internacional, la visión de Mariátegui sobre el problema nacional y los elementos comunes de los países latinoamericanos en su proceso de construcción nacional.

En el capítulo 3. Vemos específicamente el problema nacional en el Perú; planteamos las cuestiones esenciales en el problema nacional: el problema de la tierra como problema primario del Perú con sus aspectos consustanciales, el problema indígena, el campesino y agrario; la dualidad histórica, como el mayor problema histórico nacido de la conquista, aquí analizamos brevemente las tres tradiciones (incaica, española y republicana); la lucha que Mariátegui desarrolló en dos frentes para evitar posibles desviaciones en la lucha nacional; y la lucha por un Perú integral, como solución al problema nacional.

El capítulo 4. Señalamos los elementos esenciales que le dan vigencia a la obra de Mariátegui, la interpretación y aplicación de su legado, poniendo énfasis en su programa revolucionario como la línea estratégica de la Revolución Peruana.

El trabajo de investigación lo desarrollamos en tres años, aunque mi acercamiento y estudio de su obra data de 1982. Esta investigación bibliográfica, documental, hemerográfica, de archivos, testimonial etc. la realizamos en México y en Lima, en archivos públicos y privados, bibliotecas, charlas y entrevistas a intelectuales y estudiosos de la obra de Mariátegui y desde luego a quienes lo conocieron, y tuve el privilegio de conocer, como Cesar Miró Quesada, Estuardo Nuñez, Eliseo García.

I. MARCO HISTORICO NACIONAL.

1. Evolución económica del Perú. De la posguerra (1883) a la recesión económica (1929-31).

1.1. Introducción.

José Carlos Mariátegui prestó gran atención a los problemas de la economía peruana, pensaba que era la única manera de entender el proceso de formación nacional. **7 Ensayos de Interpretación de la realidad peruana** y **Peruanicemos al Perú** (la última publicada por su viuda e hijos, como parte de sus obras completas en 20 tomos) son dos obras donde plasmó esta preocupación, colaboradores suyos como Martínez de la Torre y Jorge Basadre, escribieron sobre este mismo tópico en la revista **Amauta**; en los números 10, 11, 13, 15 y 16 fue incluida una sección denominada *La Vida Económica* que trató temas de finanzas, comercio, agricultura y ganadería, minería, industria, seguros, estadística y transportes, con el fin de abordar el "estudio científico y orgánico de los problemas peruanos."¹

A la nueva generación no le preocupa en nuestro régimen lo **formal** -el mecanismo administrativo- sino lo **sustancial** -la estructura económica-."²

Mariátegui insistió en la necesidad de emprender un estudio realista de los fenómenos de la historia peruana como partes del proceso de su desarrollo y esto sólo era posible a través de la economía:

Nada resulta más evidente que la imposibilidad de entender, sin el auxilio de la economía, los fenómenos que dominan el proceso de formación de la nación peruana. La economía no explica, probablemente, la totalidad de un fenómeno y de sus consecuencias. Pero explica sus raíces. Esto es claro, por lo menos, en la época en que vivimos. Época que si por alguna lógica parece

¹ Ver *Amauta* No. 10, dic., 1927, p. 37.

² JCM. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ed. Amauta, Lima, 1978, p. 194.

regida es, sin duda, por la lógica de la Economía."³

A partir de estos postulados emprendió y organizó el estudio del proceso histórico de la economía peruana y el estado en que se encontraba su desarrollo, partiendo por establecer los hitos que demarcaron las fases en la historia. El incanato, la colonia y la independencia, son en términos generales los grandes períodos históricos del Perú; y son dos hechos político-militares los que han determinado estos períodos: la conquista que significó la destrucción de la sociedad y cultura nativa y cortó el desarrollo autónomo del pueblo quechua, estableciendo el nuevo tipo de economía y sociedad traída por los españoles a tierras americanas; y la Revolución de Independencia que permitió entrar a una nueva etapa, sentando las bases para el proceso de formación nacional, proceso que aún no culmina.

Desde el final de la guerra de Independencia a la década de los 40 del siglo XIX, el desarrollo económico en el Perú fue sumamente precario, debido al abandono y destrucción de las fuerzas productivas, al desplazamiento de la mano de obra producto de la guerra, la falta de comunicación interprovincial; lo mismo que el aislamiento del país con respecto a Europa. Lo más significativo fue la llegada de los Coolies chinos destinados a sustituir a los esclavos negros, traídos en la época colonial para el trabajo en las haciendas azucareras, el cultivo del algodón y el tabaco, quienes habían sido liberados ante su desgaste y declive como fuerza de trabajo.

Como es conocido, la esclavitud fue la solución a la falta de fuerza de trabajo por el despoblamiento indígena iniciado por la conquista, prevaleciente en la colonia y fue una institución provechosa sobre todo para los españoles con propiedades en la costa en el cultivo del azúcar, el algodón, el tabaco y en el trabajo doméstico, como parte de la servidumbre. Durante todo el periodo colonial fueron traídos aproximadamente 11 millones de negros a América y otros doce llevados a Asia, para suplir al exterminio de los nativos, sobre todo en áreas de cultivo tropical.⁴

³ Mariátegui, José Carlos. *Peruanicemos al Perú*. Ed. Amauta, Lima, 1978, p. 59.

⁴ Hunefeldt, Christine. "Los negros y la esclavitud en las reflexiones de Mariátegui." *Anuario Mariategulano*. No. 5, 1993, pp.82-88.

En el censo del año de 1876, existían en el Perú 44, 244 negros, de un total de 2 704 998 habitantes, es decir, según el registro poblacional sólo constituían el 1,94% del total de la población, esto explica porque habían perdido importancia como fuerza de trabajo y la necesidad de su remplazo por los coolis chinos.⁵

Entre 1840 y 1870 llegaron a las costas peruanas aproximadamente 100 000 chinos. Su condición fue igual o peor que la de los esclavos, con pagos miserables fueron destinados a trabajos humillantes y duros, como las panaderías, donde utilizaban el trabajo de presos y transgresores de la ley en la extracción del excremento de las aves en las islas guaneras, trabajando de sol a sol, mal alimentados y en un régimen de opresión y maltratos físicos.

El aprovechamiento, explotación y comercialización de los depósitos del guano y el salitre en la costa sur del Perú a partir de 1840 del siglo pasado, reactivó la producción y las finanzas, de hecho fue el inicio de un nuevo periodo en la evolución de la economía peruana; estableció un comercio más activo con occidente y creó las bases para el desenvolvimiento de una economía capitalista. Esta fase de florecimiento, dominó todos los rubros de la economía.

Tomemos por ejemplo un año de gran prosperidad como es el de 1860. En principio, salta a la vista un enorme aumento de las ventas al exterior, expresado en el hecho de que ellas montan más de 35 millones de pesos, (hecho notable si se le compara con el millón y medio del año 38. En segundo lugar es del todo notable que el guano, el bórax⁶ y el salitre sean con mucho los principales productos de exportación (cubriendo el 87.1 por ciento del total)...⁷

Este tráfico comercial con occidente propiciado por el fácil acceso a la extracción y transporte del guano y el salitre, puso en manos del capital británico el control de la economía, sobre todo

⁵ Los datos los tomamos del libro de Frederick p. Bowser. *El esclavo africano en el Perú colonial. (1524-1650)*. Ed. Siglo XXI, México, 1974. Aunque su análisis se restringe al siglo XVI y XVII, hace algunas comparaciones y generalizaciones válidos para todo el periodo colonial y parte del siglo XIX, hasta la abolición de la esclavitud con las medidas adoptadas por Ramón Castilla.

⁶ El bórax es sal blanca y cristalina, compuesta de ácido bórico, sosa y agua, empleada para soldar metales, en la fabricación de espejos, perlas artificiales, jabón, antisépticos, entre otros.

⁷ Roel Pineda, Virgilio. *Esquema de la evolución económica*. Ed. Amauta, Lima, 1971, p 59.

por las deudas contraídas con el capital extranjero, poniendo como garantía precisamente estos productos, además del control del comercio ejercido por agentes de estas compañías transnacionales. Las ganancias obtenidas con la explotación del guano y el salitre crearon en el Perú los elementos de capital comercial y bancario, dando inicio al lento proceso de formación de una economía y clase capitalista.

El aprovechamiento de los yacimientos costeros de guano en los años 40 del siglo pasado, provoca un giro en la coyuntura que había mantenido a la economía peruana en un estado de depresión desde principios de siglo. La extracción y comercialización de este abono natural, que compraban los países europeos, generan rápidamente un proceso de acumulación interna. Ellas favorecen la constitución de un ahorro privado que se invierte, en primer lugar, en las haciendas del litoral. Los nuevos terratenientes emprenden la tarea de modernizar las viejas haciendas de los oasis de la costa y de transformarlas en plantaciones que producen para el mercado mundial.⁸

Si bien es cierto que a partir de 1870 se percibía claramente la declinación de las rentas guaneras, hecho que repercutió en las finanzas públicas y la falta de divisas, fue la guerra del Pacífico que interrumpió dramáticamente este proceso y sumió al país en la bancarrota. Perú y Bolivia fueron derrotados por Chile, no sólo perdieron territorios y las principales zonas guaneras, sino además los costos económicos y materiales fueron para el Perú muy altos, hundiendo al país en una crisis que no sólo era económica y política, sino sobre todo moral por la incapacidad de las clases dominantes de asumir la defensa territorial del país, demostrando su profundo carácter antinacional.

A partir de la posguerra el Perú entró en una nueva fase de su desarrollo, a falta del guano y salitre se buscó sustituirlos diversificando la economía, para no depender de uno o dos productos de exportación, lo cual le permitió un nuevo repunte productivo, pero igualmente supeditado a los designios de los países capitalistas como Inglaterra y Estados Unidos, que en ese momento arribaban en su fase imperialista, lo que determinó un reordenamiento económico mundial, en cuanto al reparto de zonas económicas de influencia y de dominación en el mundo.

⁸ Favre, Henri. "Capitalismo y etnicidad". *Indianidad, Etnoéxito, Indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1982, p. 115.

Estas condiciones descritas y el nuevo reordenamiento de la economía peruana, que impuso la derrota en la guerra, establecieron una nueva fase que Mariátegui denominó "el último capítulo de la evolución de economía peruana", es decir de 1883 a 1929. En este lapso histórico se sentaron las bases de la nueva economía y del sistema político, que determinó el ulterior desarrollo del país y que en buena cuenta explican la raíz de los problemas actuales. Este es el ciclo histórico que estudiaremos, que en términos generales corresponde en el tiempo a la vida del gran intelectual peruano.

1.2. Planteamientos generales

El último capítulo de la evolución de la economía peruana es el de nuestra posguerra. Este capítulo comienza con un periodo de casi absoluto colapso de las fuerzas productoras. JCM

Podemos señalar tres fases de este denominado "último capítulo de la economía peruana": el segundo caudillismo de 1883 a 1895, la llamada "República aristocrática" que va de 1883 a 1919, y el "oncenio" de Leguía de 1919 a 1930.

En la primera fase la clase feudal terrateniente recobra el control económico y político del país, es sobre todo un periodo de reconstrucción del país por los daños ocasionados por la guerra; con la segunda fase se configura la nueva reorganización económica, pero esta vez vinculada más estrechamente su interés al capitalismo internacional, especialmente al capitalismo británico, que en este periodo era la principal potencia internacional. Antes de la guerra Inglaterra controlaba el país, a través de inversiones indirectas y por medio del comercio exterior; después de la guerra asumió un papel interventor en las distintas áreas de la economía, sobre todo con la firma del Contrato Grace, cuyas características señalaremos más adelante.

En esta misma perspectiva, el "oncenio" del Gobierno de Leguía de 1919 a 1930, significó un paso adelante en el desarrollo del capitalismo, esta vez ligado al interés norteamericano que había desplazado a Inglaterra en la hegemonía mundial a partir de la Primera Guerra Mundial.

Los cincuenta años posteriores a la guerra del salitre entre Perú y Chile estuvieron marcados por dos series de fenómenos. De un lado el impacto liquidatorio de la derrota y la subsecuente diversificación económica. Del otro lado la crisis coyuntural capitalista (1929-1932), con sus efectos en todas las periferias dominadas, incluyendo el Perú.⁹

Con la guerra del Pacífico, el Perú pierde su principal producto de exportación y del cual dependía casi toda su economía (el guano y el salitre) y con él, una parte importante de su territorio; Tarapacá, Tacna y Arica. El tratado de Ancón (20 de octubre de 1883) dejaba a las dos últimas provincias sujetas a la autoridad chilena por diez años. Tacna volvió al Perú en 1929, después de 50 años de ocupación, mediante un plebiscito y Arica quedó definitivamente del lado chileno. La guerra había destruido la economía nacional, hundiendo al país en una profunda crisis, las haciendas y minas fueron abandonadas y las más importantes fuentes de producción en poder de la Peruvian Corporation, con la posterior firma del Contrato Grace.

"La derrota no sólo significó para la economía nacional la pérdida de sus principales fuentes: el guano y el salitre. significó, además, la paralización de las fuerzas productoras nacientes, la depresión general de la producción y del comercio, la depresión de la moneda nacional, la ruina del crédito exterior. Desangrada, mutilada, la nación sufría una terrible anemia."¹⁰

Para hacer frente al colapso que produjo la guerra, a partir de 1895 el gobierno civilista de Piérola, impulsó un reordenamiento de la economía sobre bases capitalistas; sustituyendo la importancia del guano y el salitre con el cultivo del azúcar y del algodón, que tenía una gran demanda a nivel internacional, cuestión que permitió formar una nueva economía de mercado, vinculada al comercio internacional.

⁹ Macera, Pablo. *Visión histórica del Perú*. Ed. Milla Batres, Lima, 1978, p.p. 219 y 220.

¹⁰ Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la realidad peruana*. p. 24

En esta reorganización el capital extranjero tuvo un lugar predominante, favoreciendo la instalación de industrias extractivas destinadas a la transformación parcial de los productos del suelo y del subsuelo. En este periodo se acentuó la dependencia económica del país a las necesidades de la industria extranjera por ser exportador de materias primas.

Desde los comienzos de este periodo se inauguró un nuevo tipo de relaciones entre el capitalismo internacional y la debilitada economía peruana. Hasta entonces, como hemos dicho, ese capitalismo se había limitado principalmente a la inversión indirecta y al control del comercio exterior. Desde fines del siglo XIX, en cambio, asumió un papel interventor por inversiones directas en el transporte (Peruvian Corporation), la minería (Cerro de Pasco) y la agricultura de exportación (Grace, British Sugar, Gildemeister).¹¹

La reestructuración de la sociedad peruana articuló al capital transnacional a la región costera donde se producía azúcar, algodón y estaban los principales yacimientos de petróleo; donde además estaban los puertos que controlaban todo el tráfico del comercio internacional y que por tanto no se requería la construcción de medios de comunicación y transporte para la exportación de los productos al extranjero.

El carácter feudal y semifeudal de la sierra se acentuó aún más, lo cual rezagó aún más su desarrollo y resaltó más su desigualdad en relación a la costa, creándose únicamente enclaves mineros, articulados hacia las rutas de la economía internacional. La formación de un mercado interno, quedó pospuesto de manera indefinida y el desarrollo económico autónomo del país también.

1.3. Penetración imperialista y opresión nacional.

A partir del gobierno de Cáceres, en 1885, con la producción azucarera empezó una nueva concentración latifundista, en poco más de treinta años (finales de la primera guerra mundial), sólo tres grandes familias concentraban la mayor parte de la riqueza: los hermanos Lasco

¹¹ Macera, Pablo. *Visión histórica del Perú*. Ed. Milla Batres, 1978, p. 220.

(italianos), los Gildemeister (alemanes) y el banquero limeño W.R. Grace; sus capitales provenían fundamentalmente de Alemania e Inglaterra, estando así la producción en manos del capital extranjero.

De 1910 a 1930 las haciendas azucareras sufrieron una profunda transformación, sobre todo en la modernización de los medios de producción, intensificando los procesos de producción, con la utilización de trabajadores asalariados agrícolas; este proceso operó fundamentalmente en la costa norte de Perú en la provincia de Trujillo. Una de las razones de este desarrollo fue la creciente demanda de azúcar en los mercados extranjeros, especialmente la Gran Bretaña, que aún en 1920 era el principal importador de este producto.

Los ingenios azucareros se ubicaban especialmente en la costa para proveer las necesidades de las plantaciones de azúcar, que alcanzaban a unas 45 por 1910, y para facilitar la exportación directa.¹²

La tecnificación y construcción de infraestructura (creación de una red ferroviaria), fueron elementos determinantes en la expansión y monopolización de esta rama productiva, para 1922 funcionaban sólo dos grandes ingenios azucareros que habían absorbido a más de 20 que funcionaban en 1910.

En 1922 el área cultivada de caña de azúcar era de 50. 813 hectáreas: la estadística indica en 1923 un incremento de más de 1.200 hectáreas. La producción de azúcar se mantiene firme en las cantidades conseguidas por la crisis bélica.¹³

La mano de obra cambió de composición, se dejó de lado la trata de coolies chinos que fue eliminada durante la guerra del Pacífico, la mano de obra negra ocupada en este rubro durante la colonia y los primeros años de la independencia, había perdido su importancia desde mediados de siglo. A estos dos sectores le sustituyó el trabajador indígena de la sierra, reclutado mediante el

¹² García, Rigoberto, Cordero, F. y Izquierdo A. Economía y Geografía del Desarrollo en América Latina. Ed. F.C.E., México, 1987, p. 423

¹³ Mariátegui, José Carlos. "La Industria en el Perú" Anuario Mariáteguiano. Vol. 1, No. 1, Lima, 1989, p.28

sistema de enganche, en el que les adelantaban pagos a cambio de 20 meses o más al año de trabajo.

La industria azucarera peruana ocupa alrededor de 30.000 obreros en las haciendas de la costa, las únicas sujetas a estadística: más o menos un millar de estos trabajadores son mujeres. El promedio salarial en el campo es de S. 1.84 y en la fábrica de S. 2.35¹⁴

El centro del latifundismo azucarero, fue el norte de la costa del Perú; en el centro del país, fundamentalmente Lima e Ica, se concentró la mayor parte de la producción algodonera. De 1915 a 1937, esta producción se triplicó y la mano de obra se quintuplicó. Las haciendas eran de menor extensión que las azucareras y el trabajo se realizaba mediante el sistema de yanaconazgo (sistema arrendatario), donde el hacendado entregaba una parcela de su propiedad a los precarios arrendatarios (yanaconas) a cambio de pago en trabajo y parte de la cosecha.

El centro del mercado del algodón fue Inglaterra, la industria textil peruana y la industria artesanal campesina, sobreviviente en siglos de dominación. Los mecanismos de comercialización estaban controlados por agentes y corredores de las casas comerciales extranjeras, especialmente inglesas.

La producción algodonera no modificó de manera significativa el régimen feudal terrateniente, por el contrario, fueron los mismos terratenientes, interesados en orientar sus relaciones con el imperialismo británico quienes concentraron en sus manos la mayor parte de esta producción.

Así el capital extranjero a finales del siglo XIX, mantuvo su interés fundamental en la comercialización de la producción, utilizando como intermediarios a los propietarios nativos, que permitió una acumulación de riquezas, en alguna medida propició un lento proceso de industrialización en las haciendas articuladas con la exportación de las manufacturas textiles e industrias de alimentos.

¹⁴ Mariátegui. ob. cit. p. 29.

1.4. Explotación del cobre y el petróleo.

A finales del siglo XIX la minería volvió a tener un nuevo ascenso, a partir del cual se formó la **Sociedad de Minería** que agrupaba a todos los dueños de las minas (pequeños, medianos y grandes). Una de las características de estos mineros, era que dentro de sus propiedades, igual que en la época colonial, contaban con grandes haciendas, estando así la economía minera íntimamente ligada a la propiedad terrateniente.

Con la penetración del capital transnacional a principios de siglo, empezó un proceso de concentración y a finales de la segunda década de este siglo, los pequeños propietarios dejaron prácticamente de existir, con excepción de algunas zonas del centro de la sierra (Junín y algunas provincias de Cerro de Pasco). Fue el capital de las grandes firmas norteamericanas el que controlaba este rubro de la economía peruana. En 1898 se estableció la Backus and Johnston Co., en 1902 la Cerro de Pasco Copper Co, y en 1908 la Morococha Mining Co., las tres norteamericanas con un monto de capital de 10 millones de dólares cada una.

La Northern Perú Mining and Smelting Co. se estableció en el norte en el Departamento de la Libertad y la Cerro de Pasco Railway Co. en la sierra central; los bajos costos de la tierra y la abundante mano de obra barata, favorecieron enormemente la penetración del capital extranjero, pues les permitió extraer cuantiosas ganancias.

La Primera Guerra Mundial dio impulso a la gran minería; el encarecimiento de alimentos y el alza de precios en la maquinaria, junto a la recesión que siguió a la guerra, arruinó a los pequeños propietarios; facilitando el acaparamiento de la explotación minera por compañías transnacionales de esta industria. En 1916 se fusionaron los tres mayores complejos en la zona de Cerro de Pasco debido a que la Cerro de Pasco Co. absorbió a la Morococha Mining Co. y a la Cerro de Pasco Railway Co., convirtiéndose este gran emporio en el único factor de expansión de la producción minera, por su capacidad económica y por los medios de producción de que disponía, llegando a tener un poder determinante en las decisiones políticas del gobierno en la localidad y en el país.

La aparición y desarrollo de este centro minero, producto del capital transnacional, de 1900 a 1930 en el Departamento de Cerro de Pasco y Yauli, creó un enclave económico y político que arruinó a comerciantes y artesanos.

El cobre, vanadio, tungsteno, plata, petróleo eran los principales productos de exportación, junto al algodón y al azúcar, llegando a cerca de 80 millones de dólares en 1917, es decir, casi el doble de lo exportado en 1880. Antes de la Gran Depresión se alcanzarán los 140 millones, siendo Estados Unidos el principal mercado exportador e importador.¹⁵

La expansión del capital minero en la sierra central afectó a las comunidades campesinas, pero también a las haciendas ganaderas de finales del siglo XIX. El despojo violento de las tierras comunales y la contaminación de aguas y pastizales fueron sus efectos inmediatos; esta afectación a los comuneros permitió a la Cerro de Pasco Co. mano de obra asalariada y barata.

En 1920 contaba con 7 840 trabajadores y sólo 9 años después con 12 559. Un 60% de estos trabajadores eran indígenas, provenientes de las comunidades, reclutados mediante el sistema de *enganche* (pago por adelantado y reendeudamiento); un 20% provenía de ciudades cercanas al lugar y el resto eran semiproletarios, trabajadores temporales que mantuvieron su carácter de minero-campesino, minero-artesano o minero-pequeño comerciante.

Junto al cobre, la producción de petróleo creó núcleos de producción y de trabajo como los centros de Talara y Zorritos en Tumbes y Piura en la costa norte del Perú. Este rubro de la producción constituyó otro centro de explotación de los capitales internacionales que penetraron en ese periodo analizado. Mariátegui en 1928, al respecto aportaba los siguientes elementos:

La zona petrolera de Tumbes y Piura es la que se encuentra en plena actividad. Allá poseen óptimos yacimientos la "International Petroleum Company" (con sede en Toronto, Canadá, y dependiente de la "Standard Oil"); la "Lobitos Oil Fields Company" (constituida con capitales ingleses y con sede en Londres); la Sociedad F.G. Piaggio, industrial italiano, propietario de yacimientos y de la refinería de Zorritos. La mayor parte de los horizontes petrolíferos de la región, pertenecen a la "International Petroleum Company", a cuyos pozos corresponde casi el

¹⁵ García, Rigoberto., Cordero, F. y Izquierdo A. Op. cit., p. 422.

90% de la producción. La "Lobitos Oil Fields" ocupa en la estadística el segundo con el 9%.¹⁶

La industria petrolera tuvo un espectacular crecimiento en cuanto a su producción, pues de 37.079 toneladas en 1903, en 1921 ya producía 488.669 toneladas y de 1924 a 1925, su producción se duplicó. En 1923 ocupaba el tercer lugar de los productos peruanos destinados a la exportación.¹⁷

En este proceso económico que abarca la llamada "República Aristocrática", la economía fue entregada al capital extranjero, que controló no sólo la producción, sino también su comercialización, transporte y financiamiento. La capacidad de maximizar beneficios, los bajos precios de tierras y el bajo costo de la mano de obra, son elementos que explican el rápido proceso de desarrollo monopolístico de las compañías extranjeras. Es así como se completó la conformación neocolonial del país como exportador de materias primas y por supuesto negando la posibilidad de un desarrollo autónomo y nacional; la burguesía peruana no podía por estas razones ser nunca una clase dirigente, sino un instrumento de dominación del imperialismo.

1.5. Sustitución del capital británico por el norteamericano.

Después de la guerra de Independencia (1810-1824), los países de América Latina comenzaron a gravitar en la órbita del capitalismo occidental; el dominio de España fue sustituido por Inglaterra y Francia; posteriormente Estados Unidos, que había logrado una enorme expansión territorial durante toda la primera mitad del siglo XIX, y que con la eliminación de la esclavitud durante la guerra de Secesión en 1865, pudo liberar su potencial económico, sumándose a las potencias que buscaban la hegemonía mundial, rápidamente se convirtió en uno de los países industriales más poderosos del mundo.

¹⁶ Mariátegui, José Carlos. "La industria minera en el Perú", Anuario Mariáteguiano, vol. 1, no. 1, 1989, p. 33.

¹⁷ Mariátegui aporta interesantes datos en los 3 artículos sobre economía peruana publicados en 1925, 1926 y 1928 en la *Le Vie d'Italia e dell'America Latina*, ahora recogidos en el Anuario Mariáteguiano no. 1 de 1989.

De hecho a partir de la segunda mitad del siglo XIX, empezó su expansión económica en México y Centroamérica, lo que marcó el inicio de su dominio total del continente americano. Sobre todo con la fusión de los monopolios exportadores de plátanos que formaron la "United Fruit Co." propietaria de un millón de acres centroamericanos y de los ferrocarriles del área. En México los capitalistas norteamericanos controlaban la mayor parte de los ferrocarriles y la industria en la época porfirista.¹⁸

Con el cambio del siglo se inició el ingreso de nuevos capitales extranjeros -principalmente norteamericanos-, que además de concentrarse en las tradicionales funciones comerciales, financieras y de transporte, se desplazaron a la producción directa de materias agrícolas y, muy especial, mineras (...). Además estos capitales provenían de empresas pioneras de desarrollo monopólico -imperialista- de capital norteamericano, que buscaban conseguir insumos baratos en relación a los que podían obtener en su propio mercado, para reducir los costos de su producción industrial.¹⁹

Así una de las primeras consecuencias de la Primera Guerra Mundial fue el descenso de las importaciones e inversiones de capital británico, lo mismo que la escasez de medios de consumo europeos, este hecho facilitó la penetración y dominio de los Estados Unidos en el Perú iniciada a principios de siglo; y a partir de la segunda década del siglo XX sustituyó al imperialismo británico, en las áreas más importantes de la economía.

Esta sustitución significó un reforzamiento de la penetración extranjera y un reajuste político interno. En el Perú, el oncenio del gobierno de Leguía (1919-1930), representó esta nueva orientación. Los sectores más importantes y estratégicos de la economía como el cobre, el petróleo, azúcar, algodón y aún las administraciones de las aduanas pasaron a manos de Estados Unidos.

¹⁸ González Ortiz Cristina y otros. Estados Unidos de América. Documentos de su Historia 19. Instituto Mora, México, 1988, p. 129.

¹⁹ Cotler, Julio. Claves, Estado y Nación en el Perú. UNAM, México, 1982, pp. 111-112.

A fin de asegurar el control financiero del país, la banca norteamericana exigió y obtuvo que la administración aduanera y presupuestaria pasara a manos de uno de sus funcionarios. Las más importantes construcciones ejecutadas durante el gobierno de Leguía fueron encomendadas a la Foundation Company, a su vez dependencia de uno de los prestamistas norteamericanos...²⁰

Pese a esta penetración del capitalismo norteamericano, a principios de los veinte el término global todavía Inglaterra poseía la mayor cantidad de capital en el Perú, producto del usufructo que la Peruvian Corporation (Contrato Grace) tenía sobre los ferrocarriles de la república, pero la tendencia al predominio norteamericano era ya un proceso irreversible. En 1927 Jorge Basadre escribía lo siguiente:

...les hemos confiado la solución de nuestros pleitos internacionales más importantes; les hemos confiado nuestras aduanas, nuestra marina, nuestra instrucción, acaso les confiemos nuestro ejército. Las firmas "The Foundation", "Fred Ley", "Cerro de Pasco Cooper Corporation", "Northern Peru Mining", "Vadium Corporation of America", "Santo Domingo Gold Mines", "The International Petroleum" están sólidamente establecidas en nuestra economía.²¹

Al final de este proceso, Estados Unidos e Inglaterra dominaban a todas las áreas de la economía peruana, lo que determinó todo su posterior desarrollo. En 1933 el poeta César Vallejo escribía:

En el Perú, por ejemplo, los imperialismos inglés y yanqui se han apoderado de toda la economía nacional, bajo formas de explotaciones mineras, agrícolas e industriales, de préstamos al Estado y de financiamiento de la burguesía peruana. Así los hombres del poder se ven forzados a orientar su política no sólo según sus intereses sino también según los de los imperialismos dominantes.²²

El financiamiento externo sirvió para cubrir los gastos del crecimiento del aparato estatal y la expansión urbana; la deuda externa creció diez veces de 1918 a 1929. Se hicieron algunas inversiones en la industria de la construcción, lo que en general podía satisfacer ciertas demandas

²⁰ Cotler, Julio. Op. cit., p. 161.

²¹ Basadre, Jorge. "Mientras ellos se extienden". *Amauta*. No. 2 Lima, Mayo, 1927, p. 11.

²² Vallejo, Cesar. *Crónicas*. T.II. UNAM, Mexico, 1985, p. 582

sociales, pero no hubo un incremento productivo real, que permitiera al país un desarrollo industrial y autónomo.

En marzo de 1922 se creó el Banco de Reserva, que buscaba la regulación en la emisión única de billetes y monedas; el Banco Crediticio creado en 1928, era el mecanismo de crédito para la mediana y pequeña industria, la agricultura y el comercio. La política vial sirvió para la construcción de caminos y carreteras que uniría algunas ciudades creando una infraestructura ligada directamente a los centros de producción, que sirvió a la nueva orientación económica representada por Leguía.

Para Caravedo Molinari, el gobierno de Leguía estructuró sus medidas económicas en cinco ejes fundamentales: el financiamiento externo; la centralización bancaria y una política crediticia; una política de tributación; una política arancelaria y una política vial.²³ Como puede observarse a falta de proyectos y políticas productivas, siempre se derivó la solución de los problemas económicos en medidas financieras, lo que propició invariablemente mayor endeudamiento y dependencia.

1.6. La economía agraria.

A pesar del desarrollo de la minería y la industrialización del azúcar y el algodón, el país seguía siendo fundamentalmente agrario, el cultivo de la tierra ocupaba a la mayoría de la población que en las 4/5 partes era indígena, concentrada fundamentalmente en los Departamentos de Cuzco, Puno, Apurímac, Ayacucho, Huancayo y Arequipa, donde vivían al rededor de 1 000 comunidades de las 1502 que existían en todo el país. La producción agrícola y ganadera para el consumo nacional, provenía de los valles y planicies de la sierra. La hacienda era la base económica de estos departamentos. Al respecto Mariátegui apuntaba lo siguiente:

²³ Caravedo Molinari, Baltazar. *Clases, Lucha política y gobierno en el Perú (1919-1933)*. Ed. Retana. Lima, 1977. pp. 73-79.

El Perú es actualmente, un país esencialmente agrícola. La agricultura es la mayor y más estable riqueza nacional. En la sierra, en los llanos y en los valles andinos, la labor del campo tuvo escasa evolución.

En las pequeñas propiedades y en las tierras de las comunidades, restos de la organización, así como en los latifundios que las absorben y las reprimen, las producciones agrícolas son prácticamente las mismas: el cultivo de las papas, del maíz, del trigo, de la cebada, de la china-china, etc.; los métodos y los instrumentos de trabajo son primitivos; el trabajo no evolucionó casi nada desde el punto de vista técnico...²⁴

En el campo prevalecía la propiedad terrateniente de la que dependían comuneros, colonos y pequeños propietarios independientes. En torno a esta unidad productiva se estructuraba todo un sistema económico, político y social.

El latifundio se creó mediante el despojo de las tierras de los indígenas, una veces disolviendo a los ayllus, expulsándolos, otras, englobándolas y sometiendo a servidumbre en la generalidad de los casos.²⁵

Es decir, el despojo a los largo de más de cuatro siglos había sido permanente y sistemático. Este fenómeno había configurado el agro peruano y las formas de explotación, lo mismo que las relaciones de trabajo que no obedecían a criterios capitalistas. Los comuneros prestaban todo tipo de servicios a los hacendados y a las autoridades locales, consistentes en trabajo, producto y dinero, por medio del régimen de la "mita", se les impuso un régimen de explotación aprovechándose de la tradición comunitaria y formas de organización del trabajo de las comunidades.

Los colonos eran dependientes directos de las haciendas, obligados a trabajar en tierras de labor o pastizales del hacendado, en períodos de 20 semanas anuales, prestaban servicios domésticos en la hacienda del patrón o de sus familiares, pagaban tributo y compensación por el consumo de

²⁴ Mariátegui, José Carlos. "El desarrollo económico del Perú", Anuario Mariáteguiano, t. I, Lima, 1989, p.p. 23 y 24.

²⁵ Solís Abelardo. Ante el problema agrario peruano. s/e, Lima, p. 80.

pastos de su ganado y participaban en la construcción y reparación de edificios, casas y caminos; el acarreo de productos del hacendado lo hacían con sus propios animales de tiro.

El comercio minoritario estaba totalmente controlado por el hacendado y cuando algo contravenía a sus intereses recurrían a la fuerza. Los pequeños campesinos independientes tomaban en arrendamiento parcelas que les otorgaba el latifundista, pagando por ello en especie o dinero.

La estructura productiva del Perú era y es de carácter primario, tanto en lo que se refiere a la producción para el mercado interno como para la destinada al mercado exterior.

En lo que respecta a la producción para el mercado interior, ocurría el predominio neto y decidido del sector agropecuario.²⁶

Desde mediados del siglo XIX, el Perú era un país exportador de materias primas, primero del guano y el salitre y después de productos provenientes de actividades mineras, en manos de capitalistas extranjeros; las actividades agrícolas destinadas a la producción de exportación estaban en manos de los terratenientes nativos, sobre todo en la costa peruana, en la rama azucarera y textil. Los productos agrícolas de exportación, eran para los grandes propietarios, la mayor fuente de ingresos.

Podemos concluir diciendo que el desenvolvimiento económico del Perú en este periodo, impidió el desarrollo nacional independiente. La orientación hacia el exterior determinó la existencia de enclaves económicos y una economía de exportación que no permitió la formación de un mercado interno nacional; el latifundismo y el gamonalismo propició un regionalismo y localismo, frenando el desarrollo de las fuerzas productivas. La inexistencia de una clase burguesa impidió la estructuración de un proyecto de desarrollo nacional conformándose en el Perú un país, semifeudal por sus relaciones de producción, y semicolonial por su dependencia económica del imperialismo británico y norteamericano.

²⁶ Roel Pineda, Virgilio Op. cit., p. 98.

2. Evolución política del Perú (1883-1930)

2.1. Antecedentes

La instauración del régimen republicano con la independencia no cambió el sistema semifeudal de producción, de trabajo y de distribución de la riqueza, la organización política del Perú se estableció sobre las bases económicas del régimen anterior. Las clases dominantes se sirvieron del escenario y la representación republicana para perpetuar el orden colonial y someter a la población a condiciones de explotación feudales, que distaban mucho del criterio capitalista de producción y de trabajo.

Terminada la Revolución de Independencia, se inició un nuevo proceso en el que la lucha de facciones, comandada por el "caudillaje militar" producto de la inexistencia de una burguesía orgánica, fue incapaz de asumir la dirección económica y estructurar un proyecto nacional, conforme al ideario liberal de los insurgentes, impidió el surgimiento de la democracia liberal.

Al tomar el poder los insurgentes y revolucionarios, a falta de un ideario o programa se pusieron al servicio de la aristocracia (clero y terratenientes), cuyos privilegios habían trascendido al ocaso colonial. Para mantenerse en el gobierno estos caudillos utilizaron el poder de las armas y la demagogia, agitando en ciertos momentos las demandas populares, pero fueron incapaces de vertebrar una política liberal y romper con el pasado.

Siendo el Perú en esta época un país fundamentalmente agrario, la carencia de una política que cambiara las relaciones de producción en el campo, que afectara el latifundio; muestra la inconsistencia del liberalismo, en la conducción de este proceso, señalado por Mariátegui como problema básico que impidió se instaurara "un nuevo orden jurídico y económico", que no podía ser sino la obra de una burguesía nacional, articulada como clase, capaz de estructurar su Estado Nacional.

Por supuesto, el caudillo no podía sustraerse al influjo de los intereses de clase o de las fuerzas históricas en contraste. Se apoyaba en el liberalismo inconsciente y retórico del demos urbano o el conservadurismo colonialista de la casta terrateniente. Se inspiraban en la clientela de tribunos y

abogados de la democracia ciudadana o de literatos o retores de la aristocracia latifundista. Porque en el conflicto de intereses entre liberales y conservadores, faltaba una directa y activa reivindicación campesina que obligase a los primeros a incluir en su programa la redistribución de la propiedad agraria.²⁷

El cenit del caudillismo, que dio su máxima aportación al país pero que al mismo tiempo marcó su negación, fue Ramón Castilla, que en 1857 llevó al triunfo su revolución liberal y dictó una serie de medidas de enorme importancia para el desarrollo del país como la supresión de mayorazgos, gremios y fueros, así como el inicio de obras de infraestructura, especialmente los ferrocarriles; la abolición de la esclavitud (fueron liberados más de 20,000 esclavos) y la eliminación del tributo indígena son también hechos fundamentales.

Con Castilla rindió su máximo fruto el caudillaje militar. Su oportunismo sagaz, su malicia aguda, su espíritu mal cultivado, su empirismo absoluto, no le consintieron practicar hasta el fin una política liberal. Castilla se dio cuenta de que los liberales de su tiempo constituían un cenáculo, una agrupación más no una clase. Esto le indujo a evitar con cautela todo acto seriamente opuesto a los intereses y principios de la clase conservadora. Pero los méritos de su política residen en lo que tuvo de reformadora y progresista. Sus actos de mayor significación histórica, la abolición de la esclavitud de los negros y de la contribución de los indígenas, representan su actitud liberal.²⁸

A Castilla se le atribuye la organización de la administración pública, y el fomento de una política de inmigrantes europeos para colonizar tierras y crear riquezas en el Perú, de este tiempo data la inmigración china, que fue traída como fuerza de trabajo en la costa, sustituyendo a los negros, con lo cual fue posible la abolición de la esclavitud, pero no la abolición de la servidumbre.

Este periodo se prolongó hasta 1872, año en que asumió el gobierno el primer civil en la historia peruana, el caudillo civilista Manuel Pardo, fundador del Partido Civilista y representante de la clase que se formó y consolidó sobre el poder económico establecido por la exportación del guano y el salitre, que marca el punto de partida de la penetración del capitalismo internacional,

²⁷ Mariátegui. 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, p 70

²⁸ Mariátegui. José Carlos. ob. cit. pp. 71 y 72.

propiciando la formación en el Perú de una clase burguesa, estrechamente vinculada a la clase feudal terrateniente.

Entre otras cosas el gobierno de Pardo, bosquejó en 1873 una política descentralizadora con la creación de los consejos departamentales, tratando de ampliar el mercado nacional e incorporar a las regiones al comercio internacional. Sin embargo con la declinación de las rentas guaneras, pero sobre todo con la derrota militar ante Chile, el Perú volvió a acusar un nuevo retraso en la formación de una burguesía con capacidad para organizar un estado nacional.

2.2. Tres etapas en el desarrollo político del Perú.

Coincidiendo con el nuevo periodo de la economía peruana, a nivel político se inicia un nuevo periodo que va de 1883 a 1930, en el que podemos establecer tres fases en su desarrollo: la primera comienza con el fin de la guerra con Chile hasta 1895, año en que termina la dictadura del Gral. Andrés Avelino Caseres, conocido como "el segundo militarismo"; la segunda va de 1895 a 1919, que el historiador Jorge Basadre denominó la "República Aristocrática" y la tercera fase es el llamada oncenio leguista (1919-1930).

2.3. El segundo militarismo.

La derrota frente a Chile y la profunda crisis económica trajo consigo nuevamente la división política y como consecuencia una nueva pugna entre caudillos y facciones militares; es hasta 1885 en que el Gral. Andrés Avelino Caseres, héroe de la resistencia tomó el poder, este gobierno se estructuró sobre la base del dominio de los terratenientes, apoyados en el poder de las autoridades regionales; se mantuvo en base a un clientelismo con prebendas otorgadas a sus correligionarios a nivel central y regional.

Sobre estas bases se inauguró un proceso caracterizado por una relativa estabilidad política: los grandes comerciantes y terratenientes exportadores prestaron su concurso a los militares en la

medida que no contaban aún con los medios para embarcarse en una empresa política autónoma y, además, porque el mantenimiento de la paz social facilitaba el restablecimiento de la estructura productiva del país.²⁹

Sin embargo, por la debilidad económica y política del país, Inglaterra lo obligó en 1889 a la firma del Contrato Grace que ponía los mecanismos económicos del país en manos del capital internacional. Como respuesta a un reclamo de 51 millones de libras esterlinas del gobierno inglés, prestados en la época del guano y el salitre, se firmó un contrato con los tenedores de los bancos de la deuda agrupados en la Peruvian Corporation, donde se establecieron condiciones totalmente desfavorables para el país:

- El Perú entregaba por 66 años la explotación de los ferrocarriles con libre importación de los materiales necesarios para su reconstrucción y equipamiento, así como la libre circulación por el lago Titicaca.
- El gobierno peruano se comprometía a entregar 33 millones de toneladas de guano.
- Perú otorgó a estos banqueros una concesión de 2 millones de hectáreas en la selva amazónica
- El Perú debía pagar 33 anualidades de 80,000 libras esterlinas cada una.

El Perú recuperó el crédito internacional perdido con este relinanciamiento de su deuda y la corporación se comprometió a la reconstrucción de los ferrocarriles destruidos durante la guerra del Pacífico, dando término además a las obras que habían sido suspendidas por las mismas causas.

Este contrato contrario a los intereses nacionales agudizó la situación, y el creciente descontento dentro de la población originó el surgimiento de numerosas montoneras en el país en contra de Cáceres y propició su derrocamiento. Por otra parte a medida que la producción se restablecía, el monopolio militar en el gobierno era un obstáculo para su desarrollo, por lo que era urgente una

²⁹ Cotler, Julio. Op. cit., p 101.

reestructuración del Estado para el establecimiento de mecanismos favorables al impulso de la economía.

Fue Piérola al frente del Partido Demócrata, fundado por él (que igual que el civilismo tuvo un carácter aristocrático, pese al apoyo de algunos sectores medios de la población), quien encabezó una coalición nacional que incluía a sus enemigos tradicionales del Partido Civil quienes al frente de grupos de "montoneros" y grupos guerrilleros (formado por hacendados y sus colonos), provenientes de los más diversos Departamentos del país que, en mayo de 1995 entraron a Lima y propiciaron la formación de un nuevo gobierno; fue un movimiento rural y de provincias hacia la capital. Este gobierno emprendió nuevamente la tarea de creación de un Estado-Nación que respondiera a las necesidades de esta nueva reorganización económica y política del país.

A pesar de su derrota electoral en 1895, Cáceres mantuvo una activa participación política en las dos primeras décadas del presente siglo a través de su Partido constitucionalista, formado por militares y terratenientes, es decir era el representante de las clases más reaccionarias en el Perú. Lo paradójico era que los hombres que gobernaron en la posguerra, eran los que aún se encontraban dentro de los círculos políticos gobernantes en 1920.

2. 4. La "República aristocrática".

El periodo que va de 1895 a 1919, denominado por Basadre como "República aristocrática", fue expresión de la dominación de la oligarquía tradicional, con el apoyo de la burocracia militar y el gamonalismo regionalista que logró su recomposición con la recuperación política de los grupos dominantes que habían conducido al país a la derrota en la guerra del pacífico, vinculada económicamente a los capitales británicos. Pese a las contradicciones entre el civilismo y los demócratas, ambos hicieron del Estado un instrumento político, con una administración de carácter "colonial".

Los grupos de presión de la élite criolla (demócratas y civilistas) se unieron para crear, durante 25 años, una república aristocrática, preocupados al mismo tiempo de mejorar sus servicios de información estadística y de cerrar el paso a cualquier participación popular.³⁰

En gobierno de Nicolás de Piérola (1895-1904), inauguró esta orientación política y económica, ligando los destinos del país al capital transnacional, por lo cual se puede afirmar que era representante de los intereses de la clase de los exportadores. Mariátegui lo calificó de caudillo demócrata, político y estadista de mentalidad y espíritu conservadores.

Piérola hizo del Estado un instrumento político de las clases dominantes al entregar recursos a quienes tenían el control de los mecanismos de la economía, lo cual significó el fortalecimiento del capitalismo intermediario y burocrático en el Perú al vincular al imperialismo a las clases productoras, restando fuerza a los terratenientes. La recuperación económica continuó, lo mismo que la reorganización del Estado, especialmente con la profesionalización del ejército.

A pesar de su oposición a la firma del Contrato Grace, Piérola no puso reparos en su continuidad y cumplimiento, lo que demuestra cuán lejos estaba de representar el interés nacional. Quizá la principal medida económica implementada en su gobierno fue la adopción del patrón oro y la supresión de la libre acuñación de la plata, depreciada en el mercado internacional desde finales de la década de los 80 del siglo XIX, esta acción, aunque inicialmente tuvo una fuerte oposición de los banqueros y empresas extranjeras, al entregarles la acuñación de las nuevas monedas pronto se vieron beneficiadas.

El gobierno de Piérola, significó un puente entre el militarismo y el nuevo poder, la burguesía civilista; la desarticulación de su propio partido (el demócrata), favoreció al Partido Civil, que lo había venido apoyando.

En efecto, gracias al desplazamiento del militarismo y de las medidas de modernización del Estado, los civilistas apoyaron abiertamente a Piérola.³⁰

En 1903 los civilistas controlaron el poder con apoyo del Partido Constitucional de Cáceres, llevando a la presidencia a Manuel Candamo, quién gobernó unos meses por su muerte prematura ese mismo año. Las elecciones de 1904 fueron nuevamente ganadas por el Partido Civil y en

³⁰ Macera, Pablo. op. cit. p. 227.

³¹ Cotler, Julio. Op. cit. p. 106.

septiembre de ese mismo año tomó posesión como nuevo Presidente José Pardo y Barreda, ligado a los intereses de la firma Grace, lo cual sellaba en definitiva la alianza entre el capital transnacional y la oligarquía aristocrática nacional; consolidando las bases de este proceso denominado "República Aristocrática".

La elección de Augusto B. Leguía (ex-ministro de hacienda de Pardo) en 1908, contó con la aprobación de las empresas extranjeras y los grupos nacionales de poder. Pero ya desde el primer periodo presidencial (1908-1912), mostró algunas de las características que marcaron "el oncenio": la tendencia a monopolizar el poder político, conformando su propio clientelismo político, lo que le ocasionó una fractura interna dentro del Partido Civilista. Este gobierno cerró una segunda etapa de la República Aristocrática que como saldo negativo arrojó la pérdida del territorio La Pedrera cedido a Colombia, como consecuencia del convenio del 19 de julio de 1911. La falta de base social de apoyo y los éxitos de la oposición en el parlamento, obligaron a Leguía a la renovación parlamentaria y a dictar algunas leyes en favor del problema indígena.

En 1909 logró la dación de una ley que prohibía a las autoridades gubernamentales exigir trabajo gratuito a los indígenas, con las protestas de varios representantes que insistían en extender dicha disposición a los terratenientes, principales exportadores de esa mano de obra. En esa misma fecha se aprobó que el contrato de "enganche" debía ser pagado en efectivo y que nadie podía ser "obligado" al trabajo minero.³²

Aunque como ocurrió durante la época colonial, en esta etapa de la república, las disposiciones, no se llevaron a la práctica pues en la mayoría de veces, eran agitados por los gobernantes y caudillos, con fines estrictamente electorales; en este caso, señalaba la presencia en el ambiente de una nueva tendencia política, que tendría en el siguiente gobierno leguista una importancia decisiva.

En las elecciones de 1912 Guillermo Billinghurst, con el respaldo de amplios sectores populares ganó la presidencia, pero para poder gobernar tuvo que negociar con el civilismo y dar la vicepresidencia a Roberto Leguía a cambio del apoyo de la mayoría parlamentaria.

³² Cotler, Julio. op. cit. p 138

Desde la campaña electoral Billinghurst, agitó demandas populares como la creación de empleos, regulación de contratos, incremento salarial y construcción de viviendas; ya en el gobierno se estableció la jornada de 8 horas para los trabajadores portuarios y algunas medidas de protección para las comunidades indígenas. Buscar una mayor democratización del Estado y del gobierno era parte de este proceso capitalista que vivía el Perú, pero el temor de las clases dominantes al desborde popular, propició un enfrentamiento entre estas facciones.

La oposición de los partidos tradicionales, la sucesiva crisis ministerial y la sistemática oposición parlamentaria, ocasionaron una profunda crisis de ingobernabilidad en el país, hecho que justificó el golpe de estado el 4 de febrero de 1914; el presidente fue sacado del palacio de gobierno y deportado a Chile.

Este golpe de Estado colocó de 1914 a 1915 el gobierno en manos del golpista Gral. Oscar R. Benavides, quién impulsó la candidatura única de José Pardo y Barreda, a través de una convención de partidos, en la que únicamente estaba excluido al Partido Demócrata. En esta convención se pretendía unificar las distintas fuerzas políticas, para dar una salida que permitiera al civilismo un control hegemónico del poder, pues la dictadura y la experiencia militar, no impidió una creciente movilización popular, bajo la notoria influencia del anarquismo.

Pero el gobierno de José Pardo y Barreda, mostró el agotamiento del proyecto civilista; la guerra mundial había debilitado a Inglaterra -sostén principal del civilismo- hasta tal punto que era difícil seguir manteniendo su dominación económica, sobre todo por el nuevo poder de Estados Unidos, que buscaba aliados internos, que le sirvieran como intermediarios para la afirmación de su poder económico y político en toda América Latina. Por otra parte nuevos sectores de la sociedad, aparecían en la escena política con proyectos y reivindicaciones propias; obreros, intelectuales, estudiantes, indígenas, etc.

El dominio demócrata de (1895 a 1903) y el civilista después (1903-1919) dieron la misma orientación a la economía y la política, aun y cuando mantuvieron una permanente lucha por el poder; la política oligárquica del Partido civilista que gobernó de 1903 hasta 1919, hizo del

Estado peruano un instrumento de los grandes monopolios y del Perú un país semicolonial, enfeudado a los intereses económicos del capitalismo internacional.

La existencia de otros partidos como el Constitucional, el radical, el liberal o los "independientes" no modificó en nada el ambiente ideológico y político, hecho que permitió a Mariátegui afirmar en 1918 la caducidad de los partidos políticos existentes y la inutilidad de su reorganización, debido a su incapacidad para plantear un nuevo proyecto nacional.³³

En el estado mayor civilista figuraban algunos liberales moderados que tendían a imprimir a la política del Estado una orientación capitalista, desvinculándola en lo posible de su tradición feudal. Pero el predominio que la casta feudal mantuvo en el civilismo, junto con el retardamiento que a nuestro proceso político impuso la guerra, impidió a esos abogados y jurisperitos avanzar en tal dirección. Ante el poder del clero y la iglesia, el civilismo manifestó ordinariamente un pragmatismo pasivo y un positivismo conservador que, salvo alguna excepción individual, no cesaron luego de caracterizarlo mentalmente.³⁴

Podríamos decir que tanto el Partido Demócrata -que dejó prácticamente de existir con la muerte de su caudillo Nicolás de Piérola en 1913-, como el Partido civilista, que gobernaron todo este periodo representaban los intereses de la burguesía agroexportadora, vinculada al capital extranjero, hecho que le permitió su estrecha relación con el imperialismo británico, mientras tanto los terratenientes mantuvieron su dominación de clase y sobre todo en la sierra, se mantuvo este sistema, feudal y semifeudal de explotación hacia los indígenas.

Las clase media era raquítica, por lo cual tuvo poca participación, estando más bien en una situación completamente marginal en este proyecto de nación. Excepto el gobierno de Billinghurst, que provenía del Partido Demócrata tuvo una cierta base popular, pero que realmente no modificó substancialmente las estructuras económicas, ni políticas del país, sobre todo por los conflictos que enfrentó y por el poco tiempo que pudo mantenerse en el poder (1912-1914). Sin embargo hay

³³ En el periódico *Nuestra Época* en 1918 daban cuenta de esta situación, los artículos de Cesar Ugarte "La Crisis de los Partidos" y de Mariátegui "La reorganización de los grupos políticos", aparecidos en los dos únicos números editados por la supresión que sufrió por parte del gobierno y del ejército.

³⁴ 7 Ensayos... p. 191.

que apuntar la elaboración de un proyecto de estatuto electoral, que democratizaba en cierta medida las elecciones y el decreto sobre la legalización de las huelgas en 1913.

2.5. El oncenio de Leguía.

Augusto B. Leguía en su segundo periodo de gobierno (1919-1930), que prolongó mediante dos reelecciones (1924 y 1929), consolidó el Estado al servicio de las clases exportadoras, aplicando una política centralista, que ampliaba las atribuciones del Estado y centralizaba sus decisiones.

El "oncenio" leguista tuvo dos etapas: la primera que abarca hasta 1922 y tuvo como objetivo fundamental la desarticulación del control hegemónico del civilismo, dado que en las nuevas condiciones de desarrollo del país, se requería de un aparato desligado de la aristocracia civilista, que constituía una fuerza retardataria por sus nexos con el viejo imperialismo inglés. La segunda etapa que va de 1923 hasta 1930, -año en que es derrocado mediante un golpe de Estado-, Leguía rompió con la pequeña burguesía y configuró un poder ligado a las clases emergentes ligadas al imperialismo yanqui.

Así, en los primeros años de su gobierno tuvo una base popular; participó como candidato contrario al civilismo al que incluso criticó, -a pesar de que provenía de este partido-, y llamó a la construcción de una "patria nueva"; llegó a identificarse con algunas causas populares como el indigenismo; la constitución de 1920 por ejemplo limitaba la propiedad de acuerdo al interés social y establecía la necesidad de una legislación laboral para los trabajadores, la defensa de las comunidades y la inalienabilidad de sus propiedades comunales, estableció además la necesidad de ampliar la enseñanza primaria y la descentralización del país. Pese a que estas medidas mostraban elementos de renovación, Mariátegui advirtió desde el momento de su elección en 1919:

No hay un sólo hombre nuevo en el alto grupo del gobierno. No hay ni una inteligencia joven ni una arrogancia primavera. Tampoco hay ímpetus de renovación. Se amalgaman allí los hombres de fatales horas pretéritas. Hombres que no pudieron mantenerse a flote en los vaivenes de la

política de acomodados, transacciones y vergüenza que han llenado las tres últimas décadas de nuestra historia republicana.³⁵

Una vez destituido el civilismo, reorganizado el poder estatal y creados los mecanismos de reproducción en la esfera del poder, Leguía se sintió lo suficientemente fuerte como para romper la alianza con los sectores anticivilistas, entrando en la segunda etapa de su gobierno.

Una vez destituido el civilismo del Estado y de las universidades, fracturadas las posibilidades de alianza entre el gobierno y la pequeña burguesía democrática radical, Leguía quedó solamente sustentado por el capital norteamericano y recurrió a buscar el apoyo de la emergente burguesía industrial interna.³⁶

No es extraño que pronto optara por una política represiva contra todo tipo de oposición; exilió a partir de 1923 a la oposición civilista y a los principales líderes de la izquierda; proscribió a los partidos de la oligarquía; V.A. Belaunde, José de la Riva Agüero, el Coronel Benavides, entre otros destacados civilistas de la derecha salieron al exilio; los líderes de la izquierda como Haya de la Torre, Ravines, Vallejo, tuvieron el mismo destino; los levantamientos indios y movimientos huelguísticos fueron duramente reprimidos.³⁷

Con sus sucesivas reelecciones resurgió el caudillismo (no importa que esta vez fuese civil), cuya base era una enorme administración estatal con un gigantesco aparato represivo, que le permitía arbitrariamente adoptar decisiones, sin que nadie pudiese cuestionarlas. Este gobierno pretendió siempre dar la imagen, de una prosperidad, sobre todo a través de algunas obras públicas como la construcción de las cañerías de agua para algunas áreas urbanas en Lima, Callao, Miraflores, Arequipa, Mollendo y Cuzco; la construcción de 800 escuelas primarias; obras de infraestructura como caminos, puentes, vías férreas; y la ampliación de tierras de cultivo, convertidas en

³⁵ JCM "La patria nueva". (publicado en La razón el 3 de agosto de 1919. Ver *Escritos juveniles*) En este artículo Mariátegui decía que Leguía "Es apenas un hombre inteligente e intuitivo, avezado en asuntos comerciales y en las habilidades de la política criolla".

³⁶ Caravedo Molinari, Baltazar. op. cit. p. 69.

³⁷ Ver Anderje, Adam. Los movimientos políticos en el Perú. Casa de las Américas, La Habana, 1985 p.78.

regadíos. Prosperidad ficticia, pues fue a costa de acumular una inmensa deuda pública que de 10 millones de dólares en 1918 se elevó en 1929 a 100 millones de dólares, lo que hizo al país más sensible a la dependencia con respecto a Estados Unidos que había dado los préstamos.³⁸

Leguía representó la "nueva" orientación política; hacia el interior estableció una recomposición de las clases y al exterior estrechó vínculos con Estados Unidos, dejando de lado a Gran Bretaña, debilitada por su participación en la Guerra Mundial. "El proceso leguista es la expresión política de nuestro proceso de crecimiento capitalista.." afirmaba Mariátegui en 1929.³⁹

El gobierno de Leguía expresará una nueva y distinta alianza de clases en la que destacará como hegemónico el capital imperialista norteamericano y en segundo lugar, la pequeña burguesía improductiva o sectores medios (en términos más laxos) y la incipiente burguesía industrial, que recibirá un importante apoyo. La fracción agroexportadora de la burguesía y los terratenientes serán afectados negativamente, aunque de un modo no sustancial. No obstante, se convertirán en los enemigos "a muerte" del leguismo. el movimiento obrero y popular (campesinado) obtendrá inicialmente algunas concesiones, aunque luego todas se cristalizarán en la ineficacia, el desgano, o por último, en la represión.⁴⁰

Aunque la entrada del capital norteamericano, auspició aún más el desarrollo capitalista del país, Estados Unidos dio al Perú un trato de colonia, pues intervino no sólo en las más importantes ramas de la economía como ya apuntamos, sino además en la educación básica (primaria y secundaria), en la marina y fuerza aérea; el transporte urbano y los servicios públicos de Lima eran controlados también por norteamericanos, igual que los fondos públicos y la reglamentación del sistema tributario.

EE.UU. encontró durante la década 1920-1930 un firme aliado en la dictadura de Leguía, que había sustituido a la república civilista; bajo la vigilancia norteamericana Leguía postulaba una relativa modernización en el Perú, gestionada por una clase media que le fuera adicta. Su obsesión

³⁸ Anderle Adam. Op. cit. pp. 79 y 80.

³⁹ "Carta a Moisés Arroyo Posadas 30.06.1929" Correspondencia t.2, p.611

⁴⁰ Caravedo Molinari, Baltazar Op. cit., p.p. 10 y 11

fue un ambicioso programa de obras públicas: puertos, carreteras, irrigaciones, mejoramientos urbanos. Para hacerlo no vaciló en contraer empréstitos usurarios y pactar onerosos arreglos de fronteras (Colombia, Chile).⁴¹

En las disputas territoriales con los países vecinos, por presión norteamericana cedió territorio a Colombia (Tratado de Salomón-Lozano en 1922) y a Chile (Protocolo de Washington, también en 1922), lo que le valió el apelativo de vende patria, en repudio a su servilismo político, precipitando su caída en 1930.

Es en este periodo cuando se suscitó una mayor oposición, análisis de la realidad nacional y desarrollo doctrinario; insertando al Perú en un amplio movimiento cultural y político producto de la Revolución Mexicana, la Revolución Soviética, los movimientos de liberación nacional y los movimientos antifascistas de Europa.

⁴¹ Macera, Pablo. op. cit. pp. 228 y 229.

3. El movimiento popular.

Un elemento importante en el desarrollo político y social del Perú fue la conciencia y acción clasista de los trabajadores, como elementos protagónicos en el desarrollo histórico nacional. Mariátegui puso especial cuidado en el análisis e interpretación de este proceso histórico, que constituía para él, punto de partida para la construcción de una nueva alternativa de desarrollo nacional.⁴²

3.1. González Prada y el movimiento anarquista.

La enorme frustración que significó la derrota frente a Chile y la pérdida de parte de territorio peruano, propició que desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX se desarrollaran una serie de movimientos políticos que denunciaron la incapacidad de las clases dominantes y su falta de compromiso con el país.

Con el incipiente desarrollo industrial del país, pronto surgieron movimientos reivindicativos; como las huelgas de 1895 y 1896 que exigían aumento de salarios y reducción de la jornada de trabajo y otros beneficios sociales; los estibadores del Callao en 1900 paralizaron el puerto, a fin de obtener asistencia médica e indemnización por accidente de trabajo, los trabajadores del puerto de Mollendo en 1902 paralizaron el movimiento comercial del sur del país, demandando reducción de horas de trabajo y estabilidad laboral. La masacre y la represión fueron las respuestas del gobierno, pero el movimiento de los trabajadores, significaba la aparición en el escenario político de una nueva clase con intereses y reivindicaciones propias.

En este contexto se dio la enérgica protesta de González Prada en contra del régimen existente. Para Mariátegui, representó "...el primer instante lúcido -, de la conciencia del Perú.", pues no sólo reivindicó al indio y a la masa; denunció además el colonialismo y el españolismo que impregnaban en el medio intelectual y cultural de su época.⁴³

⁴² Ver *Ideología y Política*. Específicamente "Antecedentes y desarrollo de la acción clasista" Perú, Ed. Amauta, Lima, 1979.

⁴³ 7 *Ensayos...*, pp. 257 y 258

González Prada decepcionado de la derrota peruana en la guerra del pacífico y de la política, al fracasar el experimento del partido radical, denunció a las clases dominantes como incapaces de conducir al pueblo a la victoria. Al vincularse a algunas organizaciones obreras, especialmente a la Federación de Panaderos "Estrella del Perú"; adoptó ideas anarquistas, empezando a propugnar la formación de un frente de trabajadores e intelectuales para luchar en contra del sistema de explotación clasista.

El estímulo inicial es la derrota en la Guerra del Pacífico. El impulso negador encuentra en ella su gran filón: la crítica del desastre y el proceso de los culpables. El polo positivo de la rebeldía es aquí la exaltación de los héroes y la reivindicación revanchista. Sobre el fondo de esta doble proyección surge el enjuiciamiento de nuestro pasado histórico, de la herencia española, la tradición católica y de la organización social entera. Firmemente asido a los valores liberales de la vida, González Prada denuncia toda forma de imposición, de intolerancia y de servidumbre: es por eso antidictatorial, anticlerical y antiplutocrático.⁴⁴

Para González Prada estaba claro que la incapacidad de las clases dominantes para gobernar y defender al país era producto de la herencia española, señalando la ineficacia del cuerpo eclesiástico, que al lado de la oligarquía era responsable de la debilidad de la nación.

Sin embargo, la principal limitación de esta protesta radical fue su ineficacia política por la falta de un programa económico y social. Su anticlericalismo, su anticeutralismo y la crítica a una clase dominante, incapaz de representar los intereses nacionales, no eran suficientes para amenazar los privilegios feudales.

En 1905 se formaron los primeros círculos anarquistas con una importante influencia en el movimiento popular, especialmente entre los trabajadores textiles, que constituyó el embrión de la conciencia clasista cuya expresión orgánica se materializó en el 1913 con la fundación de la Federación de Trabajadores del Perú.

⁴⁴ Salazar Bondy, Augusto. "La rebeldía de González Prada" en Ensayos Escogidos de González Prada. Ed. Miguel Scorza, s/l y s/f, pp. 12 y 13.

Desde finales del siglo XIX y en las dos primeras décadas del siglo XX, la prensa anarquista jugó un papel importante en la difusión de su doctrina, hecho que como señala Mariátegui constituyó los gérmenes de una conciencia clasista.⁴⁵

3.2. *El indigenismo*

En un país como el Perú, donde la población indígena, históricamente ha sido la mayoritaria, su presencia siempre ha influido en la política nacional. Las luchas y revueltas campesinas en defensa de la comunidad y de la propiedad de la tierra han constituido un elemento fundamental en su historia.

A partir de 1895, con la alianza entre el poder central y el gamonalismo, en la sierra se desarrolló un nuevo despojo generalizado de las tierras comunales, lo que dio como consecuencia un nuevo crecimiento del latifundismo, que posibilitó la comercialización más activa de los productos agropecuarios. Las quejas, levantamientos armados, memoriales y en general los justos reclamos de los indígenas, fueron una constante en el periodo histórico analizado y la respuesta de los distintos gobiernos desde Cáceres hasta Leguía fue la misma, promesas, alguna legislación que en la letra favorecía a las comunidades, pero la constante fue la represión a los movimientos.

En 1885 año que iniciaba el gobierno del Gral. Cáceres, en Huaraz se dio la rebelión de *Atusparia*, contra la injusticia prevaleciente en el agro de la sierra del norte del Perú⁴⁶; en 1902 se registró otro levantamiento indígena que fue aplastado por el gobierno, sucesivos levantamientos y revueltas alimentaron, la esperanza de una emancipación indígena a partir de los propios indios.

La insurrección en 1914 de Rumi Maqui (Teodomiro Gutiérrez) en el Departamento de Puno, fue otro hito importante del movimiento indígena y campesino. En 1925, los indígenas de Huaraz

⁴⁵ Bacelli S., Agustín en sus *Crónicas de las luchas obreras del Perú* t.I. Cuadernos Sindicales, Lima, 1979. p. 60, nos ofrece una relación de estas publicaciones. precursoras: *La Luz Eléctrica*, 1886-97; *Integridad*, 1889-1919; *Germinal*, 1889-1906. Periódicos netamente anarquistas: *La Idea Libre*, 1900-1903; *Los Parlás*, 1904-1910; *La Simiente roja*, 1904-1907; *El Hambriento*, 1905-1910; *El Oprimido*, 1907-1909; *La Protesta*, 1910-1926, y el periódico de Arequipa *Juventud*, 1905.

⁴⁶ Ver Ribeyro, Julio Ramón. *Atusparia*, Ed. Kikchay, Lima, 1981. También Reyna, Ernesto "El Amauta Atusparia." *Amauta*. Nos. 27 y 28, Lima, 1929 y 1930.

segúan protestando en contra de la de conscripción vial⁴⁷ que pesaba sobre sus hombros y como en 1885 la respuesta de las clases dominantes fue la violencia.

Entre 1919 y 1923, en los Andes del sur del Perú llegan a producirse cerca de cincuenta rebeliones. El epicentro parece encontrarse en las alturas de Puno y Cusco. La onda expansiva de este verdadero sismo social llega hasta Cochabamba y Ayacucho, como lo ha mostrado Rosalind Gow mediante un mapa del Perú y Bolivia, pero las informaciones disponibles exigen incluir entre las zonas convulsionadas a las alturas de Tacna y Moquegua, algunas provincias de Huancavelica y, al este de Cusco, el valle de la Convención.⁴⁸

Así el indigenismo como tendencia se alimentó del estudio de las condiciones materiales de vida de las comunidades y de los movimientos y levantamientos indígenas reivindicando el derecho a la tierra, pero también de su forma de vida y cultura. Este indigenismo se expresó desde distintos ángulos, teniendo como eje de la discusión, como superar la desigualdad real existente y no sólo la igualdad legal de los indios con respecto a los demás ciudadanos de la nación, que fue eje del problema durante el siglo XIX; otro aspecto, no menos importante fue el debate sobre la "asimilación" o la "integración" del indio; lo primero había significado históricamente su destrucción, lo segundo planteaba la posibilidad de que el indígena y su cultura o lo que quedaba de ella, fuera base de la integración nacional. En torno a estos problemas giró la discusión en las tres primeras décadas del siglo XX.

En cuanto a las políticas del gobierno, en el primer tercio del presente siglo (1900-1930), se dictaron algunas medidas de "protección" de las comunidades indígenas sometidas ahora no sólo a la explotación terrateniente, sino además de los mineros, azucareros, etc. que habían formado enclaves económicos en el Perú y utilizaban la fuerza de trabajo indígena. La constitución de 1920, aprobada el primer año del "oncenio", establece la protección de la propiedad comunal, el reconocimiento y derecho a existir de las comunidades indígenas, así como la protección del

⁴⁷ Mariátegui decía de la conscripción vial: "-esa 'mita' republicana que echa sobre las espaldas de la población indígena, afligida por una nueva explotación no menos odiosa que el 'tributo personal', el peso de una política de vialidad, desprovista de perspicacia económica y técnica". *Ideología y política*, p. 185.

⁴⁸ Flores Galindo, Alberto. *Buscando un Inca*. Ed. Horizonte, Lima, 1988, p. 308.

Estado para el desarrollo material y cultural de los pueblos autóctonos.⁴⁹

En 1909 se creó la Asociación Pro-indígena, a iniciativa de Pedro S. Zulen y de Dora Mayer; teniendo como sede Lima, desarrolló su actividad hasta 1916. Tuvo una marcada tendencia asistencial, denunciando activamente la situación en la que vivían los indígenas y asumiendo la defensa de sus intereses. Dora Mayer de Zulen resume de esta manera este experimento:

En fría concreción de datos prácticos, la Asociación Pro-Indígena significa para los historiadores lo que Mariátegui supone: un experimento de rescate de la atrasada y esclavizada Raza Indígena por medio de un cuerpo protector extraño a ella, que gratuitamente y por vías legales ha procurado servirle como abogado en sus reclamos ante los poderes del Estado.⁵⁰

Entre 1912 y 1916, la Asociación publicó una revista mensual *El deber pro-indígena*, que junto a la publicación de leyes útiles para la defensa del indígena, conferencias y materiales destinados al debate y publicación de la cuestión indígena, permitieron un amplio debate sobre esta cuestión. Las acciones y tareas emprendidas por la Asociación contribuyeron al planteamiento de las demandas campesinas ante el poder gubernamental y el impulso de leyes protectoras de las comunidades, permitiendo al público limeño tener conocimiento de un problema que ignoraban o que simplemente no querían asumir.

Este es el antecedente más importante que dio paso al surgimiento de una nueva agrupación, pero esta vez con sede en Cuzco: el **Grupo Resurgimiento**; creado en 1926 tenía como puntos centrales de su programa la lucha en contra del gamonalismo y la defensa de la población indígena; exigió además el mejoramiento de la situación social, la igualdad de derechos y el ascenso cultural de las comunidades campesinas; al igual que la **Pro Indígena**, daba asesoría y representación legal a los indígenas ante tribunales y organismos estatales.

⁴⁹ Ver Marzal, Manuel M. *Historia de la Antropología Indigenista: México y Perú*. Ed. Universidad Católica del Perú, Lima, 1986. pp. 53-57.

⁵⁰ Mayer de Zulen, Dora. "Lo que ha significado la Pro-Indígena", *Amauta* no. 1, Lima Perú, sep. 1926, p.20

El grupo **Renacimiento** no aparece intempestivamente. Su constitución tiene su origen inmediato en la protesta provocada en el Cuzco por las recientes denuncias de desmanes y crueldades del gamonalismo. Pero esta es únicamente la causa episódica accidental. El proceso de gestión viene de más lejos.⁵¹

Para Mariátegui el surgimiento de este grupo, se confunde con las nuevas corrientes y especialmente con el socialismo, que anunciaba una profunda transformación nacional, porque expresaba un nuevo sentimiento y un espíritu renovador.

Su principal animador fue Luis E. Valcárcel, pero estuvieron adheridos al grupo, intelectuales como Julio C. Tello, Dora Mayer de Zulen, etc. Este movimiento estuvo estrechamente vinculado a Mariátegui quien desde el no. 5 de **Amauta** incluyó un "Boletín de Defensa Indígena", dentro de la sección *EL PROCESO DEL GAMONALISMO*; **Labor** también recogió sistemáticamente las denuncias de los abusos contra los indígenas. Este trabajo de investigación y divulgación suscitó un amplio movimiento intelectual y cultural, constituyéndose en una de las fuentes del socialismo peruano.

3.3. El movimiento huelguístico.

El incipiente proceso de industrialización en el Perú se dio sobre la base de la explotación de los trabajadores, mediante la implantación del sistema de racionalización de la industria. Se establecieron pagos a destajo y por contratos para la construcción de obras portuarias en el Callao, se pagaba por horas, obligando a los trabajadores a jornadas de 10 a 20 horas diarias; las compañías ferrocarrileras, en la construcción de las vías férreas pagaban por kilómetros; las empresas mineras por contratos y las fábricas de textiles, maderas, partes eléctricas, etc. por pieza o a destajo.

Las leyes sociales para la protección y amparo de los trabajadores no existían o constituían letra muerta. Algunos decretos a favor del trabajador se dieron hasta 1919, como la aprobación de la

⁵¹ Mariátegui, José Carlos. *Ideología y Política*. Ed. Amauta, Lima, 1979, p. 166.

jornada de 8 horas de trabajo, la protección a la mujer y el niño, que fueron arrancadas por la lucha de los trabajadores.

En este periodo no existían leyes sobre seguridad social o disposiciones de amparo en caso de enfermedad, muerte prematura, despidos, vejez, por lo que constituyeron puntos del pliego de reclamos de los trabajadores en su lucha por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

Los movimientos huelguísticos una y otra vez recibieron como única respuesta la represión y la violencia. En 1907 estalló una huelga general en Vitarte, que era el principal centro fabril del país, movimiento que marcó un hito en la historia de la lucha obrera por su capacidad de convocatoria, expresado en el gran apoyo popular que logró; en 1908 las huelgas se expandieron al Callao, Chancay y Huacho, todas fueron brutalmente reprimidas.

En 1912 los braceros del Valle de Chicama, trabajadores de las haciendas que monopolizaban la producción y elaboración de caña de azúcar, estallaron la huelga por los abusos cometidos por los grandes hacendados, la respuesta a sus demandas fue la masacre del 11 de abril de 1912; pero el 10 de abril de 1911 estalló la huelga de solidaridad con los obreros de Vitarte, que no habían cesado en su protesta y organización, hecho este que reflejó el desarrollo de la conciencia y organización de los obreros.³²

En 1916 una nueva oleada de huelgas sacude al país; en el norte de Lima, en Huacho, Paramonga, Supe y Sayan, al sur en Pisco, Chincha, y Cañete; la exigencia era la abolición de las fichas con que les pagaban en las haciendas, libertad de comercio, jornada de ocho horas, incremento de salarios. Este proceso de lucha se cierra ese año con la huelga en la zona petrolera de Lobitos que culminó una vez más con la masacre de los trabajadores.

³² "El contrato de trabajo no lo celebraba el peón o el bracero con el hacendado sino con un tercero -enganchador o contratista- que ofrecía al hacendado un número determinado de trabajadores, conviniendo con el peón las condiciones de salario y anticipándole una suma a cuenta de éste. El personal era enganchado por agentes del enganchador de preferencia en las provincias de Huamachuco, Patate, Santiago de Chuco, Cajabamba, Chota, Hualgayoc, Pallasca y Pomabamba, recolectándose especialmente entre los miembros de las comunidades. El hacendado pagaba el salario al enganchador y le entregaba las "raciones" constituidas por una libra de carne, libra y media de arroz y dos onzas de sal y que el contratista recortaba a una libra de carne y media libra de arroz." Barcelli S., Agustín. op.cit. p. 67.

A partir de 1918, los trabajadores textiles plantearon entre sus demandas la jornada de 8 horas, este movimiento pronto rebasó el marco de los sectores laborales, pues recibió el apoyo de la Federación de Estudiantes; el 13 de enero de 1919 Lima y otras ciudades del país fueron paralizadas por la huelga nacional.

La lucha por las 8 horas en 1918 consiente a los anarco-sindicalistas llevar su propaganda a las masas en forma intensa. El gremio textil, animador de esta lucha, adquiere un rol influyente en la acción clasista.⁵³

Al lado de las constantes movilizaciones y movimientos huelguísticos, la clase trabajadora peruana, inició el proceso de construcción de sus organizaciones, el que culminó con la formación de la "Confederación de los Trabajadores del Perú" en 1929. Mariátegui señaló como hitos de este proceso:

- La "Federación Marítima y Terrestre" que surge en 1913, con sede en el Callao y un subcomité en Lima, desapareció en 1915.
- La creación del Comité "Pro Ocho Horas" en 1918 que condujo el movimiento hasta el final.
- La creación del Comité "Pro Abaratamiento de la Subsistencia" en 1919, del cual se derivó la "Federación Regional Peruana" que en 1921 convocó al Primer Congreso Obrero.
- En 1922 la "Federación Regional Peruana" se transformó en la "Federación Obrera de Lima" que planteó y difundió la problemática de los trabajadores de provincia como Huacho, los campesinos de Ica y que denunció las masacres indígenas de Huancané y La Mar.
- En 1926 la "Federación Obrera de Lima", convocó el Segundo Congreso Obrero, pese a su confusión por haber prevalecido la orientación anarquista, acordó la creación de la "Unión Sindical Peruana", intento fracasado por el poco apoyo recibido y la represión en junio de ese mismo año.

⁵³ Mariátegui, *Ideología y Política*, p. 98

- En provincia se trabajó en el mismo sentido a fin de crear organismos regionales de los trabajadores como la "Federación de Campesinos" de Ica, la "Federación Regional del Sur" en Puno y el "Sindicato Regional del Trabajo" en Trujillo.
- Es a partir del Comité del Primero de Mayo en 1929 cuando se sientan las bases para una verdadera Central del Proletariado Peruano que tendría como punto culminante la constitución de la "Confederación General de Trabajadores del Perú" (CGTP), Central creada bajo la orientación del propio Mariátegui.⁵⁴

Junto a este proceso, Mariátegui y otros intelectuales iniciaron sus actividades a mediados de la década de 1910-20 como articulistas en el diario "El Tiempo" en un esfuerzo por generar un grupo de propaganda y agitación socialista, al chocar con los intereses de la dirección del periódico ligado a grupos de oposición, estos jóvenes deciden publicar a mediados de 1918 una "revista de combate: Nuestra Epoca"⁵⁵ de la que sólo aparecen dos números, interrumpida por la protesta del ejército a raíz de un artículo de Mariátegui de carácter antiarmamentista. Este grupo continúa sus esfuerzos por la creación de un comité de Propaganda Socialista, hasta la partida de Mariátegui a Europa en 1919.

Por otro lado el movimiento estudiantil desde 1919 tuvo entre sus principales reivindicaciones la Reforma universitaria que se había gestado en Córdoba, Argentina y posteriormente en Chile, lo mismo en otros países de América Latina como Uruguay, Cuba, México, etc.

El movimiento estudiantil que se inició con la lucha de los estudiantes de Córdoba por la reforma de la universidad, señala el nacimiento de la nueva generación latinoamericana.⁵⁶

En el Perú pronto se vincularon al movimiento de los trabajadores y el Primer Congreso de Estudiantes celebrado en el Cuzco, del 11 al 20 de marzo de 1920, acordó la creación de las universidades populares, acuerdo que se materializó en enero de 1921, con la fundación de la

⁵⁴ Mariátegui Op. cit. pp 137-139

⁵⁵ Mariátegui. Ob. cit. 98 y 99.

⁵⁶ Mariátegui. 7 Ensayos p. 122

Universidad Popular González Prada en Lima y otras ciudades del Perú, como Trujillo, Callao, Arequipa, encabezadas por Haya de la Torre, desde donde algunos intelectuales se esforzaron por la creación de grupos de orientación socialista.⁵⁷

3.4 Mariátegui y la lucha política en el Perú.

Entre los biógrafos de Mariátegui, hay consenso en el sentido de que la relevancia de su acción se da a partir de 1923, año en que regresó de Europa al Perú. Ahora podemos valorar sus escritos juveniles de su denominada "edad de piedra" por el impacto político y social que tuvo en la década de los veinte y la trascendencia histórica de su obra sustancialmente política, que no pierde su inmenso valor visto en sus antecedentes como parte de su proceso de ideólogo y luchador social.

Cuando Mariátegui regresó de Europa, las universidades populares se encontraban en su apogeo; desde su recinto dictó una serie de conferencias sobre la crisis mundial, desde junio de 1923 hasta enero de 1924; los temas: la crisis mundial, la crisis de la democracia, la revolución rusa, el fracaso de la II Internacional, la revolución mexicana, la literatura de la guerra, el Tratado de Versalles, el fascismo, es decir, analizó y sentó posición ante todos los fenómenos candentes y de su época.

Haya de la Torre fue deportado en 1923 por su participación en una manifestación para protestar por la consagración en el Perú del Sagrado Corazón de Jesús, a propósito de este suceso Mariátegui asumió la dirección del periódico "Claridad", órganos de las universidades populares y en su no. 5 después de una represión cambió su orientación doctrinaria, abandonó su tono estudiantil, convirtiéndose rápidamente en el órgano de prensa de la Federación Obrera Local de Lima y de la Juventud Libre del Perú. Este fue el antecedente de lo que posteriormente sería **Amauta** y luego **Labor**, un periódico con una clara orientación clasista.

⁵⁷ Ideología y política p. 100

Un aspecto destacado de la obra de Mariátegui es su labor editorial. En octubre de 1925 fundó junto con su hermano Julio César la editorial "Minerva", imprenta en la que se edita la *Escena Contemporánea*, primer libro publicado de Mariátegui.

JCM se había propuesto editar un libro cada mes. Dificultades principalmente económicas impidieron que cumpliera ese objetivo. Otros títulos que Mariátegui publicó, primero por la Editorial Minerva y luego por el sello "Biblioteca Amauta", fueron: en 1926 *El Nuevo Absoluto* de Mariano Ibero Rodríguez; en 1927 *Tempestad en los Andes* de Luis E. Valcárcel y *Kyra-Kyralina* de Panait Istrati; en 1928 *El Movimiento Obrero de 1919* de Ricardo Martínez de la Torre y sus *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*; en 1929 *Poesías* de José María Eguren y *Nuestra América* de Waldo Frank; y en 1930 *El Amauta Atusparia* de Ernesto Reyna⁵⁸.

Nueve libros en total, de distinta temática, que expresaban la preocupación de Mariátegui y su esfuerzo por generar un gran movimiento cultural, la Revista *Amauta* será el centro de esta gran cruzada.

Entre 1924 y 1925 a instancias de Haya de la Torre se empieza a discutir la fundación del APRA como frente o alianza, con un programa que postula cinco líneas fundamentales⁵⁹:

- Acción de los países de América latina contra el imperialismo yanqui.
- Por la unidad política de América Latina.
- Por la nacionalización de la tierra y la industria
- Por la internacionalización del canal de Panamá
- Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

⁵⁸ Luna Vegas, Ricardo. *José Carlos Mariátegui 1894-1930*. Ed. Horizonte, Lima, 1986. p. 59.

⁵⁹ Anderle Adam. Op. cit., p. 110.

Mariátegui y sus compañeros aceptaron trabajar impulsando una política de frente; sin embargo al pretender Haya transformar al APRA en 1927, en partido; Mariátegui se opuso y rompió con ellos en 1928, denunciando su carácter pequeño burgués, reclamando la independencia política de la clase obrera y la necesidad de fundar un Partido Socialista. César Germaná establece el carácter de clase de esta polémica.

El mérito de Haya de la Torre y de Mariátegui consiste en haber traducido con fidelidad los intereses de esas clases sociales y en haber sistematizado sus respectivas concepciones del mundo. Así pues consideramos que la polémica Haya de la Torre-Mariátegui expresa teóricamente los enfrentamientos y las alternativas que prácticamente iban desarrollando la pequeña burguesía y la clase obrera con el objeto de enfrentar la dominación del imperialismo y de sus aliados internos.⁶⁰

Por ahora sólo queremos apuntar el significado de esta polémica, más adelante volveremos más detenidamente, sobre todo en cuanto se refiere a la cuestión nacional.

En 1925 Mariátegui publicó *La Escena Contemporánea* donde analizó los principales hechos y acontecimientos del panorama internacional y en septiembre de 1926 apareció *Amauta* que nace en su desarrollo dos etapas: la primera que comprende del no.1, aparecida en septiembre de 1926, al número 16, de mayo de 1927, en esta etapa es definida como una revista que representa a un movimiento, un espíritu, como la voz de una generación.

El objeto de esta revista -decía Mariátegui- es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideramos siempre al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los otros pueblos de América, en seguida con los de los otros pueblos del mundo.⁶¹

⁶⁰ Germaná César. *La Polémica Haya de la Torre-Mariátegui: Reforma o Revolución en el Perú*. En Cuadernos de Sociedad y Política, Lima, 1980, p. 7

⁶¹ 'Presentación de Amauta' *Amauta* no. 1, septiembre de 1926, p.1

Al Perú le nacía efectivamente una revista histórica, con una enorme influencia nacional y continental. La segunda etapa se abre con el número 17 que sale en septiembre de 1928, en cuya presentación Mariátegui establece su orientación totalmente socialista.

El trabajo de definición nos parece cumplido. En todo caso, hemos oído ya las opiniones categóricas y solícitas en expresarse. Todo debate se abre para los que opinan, no para los que callan. La primera jornada de *Amauta* ha concluido. En la segunda jornada, no necesita llamarse ya revista de la "nueva generación", de la "vanguardia", de las "izquierdas". Para ser fiel a la Revolución, le basta ser una revista socialista.⁶²

Esta segunda etapa se cierra con el número 29, aparecido en marzo de 1930; con la muerte de Mariátegui en abril, la revista entró en su declive final, apareciendo tres números más, es decir hasta el 32, bajo la dirección de Ricardo Martínez de la Torre.

En noviembre de 1928 se publicó el primer número del quincenario *Labor*, periódico de los trabajadores manuales e intelectuales, una extensión de *Amauta*, definido por Mariátegui como "Órgano de clase" y efectivamente la defensa de los intereses y demandas de los trabajadores, pronto lo pusieron bajo la vigilancia policíaca, apareciendo sólo 10 números.⁶³

En octubre de 1928 Mariátegui elaboró los principios programáticos del Partido socialista Peruano como vanguardia del proletariado y del proceso revolucionario, con esta denominación asistirían los delegados peruanos a la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana en Buenos Aires, en junio de 1929.

Por un lado la experiencia de dos décadas de una gran movilización obrera y por la otra el trabajo intenso de concientización que se plasma sobre todo en *Labor*, permitieron la creación de la

⁶² "Aniversario y Balance" *Amauta* No. 17, septiembre, 1928, p. 2.

⁶³ En la presentación de la edición en Facsimile de *Labor*. Ed. Amauta, Lima, s/f, Alberto Tauro nos dice "Fue presentado como "quincenario de información e ideas", pero la beligerante independencia de sus campañas hizo aleatorio su sostenimiento económico y aún determinó la interdicción policial."

Central General de Trabajadores del Perú (CGTP) como instrumento de lucha de la clase trabajadora. Por supuesto Mariátegui es su principal animador.

Dos fuentes principales tiene el pensamiento y la acción de Mariátegui y es la repercusión de su obra: la Revolución mexicana y la Revolución soviética. Despliega una energía no igualada, alcanza ante los dirigentes obreros un ascendiente y una influencia equivalente a la que logra entre los intelectuales. Y radicaliza a unos y otros, cuando encuentra el terreno preparado, funda la Confederación de trabajadores del Perú e inicia el estudio integral del Perú con su libro **Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana**⁶⁴.

Así se expresaba José María Arguedas de Mariátegui en 1970. El movimiento intelectual que dio inicio González Prada, la lucha de la clase trabajadora desde principios de siglo y el indigenismo como teoría y práctica, son sin duda las fuentes del socialismo peruano, que permitieron a Mariátegui la creación de su monumental obra en un lapso sumamente corto (7 años), dejando un legado que reclama ser estudiado, investigado y desarrollado.

⁶⁴ Arguedas, José María. *Formación de una Cultura Nacional Indoamericana*. Ed. Siglo XXI, México, 1975, p. 192.

II. EL MARXISMO, MARIATEGUI Y EL PROBLEMA NACIONAL.

I. Condiciones históricas internacionales.

En la obra de Mariátegui existe unidad orgánica entre el análisis de la realidad peruana y la interpretación de los procesos históricos mundiales, sobre todo de la ubicación y papel que el Perú juega dentro de este sistema internacional. Le preocupó el estudio y la caracterización de la época y un conjunto de problemas como la crisis de la democracia, los distintos tipos y formas que adoptó y adopta la reacción europea (tradicional, monárquica, restauradora y el fascismo), los movimientos de liberación y la voz de los nuevos pueblos coloniales y semicoloniales como India, China, etc. lo mismo que los procesos y movimientos revolucionarios especialmente la revolución rusa, así como las corrientes de pensamiento de renovación.

En esta línea de trabajo, en la revista *Varietades* a partir de 1923, semanalmente escribió bajo el rubro de "Figuras y Aspectos de la Vida Mundial". En 1929 sistematizaba sus trabajos en el ensayo "Veinticinco años de sucesos extranjeros", que viene a ser un complemento de lo publicado en *Escena contemporánea* en 1925.¹ Es importante señalar que en Mariátegui, podemos tener una visión de conjunto de la época y el período particular, sus principales acontecimientos y tendencias, pero además la periodización de los fenómenos o hechos analizados; es una aplicación magistral del método dialéctico: los nexos y relaciones de un fenómeno y las etapas fundamentales de su desarrollo.

Para esta parte de nuestro estudio, partiremos de la caracterización de la época a la que Mariátegui hiciera alusión en innumerables ocasiones, es decir el imperialismo, para luego revisar los principales acontecimientos, la guerra mundial, la expansión imperialista, la revolución de octubre, los movimientos de liberación nacional; apuntaremos finalmente las

¹ Todos estos artículos aparecieron en las *Obras Completas* en los tomos 16, 17 y 18, bajo la denominación precisamente de *Figuras y Aspectos de la Vida Mundial*. Aunque los "Veinticinco años de sucesos extranjeros" fue incluido en *Historia de la Crisis Mundial*, que agrupa las conferencias (notas y reseñas periodísticas) dadas por Mariátegui a su regreso de Europa en las Universidades populares en 1923.

principales tendencias como la revolución, el fascismo, la crisis de la democracia, el nacionalismo de los pueblos coloniales y semicoloniales.

Una revisión sumaria de estos hechos y acontecimientos, obedece a las razones que Mariátegui daba a los obreros al iniciar sus conferencias en las universidades populares "González Prada". Por una parte, que el proletariado no es un espectador, sino como actor comprometido, necesita saber lo que pasa en el mundo, pero por otra (ésta ligada directamente a nuestro tema e interés), porque América latina y el Perú están dentro de la órbita capitalista que ha universalizado la vida de la humanidad y el problema nacional tiene que plantearse necesariamente en este marco.

Y el Perú, como los demás pueblos de América, gira dentro de la órbita de esta civilización, no sólo porque se trata de países políticamente independientes pero económicamente coloniales, ligados al carro del capitalismo británico o del capitalismo francés, sino porque Europa es nuestra cultura, europeo es el tipo de nuestras instituciones.²

El proceso de formación nacional en América Latina y el Perú sólo es posible analizarlo en este contexto. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el capitalismo llegó a su fase imperialista, a la era de los cartels, trust y monopolios que concentró la riqueza en un puñado de multimillonarios que se habían apoderado de ramas enteras de la industria y la banca. Ante estos hechos Mariátegui afirmaba:

El capitalismo se encuentra en su estadio imperialista. Es el capitalismo de los monopolios, del capital financiero, de las guerras imperialistas por el acaparamiento de los mercados y de las fuentes de las materias primas.³

Al señalar las características de este fenómeno, Lenin señala que la sustitución de la libre competencia por el monopolio es el rasgo económico fundamental del imperialismo; y que el monopolio se manifiesta en cinco formas fundamentales:

² Mariátegui, José Carlos *Historia de la Crisis mundial*, Ed. Amauta, Lima, 1976, p. 16

³ JCM. *El Proletariado y su organización*. México, Ed. Crijalvo (col. 70 no. 69), 1969, p. 126

- **Primero.** La concentración de la producción ha alcanzado un nivel tal que da origen a grandes asociaciones monopolistas de los capitalistas como los cárteles, sindicatos y trust.
- **Segundo.** Se crea también un monopolio financiero controlado por grandes bancos a escala nacional y mundial. De hecho el capital financiero es la fusión del capital bancario con el industrial.
- **Tercero.** Apropiación de las fuentes de materias primas por parte del capital financiero internacional, convirtiendo a los países coloniales y semicoloniales en monoexportadores de productos agrícolas y productos del subsuelo, necesarios para alimentar el capital y la industria de los países capitalistas.
- **Cuarto.** Se da un reparto económico del mundo entre las grandes potencias, lo que origina conflictos como las guerras mundiales. La exportación de capitales (en lugar de mercancías), es un fenómeno que está íntimamente ligado con el reparto económico y político territorial del mundo.
- **Quinto.** Por lo tanto se forma un nuevo sistema colonial y semicolonial. Los países pobres de Asia, Africa y América Latina, no pueden dentro del sistema capitalista tener un desarrollo independiente y autónomo.⁴

Mariátegui, con esta orientación, señaló algunas de las características de los trust. El 29 de septiembre de 1923, en la revista **Varietades**, publicó un artículo denominado "Herr Hugo Stinnes", político y magnate alemán, enriquecido sobre los escombros de la guerra a partir de la construcción de gigantescas empresas capitalistas.

Stinnes ha creado un nuevo tipo de trust: el trust vertical. El tipo clásico de trust es el trust horizontal que enlaza a la industria de la misma familia. Crece, así, horizontalmente. El trust vertical asocia, escalonadamente, a todas las industrias destinadas a una misma producción. Crece, por tanto, verticalmente. Stinnes, verbigracia, ha reunido en un trust minas de carbón y hierro, altos hornos, usinas metalúrgicas y eléctricas.⁵

⁴ Lenin en su obra **El Imperialismo fase superior del capitalismo**. Ed. Akal, Madrid, 1977, analizó detenidamente el fenómeno imperialista, con la publicación de **Cuadernos sobre el Imperialismo** (dos tomos), podemos saber los materiales que utilizó y la riqueza de sus estudios. Mariátegui conoció y estudió este texto clásico de Lenin y le sirvió para enmarcar su obra y sus estudios tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

⁵ Mariátegui, José Carlos. **Figuras y Aspectos de la Vida Mundial**, I, Ed. Amauta, Lima, 1976, p21.

Para Lenin el imperialismo como etapa superior del capitalismo, se forma a finales del siglo XIX. Y tiene como hitos fundamentales de su desarrollo histórico, los siguientes hechos económicos y políticos internacionales:

El imperialismo como etapa superior del capitalismo en Norteamérica y en Europa y después en Asia, se formó plenamente en el periodo de 1898-1914. La guerra hispanoamericana (1898), la guerra anglo-boer (1899-1902), la guerra ruso-japonesa y la crisis económica en Europa en 1900, son los principales jalones históricos de esta nueva época de la historia mundial.⁶

Con la guerra hispano-americana (1898), terminó el antiguo sistema colonial, España perdió sus últimas posesiones, declinando para siempre su poder y dominio internacional: Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas, pasaron a la órbita norteamericana que con el Tratado de París 1898, se apoderó además de Hawai.

Cuba era un lugar estratégico para acceder a la zona del Caribe y las inversiones norteamericanas eran desde tiempo atrás importantes en las ramas del azúcar y minería, además de que era una zona importante para controlar el tráfico comercial del imaginario canal transísmico, el que se había empezado a planear desde la década de los 50 del siglo XIX, en el congreso norteamericano. Las islas de Hawai eran el camino a Asia, penetradas con anterioridad por misioneros y dueños de plantaciones de piñas; pero la puerta verdadera a Oriente era Filipinas. A partir de lo que representaban cada uno de estos países para la expansión norteamericana, se puede comprender el carácter de esta guerra con España y la ubicación estratégica en que quedó Norteamérica para su política de dominación.

Estados Unidos avanzó en dos direcciones, permitiéndole consolidar su posición económica y militar al lado de Inglaterra, Francia y Alemania.⁷ El desarrollo industrial, la expansión geográfica y el militarismo le permitió un crecimiento enorme de su economía.

⁶ V.L.L. "El imperialismo y la división del socialismo" Obras Completas t. xxiv, Ed. Akal, Madrid, 1977, p 115.

⁷ Zermeno Padilla, Guillermo. Estados Unidos de América, pp. 129-142.

Entre tanto, sólo entre 1887 y 1900 se habían formado dos terceras partes de los consorcios existentes. En 1900 había 73 corporaciones con un capital de más de 10 millones de dólares. La "United Steel", la "General Electric", la "American Tobacco" controlaban casi el total del mercado correspondiente. Para 1904, cerca de 2,000 industrias, equivalentes a menos del 1% del total de las empresas a nivel nacional producían el 40% del valor total anual de bienes industriales nacionales. Solamente la "United States Steel", formada en 1901, concentraba 200 plantas fabriles, compañías transportistas enteras, 1 000 millas de ferrocarril, 112 altos hornos, empleaba a 170 000 trabajadores y controlaba el 60% de la industria acerera del país. Su capital era tres veces mayor que el gasto federal anual.*

Entre 1860 y 1900 Estados Unidos septuplicó su producción industrial, mientras Inglaterra sólo lo duplicó; en 1900 cubría el 30% de la producción manufacturera mundial, Inglaterra sólo el 19%. En 1882 se forma el primer trust norteamericano con la Standard Oil Company en New Jersey, en 1898 con la guerra en contra de España expande plenamente su poder económico y colonial, para culminar con la Primera Guerra Mundial como la principal potencia imperialista. Estos son los momentos fundamentales de su expansión en el mundo.

Por su parte Inglaterra había sido desde el siglo XVIII, la principal potencia capitalista, hecho que le permitió una expansión continua no sólo territorial sino sobre todo económica. A finales del siglo XIX, Africa del sur era uno de sus principales objetivos, de su política de expansión, por ello en 1889 se creó una colonia inglesa: Rhodesia convertida en centro de sus operaciones, desde donde ejecutó sus planes expansionistas y la cuestión Boer en 1896 (resistencia de colonos holandeses a ser desplazados), propició la oportunidad para que los ingleses provocaran una guerra, con la que pudieran penetrar en Sudáfrica; que con el descubrimiento de oro y diamantes, Johannesburgo se convirtió pronto en un centro económico e industrial importante.

También los franceses estaban interesados en Africa, lo que provocó el reparto de este territorio a costa de Alemania y del viejo colonialismo portugués. Con el Tratado de Sudán, Francia renunciaba a cualquier pretensión sobre Egipto, Sudán, que junto a antiguas posesiones

⁸ Op, cit. p. 142.

portuguesas quedaron bajo el dominio inglés, dejando a Francia en compensación el dominio total de África occidental.

La construcción de gigantescas líneas férreas, el ensanchamiento del mercado mundial y el incremento del comercio, desarrolló poderosamente la industria y originó una carrera desenfrenada por los mercados, que significaban multimillonarias ganancias, lo que originó una sobre producción y abarrotamiento de mercancías que propició la crisis de 1900.

La guerra ruso-japonesa (1904-1905) es un hito importante y fundamental para el expansionismo japonés. Técnicamente mejor preparada y armada con la ciencia y maquinaria europea el Japón pronto pudo derrotar a la armada rusa.

Manchuria representa para el Japón una importante reserva de minerales y productos alimenticios, y también un mercado de exportación, un espacio económico casi nuevo. Antes que el gobierno de San Petersburgo concentre sus fuerzas en el Extremo Oriente, Japón ataca Port Arthur el 8 de febrero de 1904; hunde tres barcos rusos, y a pesar de la respuesta de la flota de Vladivostok, desembarca en Manchuria y en Corea, rechaza a los rusos, numéricamente inferiores, hacia Mukden, donde se librará una batalla indecisa (febrero-marzo de 1905). Será necesario el desastre naval de Tsushima (mayo de 1905) para que Rusia, debilitada por la revolución, acepte la mediación de los Estados Unidos⁹

Corea pasó de ser un protectorado japonés en 1905 a una anexión directa en 1910, en Manchuria creó la South Manchuria Railways Cy. que a partir de 1906 fue un instrumento activo de su dominación. Para Mariátegui, data de esta guerra la incorporación de Japón a occidente, como nueva gran potencia que esbozaba ya la rivalidad en el Pacífico con Estados Unidos, pero desarrollando además una activa política expansionista al lado de las potencias imperialistas.¹⁰

Este auge y reordenamiento internacional había creado una nueva situación en las grandes potencias. Inglaterra habría consolidado su hegemonía a nivel mundial; el capital británico

⁹ Moreau, Maurice. *La economía del Japón*. Buenos Aires, Ed. Eudeba, 1964, p. 15.

¹⁰ Mariátegui. *Historia de la crisis Mundial*, p.p. 176 y 177

dominaba el mundo, Londres era el centro financiero internacional y el comercio estaba controlado por los capitalistas británicos y a nivel internacional había celebrado pactos de alianza con Rusia, Francia y Japón, la diplomacia británica era la dominante; América Latina en su mayor parte se encontraba bajo su control.

Estados Unidos todavía estaba lejos de significar un peligro, porque su interés básico se había centrado en el desarrollo de su economía y era campo de inversiones de capital europeo; sólo Alemania buscaba afanosamente conquistar el primer puesto a nivel internacional, como parte de una revancha por su fracaso expansionista en la primera década del siglo XX.

La amenaza venía de Alemania que, en veloz progreso industrial y económico, hacia la Gran Bretaña, en gran número de mercados, una competencia cada vez más inquietante. Alemania se sentía destinada a conquistar el primer puesto. Era una convicción en la que acompañaban al Káiser así los profesores universitarios como los capitanes de la industria.¹¹

Esta disputa entre Inglaterra y Alemania propició finalmente la conflagración mundial y pese al pacifismo, al dominio de los partidos socialistas de los parlamentos europeos; como en los momentos decisivos de la historia humana, el hecho económico dominó al político. El interés imperialista prevaleció sobre el interés pacifista de los pueblos, continuando y aumentando su preparación bélica, hasta desencadenar la conflagración mundial.

La Primera Guerra Mundial, se desencadenó en agosto de 1914 y concluyó con la capitulación alemana en noviembre de 1918, cerrando el ciclo bélico la firma del Tratado de Versalles en junio de 1919. Esta guerra (1914-1918) entre la Entente (Inglaterra, Francia, Rusia, etc.) y las potencias centrales (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía), fue una confrontación por el acaparamiento de mercados y fuentes de materias primas, por un nuevo reparto del mundo, provocado por Alemania, que como potencia tardía buscaba una nueva división económica y territorial de los mercados a nivel internacional. Esta guerra en los países pobres reforzó el sistema colonial y la dependencia económica, política y cultural hacia Europa.

¹¹ Mariátegui. Historia de la crisis Mundial. p. 179

El resultado favoreció principalmente a Estados Unidos, que entró formalmente a la guerra en 1917 y lo ubicó como la principal potencia económica mundial. La neutralidad era aparente y estaba muy lejos de la realidad, de 1915 a el mes de abril de 1917 otorgó préstamos a los aliados por un valor de 2 300 millones de dólares, a las potencias centrales les prestó sólo 20 millones; el suministro de armamentos y alimentos fueron otros rubros que reforzaron su economía. Sus exportaciones se incrementaron cuatro veces más que las de 1914, pasando de 825 millones de dólares a 3 200 millones de dólares en 1918; su industria se fortaleció sobre todo en lo relacionado a la fundición de hierro y acero, producción de automóviles, extracción de petróleo, cobre, aluminio, carbón. Estados Unidos era al término de la guerra la principal potencia industrial y la Wall Street el banquero universal que guardaba en sus depósitos la mitad de las reservas de oro del mundo capitalista.

Todos estos hechos indican que en Norteamérica se encuentra ahora la sede, el eje, el centro de la sociedad capitalista. La industria yanqui es la mejor equipada para la producción en gran escala, al menor costo; la banca a cuyas arcas afluye el oro acaparado por Norteamérica, en los negocios bélicos y postbélicos, garantiza con sus capitales, a la vez que el incesante mejoramiento de la aptitud industrial, la conquista de los mercados que deben absorber sus manufacturas. Subsiste todavía, sino la realidad, la ilusión de un régimen de libre concurrencia. El Estado, la enseñanza, las leyes, se conforman a los principios de una democracia individualista, dentro de la cual todo ciudadano puede ambicionar libremente la posesión de cien millones de dólares.¹²

Pese a que en la década del 20, en general, Norteamérica vivió un "período de prosperidad", se dió el desencadenamiento de una crisis agraria, producto del descenso de la demanda de productos sobre toda de Europa, que propició una baja de los precios e hizo insoportables los gastos de producción. La desmilitarización de la industria fue otro aspecto que ocasionó graves trastornos en el empleo y gastos económicos. Pese a todo esto los norteamericanos, desplazaron a los británicos en su dominio de América Latina.

Europa en cambio resintió los efectos de la guerra mundial. Para la economía inglesa no fue nada favorable, especialmente las finanzas se vieron trastornadas por la elevación del gasto público y

¹² Mariátegui, José Carlos. *En defensa del Marxismo*. Ed. Amauta, Lima p. 146.

el aumento de impuestos a la población, para cubrir los gastos militares que debido a su incremento constante se tuvo que recurrir a la deuda pública, en este caso a los banqueros norteamericanos. Todo esto sin contar las pérdidas materiales y humanas (en barcos mercantes perdió el 70% de su tonelaje, murieron 875,000 y más de 2 millones quedaron heridos.)

La guerra debilitó profundamente la economía inglesa a tal punto que incluso en 1924, ya Alemania competía nuevamente en el mercado de la industria hullera; el centro financiero internacional pasó de Londres a Nueva York, sobre todo por la pérdida del poder adquisitivo y la depreciación de la libra esterlina.

La escasez de mercados a nivel mundial, la poca productividad, por la desmovilización de la industria, agravó más la situación del país, aunque en la década de los 20, se diversificaron algunas ramas de la industria especialmente en la fabricación de maquinaria, artículos electrotécnicos, productos químicos y de aviones; a nivel general las ramas tradicionales de la industria inglesa (textil, hullera, metalúrgica y naviera) no acusaron mejoría, a tal punto que ni siquiera al comenzar la recesión económica mundial había podido alcanzar los niveles de la anteguerra.

Al estancamiento industrial, se sumó el debilitamiento de sus posiciones en el comercio internacional, la deuda pública, etc.; sólo le podía salvar la explotación de las colonias que le proporcionaba ingresos colosales, asumiendo un papel de intermediario comercial con respecto a otros países capitalistas. Sin embargo, en América Latina había sido desplazada de manera definitiva por Estados Unidos que era el nuevo amo y señor de estas tierras.

El resto de países europeos vivían una situación similar. Francia fue uno de los países que ganaron la guerra, pero fue el que más pérdidas en hombres y recursos tuvo; en los primeros años de la guerra Alemania ocupó diez de los departamentos franceses más industrializados. Al igual que Inglaterra, Francia perdió gran parte de sus inversiones extranjeras y su posición como acreedor internacional.

El Tratado de Versalles firmado en 1919 fue especialmente favorable a Francia, pues con él recuperó Alsacia y Lorena, sus regiones desarrolladas económicamente, cobrando además contribuciones de guerra y ensanchando su sistema colonial. De cualquier manera su proceso de recuperación no era nada fácil.

El Estado francés tenía que hacer frente a los gastos de la restauración de las zonas devastadas. Al lado del presupuesto ordinario existía un presupuesto extraordinario. El déficit fiscal se mantenía en cifras fantásticas. En 1919 ascendía a veinticuatro millones de francos... en 1923 a ocho millones.¹³

Esta situación permitió una recuperación industrial, especialmente en la industria siderúrgica, sólo por debajo de Estados Unidos, la industria textil en Alsacia se había modernizado, lo mismo que la industria metalúrgica. Este proceso de industrialización dio origen a nuevos centros y ramas industriales como la automovilística, aeronáutica, petroquímica, electrónica, entre otras.

El proceso de concentración de la producción y del capital, en Francia dio origen a gigantescos consorcios y monopolios que inhibieron la industria ligera y que ocasionaron también un estancamiento en la agricultura, sobre todo por problemas de escasez de fuerza de trabajo, ocasionado por la guerra y por la continua emigración de la población del campo a la ciudad.

En tanto Alemania, que en la conflagración mundial tomó la iniciativa, no sólo para desencadenar la guerra, sino sobre todo para exigir a las potencias desarrolladas (el bloque de la Entente) un nuevo reparto del mundo; sufrió pérdidas enormes, la guerra le ocasionó pérdidas humanas (7 500 000 entre muertos, heridos y prisioneros), lo mismo que materiales y financieras y su derrota propició que sus colonias pasaran a poder de Inglaterra, Francia, Bélgica y Japón.

Al término de la guerra fueron los socialdemócratas los encargados en conducir al país hacia su reconstrucción y la relación con los países vencedores, pero el aplastamiento de la revolución espartaquista en 1918, permitió un ascenso continuo de la reacción que se hicieron del poder en 1924. Alemania no pudo salir de la desastrosa situación económica hasta la década del 30, ya con

¹³ JCM Figuras y Aspectos de la vida mundial I p. 181

el nazismo en el poder, que preparaba una nueva aventura militar imperialista que ocasionaría la Segunda Guerra Mundial.

Pero si la guerra había creado un nuevo reparto mundial, modificando el papel económico y político de las grandes potencias dentro del sistema capitalista; la Revolución Socialista de Octubre en Rusia rompió este nuevo frente imperialista. Rusia había sido un país con una fuerte inversión de capitales extranjeros debido a que contaba con ramas decisivas de la industria, especialmente la metalurgia.

La derrota de Rusia frente al Japón en 1905 desencadenó la insurrección del pueblo y aunque fue duramente reprimida y finalmente aplastada, constituyó el antecedente directo para la nueva Revolución en 1917; la guerra mundial había demostrado la incapacidad y corrupción del zarismo, además el hambre y la miseria del pueblo contribuyeron a crear una situación revolucionaria. La activa propaganda bolchevique en los frentes de guerra, entre obreros, campesinos y soldados fueron elementos fundamentales y definitivos para la transformación de la guerra imperialista en guerra revolucionaria.

El gobierno provisional Kerensky nombrado a raíz de la caída del zarismo en febrero de 1917, era una coalición de grupos y facciones centristas, en la que estaban los socialistas revolucionarios, los mencheviques, los cadetes y los liberales, que defendían los intereses de las clases y sectores medios de la sociedad. Para Mariátegui aquí residía precisamente su debilidad, porque no estaban en el gobierno las principales fuerzas antagónicas de este conflicto: los monarquistas que representaban a la reacción, y los bolcheviques, a extrema izquierda, a la revolución.

Kerensky pronto fue depuesto por los soviets, constituyéndose un gobierno revolucionario encabezado por Lenin, líder del Partido Bolchevique, quién planteó desde el primer momento el objetivo de construir un Estado Proletario, sobre la base de la alianza de obreros y campesinos. La revolución soviética estableció la posibilidad de un camino distinto para la humanidad, de un nuevo sistema más equitativo, de un sistema socialista.

Los problemas que tuvo que enfrentar el país de los soviets después de la guerra fueron enormes. La crisis económica, el hambre y la guerra civil fueron retos que puso a prueba la capacidad de respuesta de este nuevo Estado, por su parte los países vencedores agrupados en la Entente no sólo se propusieron aislar a la nueva república, abiertamente prestaron ayuda económica y militar a grupos contrarrevolucionarios que desde dentro pretendían terminar con el poder de los bolcheviques.

La actitud aliada ante los soviets, en suma, estuvo dictada, integralmente, por razones políticas. Las democracias inglesa y francesa que no habían tenido inconveniente en aliarse con la autocracia zarista, se resistían a aceptar su sustitución por una dictadura proletaria. Ensayaron, por esto, todos los medios posibles para sofocar la revolución rusa. Abastecieron de armas y de dinero todas las tentativas contrarrevolucionarias. Movilizaron contra los soviets ejércitos polacos y checo-eslovacos. Francia no tuvo reparo en reconocer como gobierno legítimo de Rusia el del general Wrangel que, poco tiempo después de ese espaldarazo solemne, liquidó ridículamente su aventura reaccionaria.¹⁴

Sólo a partir de 1923, después de cinco años de guerra civil y de intervención armada pudieron los soviets empezar la tarea de construcción económica, que les permitió en primera instancia atender las necesidades básicas de la población y al mismo tiempo emprender la industrialización y desarrollar la agricultura del país.

La crisis pos-bélica creó un ambiente de agitación, de violencia, de demagogia, de revanchismo. El Tratado de Versalles con el que finalizó la Guerra Mundial trajo consigo nuevas causas de malestar y desorden entre las potencias europeas. De un lado la experiencia rusa presagiaba revolución, del otro la crisis de la democracia y la derrota de los países centrales generaba sentimientos ultranacionalistas. Muchas de las potencias vencedoras, habían quedado insatisfechas en sus expectativas. Mariátegui, percibió claramente esta situación, en 1929.

La lucha entre los imperialismos rivales mantiene viva la amenaza bélica en el mundo. Y el odio a la URSS hará que se olviden todas las protestas pacifistas apenas recién llegado el instante de

¹⁴ JCM Figuras y Aspectos de la vida mundial I p 68

atacarla militarmente.¹⁵

La gran recesión económica, los preparativos para la guerra en la década del treinta y la terrible experiencia que constituyó la Segunda Guerra Mundial, le dieron la razón.

La experiencia italiana era ilustrativa, después de la guerra le sobrevino una crisis económica, hecho que generó un gran movimiento de masas, sobre todo entre los obreros, agrupados en la Confederación General del Trabajo, especialmente en la rama metalúrgica, propiciando la toma de las fábricas; la falta de una dirección revolucionaria, por la división del socialismo italiano hizo fracasar este experimento y propició el desarrollo del fascismo que en noviembre de 1922 se apoderara del gobierno. El movimiento fascista fue producto de la debilidad de la revolución, la crisis parlamentaria, pero también constituyó una respuesta a la frustración de ese sentimiento nacional.

Sobre esta compleja situación en el mundo, para Mariátegui se van a imponer tres tendencias fundamentales que van a explicar la situación europea: el fascismo, la crisis de la democracia y la revolución; de hecho su obra **Escena Contemporánea** es precisamente el análisis de estos tres sistemas ideopóliticos.

Con cierta emoción, preconiza que la batalla final no será entre el fascismo y la débil democracia, sino entre dos movimientos alentados por la mística: el fascismo y el comunismo. En su concepto, la democracia liberal y burguesa es débil, tímida, pálida, sin élan vital para labor creadora y heroica.¹⁶

La crisis de la democracia es para él, ante todo, expresión de la decadencia del orden burgués, de su sistema económico y social y por lo tanto de sus instituciones. El parlamento como expresión de esta democracia capitalista, ha dejado de corresponder con sus fines y funciones, la idea de la democracia si perdura es porque no es exclusiva de la concepción burguesa, el socialismo retoma esta bandera, reinterpretándola.

¹⁵ JCM. *Idelogía y política*, p. 171

¹⁶ Andujar Jorge. "La escena contemporánea". *Olga*, 13 de junio, 1994, p.48

El fascismo era una consecuencia de esta crisis, era su negación, por eso su naturaleza es antidemocrática, en sus métodos y en sus fines; surgió por la ineficacia e incapacidad del parlamento de reflejar los intereses de la sociedad y sobre todo de la clase dominante que dejó de ser una clase dirigente para convertirse simplemente en una clase dominante, lo que generaba contradicciones entre las distintas clases de la sociedad. Para el fascismo el parlamento era factible únicamente si obedecía su dictados, de no ser así sólo constituía un estorbo que había que eliminar, el gobierno corporativo y la dictadura se convierte en la norma ideal de gobierno

El fenómeno fascista no es sino un síntoma de la situación. Desgraciadamente para el parlamento, el fascismo no es su único ni siquiera su principal enemigo. El parlamento sufre, de un lado, los asaltos de la Reacción, y de otro lado, los de la Revolución. Los reaccionarios y los revolucionarios de todos los climas coinciden en la descalificación de la vieja democracia. Los unos y los otros propugnan métodos dictatoriales.¹⁷

En la medida que el poder político es una consecuencia del poder económico, los monopolios norteamericanos y europeos inflúan e influyen más que cualquier parlamento en las decisiones gubernamentales y por tanto poco importa que un gobierno esté en manos de un demócrata o un dictador. El sufragio y el parlamento deciden menos de lo que parece, en los destinos de una nación.

¿Cuál ha sido el motor de esta crisis? El acrecentamiento y la concentración paralelas del capitalismo y del proletariado. La vida económica, las fuerzas económicas de los países, han pasado a manos de estos dos grandes poderes al lado de los cuales el Estado ha adquirido una posición no de árbitro sino más bien de mediador.¹⁸

La raíz de esta crisis era mucho más profunda, la época de libre concurrencia había dado paso al monopolio a los grandes trust, cartels, y desde luego el liberalismo había sido desplazado por la reacción política, la forma democrática había dejado de corresponderse con las nuevas estructuras

¹⁷ El Alma Matinal, Amauta, Lima, 1979, p.40

¹⁸ Historia de la Crisis Mundial, p. 134.

económicas de la sociedad, el poder imperial de las potencias y los grandes consorcios se orienta hacia la reacción política.

Por otra parte en la medida que el proletariado luchaba por arrebatar el poder económico y político a la burguesía, el peligro de la revolución era latente, sobre todo por lo que significaba la experiencia histórica de la revolución bolchevique.

Más aún si se tenía en cuenta que al lado de la lucha de los obreros de los países de Europa occidental, de la formación de la III Internacional comunista y los partidos comunistas; se encontraba el despertar de los pueblos coloniales y semicoloniales, que reclamaban su independencia y emancipación, que formaban parte de este gran torrente revolucionario.

Con la derrota del fascismo en la II Guerra Mundial, la caída del muro de Berlín y toda la órbita soviética hacia 1992, hay autores que afirman que la democracia ha vencido a ambos, al fascismo y al comunismo; creo que es un análisis completamente simplista de la realidad actual, particularmente las formas de gobierno en América Latina se parecen mucho más a las formas fascistas de gobierno que a las formas democráticas y liberales decimonónicas y los problemas lejos de "resolverse" o de arribar a una "cierta estabilidad capitalista", que permita el libre juego democrático en la sociedad, se ha impuesto un sistema de dominación que agudiza más los problemas y que desencadenará reacciones en donde el socialismo estará presente como una alternativa, como una salida; no hay que olvidar que la más radical de las revoluciones como la francesa tuvo su periodo de restauración monárquica.

2. El problema nacional.

El esbozo general de la situación internacional, nos permite situar históricamente las condiciones internacionales, el marco en que Mariátegui analiza el problema nacional, enfocándolo desde tres perspectivas fundamentales: la nación como categoría histórica; la nación y su relación con el desarrollo capitalista y, la nación y la lucha de clases.

2.1. La nación como categoría histórica.

José Carlos Mariátegui parte en esta cuestión (como en su obra en general), desde la perspectiva marxista, en innumerables ocasiones recomendó para el análisis de la situación nacional y mundial el estudio del marxismo y la aplicación del método marxista; en su *Correspondencia* sobre todo encontramos numerosas referencias respecto a esta cuestión.

Para el marxismo la nación es una categoría histórica que se expresa en una comunidad de territorio, de economía, de idioma, de psicología que en conjunto determinan una cultura; como todo fenómeno histórico está sujeta a cambios y transformaciones, ligado a determinados ciclos de vida. Está íntimamente ligada al desarrollo del capitalismo.

Marx y Engels establecieron algunos elementos y esbozos sobre la cuestión nacional. Engels al plantearse el problema de los pueblos "sin historia" y al reconocer la existencia en el ámbito europeo de la confluencia de distintos grupos étnicos; señaló algunas de las características de la nación, de las que precisamente adolecían estos pueblos para alcanzar su desarrollo nacional: "falta de las primeras condiciones históricas, geográficas, políticas e industriales de la autonomía y la viabilidad."¹⁹, naturalmente se refería a aquellos que no habían alcanzado un nivel suficiente en su evolución, o que "jamás tuvieron una historia propia", por vivir bajo la férula extranjera, por eso les negaba viabilidad y posibilidades de un desarrollo autónomo.

¹⁹ Citado por Rosdolsky, Román. *Friedrich Engel y el problema de los Pueblos "sin historia"*. Ed. Siglo XXI, 1980, p. 126

A partir de 1850 y sobre todo al profundizar en sus estudios sobre economía, Marx da cuenta del desarrollo desigual del capitalismo y por consiguiente del carácter revolucionario de la lucha nacional. Por un lado demostró el carácter inhumano del proceso de acumulación primitiva, denunció el saqueo, la carnicería y explotación llevada a cabo por las naciones desarrolladas en contra de las colonias, "el capital llega a él sudando sangre por todos los poros."²⁰

Especialmente en el análisis que hace del problema colonial, de Inglaterra sobre la India, Irlanda, entre otros países, va a establecer con claridad el problema nacional, reivindicando la necesidad de la autonomía e independencia de estos pueblos con respecto a Inglaterra, para lograr su emancipación.²¹ En una carta a Kugelmann del 29 de noviembre de 1869, Marx escribía lo siguiente a propósito de Irlanda:

Pero tan pronto como el pueblo irlandés tome su propia causa en sus manos, tan pronto como se haga su propio legislador, tan pronto como se gobierne a sí mismo y disfrute de su autonomía, el aniquilamiento de la aristocracia agraria (que son, en gran parte, *los mismos* terratenientes aristócratas ingleses) será infinitamente más fácil que aquí -se refiere a la emancipación de la clase obrera inglesa-, porque en Irlanda el problema no es solamente de orden económico, sino que se plantea al mismo tiempo la cuestión nacional, pues en Irlanda los terratenientes no son, como en Inglaterra, los dignatarios y representantes de la nación, sino sus opresores odiados a muerte.²²

Desde luego aquí Marx estableció dos aspectos fundamentales del problema nacional, por un lado que las clases dominantes en los países capitalistas desarrollados como Inglaterra "son los dignatarios y representantes de la nación". No hay que olvidar que la nación es una consecuencia del desarrollo capitalista, la burguesía como clase social estuvo al frente en este proceso histórico; por el otro el que la clase terrateniente y dominante en Irlanda (país colonial) no representaba los intereses nacionales, más bien era y sigue siendo el instrumento intermediario de dominación de los ingleses, por tanto tenían un carácter esencialmente antinacional.

²⁰ Marx. El Capital t.I. Buenos Aires, Ed. Ciencias del Hombre, 1973, p. 740.

²¹ Marx. "Carta a Engels (30.XI.1867)"

²² Marx "Carta a Kugelmann (29.XI.1869)"

En esta relación entre país dominante y país dominado Marx y Engels establecieron otra tesis importante relativa a la falta de libertad de un pueblo que oprime a otro: Alemania podría liberarse plenamente cuando Polonia lo hiciera del yugo alemán.

Pero Marx va más allá de esta constatación, en su análisis de la comuna rural rusa establece la posibilidad de una nueva organización económica socialista, es decir que de las formas precapitalistas de producción también se pueden generar ciertas formas de producción y del trabajo que constituyen puntos esenciales de una futura y nueva sociedad. En la carta a Vera Zasúlich escribía al respecto:

El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, más para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo.²³

En el prefacio de la Segunda Edición rusa de 1882 de *El Manifiesto del Partido Comunista*, Marx y Engels, solamente un año antes de la muerte del primero, planteaban.

¿Podría la comunidad rural rusa -forma por cierto ya muy desnaturalizada de la primitiva propiedad común de la tierra- pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, o, por el contrario, deberá pasar por el mismo proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico de Occidente?

La única respuesta que se puede dar hoy a esta cuestión es la siguiente: si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en Occidente, de modo que ambas se completen, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida para el desarrollo comunista.²⁴

²³ Marx, Karl. "Carta de Vera Zasúlich 08 03 1981" citada en *El porvenir de la comuna rusa*, Ed. siglo XXI, 1980, P.12.

²⁴ Marx y Engels. *Obras Escogidas*, T. IV, Ed. Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973, p.86

Mariátegui 56 años después, establece su punto de vista de la cuestión nacional en estas tres líneas de investigación planteadas por Marx, a saber: la nación esta ligada al desarrollo y triunfo de la burguesía sobre el feudalismo; la clase feudal terrateniente de los países coloniales como Irlanda no representa los intereses nacionales; la lucha nacional sólo la pueden desarrollar y llevar a feliz término el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía. Finalmente en relación al análisis de Marx sobre las posibilidades de desarrollo de la comuna rural rusa, Mariátegui establece para la solución del problema nacional, la incorporación de la tradición campesina peruana para el establecimiento de un orden nuevo, superior al capitalismo.

En su obra *El Marxismo y la Cuestión Nacional*, Stalin había dado elementos básicos para definir una nación y Lenin señaló algunas de sus características: países capitalistas desarrollados económica, política y culturalmente; homogeneidad en su composición y desigualdad étnica o nacional a nivel interno casi insignificante.²⁵

Pero en una serie de artículos sobre la cuestión nacional y colonial ²⁶Lenin desarrolla una línea de análisis en relación a la autonomía y autodeterminación de los pueblos, tanto para las nacionalidades oprimidas por la Rusia zarista, a partir del reconocimiento del carácter específico de estos pueblos; como para las naciones coloniales que gravitan dentro de la órbita del imperialismo y del colonialismo internacional, lógicamente aquí estaban los pueblos de Asia, África y América Latina.²⁷

Para Lenin el problema nacional está ligado al problema de la democracia en general, es decir, al desarrollo democrático burgués de los pueblos que no han podido formar Estados nacionales independientes, en esta línea se encontraba la lucha de los pueblos y aún de las propias burguesías en contra del feudalismo, como reivindicación democrática. El proletariado de los países capitalistas debe oponerse a la opresión nacional y apoyar la lucha de los pueblos en contra de las clases dominantes de estos países atrasados que tienen un carácter antinacional; respecto a Finlandia y Polonia Lenin decía lo siguiente.

²⁵ Lenin. "Estadística y sociología" *Obras Completas* t.xxlv, p. 306.

²⁶ Ver Tres artículos de Lenin sobre los problemas nacional y colonial. Ed. de Lenguas extranjeras de Pekín, 1974.

²⁷ Lenin. "Tesis sobre la Cuestión Nacional" op. cit. LXIX. Ed. Akal, Madrid, 1977, p.

La experiencia de la revolución de 1905 ha mostrado que , aun en estas dos naciones, las clases dominantes -los terratenientes y la burguesía- reniegan de la lucha revolucionaria por la libertad y buscan un acercamiento con las clases dominantes en Rusia y con la monarquía zarista, *por temor* al proletariado revolucionario de Finlandia y de Polonia.²⁸

El análisis histórico sobre la cuestión nacional, le permitió a Mariátegui establecer la correspondencia entre la economía y la política, "con su forma de organización y estilo político"²⁹, pero al mismo tiempo comprendía su dinamismo y situación cambiante. Si bien los factores económicos y políticos son los determinantes en el proceso de formación nacional, no habría que descuidar otros aspectos, dentro de los que se encuentran las formas ideológicas, al analizar el conflicto entre Irlanda e Inglaterra planteó la cuestión histórica en la lengua y la religión relativas al sentimiento nacional.

En Irlanda la adhesión al catolicismo tiene un fondo de pasión nacionalista. Para Irlanda su catolicidad, su lengua, son sobre todo, una parte de su historia, una prueba de su derecho a disponer autónomamente de sus destinos. Irlanda defiende su religión como uno de los hechos que la diferencian de Inglaterra y que atestiguan su propia fisonomía nacional."³⁰

Así la nación, aparece como tal con un determinado grado de desarrollo económico, cuya premisa fundamental es la creación y desarrollo de un mercado interno, un sistema o vías de comunicación e infraestructura como soporte de la producción; con un sistema político homogéneo "republicano", liberal y democrático, con una clara delimitación geográfica y territorial, es decir la articulación entre sociedad capitalista y Estado político.

El español Luis Carretero y Nieva al comentar algunos de estos textos referidos a la nación nos dice.

...la definición más aceptable que encontramos para la nación es que se trata de una comunidad estable, históricamente formada como resultado de una convivencia secular

²⁸ Lenin op.cit. pp 493 y 494.

²⁹ JCM Figuras y Aspecto de la vida Mundial I p 102

³⁰ JCM Figuras y Aspecto I, p 108.

sobre un mismo suelo, comunmente sentida y aceptada, que da origen a hábitos y modos de pensar y sentir reflejados en una comunidad de cultura y a veces en un idioma propio.³¹

El idioma, la tradición y el sentimiento nacional, son expresiones que dan sentido a la identidad nacional. Todos estos factores indispensables van a determinar una comunidad de cultura, como producto de su desarrollo histórico. La nación como fenómeno histórico está sujeta a cambios y transformaciones, tiene una historia, un desarrollo y un declive; es como estableciera Mariátegui un organismo vivo y dinámico

"...es en sí muy difícil demarcar -de suerte que coincidan absolutamente- los confines geográficos, sentimentales y étnicos de una nacionalidad. Y, cuando estos confines han sido aproximadamente encontrados, queda por averiguar si la nacionalidad constituye o no, al mismo tiempo, un organismo económico. El sentimiento nacional de un pueblo es a veces su pasado, en tanto que su realidad económica es en todos los casos su presente."³²

Podemos entonces afirmar que la nación es una categoría histórica que presupone unidad de territorio, es decir una división política determinada; unidad económica que parte por estructurar un mercado interno nacional con su correspondiente organización política; unidad de lengua como medio fundamental de comunicación humana, que en algunos casos no se limita a una sola (Austria por ejemplo en el caso europeo, o China en el caso de oriente) y una cultura que se expresa en determinados valores, tradiciones y sentimientos que en conjunto conforman el perfil de una nación.

Todas estas categorías son dinámicas y cambian con el tiempo, en la medida que la nación se desarrolla y llega a un nivel que necesite necesariamente su renovación. Para hablar de nación debemos de tomar en cuenta los factores económicos y políticos que la determinan, pero también los factores culturales y espirituales; ambos conforman los elementos esenciales de la nacionalidad.

³¹ Carretero y Nieva, Luis. *Las nacionalidades españolas*. México, Colección Aquelarre, 1952, p. 45
³² JCM. *Figuras y Aspecto I*, p. 239.

2.2. Relación entre nación y desarrollo capitalista.

Para Mariátegui "La idea de la nación estuvo en su origen demasiado mezclada con la idea liberal -vale decir a la reforma-" y "La Reforma representó la ruptura entre el mundo medioeval y el mundo moderno."³³ Así la cuestión nacional está íntimamente ligada al proceso histórico del desarrollo capitalista.

La formación de la nación está estrechamente ligada a los procesos que dieron fin al régimen feudal, permitiendo el ascenso de la burguesía al poder, conformando los llamados estados nacionales.

Marx y Engels en obras como *El Capital*, *La Guerra Campesina en Alemania*, *Anti-duhring*, *Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico*, analizan los movimientos políticos decisivos para el triunfo del capitalismo sobre el feudalismo: la Reforma protestante de Lutero y Calvino en Alemania y Francia, la Revolución de Crowel en Inglaterra y la Revolución francesa en el siglo XVIII.

La reforma protestante, se inició con Lutero en Alemania en el siglo XVI; continuó con Calvino en Francia, quien republicanizó y democratizó la iglesia, sirviendo de bandera a los republicanos de Ginebra para emancipar a Holanda y los Países Bajos de España, sirvió además de ropaje ideológico para la segunda de las grandes batallas de la burguesía que tuvo lugar en Inglaterra con la Revolución de Crowels. El protestantismo fue como bien lo afirmara Mariátegui la levadura espiritual del capitalismo.

El conflicto entre catolicismo y protestantismo es, efectivamente, algo más que una querrela metafísica, algo más que una secesión religiosa. La Reforma protestante contenía tácitamente la esencia, el germen de la idea liberal. Protestantismo, liberalismo aparecieron sincrónica y solidariamente con los primeros elementos de la economía capitalista. No por un mero azar, el capitalismo y el industrialismo han tenido su principal asiento en pueblos protestantes. La economía capitalista ha llegado a su plenitud sólo en Inglaterra y Alemania. Y dentro de estas

³³ JCM Defensa del Marxismo, pp. 142 y 184.

naciones, los pueblos de confesión católica han conservado instintivamente gustos y hábitos rurales y medievales.³⁴

La doctrina calvinista de la predestinación, expresaba los intereses del mundo comercial, el mundo de la competencia, de las nuevas fuerzas económicas de apertura del mercado mundial y de la formación de un gigantesco sistema colonial.

Pero, en general, la experiencia de occidente revela la solidaridad entre capitalismo y protestantismo, de modo demasiado concreto. El protestantismo aparece en la historia, como la levadura espiritual del proceso capitalista. La reforma protestante contenía la esencia, el germen del Estado Liberal. El protestantismo y el liberalismo correspondieron, como corriente religiosa y tendencia política respectivamente, al desarrollo de los factores de la economía capitalista.³⁵

Al situarnos en esta etapa histórica de la reforma protestante, a partir del siglo XVI, nos encontramos con un pleno dominio de la economía mercantil como forma dominante, que marca el inicio de la disolución en las relaciones precapitalistas de producción, con la creación de economías cohesionadas a partir de la expansión del capital. La conquista y la colonización de América y la India, generaron una revolución económica con la formación de un gigantesco mercado mundial y la estructuración de un sistema colonial. Este es el marco de las primeras formaciones nacionales en Europa.

Los gobiernos monárquicos forjaron los modernos estados nacionales a partir de estructurar la unidad económica y política que permitió la consolidación de las relaciones capitalistas de producción. Así, aunque la gestación de la nación es anterior al capitalismo, es con este sistema que adquiere su sentido, de tal suerte que los estados precapitalistas son antinacionales o por lo menos no han concluido su proceso de formación.

³⁴ JCM Figuras y Aspectos de la vlda mundial I, p 107.

³⁵ 7 ensayos... p.p.177 y178

El Renacimiento es junto a la Reforma otro de los fermentos espirituales de la revolución liberal y del sistema capitalista, no en vano las doctrinas políticas de Maquiavelo apuntan a la consecución de la formación nacional italiana, dominada por españoles y franceses.

La segunda insurrección se dio en Inglaterra con la Revolución de Cromwell, en el siglo XVII, que como dice Marx, buscó en el Antiguo Testamento el lenguaje, las pasiones y las ilusiones de su revolución burguesa. Esta revolución política fue expresión del desarrollo económico, que ya en este siglo colocaría a Gran Bretaña como una de las principales potencias económicas del momento.

La revolución fue puesta en marcha por la burguesía de las ciudades, pero la base de este movimiento estuvo entre los campesinos medios (la yeomary) de los distritos rurales y que paradójicamente fue a quienes menos beneficio, pues 100 años después prácticamente habían desaparecido.

La última de estas grandes batallas fue la Revolución Francesa, que constituyó el proceso más radical de revolución social, afirmando la supremacía del orden burgués como sistema económico, político y social. Esta tercera gran insurrección de la burguesía contra el feudalismo dio abiertamente la batalla política contra la aristocracia, la religión y la escolástica, destruyó por completo su dominio y afirmó la dominación de clase de la burguesía; La Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano aprobada en agosto de 1789, enarbola como lemas la libertad, igualdad y fraternidad, afianzando los principios de la democracia burguesa, y con el Código Civil el nuevo sistema capitalista impondrá los fundamentos del antiguo Derecho Romano.

Canille Desmoulins, Dantón, Robespierre, Saint-Just, Napoleón, lo mismo los héroes que los partidos y la masa de la antigua Revolución Francesa, cumplieron bajo el ropaje romano y con frases romanas, la misión de su tiempo: librar de las cadenas a la sociedad burguesa moderna e instaurarla. Los unos hicieron añicos el fundamento feudal y segaron las cabezas feudales que habían brotado sobre él. El otro creó en el interior de Francia las condiciones bajo las cuales ya podía desarrollarse la libre competencia, explotarse la propiedad territorial parcelada, aplicarse las fuerzas productivas de la nación, que habían sido liberadas; y del otro lado de las fronteras

francesas barrió por todas partes las formaciones feudales, en el grado que esto era necesario para rodear a la sociedad burguesa de Francia en el continente europeo en un ambiente adecuado, acomodado a los tiempos.³⁶

El liberalismo y el nacionalismo como política e ideología cumplen aquí cabalmente la función de legitimar el nuevo orden social y político establecido por la Revolución, pero que al impulso de la conquista y dominación napoleónica, se revirtió en contra de la misma Francia, pues se tornó práctica imperial. La industria, el comercio, el desarrollo de la agricultura libre de las trabas feudales fueron el resultado de la revolución.

Todavía a mediados del siglo XIX, y sobre todo con la revolución de 1848, una vez derrotada la insurrección de los obreros concluyó este proceso nacional en países donde no se había establecido la unidad y autonomía nacional como Italia, Alemania, Hungría. Este es el último jalón de este desarrollo del capital de libre competencia, pues a partir de las tres últimas décadas de este siglo el capitalismo derivó en imperialismo, dejando concluido este proceso a partir del cual todo nacionalismo de estos países se tornó reaccionario y expansionista.

Pero esta comunidad de relaciones en la economía, la política y la sociedad no significa que las contradicciones dejen de existir, por el contrario la sociedad burguesa presenta una conformación compleja, con nuevos y agudos conflictos de clase, con nuevas contradicciones que establecen una nueva relación interna entre socialismo y nación. Por más que la burguesía se empeñe en presentar su régimen y sistema como eterno.

Toda cultura ha tenido sus características económicas, políticas, estéticas y morales absolutamente propias. Toda cultura se ha alimentado de su propio pensamiento y de su propia fantasía. Toda cultura después de un período de apogeo, cumplida su misión ha decaído y perecido. Y toda cultura, sin embargo, ha tenido como la nuestra, la ilusión de su eternidad. Esta ilusión, por otra parte, ha constituido siempre un elemento moral indispensable de su desarrollo y de su vitalidad. Y, si empieza a flaquear en nuestra civilización, socabada por el pensamiento

³⁶ Marx, Carlos El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. Ed. de Lengua Extranjera, Pelin, 1978, p. 10

relativista , es porque nuestra civilización se aproxima a su ocaso"³⁷

La nación burguesa en la medida que se constituye y estructura en función de la propiedad, excluye a la mayoría de la población que no puede acceder a la riqueza por más que sea su productor directo, lo cual genera una desigualdad social que se acrecienta cada vez más. Esta es la fuente permanente de conflictos de clase no sólo entre obreros y capitalistas, sino en general entre explotados y explotadores.

2.3. Relación entre el problema nacional y la lucha de clases.

El desarrollo nacional de los países capitalistas no anula la lucha de clases, de hecho su desarrollo está en relación directa a la lucha de la burguesía en contra del feudalismo, y aún en su fase inicial de desarrollo, el capitalismo creó una profunda división de clases, por eso Marx al analizar el proceso de acumulación primitiva del capital pudo afirmar "Una vez más, riqueza de la nación y miseria del pueblo son, por la naturaleza de las cosas, inseparables."³⁸ Así en cada nación existen clases sociales con intereses antagónicos.

El desarrollo industrial, comercial, y de la agricultura, consolidó el poder de la burguesía, pero a la vez creó su contraparte, dando origen a una nueva clase social, el proletariado, que por su ubicación económica y social va a constituir la contradicción principal de la sociedad burguesa, con lo cual la lucha de clases entra en una nueva fase de su desarrollo. Pero esta dominación de clase no afecta únicamente a la clase obrera, sino al conjunto de la sociedad.

La lucha del proletariado, respecto al problema nacional debe de tomar en cuenta la situación histórica concreta, distinguir los intereses de los obreros y demás clases oprimidas, de los intereses de las clases dominantes que dicen representar el interés nacional, siendo éstos, una minoría con intereses opuestos a los de la mayoría; que usurpan la dirección para impedir la solución del problema nacional.

³⁷ JCM Signos y Obras p 79

³⁸ Marx 'Carta a Eugelman' Op. cit. p 751

Cuando el desarrollo capitalista pasó del período de la libre concurrencia al monopolio, es decir cuando llegó a la fase imperialista, el nacionalismo de estos países al cumplir con su función histórica de realización de la nación, se tornó reaccionario, devino en una fuerza expansionista. Así Estados Unidos ha podido y puede justificar cualquier intervención o agresión bajo el pretexto de que afecta a sus intereses nacionales; violando la democracia, se presenta como el árbitro del mundo. América Latina desde el siglo XIX y a lo largo de todo este siglo ha padecido las consecuencias de esta política, que ha llegado a su más alta expresión con acciones que sojuzgan la libre determinación de nuestros pueblos.

El imperialismo, definido por Lenin como la última etapa del capitalismo, se presenta en abierto contraste con la nueva conciencia humana. Los imperios tienen su origen en la expansión de un pueblo a expensas de la autonomía y de la personalidad de los pueblos sometidos a su poder. Las uniones o federaciones tienen, opuestamente, su fundamento en razones geográficas, económicas y raciales y brotan de la libre determinación de los pueblos.³⁹

Mariátegui en su obra distingue dos tipos de nacionalismo: uno reaccionario, de las potencias imperialistas y otro revolucionario, de los pueblos coloniales.

El nacionalismo de las naciones europeas -donde nacionalismo y conservantismo se identifican y consustancian- se propone fines imperialistas. Es reaccionario y anti-socialista. Pero el nacionalismo de los pueblos coloniales -si, por coloniales económicamente, aunque se vanaglorien de su autonomía política- tiene un origen y un impulso totalmente diversos. En estos pueblos, el nacionalismo es revolucionario y, por ende, concluye con el socialismo. En estos pueblos la idea de la nación no ha cumplido aún su trayectoria ni agotado su misión histórica.⁴⁰

Pero este nacionalismo reaccionario se manifiesta dentro de las clases dominantes de los países coloniales y santicoloniales, ligados y enfeudados a los capitales monopólicos internacionales, esta es la razón de la imposibilidad de resolver la cuestión nacional al margen o por encima de la lucha de clases, sobre todo, porque la lucha nacional lleva implícita la lucha en contra de las

³⁹ JCM. Figuras y aspectos II. p.123.

⁴⁰ Ideología y Política. p. 221.

clases dominantes nativas, aliadas del capital financiero. Al referirse a la cuestión irlandesa Mariátegui afirmaba.

La burguesía irlandesa ha capitulado ante Inglaterra; pero una parte de la pequeña burguesía y el proletariado han continuado fieles a sus reivindicaciones nacionales. La lucha contra Inglaterra adquiere así un sentido revolucionario. El sentimiento nacional se confunde, se identifica con un sentimiento clasista. Irlanda continuará combatiendo por su libertad hasta que la conquiste plenamente. Sólo cuando realicen su ideal perderá éste para los irlandeses su actual importancia.⁴¹

También afirmó refiriéndose a la revolución china: "El capitalismo extranjero en la China, como en todos los países coloniales, es un aliado de la reacción."⁴² Así la lucha nacional en los países coloniales tiene como premisa básica la lucha en contra de las clases dominantes -terratenientes y burguesía- ligados a los intereses monopólicos de los países imperialistas. La lucha nacional, es por esta razón, un problema de lucha de clases.

El nacionalismo de los pueblos coloniales es revolucionario y lo representan no las burguesías o clases dominantes intermediarias del capital transnacional, lo representa el proletariado, el campesinado, las capas medias de la población y aún la burguesía nacional que también es oprimida por el imperialismo internacional.

Irlanda, China, la India y por supuesto América Latina confirman esta aseveración. Al analizar en concreto el caso irlandés Mariátegui pudo constatar la capitulación de la burguesía ante Inglaterra, no así el proletariado que continuaba -y aún continúa- fiel a su reivindicación nacional, de esta manera el ideal y sentimiento nacional se unía al sentimiento clasista del proletariado irlandés.

Pero la conquista y dominación colonial no trae sólo la opresión de los pueblos, hace posible el contacto de estos pueblos con las conquistas del pensamiento universal, que constituye un elemento importante para la liberación nacional, es decir, el capitalismo al tiempo que oprime, lleva los instrumentos espirituales de liberación de los pueblos.

⁴¹ JCM Figuras y Aspectos de la Vida Mundial I, p.111

⁴² JCM Figuras y Aspectos de la Vida Mundial II, p.149

Forzada por la conquista, la China salió de su clausura tradicional, para, luego, reentrar mejor en sí misma. El contacto con el occidente fue fecundo. La ciencia y la filosofía occidentales no debilitaron ni relajaron el sentimiento nacional chino. Al contrario, lo renovaron y lo reanimaron. La transfusión de ideas nuevas rejuveneció la vieja y narcotizada ánima china.⁴³

Y naturalmente esta relación y solidaridad, hermana a los pueblos de los países capitalistas y de los pueblos coloniales.

El nuevo nacionalismo revolucionario es el de los pueblos coloniales y semicoloniales que luchan por su Independencia. Este nacionalismo es para Mariátegui necesariamente socialista y conduce forzosamente hacia el internacionalismo. Por eso era tan importante la lucha de los pueblos de Oriente como China, India o países como Irlanda o la cuestión de los Balcanes.

2.4. Relación entre nacionalismo e internacionalismo.

La organización del sistema capitalista, tiene como base, como condición de vida una economía que forzosamente es internacional. Este hecho económico, la producción para el mercado internacional, la conquista de nuevos mercados; la circulación y penetración de los capitales a nivel mundial; ha establecido patrones universales que pretenden normar la vida de la humanidad.

El monopolio internacionaliza como nunca la economía; el desarrollo de la industria, del comercio, las comunicaciones, etc. han conectado como nunca a los países. Este proceso empezó a operarse desde fines del siglo XIX, pero a finales de la I Guerra Mundial se incrementó en gran medida. Mariátegui advirtió este hecho y estableció claramente la imposibilidad del aislamiento de los países del concierto internacional; esta situación no ha eliminado ni los conflictos de clase a nivel nacional, ni los conflictos entre naciones y pueblos a nivel internacional, por el contrario los agudiza cada vez más en la medida en que mientras más desarrollo y más producción existe, como contraparte aumenta la pobreza y miseria de los pueblos del mundo; rigiendo esta misma ley

⁴³ JCM Figuras y Aspectos de la Vida Mundial I, P. 168

para los países de América Latina en cuanto a que a mayor desarrollo y penetración capitalista, mayor dependencia hacia el imperialismo.

Mientras exista el imperialismo, no será posible la independencia y la libertad de los pueblos. Sólo el desarrollo con libre autodeterminación e independencia de los países garantizará una cooperación internacional armónica, circunstancia que exige completar el desarrollo nacional de los pueblos coloniales; por eso el problema nacional no desaparece, sino que por el contrario se acentúa cada vez más.

La interdependencia que crea el capitalismo no es sólo económica y política, es también ideológica y cultural, pero con todas sus diferencias culturales los pueblos oprimidos tienen problemas comunes que los solidariza, especialmente en cuanto a su interés de clase.

El socialismo establece que por su forma, la lucha por un nuevo orden es nacional, pero por su contenido este proceso es internacional, porque no es posible vivir aislado de la economía mundial que ha englobado a todos los países.

La humanidad se encamina, bajo la acción de los factores de interdependencia y de solidarización de los intereses económicos, hacia la constitución de vastas federaciones.⁴⁴

Las relaciones entre países y naciones deben darse en una interrelación de cooperación en condiciones de igualdad y no de dependencia, ya que no es aceptable que el bienestar de un pueblo se de sobre la miseria de los demás. Marx y Engels establecieron desde el siglo pasado a propósito del problema de Polonia, y su relación con Alemania, que una nación no puede hacerse libre mientras domine a otras; y además habían señalado que la fase de universalización, hacia una fraternización verdadera y cooperación internacional de la humanidad era imposible sin solucionar el problema nacional y sin eliminar la lucha de clases.⁴⁵

⁴⁴ JCM Figuras y Aspectos de la Vida Mundial II. P. 122.

⁴⁵ Sumamente interesante es el análisis hecho por Engels en su artículo *Fuerza y economía del imperio germánico*, citado por Rodolfo Mondolfo en su libro *Marx y Marxismo*, donde hace un análisis de las categorías Nación, Patria Humanidad

En esta orientación Mariátegui establece que el destino de la humanidad es la federación o la confederación de pueblos y naciones libres y soberanas, eliminando toda posible relación de opresión y explotación. Es decir, se trata de terminar con la dominación imperialista y militarista de la humanidad.

Libertad y autodeterminación, unidad e independencia nacional son las demandas centrales y universales de las naciones oprimidas y dominadas; son al mismo tiempo las condiciones indispensables para la paz mundial.

El proletariado tiene que conquistarse la patria constituyéndose él mismo en *nación*, pero no el sentido (burgués) de un nacionalismo egoísta en conflicto con los demás nacionalismos, sino en un sentido más alto, que es el de la eliminación de todos los antagonismos y todas las hostilidades para realizar la cooperación acorde de los pueblos.⁴⁶

En términos diplomáticos el establecimiento de la política de coexistencia pacífica constituye un paso adelante en este camino, pero es necesario eliminar la explotación y opresión de los pueblos.

⁴⁶ Mondolfo, Rodolfo. *Marx y Marxismo*. Fondo de cultura Económica, México, 1969, p. 157

3. Mariátegui y el problema nacional en América Latina.

José Carlos Mariátegui escribió a finales de 1924 el artículo "*La unidad de la América indo-española.*", publicado en *Variedades*, en Lima el 6 de diciembre de 1924 y luego incluido en *Temas de Nuestra América*. Para el estudio de la cuestión nacional en América Latina es de capital importancia, establece aquí "...las raíces comunes de estas formaciones nacionales, sobre las cosas que la diferencian y los vínculos morales e intelectuales que las unen o comunican."⁴⁹

De hecho Mariátegui nos plantea un itinerario, un esquema de investigación sobre el desarrollo histórico latinoamericano.

"Los pueblos de la América española se mueven, en una misma dirección. (...) Estos pueblos, realmente, no sólo son hermanos en la retórica sino también en la historia. Proceden de una matriz única."⁵⁰

En los nos. 4 y 5 de la revista *Amauta*, en diciembre de 1926 y enero de 1927, fue publicado un artículo de José Vasconcelos, denominado "El Nacionalismo en América Latina", conferencia pronunciada en el Congreso Socialista reunido en Viena, Austria. Llama la atención que en ambos artículos encontremos aspectos tratados en común, aunque existe convergencia en una serie de criterios sobresalen las divergencias. Queremos retomar los puntos tratados en común, porque expresan dos orientaciones en la perspectiva nacional en América Latina.

Para Vasconcelos es posible hablar de un destino común latinoamericano pero en una perspectiva universal, sin que ello suponga completar el proceso particular de cada país, pues todo nacionalismo divide y expresa el aspecto negativo del proceso de unificación, parte por reivindicar a occidente y España como punto de partida y fundamento de nuestra cultura, por ello

⁴⁹ JCM. "Carta a Ricardo Vegas García", *Correspondencia*, t. I. Amauta, Lima, 1984, p. 63

⁵⁰ JCM. *Temas de nuestra América*. Amauta, Lima, 1978, p. 13

su perspectiva es hispanista. Postura que desde luego está muy alejada de Mariátegui, para quien la condición de la unidad es la culminación del proceso de formación nacional en cada país.

Para Mariátegui nuestras raíces comunes, parten desde la existencia de pueblos autóctonos (el inca y el azteca) que contaban con un alto grado de desarrollo, con una economía estructurada, un Estado y una rica cultura; con una gran fuerza de trabajo, distribución agraria, que tenía como base la organización comunal. La conquista española al destruir estas culturas que abarcaba los países actuales como Perú, Bolivia, Ecuador, México y Guatemala, paradójicamente entrelazó y unificó la fisonomía étnica, política y moral de las tierras americanas.

Los métodos de colonización, el despoblamiento y explotación de los nativos por los españoles en la mina, el obraje y la hacienda solidarizaron la suerte de estos pueblos, ahora coloniales. Los conquistadores impusieron a las poblaciones indígenas su religión, su cultura, su modo de producción. La sangre española se mezcló con la sangre india, dando origen a un mestizaje no sólo racial, sobre todo cultural. Se crearon por otra parte, núcleos de población criolla, gérmenes de futuras nacionalidades. Este proceso de conquista y evangelización fue para Vasconcelos un proceso civilizatorio, contrariamente Mariátegui establece con toda claridad que los españoles no valoraron el capital humano en estas tierras y no estructuraron un sistema productivo superior al que habían encontrado sobre todo con los incas.

La expansión colonial -igual que en todas las etapas históricas de la humanidad- vino acompañada de la destrucción del proceso de desarrollo natural interno, que vivían los pueblos autóctonos. La destrucción de la economía y cultura nativas, la opresión nacional y la formación del virreinato, con todas sus consecuencias en tierras americanas constatan esta ley histórica.

El virreinato y el colonialismo se impusieron en toda América, la explotación de la plata fue el eje de la expansión territorial y los indígenas, de trabajadores agrícolas, fueron convertidos en trabajadores mineros; las inhumanas condiciones de trabajo, las guerras, las epidemias, diezmaron a la población nativa hasta tal punto que puso en peligro su existencia, para suplir la falta de

brazos y fuerza laboral, los españoles recurrieron a la esclavitud de los negros traídos del África. Aquí el juicio es coincidente

...monopolios que cerraban el continente a la explotación libre del humano esfuerzo y lo convertían en feudo de intereses ruinescos en galardón de torpezas y cortesías.⁵¹

Al lado de la explotación minera se formaron las haciendas, cuyo resultado es por un lado la sujeción a la servidumbre de las comunidades campesinas y por otro la expropiación de sus tierras. La encomienda, la hacienda, la mina y los obrajes todas estas formas de explotación, condenaron a la población a condiciones inhumanas de vida y trabajo y contribuyeron al descenso de la población indígena.

La independencia fue una obra continental, con las mismas ideas y emociones, lo que determinó la separación de las colonias de la metrópoli española. En el caso de Sudamérica, sus realizadores, no pensaron solamente en uno u otro país, pensaron en liberar toda el área, la idea bolivariana de la unidad continental nace de este hecho.

La generación libertadora sintió intensamente la unidad sudamericana. Opuso a España un frente único continental. Sus caudillos obedecieron ... (a)... un ideal americanista. Esta actitud correspondía a una necesidad histórica. Además, no podía haber nacionalismo donde no había aún nacionalidades.

La revolución ... era un movimiento de las poblaciones criollas, en las cuales los reflejos de la Revolución francesa habían generado un humor revolucionario.⁵²

Este movimiento lo realizó la población criolla, que influidos por la Revolución francesa y Norteamérica y por las ideas liberales de la época, encontraron las bases doctrinales para su emancipación. Estos nacionalismos se correspondían con el desarrollo del capitalismo mundial a la que irreductiblemente marchaban los países hispanoamericanos.

⁵¹ Vasconcelos José "El Nacionalismo en América Latina", *Amauta* No. 4, año 1920, p. 11

⁵² JCM Temas de Nuestra América, p. 13

Una vez culminada la revolución y lograda la independencia en relación a España, comienza el proceso de diferenciación; lejos de mantener la unidad continental se produjo una atomización, un fraccionamiento en diversos países, empeñados en tareas internas.

Emancipadas de España, las antiguas colonias quedaron bajo la presión de las necesidades de un trabajo de formación nacional. El ideal americanista, superior a la realidad contingente, fue abandonado. (...) Pleitos absurdos y guerras criminales desgarraron la unidad de la América Indo-Española. Acontecía, al mismo tiempo, que unos pueblos se desarrollaban con más seguridad y velocidad que otros. Los más próximos a Europa fueron fecundados por sus inmigraciones. Se beneficiaron de un mayor contacto con la civilización occidental. Los países hispano-americanos empezaron así a diferenciarse.⁵³

Con la creación de repúblicas formal y políticamente independientes, se inició el trabajo individual de formación nacional, rápidamente desvirtuada por la subordinación económica al capitalismo internacional y por la inexistencia de una burguesía orgánica que pudiera conducir este proceso. Para Vasconcelos los hombres heroicos se consumieron casi totalmente en la lucha por Independencia y sus continuadores fueron jefecillos militares ignorantes, incapaces de estructurar una propuesta nacional.

Así unos países desarrollaron una regular organización democrática y otros que con densos residuos de feudalidad, atrasaron aún más este proceso. América Latina se asumía políticamente independiente, pero su desarrollo económico dependía de sus vínculos con los países capitalistas por lo que alejado del colonialismo español, bajo nuevas formas pasaba a otro tipo de dependencia neocolonial.

Aquí encontramos agudos comentarios de Vasconcelos, coincidiendo con Mariátegui. El caudillaje como enemigo de la unidad continental, a partir del establecimiento de un nacionalismo reaccionario, contrario al espíritu hispanoamericano.

⁵³ JCM. op. cit. P 14

Pero no sólo ha sido el caudillo un malhechor del Estado, un malhechor de la política, también en el orden económico es constantemente el caudillo el principal sostén del latifundio. Aunque a veces se proclamen enemigos de la propiedad, casi no hay caudillo que no remate en hacendado. Lo cierto es que el poder militar trae fatalmente consigo el delito de apropiación exclusiva de la tierra; llámese el soldado caudillo, Rey o Emperador: despotismo y latifundio son términos correlativos.⁵⁴

Otra causa de su desarrollo desigual, fue que a partir de sus vínculos con occidente capitalista, y para el impulso de sus economías empezaron a exportar productos del suelo y subsuelo que funcionaban como materias primas para la industria de los países capitalistas. Países como Brasil y Argentina, por su cercanía con Europa, desarrollaron un tráfico comercial más intenso que junto con importantes migraciones de colonos europeos le permitieron un desarrollo más acelerado que el resto de los países de América Latina. Otros países como Perú, mucho más lejos de occidente, estableció relaciones con oriente y sólo con la apertura del Canal de Panamá se reactivó su economía y comercio.

Pero lo que separa y aísla a los países hispanoamericanos, no es esta diversidad de horario político. Es la imposibilidad de que entre naciones incompletamente formadas, entre naciones apenas bosquejadas en su mayoría, se concerte y articule un sistema o un conglomerado internacional. En la historia, la comuna precede a la nación. La nación precede a toda sociedad de naciones.⁵⁵

Entre los países de América Latina, los vínculos económicos eran (y son) principalmente con las metrópolis, que determinaban la naturaleza de sus economías, entre nuestros países los vínculos económicos han sido sumamente débiles.

Casi no existía comercio e intercambio; todos productores de materias primas y de géneros alimenticios que enviaban a Europa y Estados Unidos de dónde recibían máquinas y manufacturas; países agrícolas que comerciaban con países industrializados; entre los países

⁵⁴ Vasconcelos, Op. cit., p. 15

⁵⁵ JCM Temas de nuestra América p. 14

hispano-americanos la cooperación era débil y algunas veces, por el contrario, había concurrencia. Funcionaban económicamente como colonias de la industria y la finanza europea y norteamericana.

Así la razón específica de esta desunión y dispersión latinoamericana está en la economía, criterios compartidos tanto por Vasconcelos como por Mariátegui.

Por muy escaso crédito que se conceda a la concepción materialista de la historia, no se puede desconocer que las relaciones económicas son el principal agente de la comunicación y la articulación de los pueblos. Puede ser que el hecho, económico no sea anterior ni superior al hecho político. Pero, al menos, ambos son consustanciales y solidarios. La historia moderna lo enseña a cada paso.⁵⁶

Para Mariátegui no puede explicarse la desarticulación indoamericana por la dificultad en el establecimiento de comunicación, por la agreste geografía de muchos de nuestros países, pues sobran ejemplos en la escena mundial que han superado estas dificultades a partir del establecimiento de lazos económicos sólidos.

Pero la economía es, en nuestro tiempo, más poderosa que el espacio. Sus hilos, sus nervios, suprimen o anulan las distancias. La exigüidad de las comunicaciones y los transportes es, en América indo-española, una consecuencia de la exigüidad de las relaciones económicas. No se tiende un ferrocarril para satisfacer una necesidad del espíritu y de la cultura.⁵⁷

En 1929 en la conferencia sindical latinoamericana, realizada en Montevideo, Uruguay, se caracterizó la naturaleza de nuestros países como fundamentalmente agrarios, hecho que reafirmaba las tesis de Mariátegui, respecto al atraso económico del continente en general.

Los países de América Latina a pesar de la diversidad de su estructura económica y de la desigualdad de su desarrollo económico, pertenecen a la categoría de los países agrícolas. La

⁵⁶ JCM op. cit. p 15

⁵⁷ JCM op. cit. p 16

agricultura es la principal rama de la economía y desempeña un papel predominante en la economía en la mayor parte de los países de la América Latina

Una de las particulares características, es la existencia en ellas de una serie de sistemas precapitalistas (economía natural, vestigio del sistema de los cleros, comunidades, haciendas feudales) y terminando por un tipo bien marcado de economía capitalista, la cual concentra una gran cantidad de proletariado agrícola y forestal (fábricas de granos, grandes estancias ganaderas e industrias forestales).⁵⁸

En esta línea de razonamiento Mariátegui afirmó que la América Latina se encuentra baleanizada, escindida y fraccionada. La interrelación económica, es un puente permanente de comunicación, que permite la homogeneización en la comunidad de lengua y cultura, enriqueciéndola y desarrollándola.

Y en este punto vuelve sobre los vínculos morales y espirituales que constituyen elementos de un destino y un porvenir común. En este aspecto, el elemento fundamental como "sujeto de la historia es, ante todo, el hombre. Su historia es, en su esencia, la historia del hombre"⁵⁹. Y los hombres que han hecho y hacen la historia hispanoamericana son comunes, no son diversos.

La identidad del hombre hispano-americano la encontramos en la expresión intelectual, a través de la lengua, de ideas y sentimientos similares. Y en esta perspectiva los intelectuales peruanos, argentinos, chilenos, mexicanos influyen en la cultura continental. Sarmiento, Martí, Montalvo, Vasconcelos, Ingenieros, etc. no pertenecen exclusivamente a sus respectivas patrias; pertenecen a Hispano-américa, tienen una repercusión continental y en su época han sido los maestros de una generación continental; han plasmado orientaciones seguidas en los más diversos países. Por eso podemos hablar de un pensamiento latinoamericano o iberoamericano⁶⁰ y darle seguimiento desde la independencia hasta nuestros días. Otras expresiones ideológicas como la literatura, el arte, la

⁵⁸ Congreso Sindical Latinoamericano. "Resolución sobre la organización de los trabajadores agrícolas y forestales." *Labor*, no.9, 1929, p. 6

⁵⁹ JCM. *op. cit.* p.16

⁶⁰ En toda esta parte de nuestro estudio hemos utilizado expresiones como latinoamérica, iberoamérica, indoamérica, América española o ibérica, etc. todos estos términos Mariátegui los utilizó como sinonimo. Aunque escribió específicamente sobre el significado de cada una de ellas, demarcando la esencia de cada una de ellas. nosotros, sin desconocer por otra parte el amplio debate que aun en nuestros días existe, las empleamos como distintas expresiones del mismo fenómeno.

ciencia, etc. reflejan un tipo de mentalidad y humor hispanoamericano que nos vincula parcial y todavía débilmente, pero es un hecho histórico innegable, que se venía conformando en las primeras décadas del siglo, por la creciente comunicación mundial, continental y nacional.

Un elemento común entre otros, ha sido el planteamiento de la unidad continental que tiene como punto de partida la idea de Bolívar desde su "Carta de Jamaica (06.09.1815)" donde establece:

Es una idea grandiosa formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, que confederase los diferentes estados que hayan de formarse.⁶¹

En seguida advierte de los problemas y dificultades que ya desde el temprano movimiento de independencia se presentan en las distintas geografías del continente, sin embargo dio continuidad a esta idea. El argentino Juan Bautista Alberdi, en 1845 en la Universidad de Chile escribió una "Memoria sobre la conveniencia y objeto de un congreso General Americano" el cual sería el primer paso para lograr la asociación continental, no sólo política, sino comercial, aduanera, etc. y Martí habló de una América Nueva, producto de una América trabajadora; Sandino por su parte, propuso un "Plan de realización del sueño supremo de Bolívar",⁶² y Vaseconcelos propuso la creación de una federación, con un sólo y vasto Estado, que abriese las puertas a la inmigración externa, confiando en el poder asimilativo de nuestra cultura y en nuestros recursos naturales. Naturalmente a lo largo de nuestra historia han existido otras propuestas más, pero las señaladas bastan para ejemplificar dicha perspectiva.

A partir de la guerra hispano-americana, el antiimperialismo va a ser un elemento esencial en la perspectiva de unidad latinoamericana, la solidaridad ante la continua agresión que venían sufriendo a partir de la independencia los hermanos en el camino de formación nacional. Sin duda el periodo

⁶¹ Bolívar Simón. "Carta de Jamaica (06.09.1815)" en *Filosofía Política Latinoamericana*, Ed. El Búho, Bogotá, s/f. p. 30

⁶² Precisamente en este librito de *Filosofía política latinoamericana*, incluye escritos de autores que en los siglos XIX y XX, han escrito sobre el problema de la unidad latinoamericana que ha sido fundamental en nuestra historia. Bilbao, Arosamena, Samper, Eugenio María de Hostos, José Ingenieros encabezan esta larga lista

que va de 1898 a 1914, es fundamental en la formación de una nueva filosofía de liberación con un alto contenido antiimperialista y latinoamericanista.

...la emoción revolucionaria da unidad a la América indo-española. Los intereses burgueses son concurrentes o rivales; los intereses de las masas no. (...) Los brindis pacaos de la diplomacia no unirán a estos pueblos. Los unirá, en el porvenir, los votos históricos de la muchedumbre.⁶³

A propósito de una exposición de la obra del pintor peruano José Sabogal en Buenos Aires, Mariátegui señalaba que esta ciudad argentina era el principal mercado artístico y literario de América Latina, que junto al volumen de su población, su crecimiento y prosperidad, su intercomunicación con la mayor parte de los países sudamericanos y la calidad de su cultura, la convertían prácticamente en la capital sudamericana. Esto era un signo alentador.

Aunque se cruzan en Buenos Aires -o precisamente por esto- la urbe más cosmopolita de América Latina concurre intelectual y artísticamente, con vigilante interés y encendida esperanza, a la formación de un espíritu indoamericano fundados en los valores indígenas y criollos.⁶⁴

Para Mariátegui hace falta generar un movimiento para la formación de un pensamiento hispanoamericano, que no existe, más bien está en concordancia al proceso de formación nacional. El orden burgués ha sido incapaz de completar este proceso de formación nacional, por lo tanto será incapaz de realizar la unidad continental, por el contrario la experiencia es que este orden ha dividido y divide en pequeños nacionalismos a los países dentro del continente.

El espíritu hispanoamericano está en elaboración. El continente, la raza, están en formación también. Los aluviones accidentales en los cuales se desarrollan los embriones de la cultura hispano o latino-americana, -en Argentina, en el Uruguay, se puede hablar de latinidad- no han conseguido consustanciarse ni solidarizarse con el suelo sobre el cual la colonización de América los ha depositado.

⁶³ JCM Temas de nuestra América p 17

⁶⁴ Mariátegui J.C. El artista y la época. Anaua, Lima, Perú. 1978, p. 21

En gran parte de Nuestra América constituyen un estrato superficial e independiente al cual no aflora el alma indígena, deprimida y huraña a causa de la brutalidad de una conquista que en algunos pueblos hispano-americanos no ha cambiado hasta ahora de métodos.⁶⁵

Atento a los acontecimientos de su época, Mariátegui explicó como la división entre nuestros países y las disputas territoriales se han entrelazado con llamamientos a las armas, a la defensa de la patria, que a fin de cuentas han sido magníficos recursos de la política oligárquica, para la afirmación de su poder político y económico, o para ponerse al servicio de sus amos extranjeros, esto particularmente al referirse a la disputa boliviana-paraguaya, en la guerra del Chaco. Para Mariátegui el deber de la inteligencia en el continente era oponerse a toda aventura belicista, pues la guerra constituye una traición al destino y a la misión de unidad continental. Lo mismo afirmaba el boliviano Tristán Marof:

!La guerra del Chaco es "evidentemente nacional"! (En cada ejército abundan aventureros extranjeros). Y como es "nacional" y se discute el "honor" de dos pueblos atrasados, la guerra se ha tomado en una guerra de exterminio, desfachatada y cínica. No sólo se fusila sumariamente a los soldados que argumentan la más leve protesta, sino que se les obliga a batirse en la forma más cruel, torturándoles y mintiéndoles una gloria que no existe. Otras veces se les engaña con refinamiento y se leen proclamas asegurando que la victoria final depende del último combate.⁶⁶

Dentro de los acontecimientos a nivel continental que más llamó su atención fue sin duda la Revolución mexicana, no sólo como hecha política, sino por lo que generó como obra a nivel educativo, cultural y artístico. Nosotros retomamos brevemente este análisis porque tiene que ver con nuestro estudio del problema nacional, y no sólo en una perspectiva latinoamericana, sino en cuanto a un tipo específico de nacionalismo desarrollado a finales de la década del veinte y que dieron para Mariátegui elementos para analizar el rumbo de la política mexicana.

A lo largo de 6 años va a observar de manera permanente la cuestión histórica y política, desde el principio del movimiento revolucionario en contra de la dictadura de Porfirio Díaz hasta el

⁶⁵ Mariátegui J.C. *Temas de Nuestra América*. Amauta, Lima, Perú 1978, p. 25.

⁶⁶ Marof, Tristán. *La tragedia del Altiplano*, Ed. Claridad, Buenos Aires, s/f, p. 210. Esta obra fue escrita en 1934 y denuncia el carácter profundamente antinacionalista de esta guerra tanto para Bolivia como para el Paraguay.

periodo del llamado "maximato". De hecho su artículo "México y la Revolución" aparece en **Varietades** el 5 de enero de 1924 y el último artículo referido a nuestro país "Al margen del nuevo curso de la política mexicana" fue publicado en **Varietades** el 19 de marzo de 1930, a menos de un mes de su fallecimiento. Es posible pensar de acuerdo a su estilo y método de trabajo que estos materiales podrían formar parte de un trabajo de más alta envergadura⁶⁷

En total son diez artículos sobre la revolución mexicana y el curso de su desarrollo, cinco comentarios sobre autores y libros mexicanos o sobre México, además de que en las conferencias pronunciadas en 1923 una de ellas se refiere a la Revolución mexicana y dentro del ensayo de "25 años de sucesos extranjeros" México va a ser para Mariátegui parte importante de estos sucesos.

En la parte correspondiente a la Revolución Mexicana de "25 años de sucesos...", hace un resumen cronológico desde el gobierno de Díaz, la consigna antirreleccionista que lleva a Madero al gobierno, el golpe militar de Victoriano Huerta, el constitucionalismo de Carranza, la estabilidad y realización de algunas de las conquistas revolucionarias del gobierno de Obregón de 1920 al 24 y finalmente el gobierno de Calles. Este artículo ilustra el conocimiento del desarrollo histórico del fenómeno.

En el último artículo sobre México, "Al margen del nuevo curso de la política mexicana", establece su postura sobre la trayectoria de la revolución y sus posibilidades de desarrollo. Podemos apuntar tres cuestiones básicas:

Primero. "...la ineluctable gravitación capitalista y burguesa de todo movimiento político dirigido por la pequeña burguesía, con el confusiónismo ideológico que le es propio."⁶⁸ Los caudillos revolucionarios, no aplicaron las conquistas revolucionarias plasmadas en la Constitución del 17,

⁶⁷ La mayor parte de estos artículos han sido incluidos en *Temas de nuestra América*, pero en *Historia de la Crisis Mundial*, aparece la reseña periodística de la conferencia sobre la "Revolución Mexicana", en *El Artista y la Epoca* apareció el "Itinerario de Diego Rivera", en la revista *Amauta* y el periódico *Labor*, de igual manera aparecen numerosas cuestiones relacionadas con la economía, la política, la cultura, el arte y la literatura mexicanas y desde luego la *Correspondencia* (2 tomos), se puede encontrar los vínculos de Mariátegui, tanto con peruanos y latinoamericanos residentes en México, como con intelectuales y revolucionarios mexicanos.

⁶⁸ *Temas de Nuestra América*, p. 66

particularmente la Reforma agraria, el derecho al trabajo y a la educación. El poder no fue nunca un poder popular.

Segundo. La presunta creación de un Estado regulador apuntaba a la conformación de un sistema corporativo más parecido al fascismo, que se empeña en negar la lucha de clases. Particularmente con Portes Gil y Ortiz Rubio se acentuó la represión a las organizaciones de izquierda como la Confederación Sindical Unitaria Mexicana, el Partido comunista, el Socorro Rojo, la Liga anti-imperialista. Esta fue la condición de la edificación de un régimen "representante de la Revolución mexicana", materializado en el Partido Nacional Revolucionario y en especial en el "maximato" de Calles.

Los intelectuales adherentes al régimen, agrupados en la revista *Crisol*, toman a su cargo la tarea de "definir y esclarecer la ideología de la Revolución". Se reconoce, por consiguiente, que no estaba definida ni esclarecida. Los últimos actos de represión, dirigidos en primer término contra los refugiados políticos extranjeros, cubanos, venezolanos, etc., indican que este esclarecimiento va a llegar con retardo. Los políticos de la Revolución Mexicana, bastante distanciados entre ellos por otra parte, se muestran cada día menos dispuestos a proseguirla como revolución democrática burguesa. Han dado ya máquin atrás. Y sus teóricos nos sirven, en tanto, con facundia latinoamericana, una tesis del Estado regulador, del Estado intermedio, que se parece como una gota de agua a otra gota a la tesis del Estado fascista.⁶⁹

Tercero. La Revolución Mexicana tuvo un alto fondo social y un gran significado histórico. Fue la primer revolución continental, que demostró la capacidad latente de todos los pueblos latinoamericanos para luchar contra sus opresores.

Otro artículo fundamental de Mariátegui respecto a América Latina y el problema nacional, es "Punto de vista antiimperialista"⁷⁰, una de las tesis presentada por la delegación peruana a la Primera Conferencia de los Partidos Comunistas en América Latina, celebrada en junio de 1929, en Buenos Aires, Argentina.

⁶⁹ Op. cit. pp. 69 y 70

⁷⁰ JCM. Ideología y Política, pp. 87-95

Aquí Mariátegui analiza el carácter colonial de nuestros países, como consecuencia de la dominación imperialista, que cuanto más penetra más acentúa este carácter. La soberanía nacional y el problema nacional no existe para las clases dominantes nativas, en la medida en que sus intereses están ligados directamente al capital financiero internacional, cumpliendo simplemente la función de intermediarios de ese poder, con lo cual obtienen ganancias y les permite conservar el poder político nacional; de esta manera se mantiene el aparente carácter político independiente, pero la total sujeción económica. Esta es la razón por la que nuestras burguesías son en América Latina profundamente antinacionales e históricamente no puedan cumplir con la función que cumplieron las burguesías europeas en la formación de la nación.

En América Latina, la lucha en contra del colonialismo y del imperialismo no la pueden dirigir ni la burguesía ni la pequeña burguesía, no obstante los distintos matices que adopten. Dos casos eran ilustrativos para la época: el gobierno de Leguía en el Perú, incondicional de la política norteamericana y los gobiernos mexicanos emanados de la Revolución, que ya para el año de 1929, mostraban una clara orientación reaccionaria, sobre todo en la represión que desató en contra de los movimientos populares e intelectuales comprometidos con las causas del pueblo mexicano.

Las formas de dominación imperialista, sobre todo de Estados Unidos, en América Latina, adoptan distintas formas; en Sudamérica, es una dominación fundamentalmente económica y política; en Centroamérica, las intervenciones militares han sido una constante; para México ha sido desde la intervención militar hasta la expansión geográfica, como había ocurrido durante el siglo XIX; también encontramos formas de dominación total como Puerto Rico y Panamá (esta última sobre todo a partir del canal), hasta formas indirectas de dominación política.

La penetración del capitalismo en América Latina no anula siquiera la estructura semifeudal de producción, porque el capitalismo en su perpetua expansión utiliza el poder de los terratenientes nativos como intermediarios, como instrumentos, para el saqueo permanente y sistemático de las materias primas, necesarias para la producción industrial; sin embargo no tiene reparo en que esta

clase sea remplazada por otra con mayor aptitud para la producción y que le reditúe más y más seguras ganancias; pero esto se da solamente en la medida que la clase feudal estorbe el interés imperialista.

Sólo la revolución socialista terminaría con el saqueo y avance del imperialismo en tierras americanas, por eso Mariátegui concluye unívocamente.

En conclusión, somos antiimperialistas porque somos marxistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias de Europa.⁷¹

Es decir el Estado transitorio, intermedio, bajo la dirección de la pequeña burguesía no hace sino perpetuar la dominación imperialista, bajo formas renovadas, pero sin resolver el problema de la construcción nacional y por ende la unidad continental.

⁷¹ JCM. Op. cit., p. 95.

III. EL PROBLEMA NACIONAL EN EL PERU

1. Planteamiento del problema.

No es casual que Mariátegui publicara en vida sólo dos libros, su intención fue establecer un sistema de ideas, un hilo conductor: el análisis del contexto internacional en el que hace la interpretación de la realidad nacional. El desarrollar simultáneamente la crítica al viejo orden y preparar las condiciones para la transformación de la sociedad peruana, lo llevaron a difundir gran parte de su obra a manera de ensayos y artículos en periódicos y revistas de la época que animó su pensamiento, porque para Mariátegui éste, fue ejercicio militante, no ejercicio literario, él no escribió para pasar a la posteridad, para pasar a la historia; su análisis es vivo y polémico, porque fue producto de su acción revolucionaria, sistemática y metódica.

Desde este frente intelectual de la lucha política, pugnó por difundir sus escritos, porque escribió para "sembrar gérmenes de renovación y difundir ideas clasistas". Es esta actividad militante la que determinó que su obra no se ocultara en vida, le dio difusión por diferentes medios, aunque no se publicó en libros; empeño que sí tuvo en *La Escena Contemporánea* y *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* por ser materiales indispensables para sentar el ideario de la revolución. En esto no dejó la menor posibilidad, de que en el futuro se hicieran correcciones en la forma de su estructura. Esta visión y práctica nos muestra como no sólo difundió, sino defendió esta obra porque tuvo claridad de su papel como individuo en la historia, sin falsas modestias; convicción y fuerza que lo lleva a sostener "tengo una declarada ambición, la de contribuir a la creación del socialismo peruano.". Si se desliga este propósito manifiesto del análisis de su obra se estará castrando su esencia.

En *La escena Contemporánea* plasmó "...los elementos primarios de un bosquejo, un ensayo de interpretación de esta época y sus tormentosos problemas.",¹ análisis que desarrolló en numerosos artículos publicados luego por sus hijos en *Figuras y Aspectos de la vida Mundial* (3 tomos). En *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, en la advertencia que hacen en

¹ JCM *La Escena contemporánea*, p 25

el libro señala que "Tal vez hay en cada uno de estos ensayos el esquema, la intención de un libro autónomo", y que es "una contribución a la crítica socialista de los problemas y la historia del Perú."² Esta importancia que le dio Mariátegui a sus tesis es la que hemos tomado en cuenta en el análisis y encontramos que aquí establece la piedra angular para el desarrollo del socialismo en el Perú, al plantear el carácter de la sociedad peruana, así como la estrategia y táctica de la revolución.

Los artículos que forman *7 Ensayos...*, aparecieron todos en *Mundial*, la mayor parte en la sección periodística de "Peruanicemos al Perú", del 9 de diciembre de 1924 al 26 de octubre de 1928, siendo un total de 91 artículos agrupados en siete ensayos. Así para el análisis de la realidad nacional estableció líneas de trabajo que abarcaron diversos aspectos de la sociedad y la historia peruanas; desde la perspectiva del marxismo y con el objetivo revolucionario de una transformación socialista del país. En otra oportunidad manifestó que en *7 Ensayos* "...contiene mi tesis sobre la cuestión agraria, a la vez que afirma la prioridad de este problema en la jerarquía de los problemas nacionales. Aquí están mis puntos de vista fundamentales."³

La interpretación de una época y el estudio de los problemas nacionales como coordenadas interdependientes, van a ser las constantes en la obra de Mariátegui. El problema nacional en el Perú quedó enmarcado dentro del sistema económico mundial y como parte del proceso latinoamericano, teniendo desde luego características específicas y particulares.

Ya hemos apuntado que en cuanto a la situación internacional estudió las contradicciones entre la burguesía-proletariado en los países capitalistas, entre los países imperialistas y los pueblos coloniales, las intermonopólicas (interimperialistas) y entre el socialismo y el capitalismo como sistemas antagónicos. Mariátegui analizó el fascismo como la expresión más acabada de la reaccionarización de la burguesía, como contraparte percibió una profunda crisis de la democracia; en esas condiciones la revolución bolchevique constituía la única salida posible a la crisis mundial; los movimientos de liberación nacional en los países coloniales y semicoloniales como China, Persia, India, y desde luego América Latina, marchaban también en esa dirección.

² JCM *7 Ensayos de ...* p. 12.

³ "Carta a Arturo E. Delgado" *Correspondencia T.II*, p. 508

En la revista *Amauta* se publicaron numerosos artículos con respecto al problema nacional, en diferentes países del mundo, en latinoamérica y desde luego en el Perú. Mariátegui no sólo pudo contrastar sus opiniones, sino difundir las ideas de intelectuales contemporáneos impulsando el debate de estos temas.⁴

Con anterioridad y concretamente con Francisco García Calderón y su obra *Le Pérou Contemporain*, había empezado el debate de los grandes problemas nacionales, en la línea conservadora le sigue Víctor A. Belaunde con obras como *La crisis del Presente*, *Realidad Nacional*, etc. Como contraparte González Prada había realizado una crítica mordaz en contra de las clases dominantes, esta visión crítica y revolucionaria antecede a la obra de Mariátegui. Otros autores que escriben sobre temas nacionales son Luis Alberto Sánchez (1921), Castro Pozo (1924). La situación en la que vivía el país, pero también el ambiente intelectual permitían abordar tan importante problema del Perú.

Al abordar la cuestión nacional y hablar de peruanidad Mariátegui planteó en primera instancia, la necesidad de conocer esta realidad; cuantos somos, que producimos, que consumimos, quienes somos, que es nuestra tierra, nuestro ser y nuestra cultura, preguntas todas básicas en el diagnóstico para el análisis del problema nacional. Hasta tal punto era esto importante que lamentaba la ausencia de estudios demográficos y estadísticos.

La estadística requiere, precisamente, lo que Mnúrtua, en su juicio preciso y exacto, echaba de menos en el Perú: organicidad. La estadística es un efecto, una consecuencia, un resultado. No puede ser elaborada artificialmente. Representa un signo de organicidad y de organización.⁵

El objetivo era recuperar lo propio, lo peruano sin renunciar al aspecto positivo de la cultura occidental, de lo europeo que había contribuido positivamente al desarrollo histórico del Perú.

⁴ Para el caso peruano podemos citar el artículo de Manuel A. Seoane "Nacionalismo Verdadero y nacionalismo mentiroso" que hace referencia al Perú, aparecido en el no. 4; "Revolución y peruanidad" de Carlos Manuel Cox, en el no. 8; "Americanismo y peruanismo" de Atenor Orrego y "Nuestro Nacionalismo" de Jorge E. Nufiez, ambos artículos aparecidos en el n.9., y en no.32 ya muerto Mariátegui apareció un artículo denominado "La Manera política Nacional". Naturalmente sobre este mismo tópico en América Latina y el mundo podrían alargarse la lista, por ahora consignamos estos.

⁵ José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos al Perú*. Ed. Amauta, Lima, 1978, p.90.

Esta necesidad la estableció al regresar de Europa, aunque no hay que olvidar que tomó contacto muy temprano, de los problemas de la política nacional como redactor parlamentario, desde 1916 en el diario *El tiempo* en la sección denominada *Voces*.

A mi vuelta al Perú en 1923, en reportajes, conferencias en la Federación de Estudiantes y la Universidad Popular, artículos expliqué la situación europea e *inicié mi trabajo de investigación de la realidad nacional, conforme al método marxista.*⁶(el subrayado es nuestro)

Investigar la realidad para conocerla, con el método marxista, para, basándose en su interpretación articular un proyecto político para su transformación. El marxismo era para Mariátegui un método dialéctico, histórico, apoyado íntegramente en la realidad, no era la imagen limitada y estereotipada transmitida por los teóricos de la II Internacional, un estrecho determinismo economicista.

El marxismo, del cual todos hablan pero muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es, un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es, como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx **extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo, en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades.**⁷

Entendió con toda claridad el carácter histórico y lógico del método dialéctico, reconocido por toda la literatura marxista, sin embargo, lo que pocas veces se ha logrado es la maestría en su aplicación, hecho ampliamente reconocido en el caso del Amauta. Su originalidad entonces consiste en que se atuvo fielmente a estos principios y los aplicó con la flexibilidad que impuso la realidad concreta; esta capacidad creativa le permitió establecer el camino nacional e indoamericano del socialismo.

⁶ *Carta a Samuel Glusberg 10.01.1928.* Correspondencia t.II. p.331.

⁷ JCM. Ideología y Política pp.111 y 112

Hay que realizar simultáneamente, por medio de un grupo de estudios marxistas, el estudio de la literatura marxista fundamental y la aplicación del método marxista al esclarecimiento de las cuestiones nacionales. De este modo, se avanzará simultáneamente en la doctrina y en su aplicación a la investigación propia.⁸

El trabajo, el estudio y la investigación deberían ser permanentes, Mariátegui sintetiza la importancia de la relación teoría-práctica, al señalar que ni el análisis inhibe a la acción, ni la acción al análisis. A partir de 1923 y con el desarrollo de sus investigaciones escribe sus **7 Ensayos...** que aparece en 1928, otros trabajos suyos en esta línea, posteriores, aparecieron en **Amauta** y otras revistas de la época, luego incluidos en **Ideología y política** y **Peruanicemos el Perú**; a finales de 1929 y en febrero de 1930, dos meses antes de su muerte, vuelve a expresar la necesidad de profundizar en el estudio y la investigación.

Hay que prestar toda atención posible a tres cosas: la preparación teórica socialista de nuestros grupos; el estudio directo de nuestros problemas, conforme al método marxista; la vinculación con las masas.⁹

A Mariátegui le permitió tres cuestiones fundamentales en la aplicación del método marxista: tener claridad sobre sus proyectos y líneas de trabajo, analizar las distintas formas de desarrollo y descubrir los vínculos íntimos del fenómeno analizado¹⁰, esto tiene que ver con la cuestión temática; orden en la exposición y la expresión de la ideas en fórmulas concisas y precisas.¹¹ El Dr. Pablo González Casanova ha hecho interesantes observaciones sobre esta metodología que está presente en toda su obra.

Combinar una visión general, de grandes categorías, con un estudio concreto de las determinaciones que ocurren en un tiempo y lugar dados ya es un problema muy serio. Combinar

⁸ "Carta a Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo 09.09.1929" *Correspondencia t. II*, p. 619.

⁹ "Carta a Ernesto Reyna 26.01.1930." *Correspondencia t. II*, pp. 719-720.

¹⁰ Marx hace una clara exposición de su método dialéctico en "Las palabras finales a la segunda edición" de **el Capital**; me parece que en Mariátegui encontramos estos elementos definidos por Marx con la misma claridad.

¹¹ Estos elementos habría aportado en 1925 ante la pregunta de ¿Cómo escribe usted?, finalizaba su respuesta diciendo "procuró tener, antes de ponerme a escribir, un itinerario mental de mi trabajo" *La Novela y la Vida*. Ed. Amauta, Lima, 1979, p. 144

la objetividad con la parcialidad combina aún más el problema. Ligar objetiva y efectivamente pensamiento, opinión y sentimiento aumenta la carga y responsabilidad. No hablar con eufemismos ni con mesura y ser objetivos ya parece un esfuerzo casi inhumano. Y sin embargo, toda esta combinación es el aliento más característico de la historia como creación moral y política, que no se conforma con reproducir la existencia, dentro de una lucha en la que no siempre se dan todos los elementos y que por eso resulta más compleja respecto a un racionalismo puramente intelectual.¹²

Pero esta tarea de investigación y estudio no debería ser un esfuerzo individual, sino colectivo, una tarea de la nueva generación, para ello era menester realizar un trabajo de seminario¹³, con proyectos claramente establecidos y con disciplina en el trabajo. Dos artículos son claves en esta propuesta "Hacia el estudio de los problemas peruanos" y "Un programa de estudios sociales y económicos" publicados en *Mundial* el 10 y 17 de julio respectivamente en 1925 y luego incorporados al tomo 11 (*Peruanicemos al Perú*) de las Obras Completas.

En ambos artículos establece la necesidad del estudio e investigación de la realidad peruana, pero con cooperación intelectual, articulando y asociando esfuerzos, para ello propone la creación de un centro o ateneo de estudios sociales y económicos, dividido en secciones de economía, sociología, educación entre otros.¹⁴

¹² González Casanova Pablo. "El estilo de Mariátegui" *Anuario Mariateguiano* No.3, Ed. Amauta, Lima, 1991. p.p.30 y 31. Desde luego Mariátegui en esta cuestión había hecho interesantes señalamientos; en *La Escena Contemporánea* escribió "Pienso que no es posible aprehender en una teoría el entero panorama del mundo contemporáneo. Que no es posible, sobre todo, fijar en una teoría su movimiento. Tenemos que explorarlo y conocerlo, episodio por episodio, faceta por faceta. Nuestro juicio y nuestra imaginación se sentirán siempre en retardo respecto a la totalidad del fenómeno.

Por consiguiente, el mejor método para explicar traducir nuestro tiempo es tal vez, un método un poco periodístico y un poco cinematográfico."pp.25 y 26. En una encuesta a Mariátegui, hecha por Angela Ramos (colaboradora de Amauta), y publicado en *Mundial* e incluido en *la Novela y la Vida* señaló: "Pero el dato no es sino dato. Yo no me fio demasiado del dato. Lo empleo como material. Me esfuerzo por llegar a la interpretación" p. 156.

¹³ En el no. 2 del Boletín bibliográfico *Libros y Revistas* que antecedió a la publicación de la revista *Amauta* (luego incluido como una sección), apareció un artículo de Modesto Villavicencio denominado precisamente "Los seminarios", donde da cuenta de esta metodología de trabajo e investigación.

¹⁴ JCM. *Peruanicemos al Perú*. pp.54-57.

Entre los temas centrales planteados para este trabajo, están el problema de la tierra, el problema del indio, entre otros, el objetivo era generar un debate nacional; parte de este programa lo aplicó y desarrolló en la revista *Amauta*. El ver el marxismo en sus dos aspectos, en un momento que lo usual era ver el dogma, le permitió una aplicación magistral del método.

La aplicación del materialismo dialéctico e histórico, estableciendo el análisis concreto de la situación concreta, moviendo hechos en la interpretación de los fenómenos le permitió centrar el debate contribuyendo al esclarecimiento de la realidad nacional. En este proceso de estudio e investigación, pudo constatar y demostrar con gran sustento teórico que el Perú, era un país que en su desarrollo histórico no contenía los elementos suficientemente desarrollados, para concluir su proceso de formación nacional.

la síntesis no existe todavía. Los elementos de la nacionalidad en elaboración no han podido aún fundirse o soldarse. La densa capa indígena se mantiene casi totalmente extraña al proceso de formación de esa peruanidad que suelen exaltar e inflar nuestros sedientos nacionalistas, predicadores de un nacionalismo sin raíces en el suelo peruano, aprendido en los evangelios imperialistas de Europa, y que, como ya he tenido oportunidad de remarcar, es el sentimiento más extranjero y postizo que en el Perú existe.¹⁵

En otra oportunidad manifestó

La unidad peruana está por hacer, y no se presenta como un problema de articulación y convivencia, dentro de los confines de un Estado único, de varios antiguos pequeños estados o ciudades libres.¹⁶

concluyendo

...de otro lado no existe en el Perú, como no ha existido nunca, una burguesía progresista, con sentido nacional, que se profese liberal y democrática y que inspire su política en los

¹⁵ JCM. *Temas de Nuestra América*, p.p. 25 y 26.

¹⁶ JCM. *7 Ensayos* ... p. 206

postulados de su doctrina.¹⁷

La independencia no cumplió con su programa liberal; por el contrario profundizó las diferencias económicas, políticas, regionales y raciales del país. Lejos de resolver el problema de la integración nacional, mantuvo una profunda división y desarticulación internas. La incapacidad de las clases dominantes de construir un Estado efectivamente nacional para poder cimentarse con autoridad, prueba que en el Perú como en América Latina sólo han sido clases opresoras y dominantes las que detentaron el poder, nunca clases dirigentes.

La desarticulación económica, política y administrativa, el poder local y regional de los terratenientes y gamonales, así como la servidumbre indígena y campesina, y el incipiente desarrollo industrial confirman estas características de una nación en formación.

A partir de estas hipótesis estableció la necesidad de conocer la esencia de los problemas del Perú, con una orientación precisa, aplicando el método marxista, hurgando en la estadística y la investigación documental. Sin perder de vista la situación internacional, es decir, la participación con la cultura universal y la comunicación con el presente histórico, para descubrir y recuperar lo peruano.

En esta perspectiva plantea una serie de relaciones como la existente entre lo tradicional y lo moderno, entre el pasado y el presente, así como los elementos dinámicos que dan continuidad a un proceso y que permiten la constante renovación de una nación. Pero sobresalen estas tesis fundamentales.

- *Primero. Dos problemas fundamentales: el indígena en íntima relación con el problema de la tierra y el campesinado; y la dualidad histórica del que se derivan las tres tradiciones (la incaica, la española y la republicana), que constituyen elementos fundamentales del proceso de formación nacional*

¹⁷ Op. cit. p. 38

- *Segundo: Una estrategia de lucha en dos frentes: contra la burguesía intermedia que quiere y quiere un Perú colonial y contra la pequeña burguesía que quiere un Perú del Tawantinsuyu (indigenismo a ultranza).*
- *Tercero. El desarrollo de un Perú integral como solución histórica.*

Esta parte de nuestra investigación la desarrollaremos precisamente en ese orden, reiterando que es la parte medular del análisis de Mariátegui sobre el problema nacional, así como el establecimiento de los problemas fundamentales, la lucha ideológica y política por hacer prevalecer su proyecto e ideología y su propuesta de cambio social hacia una sociedad socialista, constituyen los aspectos más relevantes del socialismo indoamericano.

2. El problema indígena y el problema campesino.

2.1. El problema indígena

Ya hemos señalado que la derrota del Perú ante Chile en la guerra del Pacífico, puso en el centro del debate la naturaleza de la sociedad peruana y el problema nacional, sobre todo la debilidad del país y la incapacidad de las clases dominantes y del civilismo para asumir la defensa territorial del Perú. Esta polémica estableció claramente la necesidad de reconstruirlo sobre nuevas bases, buscando nuevos sectores o clases capaces de asumir esta tarea, en la que tenían que integrarse los indígenas como actores; así la cuestión indígena se ligó estrechamente al problema nacional.

La década del los veinte se caracteriza por la crisis de dominación de la oligarquía y el reacomodo imperialista en América Latina y en el Perú en particular, el capital estadounidense asume el control del sector productivo exportador; por otra parte el crecimiento de las clases medias y de la clase obrera como consecuencia de la expansión económica y el crecimiento de las ciudades hacen emerger movimientos políticos, sociales y culturales; que enriquecen este debate y contribuyeron al conocimiento de la cuestión indígena y campesina.

La marginación y la desigualdad social, el desprecio a su cultura, la explotación servil y la injusticia social, eran las manifestaciones de la condición del indio en el Perú. Aunque desde principios del siglo y con una postura radical González Prada advirtió con claridad este problema

No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el pacífico y los Andes; la nación está formada por la muchedumbre de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera.¹⁸

¹⁸ González Prada, Manuel. Páginas Libres.

El propio Víctor Andrés Belaunde, desde una perspectiva contraria, estableció que uno de los mayores problemas nacionales era el de los indígenas. Muchos intelectuales de la época en sus escritos se refirieron en los mismos términos.

Para Mariátegui el problema indígena era el problema primario en el Perú, sin resolver esta cuestión, era imposible resolver los demás problemas esenciales del país. En la revista *Amauta* No. 25, de julio-agosto de 1929¹⁹, apareció el "Esquema del problema indígena" que Mariátegui recomendaba para su discusión y estudio por todos los grupos vinculados a su proyecto político, pues "...creo que está ahí, en líneas generales, el planteamiento doctrinario de la cuestión y de las tareas que impone."²⁰ En realidad este artículo partía y daba continuidad a "El problema del Indio", el segundo de los 7 *Ensayos...*, que constituyen las fuentes básicas para el estudio del problema indígena. En ambos trabajos Mariátegui establece el origen, las causas, el estado en que se encuentra y la solución del problema.

Mariátegui analizó el problema desde distintos ángulos, en *Amauta* y *Labor*, desde sus páginas se denunciaron hechos sobre la opresión y explotación que vivían los indígenas, se escribieron y difundieron aspectos de la vida y cultura andina, pero sobre todo desde una perspectiva teórica, se dio una explicación sobre sus causas, su origen y solución. En total aparecieron 6 números del *Boletín de Defensa Indígena*, bajo el rubro de *El proceso del gamonalismo*²¹; y en los números 9 y 10 de *Labor*, se estableció una sección denominada *El Ayllu* (Defensa y reivindicación de los trabajadores agrícolas, aspectos del problema de la tierra-proceso del gamonalismo), para el estudio y exposición de todos los tópicos de la cuestión agraria: historia de los movimientos, causas y resultados, la vida de las comunidades indígenas, las reivindicaciones de los peones, de los yanacunas, arrendatarios y campesinos pobres.²²

¹⁹ Este material constituye la primera de dos partes de las tesis denominadas "El Problema de las Razas en América Latina" que en conjunto fueron presentadas en junio de 1929 en la Primera Conferencia de los Partidos comunistas de América Latina celebrada en Buenos Aires argentina. El documento completo fue publicado en *Ideología y Política*. (t. 13 de Obras Completas)

²⁰ "Carta a Moisés Arroyo Posadas 30.07.1929" *Correspondencia*.L.H. p. 612. Este esquema al que alude Mariátegui fue un material de discusión de todos los grupos del interior y del extranjero que trabajaban con el Partido Socialista. Las numerosas referencias en la *Correspondencia* sobre todo de 1929 así lo demuestran.

²¹ El estudio que Alberto del Tauro realizó con respecto a *Amauta* y que aparece en el tomo 19 de las obras de Mariátegui, han sido de gran utilidad para la ubicación de los múltiples temas expuestos en esta histórica revista.

²² *Labor*. no. 9, p. 6

Para Mariátegui el problema indígena estaba en la explotación de los nativos en la gran propiedad agraria, por parte de hacendados y terratenientes, pero también por los grandes propietarios de las minas; el indio por eso en el 90% de los casos, no era un proletario sino un siervo. La situación de miseria y opresión en que viven abarcaba a 3/4 partes de la población peruana.

El problema indígena nació con la conquista, con la implantación de la encomienda y la condición de servidumbre a la que se le sometió, pero continuó en la colonia, la independencia, en las primeras décadas del siglo actual y que aún prevalece; hecho que los ha condenado a un estado de atraso e ignorancia. El criterio de inferioridad de la raza indígena ha sido como bien lo establece Mariátegui un pretexto para la sobreexplotación del trabajo de los indígenas por parte de sus explotadores.

...el nacimiento del problema étnico, del problema indígena, tanto en Mesoamérica como en la región andina, fue una consecuencia directa de la conquista y la colonización que España impuso en esta región desde los inicios del siglo XVI. Antes de 1532 ciertamente existieron muchas etnias, pero su existencia no constituía "problema". Aunque existieron etnias, no había indios. El "indio" fue la palabra inventada para designar y sobre todo para excluir al integrante de la sociedad sojuzgada, al sobreviviente de una de las más tremendas hecatombes demográficas que la historia de la humanidad registra.²³

Esta visión que en nuestros días parece bastante clara y poco discutible, en la época que Mariátegui escribía sobre todo en un país como Perú con una profunda tradición conservadora, proveniente del hispanismo y el colonialismo, numerosos intelectuales opusieron argumentos contrarios a los que estamos comentando. Comparando la colonización inglesa y la española en tierras americanas, Víctor Andrés Belaunde comenta:

España, en lugar de destruir o repeler hacia la hoya amazónica a la raza aborigen, trató de asimilarla y conservarla. Censurar a España por la apropiación de las tierras del Estado -aquí se está refiriendo a los Incas-, valdría tanto como reprocharle la amplitud de su esfuerzo

²³ Bonilla Heraclio. "Etnia, Religión y la Cuestión Nacional en el Area Andina." *Indianidad. Etnoetno e Indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1988, p. 88.

colonizador.²⁴

Para este autor los conquistadores y encomenderos primero, terratenientes, dueños de minas y de obrajes después, sólo se apoderaron de las tierras y propiedades de los monarcas incas y de ninguna manera de las comunidades, a quienes seguramente les hicieron el favor de liberarlos de sus opresores, pasando por alto que la encomienda otorgaba derechos a particulares sobre poblaciones enteras y no sólo sobre propiedades de la nobleza.

Manuel González Prada había advertido que la cuestión del indio era económica y social; para Mariátegui el problema indígena efectivamente tiene sus raíces en la economía, en el régimen de propiedad de la tierra, en las relaciones sociales de producción, de trabajo y de distribución imperantes en el agro y la sociedad peruanos. La propiedad terrateniente, la condición de servidumbre de los indígenas y la articulación del comercio hacia el mercado internacional especialmente Inglaterra y Estados Unidos determinan este problema.

El régimen de propiedad de la tierra, a la que Mariátegui hace alusión es el de la hacienda que en Perú tiene connotaciones particulares, denominado gamonalismo, sistema de relaciones feudales y semif feudales que no sólo atañe a la economía sino también a relaciones políticas y sociales. El latifundista es un señor feudal, por el tipo de propiedad que mantiene y por el tipo de explotación que establece en las relaciones de trabajo.

El proceso de expansión de la gran propiedad, se acentuó particularmente, con el nacimiento de la república. La disolución de las comunidades ordenada por Simón Bolívar en 1824 y el carácter individualista de la legislación de la República que establecía la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, no liquidó la gran propiedad, por el contrario favoreció la absorción de la propiedad indígena por los hacendados, la apropiación de la mayor parte de las propiedades comunales, en la década de los 20 de este siglo concluía un proceso reiniciado con la independencia.

²⁴ Belaunde. La Realidad Nacional, Ed. Horizonte, Lima, 1991, p.46

El capitalismo, como sistema económico y político, se manifiesta incapaz, en la América Latina, de edificación de una economía emancipada de las taras feudales.²⁵

El gamonalismo no es sólo una categoría económica y social referido a latifundistas o grandes propietarios agrarios, engloba además a toda una estructura política y administrativa de funcionarios, intermediarios, agentes, etc., pero también es un fenómeno racial. En el centro está la gran propiedad terrateniente y el mecanismo del estado.

¿Qué es el gamonalismo? El término "gamonal" es un peruanismo, acuñado en el transcurso del siglo pasado, buscando establecer un símil entre una planta parásita y los terratenientes. en otra versión, "gamonal es el gusano que corroe el árbol de la nación". Tenía como es evidente, una connotación crítica y despectiva. Pero más allá de las pasiones, el término designaba la existencia del poder local: la privatización de la política, la fragmentación del dominio y su ejercicio a escala de un pueblo o una provincia. En el interior 'para las clases medias o los campesinos de los andes- los poderosos recibían el apelativo de "mistis", es decir, señores. En teoría eran blancos, o por lo menos se consideraban como tales; lo más frecuente es que en términos socioeconómicos se tratara de propietarios o terratenientes, dueños de un fundo, una hacienda o un complejo de propiedades. En otros casos, podrían ser comerciantes o autoridades políticas. Desde luego podían combinar todas estas situaciones.²⁶

El gamonalismo como fenómeno económico y político, engloba las relaciones de propiedad, de trabajo y los mecanismos políticos de dominación. La condición de servidumbre que padecía el indígena, se traducía básicamente en una relación de dependencia hacia el terrateniente; pero además pesaba el trabajo asalariado en las minas de la sierra (en manos de las grandes compañías norteamericanas) con ínfimos salarios, sin defensa de su vida y con una burla sistemática a la ley sobre accidentes de trabajo. El sistema de "enganches" los colocaba a merced de las empresas capitalistas.

²⁵ JCM "Esquema del Problema Indígena" *Amauta* No. 25, p. 70.

²⁶ Flores Galindo, Alberto. Op. cit., p.290

Para el imperialismo yanqui o inglés, el valor económico de estas tierras sería mucho menor, si con sus riquezas naturales no poseyesen una población indígena atrasada y miserable a la que, con el concurso de las burguesías nacionales, es posible explotar extremadamente.²⁷

Así el régimen de servidumbre no sólo es producto de la explotación de la clase feudal terrateniente, sino también del capitalismo internacional que toma como intermediarios a estos gamonales, aunque muchas veces por su incapacidad de administración, por su falta de aptitud capitalista, los extranjeros toman directamente en sus manos la administración de sus empresas. Esto ocurrió especialmente en la industria azucarera.

Es innegable la contribución de Mariátegui al esclarecimiento de este problema: los anteriores y distintos enfoques sobre el problema indígena, atribuían las causas de esta miseria y condición de servidumbre, a la ignorancia, al abandono, al alcoholismo; por ello sistemáticamente establecieron propuestas educativas, o legislativas. Incluso autores con una orientación abiertamente antisocialista reconocen el valor de estas tesis de Mariátegui.

El mérito principal de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* es haber dado el primer lugar en la sociología nacional, al problema del indio, y el haber afirmado que su nuevo planteamiento supone el problema de la tierra.²⁸

Es la crítica socialista que lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país; pero hay que precisar todavía mejor las cosas, es Mariátegui el que inicia esta investigación de la realidad nacional para quien, el socialismo es un método y una doctrina, un ideario y una praxis, que permite un entendimiento y valoración justa de lo indígena. Todos los anteriores enfoques buscaban la explicación en cuestiones no sustanciales, que no constituían la esencia del problema.

Naturalmente este nuevo planteamiento suscitó viva polémica, pues no se reconocía que fuera económica la causa de la miseria indígena y las soluciones se seguían planteando en las

²⁷ JCM. "Esquema del Problema Indígena" *Amauta* No. 25, p. 70

²⁸ Belaunde, Víctor Andrés. *Op. cit.*, p. 39.

perspectivas educativa, legislativa o hasta eclesiástica. Particularmente, los intelectuales vinculados al poder oligárquico, seguían creyendo en una política tutelar como en la época colonial, por lo menos Víctor A. Belaunde planteaba el problema en estos términos.

En el momento actual de incoherencia y de falta de una legislación indígena, tal vez los misioneros no podrán hacer otro papel que el de mediadores; pero la verdadera solución religiosa supondría una legislación inspirada en ella, nuevas estructuras eclesiásticas, reemplazo de los curatos por los conventos, convertidos en parroquias y escuelas misioneras; en síntesis, la constitución de una autoridad en las misiones, no de simple mediación, sino de franca defensa y protección de los intereses indígenas.²⁹

Las tres cosas al mismo tiempo, legislación, educación y religión. Es decir volver a la Colonia que unía precisamente estos tres factores con una legislación tutelar que diera protección a los indígenas y sus comunidades. En esta línea fue planteado el problema por los miembros de la generación de 1900: Manuel Vicente Villarín, Francisco García Calderón y José de la Riva Agüero, quienes propusieron medidas educativas, legislación tutelar, ampliar el catolicismo y la prescripción del alcohol y la coca. Otros planteamientos que rayaban en la ingenuidad también se manifestaron, al señalar que bastaba con la elevación del salario de los indígenas para satisfacer sus más apremiantes necesidades, elevarían su condición social.³⁰

Por eso el socialismo decía Mariátegui, apareció en el Perú como una fatalidad histórica, fatalidad en el sentido de que no existe otro camino para la reorganización del país y para completar el proceso de formación nacional, sobre bases socialistas. "No es posible ser efectivamente nacionalista y revolucionario sin ser socialista."³¹

Y la conexión entre socialismo e indigenismo dio como resultado entre otras cosas la reinsertión a nivel político de la cuestión étnica y nacional al Perú, produjo además un renacimiento de la cultura andina y la posibilidad de la construcción de una nueva nación con un desarrollo

²⁹ Belaunde. Op cit. pp. 42 y 43.

³⁰ Carranza Luis. "El problema indígena." *Amauta* no. 10, dic., 1927, p. 55

³¹ JCM. P.38

autónomo, soberano e independiente, pero sin dejar de lado a la clase trabajadora, por el contrario, con el socialismo, la incipiente clase obrera cumplía su rol de vanguardia.

"La propagación en el Perú de las ideas socialistas ha traído como consecuencia un fuerte movimiento de reivindicación indígena. La nueva generación peruana siente y sabe que el progreso del Perú será ficticio, o por lo menos no será peruano, mientras no constituya la obra y no signifique el bienestar de la masa peruana que en sus cuatro quintas partes es indígena y campesina."³²

La fe en el resurgimiento indígena es el mito, la idea de la revolución socialista y en esta perspectiva la esperanza indígena es absolutamente revolucionaria. El establecimiento de esta relación, la consanguinidad del movimiento indigenista con las corrientes revolucionarias mundiales, vincula al Perú con las modernas tendencias internacionales.

La elevación material e intelectual del indio depende del cambio en las condiciones económicas y sociales, de la emancipación de su condición de servidumbre. La solución del problema está ligado a la destrucción del gamonalismo y la liquidación de la feudalidad. Pero este proceso tenía que venir desde dentro, no debía ser un proceso impuesto, los actores serían los propios indígenas, terminando con sus movimientos regionales y articulando sus vínculos nacionales, ligados al movimiento de todo el pueblo peruano.

2.2. El problema campesino.

Marx estableció con toda la claridad la relación entre la cuestión agraria y la cuestión nacional, en los países que vivían bajo el nuevo colonialismo del capitalismo.³³ En el Perú el problema de la tierra y el problema campesino estaba íntimamente ligado a la cuestión indígena.

³² JCM P 48

³³ "Como quiera que la *cuestión agraria* es hasta hoy la *forma exclusiva* de la cuestión social en Irlanda, ya que es una cuestión de existencia, *de vida o muerte* para la inmensa mayoría del pueblo irlandés, y que, al mismo tiempo, no se puede separar de la cuestión *nacional*." "Carta a Sigfrido Meyer y Augusto Vogt (9 de abril de 1870)

El problema de la tierra en la realidad peruana ocupaba un lugar central en la época de Mariátegui, los rubros más importantes de la producción destinadas a la exportación y al consumo nacional provenían del agro y cuatro quintas partes de la población se dedicaban a tareas de esta rama productiva.

A Mariátegui le interesaba de sobremedura un análisis lo más completo posible de la realidad nacional, no le bastaba una visión global, era necesario conocer las características regionales y locales del problema. En una carta a Nicanor de la Fuente, (20.06.1929) insistía en la necesidad de "analizar, conforme al método marxista, la cuestión agraria regional, en la que fermentan evidentes posibilidades revolucionarias."³⁴ Esto para la zona norte del Perú, en Chiclayo, Chepen, Pacasmayo, donde la cuestión agraria evolucionaba por su ligazón con el comercio internacional iniciando un abierto conflicto entre el capitalismo y el feudalismo el que propicia estancamiento, marasmo, estatismo.

Necesitamos sobre todo, estudios concretos sobre los aspectos de la cuestión agraria del norte, sobre la vida campesina, etc. Llamo la atención de usted sobre la sección: "El Ayllu". También llamo la atención de Ud. y todos los compañeros sobre el "esquema de tesis del problema indígena" publicado en "Amauta". Cada grupo debe discutirlo y anotarlo con sus observaciones de la realidad regional.³⁵

Pero no sólo el norte, todos los departamentos, abarcar la mayor parte del territorio nacional; son frecuentes los testimonios de propuestas hechas para el estudio de otras zonas del Perú, apuntando a los aspectos económico y sociales, con una orientación precisa en este trabajo de investigación. Emilio Romero nos narra una entrevista que sostuvo con Mariátegui.

Me acerqué a esa casa con la impresión de que iba a ver al gran amigo y nuestro punefito -se refiere al Dr. Antonio Encinas- pero abrió la puerta una hermosa joven señora. Era doña Anita de Mariátegui quien me invitó a pasar. A pocos minutos apareció impulsando las ruedas de su silla el insigne escritor José Carlos Mariátegui. Hablamos pronto y muy seriamente. José Carlos parecía

³⁴ Correspondencia t.II, p.p. 584 y 585

³⁵ "Carta a Nicanor de la Fuente 10.09.1929" Correspondencia t.II, p. 624.

en vísperas de viaje cuando me dijo que no tenía tiempo que perder. Que necesitaba información social económica y de todo orden sobre mi tierra natal, Puno. Le respondí que eso nos demoraría muchos años. Me respondió que precisamente eso era lo que perseguía, proponiéndome señalar un día a la semana. Un día miércoles como aquel en que estábamos. Me prepararía una encuesta breve para cada semana y sobre ella conversaríamos. Le pedí autorización para conversar con eminentes coprovincianos míos como Francisco Pastor, Francisco Choquehuanca Ayulo, José Frisancho, Pablo Pimentel, Carlos J. Belón, Juan Luis Mercado y otros para fundamentar mis conclusiones. José Carlos me extendió ambas manos y vi brillar en sus pupilas dos diamantes.³⁶

En el número 8 de *Amauta* aparece un escrito precisamente de Emilio Romero sobre la economía del sur del Perú, donde da cuenta a nivel regional de la producción en Arequipa, Cuzco, Moquegua, Abancay y Tacna.³⁷ En los números 15 y 16 de *Amauta* volvió a aparecer otro artículo suyo, esta vez inserto en la sección *La Vida Económica* bajo el título de "La minería en el Departamento de Puno."

El conflicto entre feudalismo y capitalismo llamaba la atención de Mariátegui, porque este no se había resuelto con el surgimiento de la República a pesar de los principios liberales que la inspiraron, la inexistencia de una verdadera clase capitalista y la conservación de los privilegios de la aristocracia colonial, son entre otras razones, las causas por las que el agro peruano mantenía un sistema feudal y semifeudal de producción (relaciones de propiedad, relaciones de trabajo y relaciones de distribución).

La clase terrateniente al mantener su predominio, mantuvo como forma básica de propiedad el latifundio, la servidumbre como relaciones básicas de trabajo con los campesinos e indígenas y sobre la base de la producción agraria mantuvo relaciones con el mercado externo sin preocuparse siquiera por la formación de un mercado interno nacional.

El régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación. El problema agrario, -que la República no ha podido hasta ahora resolver-, domina todos los

³⁶ Emilio Romero. "El siglo de Mariátegui" *Páginas*, no. 127, jun., 1994, p. 73

³⁷ Emilio Romero. "Economía de sud-Perú." *Amauta* no. 8, abr., 1927, p.p. 28 y 29.

problemas de la nuestra. Sobre una economía semifeudal no pueden prosperar ni funcionar instituciones democráticas y liberales.³⁸

La gran propiedad terrateniente predominaba en todo el país tanto en la sierra como la costa, cada una con sus peculiaridades y características, producto sobre todo de la función que históricamente habían cumplido en la formación económica del país.

La hacienda de la costa estaba relacionada con el desarrollo capitalista del país, conectada con el comercio internacional, su producción era básicamente de exportación y los principales productos el azúcar y el algodón; se observa en ella un proceso de modernización (de tecnificación), sobre todo por los créditos provenientes del exterior; pero por lo mismo eran los más endeudados con el capital internacional y por esta misma razón muchas pasaron a ser propiedad de extranjeros.

El capitalismo extranjero, en su perenne búsqueda de tierras, brazos y mercados, ha financiado y dirigido el trabajo de los propietarios, prestándoles dinero con la garantía de sus productos y de sus tierras.³⁹

Pronto estas tierras, empezaron a pasar a manos de compañías extranjeras, intensificándose su dominación. La concentración del monopolio del azúcar en la producción y comercialización por parte de dos grandes compañías: Curtavio y Casa Grande, explican este fenómeno.

Pero este proceso de vinculación y penetración capitalista no modificó las relaciones de trabajo, continuó el régimen de servidumbre y aún peor, al "considerar el trabajo con el criterio de esclavistas y de 'negreros'"⁴⁰, se seguía tratando a indigenas y coolis chinos como objetos y no como personas.

El reclutamiento de los trabajadores se daba por medio del "enganche" y el yanacozgo, es decir, no existía el trabajo asalariado condición fundamental en las relaciones de trabajo del

³⁸ 7 Ensayos... p. 53

³⁹ 7 Ensayos... p. 32.

⁴⁰ 7 Ensayos. p. 89.

capitalismo. El "enganche" sometía al indígena a formas de explotación semejantes a las *tiendas de raya* existentes en la época del porfirismo en México, que mediante pagos por adelantado, el *gran* propietario dejaba sin derecho a los trabajadores y su familia, sujetos a la hacienda.

El yanacazgo no era otra cosa que el trabajo de los aparceros, en el que el producto del trabajo de estos arrendatarios era dividido en partes iguales, con el hacendado, en muchos casos el campesino sólo recibía una tercera parte de lo que producía. Esta era una típica forma precapitalista de producción.

El yanacazgo vincula a la tierra a la poca población regnícola, que sin esta mínima garantía de usufructo de tierra, tendería a disminuir y a emigrar. El "enganche" asegura a la agricultura de la costa el concurso de los braceros de la sierra que, si bien encuentra en las haciendas costeñas un suelo y un medio extraño, obtiene al menos un trabajo mejor remunerado.⁴¹

El yanacazgo se daba fundamentalmente en las haciendas costeñas, con sistemas más intensivos de producción que en la sierra; abarcando la mayoría de las tierras dedicadas al algodón y al arroz. Hildebrando Castro Pozo nos describe las relaciones de trabajo que los indígenas establecen con el hacendado mediante este sistema.

El *yanacona* debe sembrar la especie de planta industrial que el patrón le ordena; por lo cual éste le proporciona, a cuenta de la cosecha, semilla, aperos y animales de labranza, abono y alguna *habilitación*. Se obliga a abonar, en frutos, no sólo el uso de la tierra, una suma predeterminada por cada unidad de medida, sino, así mismo, la liquidación total con sus respectivos intereses *de todo lo que se habilitó*, aún cuando se haya perdido la cosecha. Caso de sobrarle algo de ésta, tiene el yanacona la obligación de venderlo al dueño del fundo en la cantidad que éste le ofrezca; precio que, desde luego, sirve para valorizar el tanto que se cubrió o entregó a cuenta de *habilitación*.⁴²

⁴¹ 7 Ensayos p. 90.

⁴² Castro Pozo, Hildebrando. *Del Ayllu al Cooperativismo Socialista*. Biblioteca Peruana, Lima, 1973, p. 172.

La hacienda de la sierra, en cambio, mantenía íntegro su carácter feudal. El hacendado retiene para sí las mejores tierras y destina a "sus" braceros las menos productivas, quienes tienen la obligación a cambio del pedazo de tierra para cultivar, trabajar de manera gratuita en las haciendas, teniendo siempre prioridad el trabajo para el terrateniente. Este arrendatario raramente pagaba con dinero, más bien lo hacía con productos agrícolas o con trabajo en las tierras y propiedades del patrón.

El latifundio en la sierra conserva intactas sus características feudales y representa, casi siempre, el monopolio de la tierra, en gran parte ociosa e improductiva. Los gamonales resultan aquí señores de horca y cuchillo. Yo he visto en algún latifundio serrano del norte, cómo todos los días, una vez terminado el trabajo, y al anochecer, los indios son encerrados, como ganado, en galpones infectos y allí se les amarra por los pies y así, para que no se escapen, duermen muy breves horas durante la noche, para reanudar al día siguiente el agobio del trabajo interminable.⁴³

De la sierra el único producto exportable era la lana, pero por el tipo de propiedad y de trabajo el rendimiento productivo era mínimo; aquí encontramos plenamente el criterio rentista de la tierra, lejos del criterio capitalista de productividad; los medios de producción y sobre todo las herramientas de trabajo seguían siendo primitivas, el arado, la *lamya* (una especie de aradón) siguen siendo sus instrumentos de trabajo; el resultado es el poco rendimiento productivo a la que se suman las raquíticas vías de comunicación y transporte, lo cual hacía que todo el ciclo productivo se cerrara con frecuencia en la misma hacienda (economía de autoconsumo a la vieja usanza feudal).

Si algo expresa la degradante condición de servidumbre indígena era el sistema denominado *pongaje*, por cada dos hectáreas de tierra, con tres o cuatro sementeras distintas que le permite a la familia indígena sobrevivir, tienen que trabajar el cultivo del patrón en el *pongaje* que se refiere a la obligación del campesino de dar servicio doméstico en la casa hacienda o en la casa del patrón en la ciudad, por turnos de dos semanas; las jóvenes mujeres están a merced del patrón o de sus hijos adolescentes. Tanto Castro Pozo en 1936, como Mac-Lean y Estenos en 1965, califican esta institución como infamia social.

⁴³ Mac-Lean y Estenos, Roberto. *La Reforma Agraria en el Perú*. UNAM, México, 1965, p.24

Así en la sierra el trabajo del cual extraen sus ganancias los terratenientes es completamente gratuito, no utilizan maquinaria agrícola, ni créditos; tienen exceso de tierra, y nulo capital; el trabajo indígena nutre las rentas de los gamonales. Esta es precisamente la condición que Mariátegui denunció y documentó hasta donde pudo en las páginas de *Amauta y Labor*.

En la obra citada de Mac-Lean y Estenos documenta como todavía en la década del 60 el 90% de las tierras cultivables estaban en poder de los terratenientes, por lo menos en el Departamento de Huánuco; el sur con mayor densidad de población indígena seguía padeciendo atraso y miseria ligado a este régimen de injusticia social que en esta zona era denominado el *colonato*; el colono o pastor ocupaba desde un 20 hasta un 70% de la hacienda, a cambio cuidaba el ganado del hacendado, trabajaba gratuitamente por el pasto consumido por sus ganado; realizaba trabajo gratuito en cualquier estación del año de acuerdo a las necesidades del patrón; por la pérdida de una cabeza de ganado del gamonal tenía que pagar el doble de su valor, lo que no evitaba el castigo corporal.

La expansión territorial era continua, por un lado la herencia (mayorazgo) o la compraventa aseguraban la continuidad de régimen de propiedad y la única posibilidad de movilidad social en la sierra se daba con los administradores de las haciendas, quienes aprovechando la ausencia de los hacendados (sobre todo por que generalmente residían en las ciudades lejos de sus propiedades), se enriquecían a expensas de ellos y acumulaban suficiente capital como para adquirir algunas propiedades; la movilidad social para los indígenas estaba totalmente anulada.

Pero no sólo pesa el poder y la explotación de los terratenientes sobre las comunidades; pesa también el poder de los comerciantes, que a falta de un mercado nacional y de vías óptimas de comunicación, todo el comercio quedaba en sus manos. El control de las futuras cosechas de los campesinos se realiza a partir de préstamos usureros, normalmente vinculados al interés del terrateniente. La pequeña producción campesina no escapa al control de los comerciantes y gamonales de la sierra.

De esta manera la diferenciación de clase es muy clara: por un lado tenemos a los terratenientes, los comerciantes y los administradores y por el otro a los indígenas sufriendo todo tipo de explotación y opresión. No hace falta decir que en estas condiciones el poder político está a merced del gamonalismo y por tanto la justicia no existe para las comunidades; así las autoridades regionales, locales, jueces, curas, gobernadores etc., completan este sistema feudal y semifeudal denominado gamonalismo. Lo señalado hasta aquí nos permite una comprensión cabal del problema.

Pese a la base liberal de la constitución y de las necesidades del desarrollo de la economía capitalista, la realidad fue superior a las leyes y decretos, era imperativo una reforma agraria que dividiera la gran propiedad, en pequeña propiedad; pero la nueva clase dominante surgida de la independencia tenía demasiados compromisos con la aristocracia terrateniente y la desamortización sólo afectó a la propiedad comunal, lo que incluso significó un retroceso en relación a las leyes coloniales de protección de las comunidades indígenas.

El régimen de propiedad de la tierra determinaba en el Perú una economía semifeudal, en el que conviven distintos modos de producción, esta caracterización esbozada por Mariátegui, definía la complejidad de la realidad nacional.

...en el Perú actual coexisten elementos de tres economías diferentes. Bajo el régimen de economía feudal nacido de la Conquista subsisten en la sierra algunos residuos vivos todavía de la economía comunista indígena. En la costa, sobre un suelo feudal, crece una economía burguesa que, por lo menos en su desarrollo mental, da la impresión de una economía retardada.⁴⁴

Aquí tenemos el cuadro completo de este tipo de economía: latifundio y servidumbre, además de la existencia de comunidades campesinas indígenas en la sierra; en la costa, en tanto, subsiste la gran propiedad, pero también se desarrolla una economía capitalista en determinadas ramas de la producción, como el petróleo, el azúcar, textiles; cierto es que en la sierra existían los grandes centros mineros, cuya explotación descansaba en trabajo asalariado de indígenas y trabajadores ya

⁴⁴ 7 Ensayos... p.28

proletarizados. Pero este cuadro sólo es comprensible por el carácter colonial de la economía peruana.

La economía del Perú, es una economía colonial. Su movimiento, su desarrollo, está subordinado a los intereses y a las necesidades de los mercados de Londres y de Nueva York. Estos mercados miran en el Perú un depósito de materias primas y una plaza para sus manufacturas. La agricultura peruana obtiene por eso, créditos y transportes sólo para los productos que puede ofrecer con ventaja a los grandes mercados. La finanza extranjera se interesa un día por el caucho, otro día por el algodón, otro día por el azúcar.⁴⁵

Este carácter semifeudal y colonial de la sociedad peruana impidió la organización de la economía de acuerdo a las necesidades e intereses nacionales, que atendería en primera instancia a la formación de un mercado interno y con una política de nacionalización de las grandes riquezas del país, podría enrumbar hacia la solución del problema nacional.

2.3. Tareas en el problema indígena y campesino.

En la literatura marxista el problema agrario ha sido una constante desde Marx y Engels. Lenin prestó gran atención no sólo a Rusia, sino que analizó el problema desde la perspectiva del problema nacional y colonial, pero también el estado en que se encontraba en los países capitalistas como Estados Unidos y Alemania.

En un interesantísimo artículo sobre la cuestión agraria, Marx va a plantear su visión sobre la solución de este problema, ligándolo directamente al futuro de la clase obrera y de la revolución proletaria.

...el desarrollo económico de la sociedad, el crecimiento y la concentración de la población -condiciones todas estas que obligan al *farmer* capitalista a aplicar en la agricultura el trabajo colectivo y organizado y a recurrir a la ayuda de las máquinas y otros inventos semejantes-, harán

⁴⁵ 7 Ensayos... p. 99.

que la nacionalización de la tierra se convierta cada vez más en una "necesidad social", contra lo cual todos los razonamientos sobre los derechos de propiedad carecen de fuerza.⁴⁶

Para Marx la agricultura debía de tener la capacidad de cubrir las crecientes necesidades de la población, pero esto sólo era posible con la aplicación de los métodos y técnicas modernas de la producción, con el cultivo de la tierra a gran escala, socializando la propiedad y en beneficio de toda la sociedad. En este mismo artículo alude a que la centralización de los medios de producción se convertirán en la base nacional de una sociedad de productores libres e iguales, dedicados al trabajo social, bajo un plan racional.

En el Perú una de las fuentes del indigenismo era el movimiento de los indios peruanos, éstas van desde luchas pacíficas y reivindicativas hasta asonadas e insurrecciones; este proceso inició desde la conquista, continuó en la colonia, y se mantuvo a lo largo del siglo XIX. En el período enmarcado en nuestro estudio, importantes revueltas y movimientos indígenas y campesinos se registraron, desde Atusparia en 1885, hasta Runi Maqui en 1915, etc. La respuesta de los grupos de poder siempre fue la misma: represión y masacres.

Los indios no eran esos personajes sumisos y cobardes que retrataban algunos intelectuales oligárquicos; por el contrario, en la República y en la Colonia, no habían cesado en ningún momento de rebelarse contra la feudalidad.⁴⁷

Esta resistencia tenaz permitió identificar sus principales demandas, a su vez dio continuidad a su identidad, propiciando un desarrollo autónomo material y espiritual en relación a los demás grupos sociales del país, lo que ha permitido ofrecer alternativas y propuestas al proceso de integración nacional.

⁴⁶ Marx. "La nacionalización de la tierra" Obras Escogidas t.VI, Ed. Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973, p. 387. Es importante señalar que este artículo fue escrito en 1872, cuando había establecido el carácter revolucionario de la lucha de los pueblos coloniales, especialmente la lucha del pueblo irlandés.

⁴⁷ Flores Galindo, Alberto. *Buscando un Inca*. 326. Existen varios estudios que consignan estas rebeliones, podemos citar entre otros el libro de Wantar *Cinco siglos de guerra Qheswaymara contra España*; Carlos Daniel Valcárcel, *Rebellones coloniales suramericanos*, y de Pablo Macera y Alejandro Maguñá *Rebellón India*.

La reivindicación fundamental, es la demanda de la tierra; esta reivindicación de las comunidades las colocaba en una lucha económica y social, que no sólo enfrenta la resistencia de los hacendados y terratenientes sino además a toda una gama de agentes intermediarios que constituían el soporte político del gamonalismo. Pero además se protestaba contra un conjunto de medidas y abusos en contra de las comunidades; a propósito del informe de Maguiña sobre los Indios de Chucuito en 1902, Basadre hace una síntesis sobre los abusos cometidos en contra de los indígenas.

Los indios sufrían por los excesos de los rematistas de algunos impuestos municipales, por los servicios gratuitos a los que se les conducía, por los precios que se les imponía por su lana, por las multas que sobre ellos recaían con diversos pretextos, por las injusticias en el cobro de la contribución predial, que ellos confundían con la personal, por la obligación impuesta para la ejecución de obras públicas sin más remuneración que una pequeña cantidad de coca y a veces de alcohol, por ventas de títulos honoríficos o nominales, por suscripciones forzadas que aparecían como erogaciones voluntarias.⁴⁸

Las sublevaciones campesinas habían iniciado desde la Guerra del Pacífico; los ejércitos campesinos que operaban en la sierra fueron impenetrables por el invasor chileno, con las armas en las manos estos campesinos ocuparon las haciendas de los terratenientes, esta movilización de lucha por la tierra se prolongó por mucho tiempo después de terminada la guerra. Rodrigo Montoya nos habla precisamente de estos movimientos indígenas de 1885 a 1924.

Los levantamientos de Atusparia en Ancash, en 1885; los ikichanos en Huanta, 1895; Rumi Maqui en Puno, en 1915; Domingo Huarka en Tucroyoc, provincias altas del Cuzco, en 1921; Parcona-Ica, en 1924, etc. fueron una respuesta a la expansión de las haciendas existentes y a la formación de nuevas haciendas gracias al surgimiento de los primeros brotes de capitalismo dependiente en el país.⁴⁹

⁴⁸ Basadre, Jorge. "El Informe Maguiña sobre los Indios de Chucuito". en *Rebelión India*. Ed. Ricchay, Lima, 1988, p. 75.

⁴⁹ Montoya, Rodrigo. "7 tesis de Mariátegui sobre el problema étnico y el socialismo en el Perú". *Anuario Mariáteguano*. No. 2, 1990, p.46.

Por su parte Flores Galindo establece que de 1919 a 1923, casi a la par con el movimiento de los obreros y de los estudiantes, se llegaron a producir cerca de 50 rebeliones indígenas, éstas sobre todo en Puno y Cuzco, pero abarcando toda la parte andina del sur. "Las haciendas son atacadas, no se respetan los linderos, se producen invasiones y ocupaciones de tierras."⁵⁰ De hecho, esta movilización duró toda la década de los veinte.

Con estos datos podemos tener un cuadro general de las demandas y levantamientos de los indígenas a lo largo del período estudiado. Como hemos indicado al lado de este movimiento indígena y campesino se desarrollaron organizaciones de intelectuales en defensa de las comunidades y la cultura indígena. Este es el caso precisamente de la **Asociación Pro-Indígena**, fundada por Pedro Zulen, en la Universidad mayor de San Marcos.

Los estatutos de la institución señalaban como sus fines: apoyar las quejas y reivindicaciones de los indígenas, designar abogados para defenderlos gratuitamente, conformar comisiones investigadoras, se planteó la necesidad de elaborar un informe sobre la condición del indio en cada provincia y una amplia encuesta nacional.⁵¹

En esta misma línea se ubica el experimento del grupo **Renacimiento**, cuya sede central era Cuzco, hecho trascendental para Mariátegui, debido a que a pesar del tiempo seguía siendo la **capital india**. Para Rodrigo Montoya habría cuatro puntos centrales en la potencialidad del **indigenismo** tempranamente advertidas por Mariátegui.

El primero fue el voto en contra de los gamonales como un pilar para el cuestionamiento del orden colonial establecido (...). El segundo fue el voto a favor de los indios, para reivindicar su **condición humana** -como antes lo había intentado Bartolomé de las Casas- y valorar por primera vez su decisiva contribución con la cultura del Perú. El tercero fue descubrir que los **congresos indígenas** eran la primera semilla de una organización autónoma. El cuarto ha sido el sentimiento y la fe en el *resurgimiento* del viejo esplendor indio.⁵²

⁵⁰ Flores Galindo Op. cit. p. 309.

⁵¹ Flores G. Op. cit. p. 323.

⁵² Montoya, R. Op. cit. p. 56.

Esta razón planteaba la necesidad de una nueva conciencia y una nueva orientación en su lucha. Para Mariátegui era necesario reivindicar el dinamismo de una economía y una cultura que portaban en su entraña los gérmenes de la futura sociedad socialista en el Perú.

De hecho Mariátegui tempranamente se inquietó por el movimiento indígena, coincidiendo con su adhesión al socialismo y es que a través de esta doctrina llegó a desentrañar su esencia. En un artículo escrito el 24 de abril de 1917, denominado "minuto Solemne" publicado en *El tiempo*, hace referencia precisamente a un renacimiento nacional, refiriéndose al movimiento encabezado por Rumi Maqui, pero también al arte incaico y al folklore aborigen⁵³ A finales de 1917 encontramos un gran entusiasmo por los bolcheviques, sinónimo para él de socialismo y revolución.

A su regreso de Europa en 1923, entró en contacto con obras de intelectuales indigenistas como Luis F. Valcárcel, Emilio Romero, Gamaliel Churata, López Albuja, Augusto Aguirre Morales, Federico More, Inocencio Mamani, Antero Peralta, Uriel García, etc.; pero también con algunos dirigentes de levantamientos indios como constata Laureano Laurico Yujra con quienes encabezaron en 1923 el levantamiento de Huancané; Mariano F. Luque, Mariano Paqo y Carlos Condorena.⁵⁴

Eventos como El Congreso indígena en 1923, le dieron la posibilidad de valorar nuevas perspectivas de organización indígena y aprovecha para tomar contacto con los actores directos de este movimiento. Uno en particular a quién Mariátegui valoró altamente su contribución a la cuestión indígena fue Ezequiel Urbiola, intelectual con una amplia formación de la cultura occidental, que por estas condiciones pudo vincular su indigenismo con el socialismo. La Revista **Amauta** publicó seis números del *Boletín de Defensa Indígena* y numerosos artículos sobre antropología, arte, lo mismo que reproducciones de pintura y grabados de arte indígena; finalmente no hay que olvidar que la portada fue una cabeza india de un Amauta, obra de Julia Codesido. No cabe duda que Mariátegui, estableció con toda claridad la relación entre socialismo

⁵³ Mariátegui. *Escritos Juveniles*. Amauta, Lima, 1992, p. 347 y 348.

⁵⁴ Citado por Nelson Manrique. "Mariátegui y el problema de las razas" Ponencia presentada en el evento de la Universidad Católica del Perú. ojo

e indigenismo. El nombre Amauta en la revista era una "adhesión a la raza" un "homenaje al Incaísmo"⁵⁵ nombre que no cambió cuando en el no. 17, fue definida como una revista socialista; por otro lado en *Labor*, la sección denominada *Ayllu*, traducía "un homenaje a nuestro más nativo agrarismo"⁵⁶

Lo que afirmo, por mi cuenta, es que la confluencia o aleación de "indigenismo" y socialismo, nadie que mire el contenido y a la esencia de las cosas puede sorprenderse. El socialismo ordena y define las reivindicaciones de las masas, de la clase trabajadora. Y en el Perú las masas -la clase trabajadora- son en sus cuatro quintas partes indígenas. Nuestro socialismo no sería, pues, peruano -ni sería siquiera socialismo- si no se solidarizase, primeramente con las reivindicaciones indígenas. En esta actitud no se esconde nada de oportunismo. Ni se descubre nada de artificio, si se reflexiona dos minutos en lo que es el socialismo. Esta actitud no es postiza, ni fingida, ni astuta. No es más que socialista.⁵⁷

Al establecer esta relación entre socialismo e indigenismo Mariátegui pudo establecer una nueva orientación política; planteando la solución al problema agrario estaba en la línea y orientación del socialismo, lo que constituía un camino único de la revolución democrática a la revolución socialista. Algunas reivindicaciones concretas planteadas en el programa del Partido Socialismo fundado por Mariátegui son las siguientes:

- Abolición efectiva de todo trabajo forzado o gratuito; y abolición o punición del régimen semiesclavista en la montaña.
- Dotación a las comunidades de tierras de latifundios para la distribución entre sus miembros en proporción suficiente a sus necesidades.
- Expropiación, sin indemnización, a favor de las comunidades, de todos los fundos de conventos y congregaciones religiosas.
- Derecho de los yanacunas, arrendatarios, etc., que trabajen un terreno más de tres años consecutivos, a obtener la adjudicación definitiva del uso de sus parcelas, mediante anualidades no superiores al 60% del canon actual del arrendamiento.

⁵⁵ Ver la presentación de Amauta.

⁵⁶ *Labor*. no. 9, ago., 1929, p.6.

⁵⁷ *Ideología y Política*, p. 217.

- Rebaja , al menos en un 50 por ciento de este canon, para todos los que continúen en su condición de aparceros o arrendatarios.
- Adjudicación a las cooperativas y a los campesinos pobres de las tierras ganadas al cultivo por obras agrícolas de irrigación.⁵⁸

En las haciendas explotadas directamente por sus propietarios que utilizan peones reclutados y que han perdido vínculos con la tierra, producto del peonaje o porque son "braceros", las demandas fundamentales de estos trabajadores son: libertad de organización, supresión del "enganche", aumento de los salarios, y cumplimiento de las leyes laborales como la ley de protección del trabajo. Todas estas demandas era posible enarbolar con una activa propaganda socialista, especialmente realizada por aquellos indios que habían adquirido conciencia de clase en las ciudades y que podían llevar la propaganda a sus comunidades de origen, integrando de esta manera las reivindicaciones indígenas con las campesinas y obreras.

Una conciencia revolucionaria indígena tardará quizá en formarse; pero una vez que el indio haya hecho suya la conciencia socialista, le servirá con una disciplina, una tenacidad y una fuerza, en la que pocos proletarios de otros medios podrán aventajarlo".

Vertebrar un movimiento nacional, una coordinación de las distintas regiones indígenas, el socorro y solidaridad de los perseguidos, defensa de la propiedad comunitaria, organización de pequeñas bibliotecas y centros de estudio entre otras actividades. He aquí el plan que venía implementando Mariátegui y que su prematura muerte impidió su desarrollo.

Al vincular socialismo e indigenismo, permitió la solidaridad entre los obreros, los campesinos y los indígenas, con ello unificaba a todas las clases trabajadoras del Perú; con sus propias reivindicaciones, pero también con una clara conciencia de que su lucha era nacional porque estaba ligada directamente al proceso inconcluso de formación nacional, y esta tarea sólo podía ser asumida por el socialismo.

⁵⁸ JCM "Principios Programáticos del Partido Socialista." Ideología y Política, p. 163.

⁵⁹ JCM. "Esquema del Problema Indígena" Amauta No. 25, p. 80.

3. Dualidad histórica

José Carlos Mariátegui distinguió en el Perú las contradicciones clasistas a nivel económico y político; este análisis dialéctico de la sociedad peruana, le permitió un enfoque profundo; distinguiendo la relación entre lo universal, lo particular y lo singular, teniendo un conocimiento concreto de cada realidad concreta. Señaló las grandes diferencias entre regiones y aspectos comunes en cada una de ellas, lo mismo que en la organización social regional del Perú, dando cuenta de una visión más completa de esa realidad, así señala:

El Perú según la geografía física, se divide en tres regiones: la costa, la sierra y la montaña. (En el Perú lo único que se halla bien definido es la naturaleza). Y esta división no es sólo física. Trasciende a toda nuestra realidad social y económica. La montaña, sociológicamente y económicamente, carece aún de significación. Puede decirse que la montaña, o mejor dicho la floresta, es un dominio colonial del Estado Peruano. Pero la costa y la sierra, en tanto, son efectivamente las dos regiones en que se distingue y separa, como el territorio, la población. La sierra es indígena; la costa es española o mestiza (como se prefiere calificarla, ya que las palabras "indígena" y "española" adquieren en este caso una acepción muy amplia)⁶⁰

En el análisis del problema regional Mariátegui comprueba la división del país en dos universos, en dos mundos totalmente diferenciados: la costa y la sierra como complejos socioeconómicos y culturales substancialmente distintos. A partir de esta constatación formuló su tesis sobre la dualidad histórica, que va mucho más allá de una simple división geográfica o política; se trata de una

...dualidad de raza, de lengua y de sentimiento, nacida de la invasión y la conquista del Perú autóctono por una raza extranjera que no ha conseguido fusionarse con la raza indígena ni eliminarla ni absorberla.⁶¹

⁶⁰ JCM 7 Ensayos ...p. p. 204 y 205

⁶¹ Op. cit. p. 206

Así la costa y la sierra son dos mundos geográfica y culturalmente opuestos, pero sobre todo en su conformación humana, con numerosas contradicciones entre sí, que hace más complejo el problema: indios y blancos, cultura quechua y cultura criolla, capitalismo y semifeudalidad sólo por citar algunos. Esto constituye para Mariátegui el mayor problema histórico que tiene el Perú.⁶²

De hecho esta dualidad a la que alude Mariátegui es la expresión y manifestación del inconcluso proceso de la formación nacional. Otros autores en la misma época como Luis E. Valcárcel distinguían con toda claridad este fenómeno y de hecho su obra *Tempestad en los Andes* publicada en 1927, alude a estos dos centros, como polos opuestos de la nacionalidad.

El divorcio nacional en que vivimos, que acentúa de día en día la incomprensión de la sede del gobierno, impide afrontar la solución de los grandes problemas vitales como el problema de la raza indígena. Los Andes constituyen una muralla infranqueable para el legislador y el gobernante de la Capital. De otro lado, son tan diversas las modalidades de serranos y costeños que éstos no podrán darse cuenta nunca de lo que es la vida en las serranías y de lo que significan los ideales de cuantos de ellos participamos. Esa disparidad sociológica viene desde muy atrás, el Cuzco y Lima son, por la naturaleza de las cosas, dos focos opuestos de la nacionalidad. el Cuzco representa la cultura madre, la heredera de los incas milenarios. Lima es el anhelo a la adaptación a la cultura europea.⁶³

Se trata de la existencia de dos proyectos nacionales en conflicto, resultado de la conquista y de la ineficacia de españoles, primero; y luego criollos y mestizos para resolver esta situación. Como dice el filósofo mexicano Abelardo Villegas que en el Perú existen hondas fronteras interiores, que son geográficas, raciales, económicas y culturales; que son no sólo espaciales, también temporales e históricas, que se expresa en el antagonismo entre el capitalismo colonialista y la sociedad tradicional.⁶⁴ O también, como lo expresara Arguedas en 1965 en su artículo "Razón de ser del indigenismo en el Perú":

⁶² Op. cit. p. 23.

⁶³ Valcárcel, Luis E. *Tempestad en los Andes*. Ed. Colección Autores Peruanos, Lima, 1972, pp 109 y 110.

⁶⁴ Villegas Abelardo. *Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano*. México, Ed. Siglo XXI, p. 143.

Sin embargo ambas culturas, la criolla y la india, se mantienen profundamente diferenciadas en su médula y evolucionan paralelamente.⁶⁵

La costa peruana ha sido eje económico y político del Perú. Si bien los centros de producción, durante la colonia estuvieron en la sierra por el interés de los españoles en la minería; la capital la establecieron en la costa, desde donde se realizaba el tráfico comercial que tenía en el puerto del Callao, su principal centro de todo lo que entraba y salía, de gran parte de Sudamérica y Europa.

A partir de la independencia la producción se desplazó a la costa, y esta ha sido la base del desarrollo capitalista en el país, ligado de manera directa a la economía mundial; ha sido un mundo más dinámico y abierto al cambio y a la innovación como consecuencias de los procesos de industrialización y comercialización. El mundo andino, en cambio ha estado cerrado al mundo, con la supervivencia del régimen feudal; es un universo estático, tradicional, conservador, agrícola y precapitalista. Esta división no elimina las diversas contradicciones en cada uno de estos "mundos", pero constituyen en sí mismos una unidad con un pasado común, una herencia histórica y en caso de la sierra la persistencia de un sentimiento colectivo, dentro de las comunidades campesinas. En el ámbito nacional sostienen una lucha por su derecho a la tierra, su cultura y tradiciones permanentemente agredidas.

El carácter colonial de la economía peruana se expresa ante todo, por la inexistencia de un mercado interno nacional que enlace y comunique no sólo sierra y costa como regiones, sino que las comunique internamente entre sí, incorporando desde luego a esta economía a la selva, que se ha mantenido como territorio colonizado por el Estado peruano. El trasfondo es este carácter de la economía que propicia una profunda contraposición entre lo occidental y lo indígena. Sin abordar el problema en esta orientación, todo intento de solución estará de hecho condenado al fracaso, por ello las medidas administrativas dadas a partir de la república no han modificado esta división.

⁶⁵ Arguedas, José María. Op. cit. p. 194. Este artículo ha sido reproducido también en una compilación de escritos de Arguedas bajo el título de *Indios, Mestizos y Señores*. Ed. Horizonte, Lima, 1989

Precisamente si existía un problema regional era, entre otras razones, porque funcionaba una división administrativa, impuesta por encima de los intereses locales. Una prueba de esto podría encontrarse en las reiteradas modificaciones de la organización departamental; cinco departamentos en 1821; once en 1822; siete en 1825; ocho en 1834; once en 1850; catorce en 1856; trece en 1862; dieciocho en 1876; veintiuno en 1904.⁶⁶

La penetración imperialista, abarca todos los niveles de la sociedad; pero invierte sus capitales sólo en áreas rentables de donde puede extraer las máximas ganancias posibles; por ejemplo en los Andes se crearon polos económicos en torno a la minería, explotando mano de obra indígena y campesina, este fenómeno no elimina el régimen del ganonalismo. Así esta oposición de costa-sierra se mantiene y sólo cambia la forma de sus contradicciones, pero en su esencia este problema aún espera solución.

El abuso de los hacendados a los indígenas; la opresión de las comunidades por las autoridades, el olvido del gobierno central por las provincias y el antagonismo de los valores entre la sierra y la costa, persiste. Esta bipolaridad a nivel de oposición entre culturas y razas, regionalismos entre la costa y la sierra, lo mismo que la lucha de clases entre los señores de la tierra y los indígenas sometidos a un régimen de servidumbre, entre ricos y pobres, constituyen un mosaico dentro del Perú.

Somos un pueblo en el que conviven, sin fusionarse aún, sin entenderse todavía, indígenas y conquistadores. La República se siente y hasta se confiesa solidaria con el virreinato. Como el Virreinato, la República es el Perú de los colonizadores, más que de los regnicolas. El sentimiento y el interés de las cuatro quintas partes de la población no juegan casi ningún rol en la formación de la nacionalidad y de sus instituciones.⁶⁷

Esta dualidad, es un producto histórico, nació con la conquista que desplazó el centro económico y político del Perú a la costa; a diferencia de México, en que los españoles establecieron su centro en la sierra, en la antigua capital mexicana; en el Perú el centro del virreinato se estableció en

⁶⁶ Flores Galindo Alberto. *Región y Regionalismo en el Perú*. "Páginas, 127 jun., 1994, p. 78.

⁶⁷ *7 Ensayos*. p.p. 105 y 106.

Lima, ubicado en el centro de la costa peruana, lejos del Cuzco, la antigua capital quechua. Lima fue el centro político del virreinato y el Callao el principal puerto donde pasaba todo el tráfico comercial.

El surgimiento y desarrollo de algunas ciudades o enclaves coloniales en la sierra está vinculado a la explotación de la plata y el azogue, y cuando el mineral se agotó estos centros languidieron y muchos desaparecieron. A pesar de que las principales actividades económicas en la colonia se desarrollaron en la sierra, fundamentalmente la minería y el establecimiento de obrajes, la política se trazaba desde la aristocrática Lima, con un centralismo que se fortaleció más en el siglo XVIII, con el descenso de la economía colonial.

La independencia dio continuidad a Lima como capital y centro político de la nueva república, y cuando el país pudo estructurar una nueva economía con la extracción y comercialización de los yacimientos del guano y el salitre en los años 40, su centro estuvo de nueva cuenta en la costa, situación que acentuó más esta dualidad histórica.

La mayor capacidad para importar, proveniente de los negocios del fertilizante, estimuló enormemente la introducción de mercancías europeas; mercancías que por sus mayores recursos de comercialización entraron en una competencia que terminó de arruinar a la producción industrial serrana. De manera que, pese a que la minería metálica tuvo un repunte muy ligero, la Sierra vio deteriorarse su posición relativa en el conjunto del país.⁶⁸

En el posterior desarrollo del país, a partir de la posguerra, en que la nueva economía diversificó sus productos de exportación, con ayuda del capital extranjero, sobre todo con el azúcar, el algodón y el petróleo, también los ubicamos en la costa, y aun en el caso de los productos mineros (cobre, plomo y zinc), extraídos en las serranías andinas, orientados a la exportación, las empresas sólo formaron enclaves, en un campo feudalizado, pues el tráfico hacia el exterior de estos productos se realizaba en los puertos de la costa, puntos geográficos y económicos de contacto con el comercio internacional, primero con Inglaterra y finalmente con Estados Unidos, a

⁶⁸ Roel Pineda, Virgilio. Op. cit. p. 69

quien en particular favoreció la apertura del canal de Panamá, en su relación con los países sudamericanos.

3.1. El problema del desarrollo en la formación nacional.

La concepción que se tenga sobre el desarrollo histórico de una nación, establece el punto de vista sobre los períodos y sus alcances. Desde la visión de las clases dominantes y los intelectuales a su servicio, el proceso nacional en América Latina ha concluído, bastan los elementos y el desarrollo económico y social a la que han arribado para considerar terminada la formación nacional. Sin embargo la naturaleza y carácter de estas clases no responde al interés nacional, por el contrario, han cumplido y cumplen una función de intermediarios del capital financiero internacional.

Por el contrario, para Mariátegui, esta dualidad en la vida material y espiritual del pueblo peruano, es un resultado del inconcluso proceso histórico de formación nacional y por consiguiente, obedece a causas económicas y políticas en el desarrollo del país, que por su contenido y forma no logró configurar los elementos suficientes para resolver esta cuestión.

El Perú en esta visión ha vivido dos procesos: uno natural y autóctono, el inca; y otro impuesto y colonial, la colonia y la república. El período incaico, por su origen y desarrollo ha sido para Mariátegui lo único peruano existente, una edad demasiado autóctona, demasiado nacional, demasiado indígena⁶⁹, es decir independientemente del rumbo que hubiese tomado, su posterior desenvolvimiento, el análisis de ese período, no permite afirmar que los incas o los aztecas en mesoamérica agotaron sus posibilidades de desarrollo, por el contrario encontramos señales claras de una fase de transición hacia un estadio más elevado de su evolución social.⁷⁰

⁶⁹ JCM *Peruanicemos al Perú*, p. 21

⁷⁰ La comunidad rural existente en los incas, que determinó la formación de unidades de dominio territorial y como consecuencia la formación estatal, está inscrita dentro del desarrollo histórico de los pueblos. De hecho algunas formas de propiedad pública, estatal y privada, son elementos económicos que determinan nuevas formas evolutivas de organización social

La conquista rompió este desarrollo, interrumpió bruscamente su proceso autónomo, la evolución natural de la nación quechua, destruyendo y desarticulando su organización económica, política y social, así como su concepción de la vida y su cultura; terminando con esta primera nacionalidad. El conquistador impuso el despoblamiento y sometió a la servidumbre a la población nativa; articuló la nueva economía en torno a la minería, por su desmedida ambición a los metales preciosos transformando al indígena de trabajador agrario en minero, a través del régimen de encomiendas utilizó el tributo indígena como forma principal de explotación, extrayendo la riqueza y la producción de las comunidades, desnaturalizando su sistema de vida y de trabajo.

El virreinato no podía propiciar un desarrollo independiente, sus intereses y necesidades estaban sujetos a la metrópoli, sus impulsos le venían de España, no obedecían a un proceso natural. Durante la colonia ni siquiera se estableció como posibilidad un desarrollo autónomo e independiente de construcción nacional. La colonia fue por estas razones, para Mariátegui un régimen medioeval y extranjero.

La colonia aplicó dos tipos de política con respecto a la población nativa: la marginación absoluta o la integración total. En ambos casos se trató de exclusión y supeclitaci6n indígena a la cultura occidental, no existió ninguna inclusi6n cultural y social, el aspecto fundamental de esta política fue la falta de acceso a la tecnología y a los bienes culturales extranjeros .

Pero la comunidad, bajo este régimen, no podía ser verdaderamente amparada sino apenas tolerada. El latifundio le imponía la ley de la fuerza desp6tica sin control posible del Estado. La comunidad sobrevivía, pero dentro de un régimen de servidumbre.⁷¹

El indígena fue marginado de la vida política y social , fue tratado como un ser inferior, como un menor de edad, sin capacidad e inteligencia para regir su destino, incluso las políticas proteccionistas lo someten con algo de piedad, pero bajo la misma concepci6n. La incorporaci6n de los esclavos para el trabajo en las plantaciones, no cambi6 los elementos de opresi6n y explotaci6n, complejiz6 aùn m6s la naturaleza de esta sociedad, a un sistema de relaciones

⁷¹ 7 Ensayos., p 65

sociales feudales, incorporó un sistema esclavista, hecho que negó, toda posibilidad de desarrollo independiente.

Con la independencia y el establecimiento de la República se plantea resolver la tarea de formación nacional, primero a nivel continental, pero América iberoamericana al separarse de España, se fraccionó, se atomizó en diversos países. Este proceso histórico inauguró otro período de la historia peruana y latinoamericana, dividió la geografía, pero no constituyó una radical transformación de las estructuras económicas y sociales de los nuevos países.

La revolución encontró al Perú retrasado en la formación de su burguesía. Los elementos de una economía capitalista eran en nuestro país más embrionarios que en otros países de América donde la revolución contó con una burguesía menos larvada, menos incipiente.⁷²

Los militares que tomaron el poder como consecuencia lógica de la guerra de independencia fueron incapaces de emprender la tarea de reconstrucción económica, de crear una nueva clase dirigente y menos aún de formular un proyecto nacional, por el contrario se convirtieron en el principal sostén del latifundio y su poder político. El nuevo Estado no modeló la acción que exigía la nueva situación histórica, y los caudillos militares no contaron con las bases materiales e ideológicas para siquiera ejercer una dominación perdurable.

La Independencia trajo consigo el reconocimiento del status legal al indígena, dándole derechos de ciudadano, pero este marco legal sólo permitió una mayor desarticulación de las comunidades indígenas, que bajo la política colonial habían sobrevivido a tres siglos de dominación, al amparo de las leyes coloniales y con luchas de resistencia en defensa no sólo de la tierra, atacando además su cultura y formas de vida. La nueva situación tocó la condición jurídica del indio, que en la mayoría de los casos fue letra muerta, por eso su condición material, se deterioró aún más.

El carácter señorial de la propiedad, no desapareció, aun más se consolidó la gran propiedad patrimonial a expensas de las antiguas tierras realengas y de los territorios de las viejas

⁷² JCM. 7 Ensayos., p. 66

comunidades, lo que aumentó la servidumbre y explotación campesina; hubo incluso un proceso de indianización de los campesinos pauperizados.

Cada región constituía el entorno geográfico de un conjunto de unidades productivas, básicamente haciendas, cuya debilidad económica las incapacitaba para intentar articular en torno suyo a las otras regiones y cuyos excedentes apenas servían para satisfacer la demanda de los minusválidos mercados internos de cada región, es decir, sin la capacidad de alimentar flujos extra-regionales de circulación. La inexistencia de mercados nacionales y el aislamiento recíproco entre regiones por la ausencia de las rutas de transporte garantizaron el mantenimiento de esta situación.⁷³

Al romperse el colonialismo español, se inició para los indígenas un colonialismo interno, ahora por parte de la clase terrateniente criolla, que lejos de desaparecer, fue la beneficiaria directa de la república con lo cual consolidó y amplió sus privilegios.

Con el lento proceso nacional de incorporación y desarrollo al capitalismo mundial, las disposiciones gubernamentales en torno a la cuestión indígena, se han dado en secuencia que corresponden lógicamente y cronológicamente a las diferentes fases del desarrollo del capitalismo, tendiendo a favorecer la expansión de las fuerzas productivas.

Este fenómeno se da al amparo del liberalismo político, pero fundamentalmente a nivel económico por la incorporación de la economía peruana al libre-cambio británico, que condicionará todo su desarrollo en el siglo XIX; como ya se ha señalado, este proceso operó más intensamente en la costa, mientras en la sierra el poder económico y político continuó en manos de los señores de la tierra. Estas medidas no fueron circunstanciales, se articularon entre sí y conformaron un pilar importante de la política general del desarrollo social.

...el desprecio que por el ande sentían quienes desde mediados del siglo XIX impusieron una modernización basada únicamente en un modelo de racionalidad. Los indios y su cultura, o al menos elementos de ella, no fueron integrados en la modernización.⁷⁴

⁷³ Bonilla, Heracleo. Op. cit. p. 94

En el Perú, en 1824 las comunidades indígenas fueron oficialmente disueltas, en 1826 se decretó el pago de una contribución al Estado, que simplemente era una forma del tributo colonial y el Código civil de 1852 autoriza a sus miembros a vender libremente sus parcelas. A finales del siglo XIX, se vuelve a plantear el problema del indio por grupos capitalistas emergentes dentro del Estado, estableciendo una política de asimilación de los indígenas a una sociedad de clases en vías de formación, pretendiendo una unidad formal.

Pero, durante los primeros años de la república, la condición del trabajador se había agravado, paradójicamente, bajo el efecto de decisiones que, so pretexto de "liberar" al indígena, lo habían puesto a la disponibilidad del mercado de trabajo y de la explotación ilimitada. Es así que a partir de 1852, el Código Civil hizo posible la firma de "contratos de trabajo" en base a adelantos monetarios, prelude inexorable de la generalización del "peonaje" por deudas. La situación se agravó aun más durante el período "civilista", cuando un primer documento se propuso obligar a los indígenas a pagar, en régimen de prestaciones personales, en la construcción de carreteras (1885).⁷⁵

Esta política continúa en las tres primeras décadas del siglo XX, se mantuvo el intento oficial de transformar a los campesinos en trabajadores asalariados en las nuevas unidades productivas como minas o haciendas dedicadas al cultivo de algodón y azúcar, lo mismo que en obras de infraestructura nacional; la fuerza del pueblo quechua, el poder organizativo del trabajo de los comuneros y latente la rebeldía social habían impedido la destrucción de su cultura y formas de vida, aferrándose a la tierra.

La comunidad una vez sustraída a la codicia de las haciendas, está condenada a desintegrarse, a perder sus carácter corporativo, a transformarse en colectividad rural abierta. Es bajo estas condiciones que la mano de obra potencial que ella encierra podrá verse sobre el mercado de trabajo. Mano de obra que resulta siempre insuficiente, ya que el Estado no encuentra el número necesario de campesinos separados de sus medios de producción para llevar a cabo sus proyectos de construcción de caminos y debe recurrir al trabajo forzoso en el marco de la

⁷⁴ Ruiz Zevallos, Augusto. *Psiquiatras y Locos*. Lima, Instituto Pasado y Presente, 1994, p. 117.

⁷⁵ Vayssiere, Pierre. "El Hecho y el Derecho en la Política Indigenista del Perú Independiente". *Indianidad, Etnocidio e Indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1988. p. 82.

conscripción vial.⁷⁶

Aunque en 1909 se prohíben los servicios personales de los indígenas hacia el hacendado o autoridad política local, en 1910 fue autorizado el reclutamiento forzoso ("enganche") en las minas de carbón y en las haciendas de la costa y a partir de 1918 con la "Conscripción Vial", los indígenas, entre 18 y 50 años fueron obligados a prestar un trabajo de 10 días al año, bajo el régimen de la mita (trabajo colectivo y rotativo)⁷⁷ en la construcción de miles de kilómetros de carreteras, donde a menudo los trabajadores perdían la vida; esta disposición fue derogada en 1931.

La remuneración del trabajo indígena fue bajísimo, por ejemplo en 1916 se le pagaba un salario de 20 centavos diarios, pero como siempre ocurre en un país donde ha habido un desfase entre el hecho y el derecho, la decisión estaba finalmente en manos del hacendado. Con esta medida se pretendía establecer relaciones asalariadas de trabajo, pues además se prohibía la retención de estos peones en las haciendas de la sierra. En esta orientación está la supresión en 1922 del cuerpo jerarquizado de las autoridades comunales: los barayok que constituían el elemento político fundamental de la integración comunitaria (desarticulación de la comunidad es igual a liberación de fuerza de trabajo).

El tributo base de la economía inca, que luego fue incorporado al engranaje colonial en el virreinato, tampoco desapareció durante la república, estuvo sujeto a la importancia que cobraba este impuesto en el conjunto de recaudaciones del Estado. Fue suprimido en 1821, restablecido en 1826, suprimido nuevamente por Castilla en 1856 y nuevamente restablecido en 1862, este rubro para el Perú fue de todas maneras secundario en el siglo XIX.

De esta sucinta reseña histórica de la explotación y opresión indígena, se puede concluir fácilmente que el Estado peruano en la medida que no respondía a los intereses nacionales,

⁷⁶ Favre, Henri. Op. cit. p.p. 118 y 119.

⁷⁷ María Rostorowki nos da un concepto muy sencillo y muy claro de esta organización del trabajo: La mita o prestación de servicio rotativa es un concepto muy andino que se emplea para efectuar trabajos ordenados ciclicamente en un determinado momento. Toda obra contenía la idea de mita, de repetición a su tiempo, de ahí que trabajos muy diferentes fuesen ejecutados bajo el sistema de prestaciones rotativas. Op. Cit. p. 237

implementó una política que marginó más a los indígenas, lo cual acentuó la dualidad histórica. Pero también quedó demostrado que la clase terrateniente no podía cumplir la función de la burguesía europea, que históricamente ha llevado a término el desarrollo nacional en correspondencia con el Estado burgués. En el Perú republicano se mantuvo el régimen semifeudal, que prevaleció sobre el régimen político liberal.

Para Mariátegui, el socialismo que parte por situar el origen y el principio de la nacionalidad peruana en el incanato, que incorpora los elementos positivos de los subsecuentes períodos históricos (colonia e independencia), pero que sobre todo reclama un desarrollo independiente y autónomo, posibilita el desarrollo integral del Perú sin cancelar su relación con el mundo; es decir ofrece una real solución al problema nacional.

3.2. Sobre la tradición

La tradición está ligada directamente al problema de la identidad nacional, lo que es propio en su origen y en su desarrollo y lo impuesto, lo excluyente que en América Latina y el Perú son sumamente complejos, porque fuera del desarrollo autóctono, todo su ulterior desenvolvimiento ha estado determinado por la dominación económica, política y cultural. Por ello como lo plantea Mariátegui y Leopoldo Zea en sus estudios sobre identidad latinoamericana, hay que distinguir los elementos que contribuyen positivamente al desenvolvimiento de nuestros pueblos y desechar los elementos coloniales impuestos⁷⁸.

Los pueblos de América, deben tener personalidad propia, un sentido y destino histórico, que les permita afirmar su individualidad, sin renunciar a los aportes que vienen de occidente y que se han incorporado y forman parte de nuestro ser. En este punto Mariátegui establece dos cuestiones fundamentales: la relación existente entre pasado, presente y futuro, y la distinción que hace entre tradición y tradicionalismo.

⁷⁸ Leopoldo Zea nos habla para América Latina en general de una identidad impuesta y una identidad adoptada, es preciso distinguir de lo que podría ser nuestra propia identidad "La búsqueda de la identidad latinoamericana" en El Problema de la Identidad latinoamericana. UNAM, México, 1985.

Relación existente entre pasado, presente y futuro.

Al hacer el análisis de esta triple relación, Mariátegui distinguió dos actitudes: una pasadista y una revolucionaria.

En general la concepción pasadista de la historia y de la vida tiene que ver con hombres y pueblos, estacionados en un pasado al que le confieren cualidades superiores al presente y no pueden imaginar y crear un futuro distinto.

Un hombre aburrido, hipocondríaco, gris, tiende no sólo a renegar del presente y a desesperar del porvenir sino también a volverse hacia el pasado. Ninguna ánima, ni aun la más nihilista, se contenta, ni se nutre únicamente de negaciones. La nostalgia del pasado es la afirmación de los que repudian el presente. Ser retrospectivo es una de las consecuencias naturales de ser negativos. Podría decirse, pues, que la gente peruana es melancólica porque es pasadista y es pasadista porque es melancólica.⁷⁹

Esta concepción pasadista en el Perú, estaba íntimamente ligada a la visión colonialista, producto entre otras cosas del predominio de la herencia colonial y del dominio de la vieja aristocracia que mantuvo intacto su dominio después de la independencia; pese al debilitamiento de su poder durante la guerra del Pacífico, finalizada esta, recobró su dominio de clase en la nueva reorganización económica del país. Esta concepción reaccionaria la sostenían, y la sostienen quienes no quieren que el estado de cosas cambie por que garantiza su dominación de clase.

Sin embargo esta concepción se traduce en una actitud, en un espíritu que permea a toda la sociedad, por ello es necesario no sólo combatirla mostrando su esencia, sino en general difundir nuevos valores en la población para que cambien de actitud a quienes la sostienen y adopten como contraparte, una nueva visión del mundo.

Para tener clara la perspectiva histórica, la relación entre pasado, presente y futuro, es fundamental, en principio porque el presente es parte y resultado del pasado y lo que ocurre hoy

⁷⁹ JCM. *Peruanicemos al Perú*, p.21.

contiene en germen las tendencias futuras del desarrollo social; bajo esta consideración un fenómeno, hay que analizarlo en sus antecedentes, las principales etapas de su evolución, el estado actual de su desarrollo y las tendencias posibles de su porvenir. Esto nos obliga a tener una visión positiva de la historia.

Por ello la concepción revolucionaria, busca los elementos más dinámicos del pasado que constituyen hitos en el proceso y nos permitan comprender su desarrollo y que explican en gran medida el presente como una consecuencia de ese devenir; ambas, pasado y presente nos permiten proyectar el futuro. Mariátegui estableció de manera muy clara esta relación.

La capacidad de comprender el pasado es solidaria de la capacidad de sentir el presente y de inquietarse por el porvenir. El hombre moderno no es sólo el que más ha avanzado en la reconstrucción de lo que fue, sino también el que más ha avanzado en la previsión de lo que será.⁸⁰

En este mismo orden de ideas, estableció

La facultad de pensar la historia y la facultad de hacerla o crearla, se identifican. El revolucionario, tiene del pasado una imagen un poco subjetiva acaso, pero animada y viviente, mientras que el pasadista es incapaz de representárselo en su inquietud y su influencia. Quien no puede imaginar el futuro, tampoco puede por lo general, imaginar el pasado.⁸¹

Pero esta visión no debe ser privativa de los intelectuales, la señal de madurez de un pueblo, de su fortaleza, se expresa en la medida en que orienta sus esfuerzos hacia el porvenir y no vive con nostalgia del pasado, por lo que fue, pero que ya nunca será. En la lucha por la creación de orden nuevo, es necesario romper con todo lastre conservador y pasadista, para que las nuevas generaciones, cumplan con su rol histórico. "No se puede afirmar hechos e ideas nuevas sino se rompe definitivamente con hechos e ideas viejas."⁸²

⁸⁰ JCM. *Peruanicemos...*, p. 23

⁸¹ JCM. *Op.cit.*, p. 119.

⁸² *Peruanicemos...*, p. 23

"Hay que profundizar en el estudio de la historia desde una perspectiva política y usar la imaginación científica y el conocimiento histórico para el análisis del actuar político en la historia, lo que debe llevarnos a elaborar explicaciones, conceptos, definiciones e incluso categorías, que nos permitan por un lado, acercarnos científicamente al conocimiento de los procesos históricos y que por otro, nos ayuden a enriquecer la teoría y metodología de la ciencia de la historia. Labor que debe ser paralela al ejercicio de la valoración y revaloración de la teoría de la historia y la historiografía que rescaten y desechen explicaciones y conceptos y supuestas verdades ... pero que recupera en el conocimiento que nos permite entender mejor el pasado para comprender el presente y, en parte, para visualizar el futuro." ⁸³

Entender las distintas épocas del desarrollo histórico, las condiciones en que se enmarca el proceso de cada una de ellas, es de suma importancia en la concepción, y el entendimiento de los hechos, pero especialmente en la comprensión de los fenómenos de nuestra época, permitiéndonos una visión integral de la realidad.

El historiador que en vez de encerrarse en su torre de marfil y de limitarse al trato, placentero pero engañoso, con las sombras, se aventura, medroso y precavido, por las sendas de la política, ganará en agudeza de visión, en exigencia humana y en riqueza de perspectiva. Al habituarse a conocer las cosas y los hombres de su época, se hallará mejor preparado para estudiar y para juzgar los, hombres y las cosas de ayer. ¹⁸⁴

En el Perú no se puede pensar en el pasado como factor de unidad, existen demasiados problemas irresueltos, que han motivado antagonismos en la interpretación de elementos que pueden ser la base de la nacionalidad. La conquista, la colonia y sus legados son elementos aún no asimilados a pesar de que constituyen hechos históricos determinantes.

El pasado, sobre todo, dispersa, aísla, separa, diferencia demasiado los elementos de la nacionalidad, tan mal combinados, tan mal concertados todavía. El pasado nos enemista. Al porvenir le toca darnos unidad ⁸⁵.

⁸³ Pablo Trejo Romo. "Los Proyectos políticos: una propuesta para el estudio de los movimientos sociales en la historia" *Estudios Políticos*, No 9, ene-mar 1992, p. 48.

⁸⁴ Sanchez Alborno, Claudio. *Ensayos sobre historia de España*. Ed. Siglo XXI, México, p. 148

Sólo la asimilación y revisión crítica de la experiencia histórica, hacen posible la elaboración de una teoría revolucionaria. Esta fue la visión de Mariátegui respecto a este problema.

Tradicionalismo o tradicionalismo y tradición

El tradicionalismo o tradicionalismo, lo define Mariátegui como una actitud política y sentimental, ligada directamente a una postura conservadora, nostálgica del pasado, es decir a una mentalidad colonialista; que conduce a una postura reaccionaria, de defensa de lo establecido, del orden existente. Esta mentalidad se refleja en la conciencia nacional criolla para quienes la historia del Perú comienza con Pizarro y se estaciona en el virreinato; el Tahuantinsuyo es visto como el pasado remoto; etapa que no cuenta en la articulación del proceso nacional, existe como pieza de museo pero no como basamento histórico, por eso para los intelectuales oligárquicos no es digno de asimilación y sólo reconocen en la tradición la herencia colonial.

Contraria a esta concepción, la tradición está en relación directa al patrimonio nacional y a la continuidad histórica de la humanidad en general y de los pueblos en particular, en la tradición encontramos los elementos que dan identidad cultural y espiritual a una nación y a un pueblo.

Porque la tradición es, contra lo que desean los tradicionalistas, viva y móvil. La crean los que la niegan para renovarla y enriquecerla. La matan los que la quieren muerta y fija, prolongación de un pasado en un presente sin fuerzas, para incorporar en ella su espíritu y para meter en ella su sangre.⁸⁶

La tarea de rescate de la herencia cultural, es primordial en la perspectiva nacional, pero no como una simple prolongación de un período a otro, o tomando en bloque los elementos de un período determinado. Sólo un examen crítico permite distinguir los elementos creadores, los más significativos, y esto conlleva ruptura con lo decadente y retardatario.

⁸⁵ Peruanicemos, p.24.

⁸⁶ Peruanicemos al Perú, p. 117.

Ninguna nueva doctrina o concepción puede surgir de la nada, de hecho el marxismo es un producto intelectual de la Europa del siglo XIX, que tomó como base la economía inglesa, la filosofía francesa y alemana y el socialismo utópico francés, Marx estableció los principios del socialismo a partir de la crítica de la economía burguesa; en la obra de Lenin la historia de Rusia y el legado de intelectuales democráticos del siglo XIX, como Chernishevski, Herzen, Dobroliubov va a ser fundamental. Para Mariátegui la tradición y su reivindicación tiene que ver con el trabajo de creación de un orden nuevo. "Los revolucionarios de hoy nos sentimos mucho más solidarios de lo que algunos pueden suponer con los revolucionarios de ayer."⁸⁷

Por ello es preciso distinguir aquellos elementos que son esenciales y que van a estar presentes en las sucesivas transformaciones históricas de un país. "...bajo la acción de un ideal que la supera consustándola y la modela obedeciéndola",⁸⁸ el aspecto ideal -que es el fecundo como fermento o impulso o superación- y un aspecto empírico, que la refleja sin contenerla esencialmente.

Aquí va aplicar una de las leyes de la dialéctica que viene desde Hegel y que el marxismo la incorporó con una nueva visión a su base teórica: la negación para su nueva reinterpretación e inserción en un nuevo fenómeno cualitativamente superior o la negación de la negación. La obra de Mariátegui parte por el esclarecimiento de la historia del Perú y la valoración de su cultura y sus productos intelectuales, lo cual le permite establecer un hilo conductor que arrancaría con el Inca Garcilazo de la Vega, Ricardo Palma, González Prada, desde luego el propio Mariátegui, Vallejo, etc., y que hoy podríamos agregar a José María Arguedas, entre otros.

Los revolucionarios, no proceden nunca como si la historia empezara con ellos. Saben que representan fuerzas históricas, cuya realidad no les permite complacerse con la ultraísta ilusión verbal de inaugurar todas las cosas. Marx extrajo del estudio completo de la economía burguesa, sus principios de política socialista. Toda la experiencia industrial y financiera del capitalismo, está en la doctrina anticapitalista.⁸⁹

⁸⁷ (Carta a Raúl Porras Barrenechea 21.09.1929) Correspondencia t. II. p.632.

⁸⁸ JCM. t.II, p118.

⁸⁹ Peruanicemos al Perú. p. 117 y 118.

En esta perspectiva, la historia aparece no como una secuencia lineal de hechos y personajes, por el contrario existen periodos y coyunturas dinámicas que transforman por completo un determinado estado de cosas; pero también fases en donde la sociedad pierde sus elementos dinámicos, creativos y tiende a petrificarse, iniciando un periodo de decadencia que exige nuevas y profundas transformaciones. Es en estas circunstancias cuando surgen movimientos que luchan por su renovación, su "resurgimiento", que sólo es posible recuperando la tradición como elemento fundamental del proceso histórico de formación nacional en su renovación y superación incesante. La historia en su evolución es cíclica y está en continuo cambio.

3.3. Tres tradiciones.

Comprendiendo los periodos fundamentales de la historia peruana, Mariátegui distinguió que en su desarrollo se podían distinguir elementos de tres tradiciones, no integradas todavía, pero que constituyen en conjunto, aspectos que integrarían la nueva nación y el ser nacional que se expresa en cultura y sentimiento nacional.

Cuando se nos habla de tradición nacional, necesitamos establecer previamente de que tradición se trata, porque tenemos una tradición triple.⁹⁰

Naturalmente se refería a la tradición incaica, española y republicana, históricamente desarrolladas pero aún no integradas, que desde luego no constituyen una simple relación entre pasado y presente, por el contrario son elementos que han contribuido a dar un sello característico de su historia nacional, y que persisten en la actualidad como factores positivos en la posibilidad de un nuevo Perú.

Estas tres tradiciones eran el resultado primero del desarrollo natural y autónomo del pueblo inca, de la inserción de la tradición indígena en la colonia y república; luego de la experiencia histórica de la colonia dominado por factores traídos por España, y finalmente la revolución de

⁹⁰ Peruanicemos, p 123

independencia que modificó el rumbo de la historia peruana y que le dio una connotación específica y particular.

Tradición incaica.

La tradición nacional se ha ensanchado con la reincorporación del incaísmo; pero esta reincorporación no anula, a su turno, otros factores o valores definitivamente ingresados también en nuestra existencia y nuestra personalidad como nación. JCM

El pasado y la historia están sujetos a una revaloración permanente, de acuerdo al tiempo, a los intereses de clase y visión que se pueda tener del presente y del futuro, por eso la reivindicación del incanato se da en el sentido no sólo de conocer el pasado, sino de lo que puede ser útil para el presente y el porvenir. Esta tradición para Mariátegui es reivindicada por los revolucionarios, por los socialistas, como la más antigua de las tradiciones y constituye la base de la historia y la nacionalidad.

La valoración de las culturas, de los pueblos tiene que partir por el establecimiento de categorías que permitan una visión objetiva de su rol en la historia. Para Mariátegui el criterio básico y fundamental que permite juzgar a cualquier sociedad es su actitud frente al capital humano, a la demografía y esta es incontestablemente uno de los aspectos más importantes dentro de la sociedad incaica, que aseguraba la subsistencia y crecimiento de una población que a la llegada de los españoles era de aproximadamente 10 millones de habitantes. Al referirse a Estados Unidos Mariátegui afirmaba que su riqueza no estaba esencialmente en los bancos o en su dinero, sino en su población y en su capacidad de trabajo. Lo mismo podría decirse del Tahuantinsuyu.⁹¹ La tradición incaica representa "la reintegración espiritual de la historia y la historia peruanas. Reintegración profundamente revolucionaria en su intención y en su trascendencia."⁹²

⁹¹ Peruanicomos... p. 67.

⁹² Op cit. p. 122.

¿Pero cuales eran las características de esta sociedad y que queda de ella que pueda ser reivindicada? para José María Arguedas, la obra de Mariátegui era excepcional porque en su tiempo no se disponía de información suficiente sobre las características de esta sociedad, sin embargo se habían sentado las bases para su comprensión y transformación, sin Amauta quizá sería difícil contar con la obra del propio Arguedas, como él mismo lo reconoce.

Los descubrimientos hechos por el hombre antiguo, acerca de la naturaleza humana y las leyes que rigen el mundo externo, permitieron a los incas organizar una sociedad de alto nivel en cuanto a la técnica que hizo posible la abundancia de bienes y un sistema federal en cuanto las creencias religiosas, las artes y las formas de recreación; todo este conjunto sistematizado en un orden político estricto y de tanta eficacia que el hombre antiguo peruano trabajó, sin considerar el trabajo como una desventura, mucho más que en ningún tiempo y tanto como el que más en el mundo. De ese modo dominó una naturaleza agresiva, atemorizante, aparentemente invencible, majestuosa y tierna. Convirtió abismos en jardines, (no estamos haciendo poesía sino ateniéndonos a un hecho histórico comprobado y universalmente difundido) irrigó desiertos y construyó millares de kilómetros de caminos excelentes.⁹³

¿En que medida Arguedas no idealizó también esta sociedad? lo cierto es que la civilización de los incas fue una de las más desarrolladas en la América prehispánica, con un avanzado sistema económico, político, social y cultural no comprendida por los españoles y tampoco superado por el dominio colonial impuesto.

Las condiciones naturales ásperas y adversas y su aprovechamiento mediante la construcción de complejos sistemas de infraestructura y medios de producción, da cuenta de su milenaria evolución, con una experiencia tecnológica que va desde los pequeños grupos sedentarios a las grandes urbes, con un complejo sistema hidráulico que permitió un incremento productivo suficiente para alimentar a la población y un excedente que amplió sus fronteras incesantemente.

Nuevos estudios sobre la cultura andina dan a conocer datos sobre el carácter agrario de esta sociedad, las relaciones de propiedad y la organización del trabajo especialmente en lo que se

⁹³ Arguedas, José María. Op. cit. p.p. 192 y 193.

refiere al ayllu, célula de la estructura económica y social, basadas en relaciones de consanguinidad y de ascendencia común (familia y religión). Esta es la base de la compleja organización del Tahuantinsuyu fundado en el trabajo comunitario y colectivista para las tierras de la familia lo mismo que la del Inca y la del sol. Una de las obras más sugestivas al respecto es la de María Rostworowski de Diez Canseco, reconocida autoridad en el estudio de los incas.⁹⁴ Sobre esta base se articuló el Tawantinsuyu, cohesionado a través del Estado inca.

No nos detendremos a analizar las características específicas de esta sociedad, su economía, su sistema político, sus mitos, su religión y otras formas de organización social, ni tocar el debate sobre el modo de producción, no es materia de esta investigación; señalaremos solamente sus características generales.

La sociedad del Tahuantinsuyu es un producto histórico de la evolución de los pueblos andinos, sobre la base de la expansión y aprovechamiento de los recursos naturales; igualmente de los factores económicos, políticos y sociales de los pueblos sometidos con lo cual se creó la compleja estructura de los incas.

La base económica del Tahuantinsuyu era la de un comunismo agrario, la apropiación colectiva de bienes y productos, al lado de un Estado teocrático y militar. Una agricultura y pastoreo, altamente desarrollados fueron los principales rubros de la producción; el excedente productivo y el bienestar material de la población fue producto de la capacidad humana de trabajo, de la organización colectivista y ayuda comunitaria.

En las relaciones de propiedad de la tierra se daba una creciente división y diferenciación social entre el pueblo y una elite gobernante. A la propiedad colectiva del pueblo se sumó la propiedad estatal y pública, factores de división y luchas fratricidas; hecho que aprovechó el conquistador para su victoria militar, lo que originó su dominio colonial durante 3 siglos. El arqueólogo

⁹⁴ Rostoeowski de Diez Canseco, María. *Historia del Tahuantinsuyu*. Ed. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1988. Esta obra, es el producto de toda una vida dedicada a esta cuestión (40 años). Es un replanteamiento etnohistórico que ha enriquecido el conocimiento de la historia de los incas y que demuestra los abusos generales de Mariátegui en la década de los veinte. En la actualidad existe una abundante bibliografía al respecto con autores tan importantes como Jonh Murra y el arqueólogo Lars G. Lumbreras

Guillermo Lumbreras nos habla del Estado inca, como estado imperial, que articulaba política y económicamente a varios tipos de sociedades con formas distintas de propiedad, que entrarían más en lo que se ha denominado "modo asiático de producción".⁹⁵

Sin embargo a pesar de esta larga dominación de siglos; el estilo de vida comunitario fue la forma más eficaz de defensa y sobrevivencia de la cultura indígena, esta tradición milenaria ha penetrado y nutrido con sus elementos la nueva cultura nacional.

Entonces hay que recuperar la capacidad de trabajo y creación, para contraponerla a ese pesado lastre que significa la herencia colonial, contraria al eje de esta tradición, los españoles no vinieron a la América a crear riquezas, vinieron a extraerlas fácilmente y el trabajo era para ellos algo destinado a las clases serviles y explotadas.

Tiene que ser éste también el principio que adopte la sociedad heredera del espíritu y la tradición de la sociedad incaica en la que el ocio era un crimen y el trabajo, cumplido amorosamente, la más alta virtud.⁹⁶

Finalmente para Mariátegui el trabajo y la solidaridad, así como el colectivismo son los elementos esenciales de la tradición indígena, que como organismo viviente, contiene todas las posibilidades de desarrollo, para constituirse en el núcleo de la nueva y moderna sociedad socialista, que no anule por otro lado el desarrollo de su cultura.

Sólo en este sentido es planteado por Mariátegui el rescate de esta tradición, distinguiéndose de quienes establecían la vuelta al pasado o la resurrección del Tahuantinsuyu.

⁹⁵ Este concepto lo desarrolla en una entrevista publicada en la revista Claridad, no.4, Lima, nov.1987.

⁹⁶ 7 Ensayos... p. 155.

Tradición española.

No renegamos, propiamente, la herencia española; renegamos la herencia feudal. JCM

Como dice Mariátegui la conquista fue un hecho histórico y contra los hechos históricos poco se puede hacer. El descubrimiento de América que dio paso a la conquista y posterior colonización, significó realmente el paso a la modernidad en el sentido de que permitió la ampliación de un sistema mercantil nunca antes visto y fue el parteaguas entre el feudalismo y el capitalismo.⁹⁷

Con la conquista, España, su idioma y su religión entraron perdurablemente en la historia peruana, comunicándola y articulándola con la civilización occidental. El evangelio, como verdad o concepción religiosa, valía ciertamente más que la mitología indígena⁹⁸.

La superioridad en las armas y en la técnica son elementos decisivos en la conquista de América, el conocimiento y asimilación de estos elementos constituyeron un paso adelante en nuestro desarrollo.

Así la herencia española está constituida por elementos espirituales y elementos materiales. La cultura y la ciencia nos han llegado a través de España y del español y la lengua, además del elemento fundamental de comunicación, es puente para la comunión espiritual, "sangre del espíritu" como dice Unamuno. Y esto es así porque de todo Europa, indudablemente estamos y nos sentimos más cerca de España que de Francia o Inglaterra a pesar de la conquista y la colonia o quizá precisamente por ello. Y por otra parte tenemos que decir lo que Mariátegui, qué lejos estamos de la España imperial, colonial y de reyes.

⁹⁷ En una encuesta de *Varietades*, el 13 de octubre de 1928 Mariátegui al responder a las preguntas sobre la figura de Colón afirmó: "El descubrimiento de América es el principio de la modernidad: la más grande y fructuosa de las cruzadas. Todo el pensamiento de la modernidad está influido por este acontecimiento." *La Novela y la Vida*. Amauta, Lima, 1979, p. 163.

⁹⁸ *Peruanicemos*, p. 122.

En cambio, ¿qué cerca estaremos siempre de la España de Unamuno, de la España revolucionaria, agónica, eternamente joven y nueva!⁹⁹

Las mismas ideas de independencia nos llegaron de España, de los liberales creadores de la Constitución de Cádiz y del heroísmo del pueblo español en contra de la invasión napoleónica que buscaba la dominación de la península.

De hecho España era y continúa siendo el puente entre Iberoamérica y Europa, lo que se da ahora con la comunidad económica europea no es un accidente, obedece a nuestra propia historia y a los valores occidentales que hemos adquirido y adoptado, a través de España.

Tradición republicana.

...con la revolución de la Independencia, la República entró también para siempre en nuestra tradición. JCM

Un primer aspecto que hay que revalorizar de esta tradición es su origen y su alcance revolucionarios, sobre todo porque forma parte de la destrucción del viejo colonialismo y se inscribe dentro del sistema capitalista.

La justifican no sólo cien años de experiencia nacional, sino, sobre todo, la uniformidad con que impuso a toda América esa forma política, el movimiento solidario de la independencia, que absurdo enjuiciar separadamente del vasto y complejo movimiento liberal y capitalista del cual recibió rumbo e impulso.¹⁰⁰

El espíritu revolucionario y el gran ideario que lo animó, el ideario de Bolívar, de San Martín, que buscaban una sola patria continental, libre de opresión y explotación, fue una empresa heroica, quizá por ello consumió a sus líderes y animadores como afirmó Vasconcelos.

⁹⁹ La Novela y la Vida. Amauta, Lima, 1979, p. 164.

¹⁰⁰ Peruanicemos al Perú, p. 123.

La independencia marca un hito de este complejo proceso de formación nacional y aunque no lo pudo resolver por las condiciones históricas de su desarrollo, estableció esta tarea básica que las nuevas generaciones, deben continuar y resolver.

La independencia, propició una mejor y más rápida asimilación de la cultura occidental, factor positivo en el desarrollo nacional y que tiene que ver no sólo con la producción material de esa civilización sino también con factores políticos e ideológicos; la idea liberal estuvo presente en la independencia, los modelos republicanos de Francia y Estados Unidos, en las organizaciones de las nuevas repúblicas y el socialismo que en su origen es europeo, ha servido para vertebrar una nueva propuesta nacional.

La ciencia y la técnica de occidente que nos ha venido de manera permanente a partir de la independencia son herencias igualmente irremunciables.

Espíritu revolucionario, tarea de construcción nacional, comunicación con la cultura occidental y asimilación de la ciencia y la tecnología; son los elementos fundamentales del legado histórico de la república.

3.4. Sentimiento y conciencia nacional.

Al quedar destruida la sociedad y cultura de los Incas, se pierde toda posibilidad de un desarrollo nacional, propio y autónomo. Con la colonia se comienza la tarea de crear una nueva sociedad, cuyos impulsos los recibe fundamentalmente de la España imperial y sólo con la Independencia se presenta la oportunidad de emprender nuevamente la tarea de la formación nacional. Pero ¿cuándo el hombre peruano se plantea el problema de su identidad?

Si bien los factores económicos son los determinantes en el proceso de la formación nacional, el sentimiento y la conciencia del ser, dan perfil a una nación y esto básicamente se refleja en el terreno ideológico y concretamente en la cultura, que tiene una cierta autonomía en su desarrollo;

pero cuando ambos procesos se corresponden, tenemos ante nosotros lo que hemos definido como nación; en esta perspectiva cuenta la literatura, la educación, la cultura, el pensamiento, el sentimiento y la conciencia de pertenencia a un país, a una nación.

El florecimiento de las literaturas nacionales coincide, en la historia de occidente, con la afirmación política de la idea nacional. Forma parte del movimiento que, a través de la Reforma y el Renacimiento, creó los factores ideológicos y espirituales de la revolución liberal y del orden capitalista.¹⁰¹

Tres de los siete ensayos están dedicados a esta cuestión. Es importante el estudio que Mariátegui hace con respecto a la cuestión religiosa en el Perú, su enfoque histórico le permitió constatar la superposición del catolicismo sobre la religión y los mitos indígenas expresados en un claro sincretismo, aunque estaban proscritos no pudieron ser erradicados. Así, en el fondo del culto católico de los indígenas estaba, por ejemplo, el culto a la pachamama (la madre tierra), sincretismo en el que persiste y trasciende el mito prehispánico.

La exterioridad, el parámetro del catolicismo, sedujeron fácilmente a los indios. La evangelización, la catequización, nunca llegaron a consumarse en su sentido profundo, por esta misma falta de resistencia indígena. Para un pueblo que no había distinguido lo espiritual de lo temporal, el dominio político comprendía el dominio eclesiástico. Los misioneros no impusieron el evangelio; impusieron el culto, la liturgia, adecuándolos sagazmente a las costumbres indígenas. El paganismo aborigen subsistió bajo el culto católico.¹⁰²

La religión de los incas fue panteísta, identificada plenamente con su organización política, a hombres con esta visión les impusieron un nuevo culto traído por los españoles; y de este proceso nacieron los elementos de la nueva religiosidad de nuestros pueblos, que pese a la adopción del culto católico, no renuncian a sus antiguos mitos y ritos. Para los incas por ejemplo su idioma es algo más que una forma de comunicación, está ligado a un sentido de pertenencia y filosofía de la vida.

¹⁰¹ 7 Ensayos.. p. 234.

¹⁰² 7 Ensayos ... p.173.

El Kechwa es la expresión legítima de esta tierra, del hombre como criatura de este paisaje y de esta luz. Con el Kechwa se habla en forma profunda, se describe y se dice el alma de esta luz y de este campo, como belleza y como residencia.¹⁰³

En cuanto a la literatura, Mariátegui la estudió en su relación con el proceso de construcción nacional, en dos sentidos: primero la literatura y el arte en general como "una manera de expresión humana reveladora de profundidades.." y segundo que los temas literarios son "...parte indispensable del proceso de la historia nacional, y elemento iluminador del alma del país que él quería.." ¹⁰⁴

Mariátegui se propuso "esbozar los lineamientos o los rasgos esenciales de nuestra literatura", y en verdad consiguió su propósito, más allá de las limitaciones o contradicciones señaladas en este artículo. Con "El proceso de la literatura" se hizo posible una nueva visión del discurso teórico-crítico latinoamericano; se sentaron las bases para un discurso plural y abierto; se comenzó a constituir una tradición crítica en diálogo con otros críticos y otras disciplinas para dar un sentido de continuidad -con las rupturas necesarias- a nuestra literatura. Con Mariátegui la crítica literaria cambió de eje y dejó de ser europea y europeizante para hacerse peruana y latinoamericana; Mariátegui nos descolonizó culturalmente, y con ello nos acercó a nosotros mismos.¹⁰⁵

En este aspecto el idioma juega un papel fundamental, pues es materia primaria y unidad de toda literatura nacional. Y aquí Mariátegui nuevamente encuentra que en la literatura peruana está presente la dualidad histórica, por tanto no tenía un carácter nacional, por un lado era una expresión extranjera, vale decir española, sobre todo por su espíritu que acusaba un coservadurismo y por el otro existía una literatura indigenista, que aún no era expresión nacional. La existencia de una dualidad lingüística, que en el Perú no es poca cosa.

En este estudio del proceso de formación de la literatura peruana, establece una periodización en la que distingue tres etapas fundamentales: literatura colonial, cosmopolita y nacional; determinando los momentos fundamentales de este proceso.

¹⁰³ Arguedas. *Indios, Mestizos y Señores*. Ed. Horizonte, Lima, 1989, p. 25

¹⁰⁴ Urdanivia, Eduardo. "En torno a Mariátegui como crítico literario" Páginas 127, Jun.1994, p.38.

¹⁰⁵ Urdanivia, Eduardo. Op. cit. p. 47.

La literatura virreinal fue una literatura colonial, que copiaba los moldes traídos de España, con temas ajenos a la realidad americana, abundan sobre todo los motivos religiosos, pero mal copiados y sin una real asimilación.

La excepción de este período es indudablemente la obra del Inca Garcilazo de la Vega, que marca por otra parte el antecedente más importante de la peruanidad. **Los Comentarios Reales** constituyen una respuesta para esclarecer y debatir cuestiones escritas por los españoles, sobre el antiguo imperio; pero es también un testimonio por "el amor natural de la patria"; es una relación y una historia de los Incas, sobre la cultura, la economía, la política, la religión, etc.

Para Garcilazo con los Incas empieza la tarea civilizadora del Perú en la economía con la **agricultura**, la irrigación, el hilado, el tejido, la construcción de caminos y edificios; y en la política con la organización de los gobiernos locales y la organización social como el matrimonio, la prohibición del adulterio, la religión con el culto al sol y a la madre tierra pachacamac.

Otro caso de excepción dentro de esta literatura colonial es Ricardo Palma, que aunque su producción se da a finales del siglo XIX y principios del XX, (no hay que olvidar que el carácter colonial de la literatura también se da en la producida en el período republicano, como producto del poder político y material que mantenía la clase feudal terrateniente), sus **Tradiciones Peruanas**, constituyen una vuelta al período colonial, pero no para reivindicarlo, sino para mostrar la visión popular, el sarcasmo hacia una sociedad hipócrita que mantuvo una doble moral, dando normas rígidas al pueblo, y viviendo un vida licenciosa. En toda la obra de Palma encontramos sensibilidad, humor y extraordinarios conocimientos de usos y costumbres de la época.

Con González Prada, la literatura peruana entra en la fase cosmopolita, ligada a las corrientes contemporáneas como el modernismo, que para Mariátegui es una fase intermedia, un puente entre la literatura colonial y el nuevo espíritu nacional en la literatura. Particularmente con González Prada se inicia la crítica al españolismo y colonialismo que impregnaba el ambiente literario y cultural de la época.

La nueva literatura en el Perú se inicia con el indigenismo, que para Mariátegui es la manifestación de un nuevo espíritu y la recuperación de lo nacional. Esta nueva literatura tiene como eje la obra del poeta César Vallejo, quien refleja el alma indígena, esto es, la conciencia del Perú nuevo, pero también esta poesía refleja el conflicto del hombre andino entre su sentimiento y el castellano como idioma. Sensibilidad, simple y humana, he ahí en palabras del propio Vallejo los elementos de la nueva literatura peruana.

4. Lucha en dos frentes.

La obra de Mariátegui es polémica por naturaleza, en la medida en que representa una obra revolucionaria; por fuerza tenía que enfrentar planteamientos en defensa del orden existente impregnados de conservadurismo y tradicionalismo. Por eso su actitud polémica, lo desarrolló más con las ideas que de los hombres.

Pues el trabajo de propugnar ideas nuevas trae aparejado el de confrontarlas y oponerlas a las viejas, vale decir de polemizar con ellas para proclamar su caducidad y su falencia. Cuando estudio, o ensayo estudiar, una cuestión o un tema nacional, polemizo necesariamente con el ideario o el fraseario de las pasadas generaciones.¹⁰⁶

Efectivamente su trabajo de crítica y preparación suscitó múltiples respuestas y múltiples polémicas en la formulación del proyecto político que quería para el Perú. Empezó una crítica a los intelectuales de la oligarquía con Riva Agüero a la cabeza y recibió respuestas como la de Víctor Andrés Belaunde con su libro *Realidad Nacional*, que constituye una réplica a los 7 *Ensayos...*, tuvo una actitud vigilante con respecto a lo que constituía una desviación del indigenismo, y por supuesto criticó acremente las posturas pequeño-burguesas del APRA y su animador Haya de la Torre que ponían en peligro el rumbo o dirección del movimiento por el confusiónismo ideológico de su doctrina.

4.1. Contra la burguesía intermediaria que quiere un Perú colonial.

El criterio colonialista es el que ha prevalecido en el Perú desde la Independencia, encarna la tradición española, que constituye el sustento ideológico de las clases dominantes que trascendieron al sistema virreinal. El caudillismo primero y el civilismo después son expresión de este fenómeno político en la época que estamos analizando. La generación de 1900 y posteriormente Víctor Andrés Belaunde representaron esta tendencia, que busca la nacionalidad a

¹⁰⁶ JCM. Ideología . p. 219.

partir de la conquista, con un juicio favorable a la colonia, pues es allí donde establecen las bases de la nueva nación peruana.

El *hispanismo* se caracteriza por la afirmación de la superioridad de la cultura hispánica, de como ella predomina en el Perú contemporáneo y da valor a lo indígena en las formas mestizas. Proclama la grandeza del Imperio incaico pero ignora consciente o tendenciosamente o por falta de información, los vínculos de la población nativa actual con el tal Imperio, las pervivencias dominantes en las comunidades indígenas, que forman, en la actualidad, no menos del 50% de la población del Perú de la antigua cultura precolombina del país. En la política militante, los *hispanistas* son conservadores de extrema derecha y por eso, aunque de manera implícita, consagran el estado de servidumbre de los indios.¹⁰⁷

Desde el punto de vista de su interés material la oligarquía peruana no tenía un proyecto nacional, puesto que su interés agro-minero exportador estaba relacionado con el mercado mundial, esto es con el capital extranjero, al cumplir un papel de intermediarios, impidieron de manera sistemática la formación e integración de un mercado nacional, fragmentando la economía, la política y la cultura del país.

Al relacionar la identidad y sentimiento nacional a la tradición hispánica; al imponer modelos educativos foráneos, primero el español, luego el francés y finalmente el norteamericano la aristocracia peruana no pudo construir un modelo cultural, social e ideológico propio, lo que muestra su carácter antinacional.

Pero este sentido colonial afectó profundamente la mentalidad de algunos sectores de la sociedad peruana, razón por la que la emancipación no sólo tenía que ser económica y política, debería de plantearse a nivel ideológico y espiritual, superar esa condición mental de subestimación con nosotros mismos y sujeción con respecto a norteamericanos y europeos, como Mariátegui lo denunció en el ejemplo de la "huachafita limeña" y que el arqueólogo Guillermo Lumbreras señala como uno de los males en el Perú actual.¹⁰⁸

¹⁰⁷ Arguedas, José María. *Formación de una cultura nacional Indoamericana*. Ed. Siglo XXI, México, 1975, p. 191.

¹⁰⁸ Entrevista al Dr. Guillermo Lumbreras, hecha por Derrama Magisterial, no. 17, nov.-dic. 1994 pp 25 y.

Y este hecho no es casual, Marx y Engels explicaron que la clase dominante impone un tipo de conciencia a toda la sociedad, es decir, establecen ideas y valores emanados de su dominación de clase, imponen su ideología y su visión del mundo.

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, por lo general, las ideas de quienes carecen de los medios para la producción espiritual.¹⁰⁹

Esta situación y este proyecto fueron combatidos por Mariátegui, responsabilizando a las clases dominantes del estado de cosas en el país, precisamente en esta crítica y debate se pone de manifiesto la inviabilidad del capitalismo como sistema y el agotamiento de la democracia en términos políticos.

La crítica al APRA está inscrita en esta misma perspectiva. Inicialmente el punto central de la discrepancia era si debía continuar como alianza, o frente único, lo que posibilitaba la cooperación de diversos sectores y grupos en torno a tareas democráticas en el Perú y del continente¹¹⁰; o por el contrario si el APRA se convertía en Partido político, lo que implicaba una definición de la clase que representaba y su proyecto político, estos elementos le permitieron establecer a Mariátegui que esta una nueva agrupación tenía un viejo discurso propio del viejo régimen al cual debía combatir.

Así con la constitución del Partido Nacionalista Peruano y la candidatura de Haya de la Torre a la presidencia de la República, la polémica enfrentó a dos proyectos políticos en cuanto al problema nacional. Por un lado el proyecto socialista de Mariátegui y por el otro "la revolución de nuevo tipo" de Haya de la Torre, que al basar toda su estrategia en el antiimperialismo y gravitar por el

26.

¹⁰⁹

Marx y Engels. *La ideología alemana*. Ed. Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973, 38.

¹¹⁰

Ya en el primer capítulo hemos señalado los puntos del programa del APRA, en su origen como frente o alianza política.

camino de la revolución burguesa, en realidad propiciaba simplemente la renovación política de la vieja elite aristocrática, pero sin romper en el campo de las relaciones económicas la dependencia con respecto al imperialismo estadounidense.

El antiimperialismo resulta así elevado a la categoría de un programa, de una actitud política, de un movimiento que se basta así mismo y que conduce espontáneamente, no sabemos en virtud de que proceso, al socialismo, a la revolución social. Este concepto lleva a una desorbitada superestimación del movimiento antiimperialista, a la exageración del mito de la lucha por la "segunda independencia", al romanticismo de que estamos viviendo ya las jornadas de una nueva emancipación. De aquí la tendencia a reemplazar las ligas antiimperialistas, con un organismo político.¹¹¹

Dado que el modelo aprista de revolución era la mexicana, Mariátegui establecía que en el Perú y América Latina, la burguesía y la pequeña burguesía no podían desarrollar una auténtica política antiimperialista, pues su "nacionalismo" está ligado directamente al interés imperialista; Leguía era un ejemplo directo de esta política, el control de los rubros fundamentales de la economía por parte de los norteamericanos, estaba por encima de cualquier pronunciamiento nacionalista; por ello, afirmaba que sólo la revolución socialista opondría una valla definitiva y verdadera al imperialismo.

Ni una profunda reforma agraria liberal, es decir, la división de la gran propiedad en pequeña propiedad, la expropiación del latifundio, etc. sería expresión de oposición al imperialismo, puesto que éste, así como utiliza el poder de los terratenientes en su beneficio lo mismo hace con otras formas de propiedad; por el contrario mientras más se desarrollen las relaciones capitalistas de producción, puede darse una mayor penetración de capitales.

Para Haya de la Torre arribar al socialismo, significaba luchar por un estado transitorio encargado de desarrollar un capitalismo de Estado, sustento de la emancipación nacional y la política indoamericana. Este era el fundamento del Aprismo en su primera etapa y concretamente en 1928.¹¹²

¹¹¹ Mariátegui, José Carlos. *La Organización del Proletariado*. Ed. Bandera Roja, Lima 1967, p. 219.

Sobre este debate existen numerosos análisis e interpretaciones, de hecho es una de las polémicas fundamentales en el pensamiento político del Perú en todo el siglo XX y desde luego de la década de los 20. Por nuestra parte creemos que con lo aquí expuesto es suficiente para demostrar porque afirmamos que por el camino del APRA, la condición de dependencia del país no cambia, y no se resuelve el problema de la democratización de la tierra.¹¹³

4.2. Frente de lucha contra la pequeña burguesía que quiere un Perú del Tawantinsuyu.

Si bien el indigenismo como corriente representaba un síntoma y una nueva actitud respecto a los problemas peruanos; este movimiento era ciertamente heterogéneo y anidaba en sus seno posturas hasta divergentes respecto a la cuestión nacional.

Del prejuicio de la inferioridad de la raza indígena, empieza a pasarse al extremo opuesto: el de que la creación de una nueva cultura americana será esencialmente obra de las fuerzas raciales autóctonas. Suscribir esta tesis es caer en el más ingenuo y absurdo misticismo. Al racismo de los que desprecian al indio, porque creen en la superioridad absoluta y permanente de la raza blanca, sería insensato y peligroso oponer el racismo de los que superestiman al indio, con fe mesiánica en su misión como raza en su renacimiento americano.¹¹⁴

El planteamiento de la vuelta al incario, con sus visos de romanticismo, igual que los tradicionalistas, era una postura retardataria y en términos prácticos irrealizable e incapaz de

¹¹² Este era lo que Haya de la Torre plasmaba en *El Antiimperialismo y el APRA*, en 1928. Aunque está del todo claro las profundas divergencias entre Haya y Mariátegui, del lado del Aprismo existen tentativas de vincular ambos pensadores en el mismo campo y en las mismas ideas. Ver por ejemplo *Hayismo leninismo* de Víctor Hurtado; pero en una conversación sostenida con Armando Villanueva en Lima en el mes de mayo sostenía la misma idea.

¹¹³ Los documentos fundamentales en esta polémica son: "Carta al grupo de México 16.04.1928.", "Carta colectiva del grupo de Lima 10.06.1929" y "Punto de vista Antiimperialista", tesis redactada para la Conferencia Comunista Latinoamericana celebrada en Buenos Aires en 1929. En relación a este tema han escrito distinguidos mariateguistas como Ricardo Luna Vegas. *Contribución a la verdadera historia del APRA*, Ed. Horizonte, Lima, 1989; César Germaná. *La Polémica Haya de la Torre-Mariátegui: Reformismo o Revolución en el Perú*. Cuadernos Sociedad y Política, Lima, 1977. Naturalmente la lista es bastante larga y sólo consigno estos materiales que tengo a la mano.

¹¹⁴ JCM. "Esquema del problema indígena" *Amauta* no. 25 p. 73.

resolver los problemas de la sociedad peruana, además de ser excluyente hacia las demás capas de la población.

"Los "indigenistas" auténticos -que no deben ser confundidos con los que explotan temas indígenas por mero "exotismo"- colaboran , conscientemente o no, en una obra política y económica de reivindicación -no de restauración ni resurrección."¹¹⁵

El Perú que Mariátegui quería estaba alejado de todo romanticismo e idealismo; la conquista, al destruir el incanato, dejó para siempre alejada la posibilidad de una vuelta a este estado de la historia peruana.

En la actualidad existen grupos e intelectuales que quieren restaurar el Tahuantinsuyu, pretenden basarse en Mariátegui para dar sustento a su posición, desvirtuando la orientación y esencia de su pensamientos.

¹¹⁵ 7 Ensayos p. 332.

5. Por un Perú Integral.

... he constatado la dualidad nacida de la conquista para afirmar la necesidad histórica de resolverla. No es mi ideal el Perú colonial ni el Perú incaico sino un Perú integral.
Mariátegui.

Mariátegui percibió claramente la crisis política y la bancarrota económica del Perú planteando la necesidad de su transformación. "Nuestra organización política y económica necesita ser íntegramente revisada y transformada."¹¹⁶

La debilidad de la burguesía en el Perú, castró su conciencia histórica, debido a que esta clase estableció compromisos con el gamonalismo y los terratenientes; esto impidió el desarrollo de una revolución burguesa que hiciera del país, una nación capitalista. La penetración y dominio imperialista impulsaron un nuevo tipo de colonialismo, impidiendo todo posterior desarrollo del capitalismo de libre concurrencia de raíz nacional con su correspondiente política demoliberal. Esta es la razón por la que el país requería y requiere de cambios profundos y radicales.

La penetración del imperialismo generó mayor dependencia en todos los rubros de la economía y aunque de manera gradualista transforma las relaciones feudales en capitalistas, esta construcción económica no propicia un desarrollo autónomo y nacional.

Bajo estas consideraciones la transformación, el cambio en las relaciones sociales de producción y de una nueva organización política y social eran posibles para Mariátegui solo a través de la revolución socialista.

Mariátegui se entrega de lleno, entonces, a la paciente labor de suscitar una "reforma intelectual y moral" al interior mismo del movimiento obrero y campesino. convoca a la vez a otros sectores y movimientos dentro de un esfuerzo de convergencia, de articulación democrática, orientada a la

¹¹⁶ 7 Ensayos., p.195.

construcción de una voluntad nacional-popular de autoemancipación. Es que la constitución del Perú como nación suponía una evolución integral con la más amplia participación organizada de la sociedad civil en torno a la utopía socialista. Sería el producto de un tenaz trabajo de ascensión y creación histórica, sin garantía alguna de triunfo, que se sostiene en el combate cotidiano llevado a cabo con vehemencia, con una ética solidaria y una voluntad heroica de transformación social.¹¹⁷

La difusión nacional de los problemas locales y regionales, la articulación de grupos intelectuales de Lima y otras ciudades de provincia permitió el conocimiento de los diversos problemas socioeconómicos y culturales, así como la incorporación de un contingente de combatientes a la realización de una idea común y solidaria: la transformación del Perú.

El fracaso de la idea liberal a lo largo de todo el siglo XIX y las dos primeras décadas del XX, le permite a Mariátegui establecer el camino socialista como única posibilidad para realizar el cambio que el Perú necesitaba.

En esta época con la aparición de una nueva ideología que traduce los intereses y las aspiraciones de la masa -la cual adquiere gradualmente conciencia y espíritu de clase- surge una corriente o una tendencia nacional que se siente con la suerte solidaria del indio. Para esta corriente la solución del problema del indio es la base de un programa de renovación o reconstrucción peruana. El problema del indio cesa de ser, como en la época del diálogo de liberales y conservadores, un tema adjetivo o secundario. Pasa a representar el tema capital.¹¹⁸

El socialismo peruano al definir las reivindicaciones indígenas, al señalar su esencia económica y social; al plantear la incorporación de la tradición a la modernidad que permite el rescate de las antiguas tradiciones incaicas y de las creadas en el mundo indígena en 500 años de resistencia a la ofensiva colonial y republicana; la colocaba en la trayectoria nacional, en el proceso de construcción de la nueva democracia.

¹¹⁷ Ibañez, Alfonso. "Presencia de Mariátegui" *Páginas*, no. 127, jun., 1994, p. 52.

¹¹⁸ *7 Ensayos*, p. 199

En esta perspectiva el indio es la piedra angular y cimiento de la auténtica peruanidad, vale decir de la auténtica nacionalidad. Los valores andinos de solidaridad, tienen en la perspectiva del nuevo Perú, dentro de las nuevas relaciones internacionales, un valor universal, que es necesario rescatar e incorporar al proyecto nacional; pero sus reivindicaciones tienen que estar vinculadas a las de todas las clases oprimidas y explotadas del Perú. En este proceso la clase obrera es la única que puede guiar y dirigir esta transformación social. Muchos artículos reunidos por primera vez en 1967, por el Partido Comunista Peruano en sus ediciones Bandera Roja, bajo el título de **La Organización del Proletariado**, nos permite la cabal comprensión de esta perspectiva sobre todo en los capítulos "La organización de la masas" y "La organización partidaria", hecho que demuestra el papel de los obreros y su partido político.¹¹⁹

La "comunidad", en cambio, de una parte acusa capacidad efectiva de desarrollo y transformación y de otra parte se presenta como un sistema de producción que mantiene vivos en el indio los estímulos morales necesarios para su máximo rendimiento como trabajador.¹²⁰

Por eso el rescate de la tradición antigua no tiene solamente un sentido histórico, es al mismo tiempo económico y político. La supervivencia de la comunidad, de elementos de socialismo práctico en la agricultura y vida indígena, permiten articular un proyecto socialista moderno, asimilando lo mejor de la tradición.

Al socialismo le corresponde la tarea de modernización del país, con el desarrollo de un proyecto político nacional, poniendo en juego toda la creatividad del pueblo peruano a fin de explorar caminos propios e inéditos, parafraseando al historiador Jorge Basadre diríamos que con el socialismo debe culminar el fatigoso camino de la formación histórica del Perú, encontrando su realidad y su solución.

¹¹⁹ Aquí es pertinente hacer algunas observaciones. Si bien muchas de las obras de Mariátegui, publicadas por su viuda e hijos, se inició a partir de 1950, especialmente sus obras con contenido político fueron inicialmente publicadas por el Partido Comunista Peruano, que había planteado la necesidad de "retomar el camino de Mariátegui", esta obra que estamos comentando antecedió a la publicación de *Ideología y Política* que vio la luz dos años después es decir en 1969; también de *La Organización del Proletariado* fue tomado, sólo con algunas modificaciones el texto publicado en México con el título de *El proletariado y su organización*, Ed. Grijalvo (col.70, no. 69) que apareció en 1969.

¹²⁰ 7 Ensayos... p. 87

Mariátegui estableció un programa de cambio social, para la transformación socialista de la sociedad peruana, en el que establece la socialización de los medios de producción, el establecimiento de la propiedad social, así como la abolición de la propiedad privada, también encontramos el planteamiento de la descentralización económica, política y administrativa del Perú como una necesidad, para lograr la articulación de un mercado interno nacional y para incorporar plenamente a las comunidades al nuevo proyecto de nación.

Y todo programa positivo de descentralización tiene que inspirarse, principalmente, en las necesidades y en las direcciones de la economía nacional. El fin histórico de una descentralización no es secesionista sino, por el contrario, unionista. Se descentraliza no para separar y dividir a las regiones sino para asegurar y perfeccionar su unidad, dentro de una convivencia más orgánica y menos coercitiva. Regionalismo no quiere decir separatismo.¹²¹

El nuevo Perú, la nueva nación no puede edificarse aislado del resto de América Latina y el mundo, por el contrario, tiene que insertarse en un proceso de renovación dinámica de las relaciones internacionales.

El Perú es un fragmento de un mundo que sigue una trayectoria solidaria. Los pueblos con más aptitud para el progreso son siempre aquellos con más aptitud para aceptar las consecuencias de la civilización y de una época.¹²²

El proceso de formación nacional no se puede dar en el aislamiento económico, político social y cultural de un país y de un pueblo sino en el libre intercambio y aprovechamiento de lo mejor que la humanidad va produciendo en su desarrollo y evolución. Para Mariátegui el Perú tiene que desarrollarse y adaptarse a las corrientes modernas de la ciencia, la técnica, lo mismo que de las ideologías, asimilando ideas y contribuciones de otras naciones, asimilándola e incorporándola al ambiente y espíritu nacional, sin que ello implique sustituirlo o deformarlo.

¹²¹ 7 Ensayos... p. 207.

¹²² 7 Ensayos... p. 27 y 28.

El Perú integral desde la posición, punto de vista y método que desarrolló y plasmó Mariátegui es la de un Perú socialista, que "no puede ser calco y copia", debe ser "creación heroica" como reiteradamente sostuvo el Amauta.

Este estado socialista tendría entre las principales tareas resolver *el problema primario en el Perú: el problema indígena y campesino estrechamente relacionado con el problema de la tierra*, así la base del nuevo Estado se construirá a partir de la emancipación de las masas indígenas y campesinas sobre la base de la liquidación de la feudalidad, del gamonalismo.

La nación peruana además tendrá que resolver *el mayor problema histórico: la dualidad histórica* incorporando las distintas tradiciones, que a lo largo de la historia se han venido desarrollando: la incaica, la española y la republicana.

El Perú integral, como un proyecto de modernidad, en el que por supuesto un elemento esencial es el indígena, a través de elementos colectivistas y lazos de solidaridad encontrados en las modernas comunidades andinas; debe incluir un amplio proyecto educativo y cultural -Amauta inició este movimiento-, incorporando todos aquellos elementos que pueden contribuir positivamente a la construcción de un Perú nuevo, moderno y emancipado económica, política y cultural.¹²³

Una visión integral del Perú suponía entonces reconocer los componentes andino inca y español occidental como dos partes constitutivas del Perú, al mismo tiempo. Hoy esa visión global tiene que ser ampliada porque además de lo criollo y lo andino, forman también el Perú los 56 grupos étnicos de la selva, los negros que reivindican sus propias raíces, las colonias de chinos japoneses, árabes y judíos.¹²⁴

Según este proyecto la nueva nación en su política internacional deberá establecer un frente común latinoamericano, que propicie un mayor intercambio económico, político social y cultural y desde esta plataforma abrirse al mundo, y ser parte de él, con una fisonomía propia, incorporando los

¹²³ Ruiz Zevallos. Op. cit. p. 136.

¹²⁴ Montoya, Rodrigo. Op. cit. p. 54.

elementos extranjeros benéficos para el país; pero aportando también elementos universales de la cultura peruana.

La liquidación del gamonalismo al interior, y del colonialismo exterior, son las dos condiciones sin las cuales, el Perú no podrá culminar su proceso de formación nacional; así la lucha por la construcción nacional es la lucha por el establecimiento de una nueva sociedad, en el que las clases trabajadoras tendrán un papel relevante, asumiendo tareas democráticas primero, para la construcción del socialismo peruano.

IV. VIGENCIA DE MARIATEGUI.

Nada garantiza como el dogma la libertad creadora, la función germinal del pensamiento. El intelectual necesita apoyarse, en su especulación, en su creencia, en un principio, que haga de él un factor de la historia y del progreso. Es entonces cuando su potencia de creación puede trabajar con la máxima libertad consentida por su tiempo. Mariátegui

El socialismo en su expresión nacional desarrollado por Mariátegui, como parte del proceso de la Revolución peruana y tras el propósito definido de interpretar la realidad para transformarla, se dio en lucha contra ideas y posiciones opuestas, no sólo en los frentes obrero (CGTP), campesino, juvenil, femenino, etc. que impulsó su línea de masas, sino en la propia construcción del Partido Socialista Peruano, cuestión que se vio con mayor claridad después de su muerte en que se expresan como líneas una desviación de izquierda encabezada por Eudocio Ravines y otra de derecha por Ricardo Martínez de la Torre como se ve en el análisis comparativo de la línea de JCM.¹

Contenido	Línea de Mariátegui	Línea de Ravines	Línea de Martínez
Rev. proletaria	Lucha de clases	Clase contra clase	Conciliación de clases
Dictadura del proletariado	Dictadura y democracia	Dictadura	Democracia
Cuestión nacional	Perú Integral	Nación quechua	Nación criolla
Carácter de la sociedad	Semifeudal y semicolonial	Colonial	Independiente
Frente Unido	Unidad y lucha	Lucha sin unión	Unión sin lucha
Formas de lucha	Económica, política. teórica	Putschista	Parlamentaria
Factor humano	Obreros y campesinos	Campesinos sin obreros	Obreros sin campesinos
Organización	Clandestina y abierta	Ilegalismo	Legalismo

¹ El cuadro fue tomado del artículo "El Proceso de la Nueva Democracia" la Revista Punto de Vista, no. 2, sep.-oct., 1982, p. 21.

Establecer su vigencia conlleva analizar la línea que estableciera para la Revolución peruana sobre todo, la orientación para el proceso democrático nacional, el que se inicia en el Perú, cuando la clase obrera adquiere su mayoría de edad, con la constitución del Partido Socialista Peruano que concentró la conciencia de su misión histórica.

La construcción ideológica, política, teórica y orgánica se configura en un cuerpo de doctrina que constituye el Camino de Mariátegui, que a su muerte tuvo vicisitudes, por el ocultamiento de sus escritos, expresión de una lucha sorda, sin principios; es por ello significativa la labor de rescate, que adquiere valor histórico, por el gran trabajo de asimilación y defensa realizada por la tercera generación, gestión que ellos mismos se han encargado de reconocer en su balance generacional. Esta contribución no sólo se da en el impulso y difusión de su obra, sino tiene el mérito de haber puesto otra vez a Mariátegui como eje indiscutible del proceso revolucionario, que a su vez prueba su vigencia.

La realidad de una nación en formación que Mariátegui analizó en 7 Ensayos, en una magistral aplicación de su método de estudios sociales y económicos; constituye un desarrollo de la teoría marxista sobre la cuestión nacional, que lo lleva a plantear la necesidad histórica de un Perú Integral, como máxima realización del proceso democrático nacional y bajo el principio estratégico de la revolución prolongada sin el cual no podría desarrollarse el plan estratégico con sus tres instrumentos: armas- programa- doctrina, trilogía que expresa la esencia revolucionaria de su violencia, su concepción metódica que se materializa no sólo por la vía de las armas, sino por la fuerza de la doctrina, que cuando prende en las masas, se convierte en una fuerza material "indestructible", es así como estas masas, cuando ejecutan el programa revolucionario se liberan a sí mismas. Esta concepción de Mariátegui es contraria a la asonada, su vigencia ha sido probada por los movimientos revolucionarios de Nicaragua, Chile, El Salvador, etc., donde el revés de sus procesos ha estado en su propia debilidad para ejercer el poder, por falta de asimilación del principio estratégico de revolución prolongada y la carencia de un programa de construcción democrático nacional en que se resuelve el problema de la tierra, del cual es parte el problema indígena.

Estas experiencias históricas son reveses en un camino zigzagueante de idas y venidas como lo señalara el propio Mariátegui, por ello la asimilación del error no hace sino ratificar la validez de sus tesis para el proceso revolucionario en América Latina.

La aplicación de este programa tiene como propósito inmediato la solución del problema nacional, que culmina con la instauración del Estado Democrático Nacional, en este aspecto Mariátegui es categórico, así como, al sostener que el socialismo no puede ser actuado sino por un partido de clase.

La obra de Mariátegui se basa en el análisis concreto de la realidad concreta, es decir, de las condiciones económicas, políticas y sociales del Perú, interpretación que le permite establecer que el Perú es una nación en formación con un problema primario o fundamental por resolver: el problema de la tierra con sus aspectos constitutivos, la cuestión indígena, la cuestión campesina y la cuestión agraria, a lo que se suma su dualidad histórica.

Aunque parezca contradictorio, el carácter académico de la investigación nos exige plantear la vigencia de JCM en su esencia, no en la apariencia figurativa de la mistificación. El analizar su vigencia o validez en el aspecto nacional, nos exige enmarcar estas tesis en el contexto de su obra, de las bases que estableció para la construcción de un Perú integral; y en el marco socioeconómico que establece la situación actual.

En principio tendríamos que plantearnos si la caracterización de la época hecha por Mariátegui ha cambiado, su naturaleza, sus rasgos fundamentales, es decir el decurso histórico de larga duración, que nos permite explicar la persistencia de determinados fenómenos.

...a la noción de la coexistencia en Latinoamérica de dos sociedades diferentes y antagónicas, la feudal y la capitalista.. Mariátegui percibió la naturaleza totalizadora del capitalismo monopólico en la etapa imperialista y la manera en que el capital hegemónico articula, en un sistema desigual, diferentes modos de producción al servicio de un proyecto global.²

² Garrels, Elizabeth. Op. cit. p. 11.

La continua expansión del capitalismo no ha modificado las leyes de su desarrollo, la creciente acumulación de las riquezas se da a expensas de la explotación de los trabajadores que constituyen la inmensa mayoría del planeta. El resultado es el crecimiento del capital transnacional y su acumulación en consorcios sin patria y sin bandera, agudizando las contradicciones nacionales e internacionales.

En el Perú y América Latina ciertamente ha cambiado su composición demográfica, también la economía ha tenido cambios importantes, respecto a la década de los veinte, pero coincidimos con Gustavo Gutiérrez en el sentido de que estas cuestiones son adjetivas, mientras que los problemas fundamentales señalados por Mariátegui siguen vigentes.

Los grandes problemas nacionales han cambiado de forma, pero en esencia siguen siendo los mismos. Repensar los problemas actuales del Perú y del mundo de hoy a la luz de la obra de José Carlos Mariátegui debe ser, también, otra manera de redescubrirlo.³

En un interesante artículo Carlos Trigoso Sánchez, establece que la vigencia de Mariátegui respecto al Perú está ligada a una cuestión fundamental, *la de peruanizar, de nacionalizar, de emancipar la economía peruana.*⁴

En el Perú pese a las reformas agrarias, sigue irresuelta la cuestión campesina, y los indígenas permanecen marginados y oprimidos, se continúa con una política de exclusión negando toda posibilidad de integración nacional a partir de sus propias tradiciones y culturas.

Según Trigoso otros problemas han surgido y agravado la situación: en 1993 el empleo de tiempo completo era sólo del 5.3%, los obreros descendieron en un 50% de 1984 a 1994 y más de la mitad de la población vive de la economía informal, en el ambulante, etc., en 27 provincias de la sierra más del 72% de la población infantil padece desnutrición crónica, mientras el 55 % de una población de 22 millones de habitantes vive en extrema pobreza, el otro 30% vive en indigencia, es decir, no cubre siquiera los requerimientos mínimos de alimentación, en Lima el

³ Portocarrero, Ricardo. "Mariátegui Redescubierto" Oiga, jun. 13, 1994, p. 37.

⁴ Mariátegui, *Peruanicemos al Perú.*

55,4 % de la población vive en pobreza extrema y en la zona rural el porcentaje se eleva al 71.1%.⁵

Podemos complementar este cuadro con otros datos de un estudio reciente hecho por el **Sindicato de Docentes en Educación Superior en el Perú**, en el que establece: a partir de 1975, el Perú vive una prolongada crisis, con un nulo crecimiento económico, las fuerzas productivas paralizadas; mientras que la población creció en un 50% a partir del año señalado, llegando en 1992 a 22 millones de habitantes, la producción global anual no creció más allá de un 10%, llegando a 14, 800 millones de dólares en 1992, ligeramente superior a 1975. Estancamiento, hundimiento y bancarrota son expresiones utilizadas por el Sindicato para tipificar la crisis peruana.⁶

En julio de 1994 la **Gaceta Sanmarquina**, dedicó un número especial a "La Patria y El Perú", donde algunos intelectuales peruanos desde diferentes posiciones políticas plantearon sus puntos de vista haciendo referencia a la cuestión nacional, hecho importante que demuestra que este problema sigue estando irresuelto y constituye una de las mayores preocupaciones intelectuales del momento, el fundamento de esta inquietud es el mismo que Mariátegui le dio a la necesidad de resolver el problema nacional.⁷

Para Juan Manuel Ugarte Eléspuro, autor del artículo "Somos País pero no Nación", el frustrado camino de la emancipación y lamentable desarrollo republicano, por el olvido de los ideales de la independencia, y la marginación vernácula, el pauperismo económico y cultural de los últimos años, impiden hablar de una nación; es tarea la de asumir la recuperación de estos ideales para el resurgimiento del Perú.

Rodrigo Montoya en "Ciudadanía étnica" establece que el problema fundamental sigue siendo la falta de reconocimiento y de una igualdad real de un sector minoritario de la población hacia las

⁵ Trigoso Sánchez, Carlos. op. cit. p. 26

⁶ "Acerca de la situación política internacional y nacional" Resurgimiento del Perú. no. 1, ene-mar., 1994, pp.6-9.

⁷ La **Gaceta Sanmarquina**. (Órgano de la Universidad Mayor de San Marcos) no. 23, jul. 1994. Todos los autores citados en esta parte vienen incluidos en este número por eso no incluimos la referencia

mayoras, los grupos étnicos como indígenas, negros, los campesinos, las mujeres, situación que fracciona y divide al Perú.

Finalmente en el artículo "El Perú: una Nación, una Patria y un Estado", Alfonso Benavides Correa establece que la relación entre Estado-nación y transnacionalismo, se presenta como una nueva exigencia de la política de globalización, sin embargo el problema se acentúa cuando este Estado-Nación no ha concluido siquiera su proceso y tiene que dar respuesta a un nuevo imperativo. Habría que recordar nuevamente lo que Mariátegui planteaba para América Latina que nuestros países sólo pueden integrarse plenamente y en condiciones de igualdad cuando culminen con su ciclo nacional y autónomo, por eso la tarea para Perú sigue y seguirá siendo, lo que era tarea central en Mariátegui: la de peruanizar al Perú.

En junio de 1994 se conmemoró en el Perú y diferentes partes del mundo el centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui, culminando un proceso de investigación, debate y acciones impulsadas por intelectuales mariateguistas, partidos políticos, sindicatos, cooperativas, organizaciones barriales, organizaciones regionales, universidades, organizaciones estudiantiles, etc.

Este proceso que se da en las difíciles condiciones económicas, políticas y sociales que vive el Perú, comenzó con algunas iniciativas hace más de una década; y a su vez cierra un proceso de varias décadas de lucha ideológica y política por poner a Mariátegui como eje de la revolución democrática nacional en el Perú.

Sin embargo la tendencia en la investigación y análisis de su obra se da en el contexto del momento histórico en que se desarrolla; excepcionalmente se desarrolla el análisis prospectivo, estableciendo su vigencia revolucionaria en propuestas como la de Frente Unido Revolucionario, que publicó el documento: *Siete Triples* (Programa Revolucionario para el Resurgimiento del Perú).

El análisis a propósito del centenario se intensifica en los noventa en que se realizan seminarios, conferencias, mesas redondas, foros, etc., espacios en los que se da cuenta de nuevos hallazgos y enfoques en la investigación, como en el Encuentro Internacional "José Carlos Mariátegui y Europa", así mismo, se hace un esfuerzo editorial con el proyecto *Mariátegui Total*, donde se integra al resto de su obra, parte de su producción no conocida, como sus *Escritos Juveniles*. El mismo año del Centenario se realizan eventos conmemorativos en diferentes escenarios y con orientación y nivel de investigación diversos, en el Perú, América, Europa, Asia y África, lo que ha dejado una valiosa fuente de investigación para futuros trabajos, pero fundamentalmente ha mostrado su indiscutible vigencia, determinada por la realidad concreta que establecen las condiciones económicas, sociales y políticas del Perú, América y el mundo y que JCM visionariamente planteó al analizar la época del imperialismo que no ha cambiado, situación que determina la actualidad del aspecto medular de su interpretación y propuesta de cambio.

Como un fenómeno particular en la vigencia de JCM sostenida por la movilización ideológica y política a propósito del centenario, se puede establecer la vigencia del marxismo y el socialismo y que el derrumbe de la Unión Soviética y el muro de Berlín, no han sepultado "la lucha de clases como hecho histórico", en todo caso ha sido recusado el error de desligar determinismo económico y voluntarismo político, el dogma del método, como aspectos consustanciales del marxismo, la falta de creación en la aplicación a las condiciones concretas que exige flexibilidad sin hipotecar principios.

Esta coyuntura, la movilización del año del centenario, nos exigió prolongar la investigación un año más, a fin de conocer los nuevos enfoques y aspectos de su obra, así como las tendencias en el análisis, la interpretación y la aplicación, entre las que encontramos la que pretende convertirlo en un ícono sagrado, pero inofensivo al fin, castrando la esencia revolucionaria de su violencia metódica, que si bien no la reduce a la lucha armada, claramente establece esta vía.

Todo este material, sobre todo el que permite hacer estudios de la situación actual y análisis prospectivos será fuente de nuevas investigaciones, siempre y cuando, se sistematice teniendo en cuenta sus vertientes:

- La de los eventos y proyecto oficial de las clases dominantes, sus intelectuales orgánicos y gobierno
- La de los partidos políticos de la denominada izquierda
- La de los investigadores y estudiosos mariateguistas, dentro de los que se encuentra la obra editorial Amauta
- La de las organizaciones populares (obreras, campesinas, barriales, femeninas, académicas estudiantiles, etc.) las que fundamentalmente revelan la tendencia del pueblo peruano.

V. CONCLUSIONES

1. José Carlos Mariátegui al declararse "marxista convicto y confeso" establece como premisa para comprender su obra el punto de vista marxista, la posición de la clase obrera y el método dialéctico y desde las dos coordenadas del marxismo: el determinismo económico y el voluntarismo político en las que él trabajó en el análisis de los procesos económicos y sociales, en la "crítica socialista de los problemas y la historia del Perú", proponiéndose una clara y definida meta, "la de concurrir a la creación del socialismo peruano."

2. El análisis de la situación internacional y del proceso de formación nacional en América Latina y el Perú permitió a Mariátegui establecer las contradicciones fundamentales y las tendencias de su época. El imperialismo como fase superior del capitalismo, que estableció el predominio del monopolio, lo cual produjo un desarrollo desigual. En esta perspectiva distinguió claramente dos vertientes del problema nacional: una reaccionaria y otra revolucionaria; la primera es la de las potencias imperialistas, que en nombre de sus intereses nacionales practican una política expansionista; la segunda es la de los pueblos coloniales y semicoloniales que luchan por sacudirse de la dominación extranjera y por culminar su proceso de desarrollo nacional.

3. En los países coloniales y semicoloniales, de Asia, África y América Latina también el problema nacional presenta estos dos aspectos: las clases dominantes al estar enfeudadas con el interés imperialista, al ser simples intermediarios del capital financiero internacional son profundamente antinacionales y su discurso nacionalista es consustancial con su reaccionarismo político y sólo lo utilizan para preservar su dominio de clase, únicamente la clase obrera, el campesinado y demás clases explotadas históricamente, pueden dirigir y ser parte de la lucha democrática nacional, proceso que significa necesariamente una lucha en contra de las clases dominantes de sus países, por esta razón el problema nacional se resuelve por medio de la lucha de clases.

4. El análisis de Mariátegui sobre el problema nacional en el Perú y en América Latina, es una contribución original para la solución histórica del proceso de formación nacional, sobre todo en

lo relativo al planteamiento de que sin resolver el problema de la tierra, el problema nacional no puede tener solución; la solución integral del problema nacional está en oponer al capitalismo el socialismo como sistema antagónico. La actual política de globalización con su sustento neoliberal, desarma al pueblo y lo deja sin perspectiva histórica.

5. El problema nacional en el Perú debe ser analizado en su relación con el mundo. El país en su desarrollo interno en el marco de las relaciones económicas y políticas internacionales; tomando en cuenta que la vía de su desarrollo ha sido colonial y semicolonial: la conquista y colonialismo español, la penetración del capitalismo británico y luego del imperialismo norteamericano a partir de la independencia y el actual reordenamiento corporativo que impulsa la política imperialista de globalización.

6. Para Mariátegui el Perú es una nación en formación, que tiene dos problemas fundamentales: el problema agrario con sus componentes, la cuestión indígena, campesina y la cuestión de la tierra; y el problema histórico, de la dualidad histórica, nacido de la conquista, de donde a su vez derivan tres tradiciones (incaica, española y republicana) incorporadas al proceso histórico y cuyos elementos positivos puede resolver el problema nacional en el Perú.

7. La solución del problema primario, fundamental del Perú, la democratización de la tierra sólo puede ser resuelto con la liquidación del gamonalismo, que es la mayor traba para el desarrollo del país. Esta es la tarea prioritaria que deberá cumplir la revolución, tarea democrática que permitirá resolver el problema agrario, problema de explotación y opresión que viven los campesinos, pero también se logrará la emancipación de los indígenas liberándolos de su condición de servidumbre y permitiendo un renacimiento cultural y de formas colectivistas de vida.

8. La dualidad histórica que se manifiesta en antagonismo y lucha entre la sociedad tradicional de la sierra y el avance del capitalismo en la costa, ha dado como resultado la existencia de dos proyectos nacionales. La incorporación de la tradición incaica como base y fundamento del proceso de la formación nacional, pero también de las tradiciones españolas y republicana,

permitirá resolver el problema nacional a partir de un nuevo proyecto nacional, pero sobre la base de estas tres tradiciones.

9. Mariátegui estableció con toda claridad que su objetivo no era la creación de un Perú colonial o la restauración del Tahuantinsuyu; su lucha era por un Perú integral, un Perú socialista, pero no como "calco y copia" de otros modelos, sino como "creación heroica" producto de la lucha y trabajo del pueblo peruano: un socialismo con características propias, un socialismo indoamericano.

10. Según Mariátegui el Socialismo indoamericano debe partir de la experiencia histórica en la construcción nacional, tomando los elementos colectivistas y formas de organización de las comunidades campesinas que aun prevalecen en el agro peruano; pero también asimilando los elementos materiales y espirituales, la ciencia y la técnica provenientes de occidente que llegaron desde la conquista española, y a partir de la Independencia nos llegar con mayor rapidez, por el dinamismo con que se desarrolla el mundo. Esto constituirá la solución integral del problema nacional.

11. El socialismo peruano tiene que construirse en estrecha relación con América Latina y el mundo, toda vez que el socialismo por su forma es nacional, pero por su contenido es internacional y ningún país puede vivir aislado o al margen de la economía, política y cultura universal; pero debe de romperse toda forma de dependencia y dominación, pasando a una forma de cooperación libre y en condiciones de igualdad entre países.

12. Un aspecto fundamental dentro del proceso de construcción nacional es la cultura, por ello Mariátegui se detuvo en el análisis de la literatura, la religión, la educación y todos aquellos factores que o bien constituyen trabas ideológicas y por consiguiente hay que combatirlas, o bien contienen los elementos primarios de una futura cultura nacional.

13. Finalmente a través de la conmemoración del centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui pudimos constatar el creciente interés por su obra y pensamiento y la vigencia de las

cuestiones fundamentales analizadas por él en la década de los 20. A pesar del neoliberalismo y del derrumbe del bloque socialista, sus escritos han resistido el tiempo y hay un renacimiento de la investigación y análisis de sus obras, como vertiente de una nueva orientación socialista en la búsqueda de soluciones a la permanente crisis material y espiritual por la que estamos atravesando.

Bibliografía General

Obras de José Carlos Mariátegui.

1. **Obras Completas** (20 tomos). Ed. Amauta, Lima, 1978.
2. **Escritos Juveniles** (8 tomos). Ed. Amauta, Lima, 1994.
3. **Correspondencia** (2 tomos). Ed. Amauta, Lima, 1984.
4. **Obra Política**. Ed. Era, México, 1979.
5. **El Proletariado y su Organización**. Ed. Grijalbo (col. 70), México, 1979.
6. **La Organización del Proletariado**. Ed. Bandera Roja, Lima, 1967.
7. **Páginas Literarias**. Ed. E.C.U., Lima, 1985.

Obras sobre José Carlos Mariátegui

- Andújar Jorge. "La escena contemporánea". Oiga, 13 de junio, 1994. p.48.
- Bassols Batalla, Narciso. **Marx y Mariátegui**. Ed. El Caballito, México, 1981.
- Castro Arenas, Mario. **Reconstrucción de Mariátegui**. Ed. Okuro, Lima, 1985.
- Carnero Checa, Genaro. **La Acción Escrita. José Carlos Mariátegui periodista**. Ed. Amauta, Lima, 1980.
- Chang-Rodríguez, Eugenio. **Poética e Ideología en José Carlos Mariátegui**. Ed. Normas Legales, Trujillo, 1986.
- Del Prado, Jorge. **Los Años Cumbres de Mariátegui**. Ed. Unidad, Lima, 1983.
- Espinoza Montesinos, Gustavo. **Mariátegui y el Optimismo Histórico**. s/e, Lima, 1994.
- Falcón, Jorge.
 - ♦ **Educación y Cultura en Lenin-Mariátegui**. Ed. Amauta, Lima, 1981.
 - ♦ **Mariátegui: Arquitecto Sindical**. Ed. Amauta, Lima, 1980.
 - ♦ **Anatomía de los 7 Ensayos de Mariátegui**. Ed. Amauta, Lima, 1978.
 - ♦ **Mariátegui, Marx-Marxismo**. Ed. Amauta, Lima, 1983.
 - ♦ **Mariátegui: La Revolución Mexicana y el Estado "Anti" imperialista**. Ed. Amauta, Lima, 1980.
 - ♦ **Amauta: Polémica y Acción de Mariátegui**. Ed. Amauta, Lima, 1979.
- Fernández Díaz, Osvaldo. **Mariátegui o la Experiencia del Otro**. Ed. Amauta, Lima, 1994.
- Federación de Trabajadores Metalúrgicos del Perú. **José Carlos Mariátegui. Vida y Obra**. Ed. FETIMP, Lima, 1994.
- Flores Galindo, Alberto. **La Agonía de Mariátegui**. DESCO, Lima, 1982.
- Gargurevich, Juan. **La Razón del Joven Mariátegui**. Ed. Horizonte, Lima, 1978.
- Garrels, Elizabeth. **Mariátegui y la Argentina: un caso de lentes ajenos**. Ed. Hispanérica, Gaithersburg, USA, 1982.
- Germaná, Cesar.
 - ♦ **La Polémica Haya de la Torre-Mariátegui: Reforma o Revolución en el Perú**. Cuadernos de Sociedad y Política, Lima, 1984.

- "La Originalidad del Proyecto Socialista de Mariátegui" en Punto de Vista. No. 9, jul., Lima, 1994, p.16.
- "La democracia directa" en Páginas, no. 127, junio, 1994, pp. 21-35.
- González Casanova, Pablo. "El estilo de Mariátegui" Anuario Mariateguiano No. 3, Ed. Amauta, Lima, 1991. p.p. 29-31.
- Forgues, Roland (compilación). **Mariátegui una Verdad Actual siempre Renovada.** Ed. Amauta, Lima, 1994.
- Guardia, Sara Beatriz. **El Amor como Acto Cotidiano.** Ed. Amauta, Lima, 1994.
- Gutiérrez V., Marco. **Mariátegui y Pirandello.** Ed. Quilca, Lima, 1982.
- Guibal, Francis e Ibañez, Alfonso. **Mariátegui Hoy.** Ed. Tarea, Lima, 1987.
- Hunefeldt, Christine. "Los negros y la esclavitud en las reflexiones de Mariátegui." Anuario **Mariateguiano.** No. 5, 1993, pp. 82-88.
- Lora Cam, José. **La Concepción del Mundo de José Carlos Mariátegui.** Ed. Janis, 1988.
- Luna Vegas, Ricardo.
 - ♦ **Mariátegui, Haya de la Torre y la Verdad Histórica.** Ed. Horizonte, Lima, 1983.
 - ♦ **Sobre las Ideas Políticas de Mariátegui.** Ed. Unidad, Lima, 1984.
 - ♦ **Historia y Trascendencia de las Cartas de Mariátegui.** Ed. Rincón Rojo, Lima, 1985.
 - ♦ **José Carlos Mariátegui 1894-1930.** Ed. Horizonte, Lima, 1986.
- Matesanz, José Antonio. "Mariátegui, un indigenismo marxista" **Revista de la Universidad de México.** no. 10, jun., 1973, pp. 25-30.
- Melis, Antonio y otros. **Mariátegui. Tres Estudios.** Ed. Amauta, Lima, 1971.
- Miró, Cesar.
 - ♦ **Mariátegui. El Tiempo y los Hombres.** Ed. Amauta, Lima, 1989.
 - ♦ **Testimonio y Recaudo de José Carlos Mariátegui.** Ed. Amauta, Lima, 1994.
 - ♦ **Argentina, Sueño Final de Mariátegui.** Ed. Amauta, Lima, 1994.
- Morse, Richard M. "La cultura política iberoamericana. De Sarmiento a Mariátegui". en **De historia e historiadores (homenaje a José Luis Romero).** Ed. Siglo XXI, México, 1982, pp. 225-257.
- Nuñez, Estuardo. **La Experiencia Europea de Mariátegui.** Ed. Amauta, Lima, 1978.
- Prado Redondez, Raimundo. **El Marxismo de Mariátegui.** Ed. Amaru, Lima, 1982.
- Portocarrero, Ricardo. "Mariátegui Redescubierto" **Oiga,** jun., 13, 1994, p. 37.
- Roel Pineda, Virgilio.
 - ♦ **Esquema de la Evolución Económica.** Ed. Amauta, Lima, 1971.
 - ♦ **Mariátegui: La Educación Nacional y la Nueva Reforma Universitaria.** Ed. Economía, Lima, 1994.
- Romero, Emilio. "El siglo de Mariátegui" **Páginas,** no. 127, jun., 1994, p.p. 70-75.
- Ruouillon, Guillermo.
 - ♦ **Bio-Bibliografía de José Carlos Mariátegui.** Universidad Mayor de San Marcos, Lima, 1963.
 - ♦ **La Creación Heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo I.** Ed. Arica, Lima, 1975.
 - ♦ **La Creación Heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo II.** Ed. Viuda de Rouillon e Hijos, Lima, 1984.
- Stein, William W. **Mariátegui y Norka Rouskaya.** Ed. Amauta, Lima, 1989.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. "El marxismo latinoamericano de Mariátegui." en **América Latina, Historia y Destino,** (Homenaje a Leopoldo Zea) T. II., UNAM, México, 1992, pp. 331-340.

- Stoikov, Atanas. *Mariátegui y la Cultura Latinoamericana*. Ed. Amauta, Lima, 1983.
- Trigo Sánchez, Carlos. "Mariátegui y el Perú integral" *Beiging Informa*. no. 26, 1994, p.32
- Urdanivia, Eduardo. "En torno a Mariátegui como crítico literario" *Páginas* no. 127, jun. 1994, p.p. 37-47
- Vargas, Juan. *Aprismo y Marxismo*. Ed. Claridad, Buenos Aires, s/f.
- Vanden, Harry E. *Mariátegui Influencias en su Formación Ideológica*. Ed. Amauta, Lima, 1975.
- Terán, Oscar. *Discutir Mariátegui*. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1985.
- Walker Gogol, Eugene. *Mariátegui y Marx*. UNAM, México, 1995.

Obras de consulta general.

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. "El pensamiento indigenista en México." en *El Problema del Indio de Lombardo Toledano*. Sep-Setentas, México, 1973.
- Anderle, Adam. *Los Movimiento Políticos en el Perú*. Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1985.
 - "Nación, etnia, Clase: Conceptos latinoamericanos del siglo XX" *Revista de Historia de las Ideas*. Nos. 11/12, Quito, 1992, pp. 11-18
- Arguedas, José María.
 - **Formación de una Cultura Nacional Indoamericana**. Ed. S. XXI, México, 1975.
 - **Indios, Mestizos y Señores**. Ed. Horizonte, Lima, 1989.
- Basadre, Jorge. "Mientras ellos se extienden". *Amauta*. No. 9, Lima, Mayo, 1927, pp. 9-13.
- Barcelli S. Agustín.
 - **Breve Historia Social y Económica del Perú**. Ed. Jatunrma, Lima, 1981.
 - **Crónicas de las Luchas Obreras del Perú t.1. Cuadernos Sindicales**, Lima.
- Belaunde, Víctor Andrés. *La Realidad Nacional*. Ed. Horizonte, Lima, 1991.
- Bonilla Heraclio. "Etnia, Religión y la Cuestión Nacional en el Area Andina." en *Indianidad. Etnocidio e Indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1988. pp. 87-110.
- Bowser, Frederick P. *El Esclavo Africano en el Perú Colonial. (1524-1650)*. Ed. Siglo XXI, México, 1974.
- Caravedo Molinari, Baltazar. *Clases, Lucha Política y Gobierno en el Perú (1919-1933)*. Ed. Retana, Lima, 1977.
- Carranza Luis. "El problema indígena." *Amauta* no. 10, dic., 1927, p.55
- Carretero y Nieva, Luis. *Las Nacionalidades Españolas*. Ed. Colección Aquelarre, México, 1952.
- Castro Pozo, Hildebrando. *Del Ayllu al Cooperativismo Socialista*. Ed. PEISA (Biblioteca Peruana), Lima, 1973.
- Cornejo Polar, Antonio. *Los Universos Narrativos de José María Arguedas*. Ed. Losada, Buenos Aires, 1973.
- Cotler, Julio. *Clases, Estado y Nación en el Perú*. UNAM, México, 1982.
- Favre, Henri. "Capitalismo y etnicidad." en *Indianidad. Etnocidio e Indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México, 1988. p.p. 113-127.
- García, Rigoberto., Cordero, F. y Izquierdo A. *Economía y Geografía del Desarrollo en América Latina*. Ed. F.C.E., México, 1987.

- González Alvarez, Luis José. **Filosofía Política Latinoamericana. La Nacionalidad Latinoamericana.** Ed. El Búho, Bogotá, s/f
- González, Galo F. **Amor y Erotismo en la Narrativa de José María Arguedas.** Ed. Pliegos, Madrid, 1990.
- González Prada, Manuel. **Páginas Libres.** Ed. Miguel Scorza, s/l y s/f.
- Gramsci, Antonio. **El Risorgimento.** Ed. Juan Pablos. México, 1982.
- Flores Galindo, Alberto. **Buscando un Inca: Identidad y Utopía en los Andes.** Ed. Horizonte, Lima, 1988.
 - ♦ "Región y Regionalismo en el Perú." *Páginas*, no. 127 jun., 1994, p.p. 77-85..
- Lenin, V. I.
 - ♦ **Obras completas.** Ed. Akal, Madrid, 1987.
 - ♦ "El imperialismo y la división del socialismo." *Obras Completas t. xxiv*, Madrid, Ed. Akal, 1977, p 115.
 - ♦ "Estadística y sociología" *Obras Completas t. xxiv*, p. 306.
 - ♦ **Tres Artículos de Lenin sobre los Problemas Nacional y Colonial.** Ed. de Lenguas extranjeras de Pekín, 1974.
- Luna Vegas, Ricardo. **Contribución a la Verdadera Historia del APRA 1923-1988.** Ed. Horizonte, Lima, 1990.
- Macera, Pablo. **Visión Histórica del Perú.** Ed. Milla Batres, Lima, 1978.
- Mac-lean y Estenos, Roberto. **La Reforma Agraria en el Perú.** UNAM, México, 1965,
- Marx, C. y Engels F.
 - ♦ **Obras Escogidas (8 tomos).** Ed. Ciencias del Hombre, Buenos aires, 1973.
 - ♦ **El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte.** Ed. de Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978.
- Martí, José. **Política de Nuestra América.** Ed. siglo XXI, México, 1977.
- Marzal, Manuel M. **Historia de la Antropología indigenista: México y Perú.** Ed. Universidad Católica del Perú, Lima , 1986.
- Marof, Tristan. **La Tragedia del Altiplano.** Ed. Claridad, Buenos Aires, s/f
- Mayer de Zulen, Dora. "Lo que ha significado la Pro-Indígena", *Amauta* no. 1, Lima Perú, sep. 1926, p.20
- Mondolfo, Rodolfo. **Marx y Marxismo.** Ed. F.C.E., México, 1969.
- Moreau, Maurice. **La Economía del Japón.** Buenos Aires, Ed. Endeba, 1964.
- Nugent, José Guillermo. "Traducción y tradición del Perú" *Historias* No. 6, abr-jul. 1984, 113-130.
- Ribeyro, Julio Ramón. **Atusparia**, Ed. Kichay, Lima, 1981.
- Reyna, Ernesto. "El Amauta Atusparia." *Amauta*. Nos. 27 y 28 , Lima, 1929 y 1930.
- Romero, Emilio. "Economía de sud-Perú." *Amauta*. no. 8, abr., 1927, p.p. 28 y 29.
- Rostorowski de Diez Canseco, María. **Historia del Tahuantisuyu.** Ed. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1988
- Rosdolsky, Roma. **Friedrich Engels y el Problema de los Pueblos "sin historia".** Ed. Siglo XXI (Cuadernos de pasado y presente No. 88), México, 1980.
- Ruiz Zevallos, Augusto. **Psiquiatras y Locos.** Instituto Pasado y Presente, Lima, 1994.
- Salazar Bondy, Augusto. "La rebeldía de González Prada" en *Ensayos Escogidos de González Prada* Ed. Miguel Scorza, s/l y s/f.
- Sánchez Alborno, Claudio. **Ensayos sobre Historia de España.** Ed. Siglo XXI, México, 1980.

- Sempat Assadourian, Carlos y otros. **Modos de Producción en América Latina.** Ed. siglo XXI (Cuadernos pasado y presente), México, 1983.
- Soler, Ricaurte.
 - **Idea y Cuestión Nacional Latinoamericanas.** Ed. Siglo XXI, México, 1980
 - "Nuestra América y la cuestión nacional en la democracia liberal" *Revista de Historia de las Ideas*. Nos. 11/12, Quito, 1992, pp. 31-52.
- Stalin, José. **Obras Completas. tomo 2.** Ed. Eda, México, 1977.
- Solís, Abelardo. **Ante el Problema Agrario Peruano.** Lima s/e, 1928.
- Trejo Romo, Pablo. "Los Proyectos políticos: una propuesta para el estudio de los movimientos sociales en la historia." *Estudios Políticos*, No. 9, ene-mar. 1992, p.p. 45-53.
- Vallejo, César. **Crónicas (1915-1938).** 2 tomos. UNAM, México, 1985.
- Vasconcelos, José. "El Nacionalismo en América Latina", *Amauta* No. 4, dic., 1926, p.13-16 y no. 5, ene., 1927, pp. 22-24.
- Villegas Maldonado, Abelardo.
 - **Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano.** Ed. Siglo XXI, México, 1972.
 - **Democracia y Dictadura.** UNAM, México, 1987.
 - **Arar en el Mar: la Democracia en América Latina.** CCDEI. y Miguel Angel Porrúa, México, 1995.
- Vayssiere, Pierre. "El Hecho y el Derecho en la Política Indigenista del Perú Independiente". **Indianidad, Etnocidio e Indigenismo en América Latina.** Instituto Indigenista Interamericano, México, 1988. p.p. 79-85.
- Zea, Leopoldo. "La búsqueda de la identidad latinoamericana" en **El Problema de la Identidad latinoamericana.** UNAM, México, 1985, p.p. 11-31.
- Zermeno Padilla, Guillermo y otros. **Estados Unidos de América (9 tomos.)** Instituto Mora, México, 1988.

Eventos.

1. Coloquio Internacional, Culiacán, México, 1980. "Mariátegui y la Revolución Latinoamericana." *Buena*, Nos. 4 y 5, 1980.
2. Simposio de Nueva York. **Ensayos sobre Mariátegui.** Ed. Amauta, Lima, 1985.
3. Seminario Internacional en Lima. **Unidad de Pensamiento y Acción.** (2 tomos). Ed. Unidad, Lima, 1986.
4. Encuentro Internacional, Pau, Francia, 1992. **José Carlos Mariátegui y Europa.** Ed. Amauta, Lima, 1993.

Publicaciones periódicas.

1. *Amauta.* 1-28, Lima, 1926-1930.

2. **Anuario Mariateguiano.** 1-6, Lima, 1989-1995.
3. **Autoeducación.** No. 42, Lima, 1994.
4. **Boletín Mariátegui Cien Años.** 1-15, Lima 1994-1995.
5. **Cuadernos Americanos.** No. 48, 1994.
6. **Labor.** 1-10, Lima, 1928-1929
7. **Letras.** 91-93, Lima 1992-1993.
8. **Nuestra Epoca.** 1-2, Lima, 1918.
9. **Páginas.** No. 127, Lima 1994.
10. **Palabra de Maestro.** No. 15, Lima, 1994.
11. **Punto de Vista.** No. 9, Lima, 1994.
12. **Punto de Vista.** Nos. 1-4, Lima, 1982-1983.
13. **Socialismo y Participación.** No. 11, Lima, 1980.
14. **Status Nascendi.** No. 1, Lima 1994.
15. **Resurgimiento.** No. 1, Lima, 1994
16. **Peruanicemos al Perú.**
17. **Vertiente.** no. 10, jun. 1994.
18. **Boletín Informativo del SUTEP.** abr., 1994.
19. **Contrastes.** no. 3, feb., 1994.
20. **Organo Informativo de la CGTP.** no. 1, s/f.
21. **Cuadernos Laborales.** jun. 1994.
22. **Caretas.** 14 de abr., 1994.
23. **Sí.** 13 de jun., 1994.
24. **Oiga.** 13 de jun., 1994.
25. **China Hoy.** sep., 1994
26. **Beiging Informa.** no. 26, jun. 1994
27. **Cuestión de Estado.** jun. 1994.
28. **Alma Mater.** no. 9, dic., 1994
29. **Gestión.** no. 2, may., 1994.
30. **La Gaceta San Marquina.** nos. 22, jun. 1994.
31. **Comentarios.** no. 4, nov., 1994.

Diarios de Lima, Perú.

1. **El Comercio.** jun., 1994.
2. **La República.** jun., 1994.
3. **El Peruano.** jun., 1994.
4. **Expreso.** jun., 1994.

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1894	Nace en Moquegua el 14 de junio			-EEUU ocupa el primer lugar dentro de las naciones industrializadas, produce lo doble que Inglaterra. -Guerra Chino japonesa por el dominio de Corea.
1895		Con la derrota de Cáceres, Piérola toma el poder que va a dejar hasta 1903.	España envía tropas a Cuba para combatir la rebelión. Muerte en combate de José Martí. Rebelión Yaqui en Sonora, México al mando de Cajeme, duró hasta principios del nuevo siglo.	China cede a Japón su influencia sobre Corea. -Se funda Rhodesia en Africa del sur.
1896			Asesinato del líder cubano Maceo. Proyecto de José Manuel Balmaceda para la construcción nacional independiente de Chile, dura hasta 1901	Expedición italiana en Abisinia.
1897				Fundación del movimiento sionista en Basilea.
1898			-Cuba se independiza de España, pero pasa a la condición de dependiente de EE.UU. -Puerto Rico es anexado por Estados Unidos.	Guerra de EE.UU con España en la que esta última pierde sus últimas posesiones coloniales (Filipinas, Puerto Rico, Cuba, las Islas Guam.) anexión de Hawai. 1era. Conferencia de Paz en la Haya sobre desarme
1899	La familia Mariátegui-La Chira va a vivir a Huacho, donde reside la rama materna.		Movimiento de liberación de Pablo Zárate Wilka en Bolivia, llegó a tomar la ciudad de Oruro. Primera Conferencia Panamericana organizada por EEUU, para el control diplomático de América Latina.	Alemania y Estados Unidos se reparten Samoa y se compensa a Inglaterra con las Islas Gilbert y Salomon. Guerra Anglo-Boer. Peste en Egipto y Singapur.

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Ano	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1900			-Se establece en Puerto Rico un gobierno civil y es definido como territorio "no organizado". -Los Flores Magon fundan en México el periódico Regeneración .	Revolta Boxers en China que propicia la expulsión de las potencias extranjeras -V Congreso de la II Internacional
1901	José Carlos ingresa a la escuela		Tratado Hay-Pauncefote firmado con Gran Bretaña, garantiza a los Estados Unidos la construcción exclusiva, la propiedad y administración del Canal trazado a través del Istmo de Panamá.	-Fundación del Commonwealth en Africa auspiciado por Inglaterra
1902	Sufre un accidente en la escuela, es trasladado a Lima e internado en la Maison de Santé. Convalece 4 años; queda lisiado de la pierna izquierda.			Fin de la guerra Anglo-Boer. Alianza anglo-japonesa.
1903		-Manuel Candamo muere 8 meses después de ser electo presidente.	Panamá se separa de Colombia y es reconocida por Estados Unidos a tres días de su aparición	
1904		El 27 de septiembre José Pardo asume la presidencia.	Comienza la construcción del canal de Panamá.	Guerra ruso-japonesa
1905				Termina la Guerra Ruso-japonesa, mediante el tratado de Portsmouth. Primera Revolución burguesa en Rusia.
1906			Tropas norteamericanas invaden Cuba y William H. Taft es nombrado gobernador. Estalla en México la huelga de los mineros de Cananea, Sonora en contra de la Cananea Consolidated Coper, Co. norteamericana.	

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1907	Noviembre Muere su padre, Francisco Javier Manátegui, en el Callao		Marines son enviados a Honduras para proteger los intereses norteamericanos en las plantaciones de bananas controladas por la United Fruit Co. Se reorganiza la comisión del Canal de Panamá para acelerar su construcción.	Segunda Conferencia de Paz de la Haya
1908		Augusto A. Leguía por primera vez asume la presidencia.	En México continua la guerra en contra de los Yaquis y Mayos.	Anexión del Congo por parte de Bélgica.
1909	Ingresa al diario "La Prensa" como obrero "alcanza rejonés"	Se funda la Asociación Pro-Indígena por Pedro S. Zulen.	Tropas norteamericanas son enviadas a Nicaragua para combatir al régimen liberal de José Santos Celaya, hostil a la penetración extranjera. En México Madero comienza su campaña política antirreeleccionista en contra de Díaz.	Revoluciones en Persia, Turquía y rebelión de Marruecos en contra de España.
1910	Asciende a ayudante linotipista y corrector de pruebas		Inicio de la revolución mexicana en noviembre.	
1911	Se ocupa de la redacción y clasificación de telegramas provenientes de provincia. En febrero aparece su 1er. artículo firmado con el seudónimo de Juan Croniqueur.	Ley 1378 sobre accidentes de trabajo.	Son enviados Marines a Nicaragua para apoyar al gobierno conservador. -Porfirio Díaz sale del país exiliado en Francia. -Zapata proclama el Plan de Ayala, donde se plasman los principios agrarios de la Revolución.	La revolución en China da fin a los gobiernos dinásticos.
1912	Redacta notas policíacas, incendios y la lotería	Guillermo Billinghurst ganó las elecciones presidenciales. -González Prada es nombrado Director de la Biblioteca Nacional	Los Marines invaden Honduras y Nicaragua una vez más. El congreso aprueba la Ley del Canal de Panamá que establece "paso libre a barcos norteamericanos."	Guerra en los Balcanes. -Fin de la dinastía china y proclamación de la República.
1913	Entra en la redacción del periódico.		-Asesinato de Madero y Pino Suarez. V. Huerta asume la presidencia, Zapata y Villa son los principales jefes rebeldes.	

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1914	-Publica artículos en las secciones "Al margen del arte", "Crónicas", "Actualidad política", "Cuentos de hoy" y "Del momento". -Colabora en la revista <i>El Mundo Limeño</i> , utiliza por primera vez el seudónimo "Jack"	Golpe de Estado del Coronel Oscar R. Benavides (gobernó un año)	Invasión norteamericana al puerto de Veracruz, México V. Huerta renuncia a la presidencia de México. Se realiza la convención de Aguascalientes, México. Se abre el Canal de Panamá a la navegación mundial.	Primera guerra Mundial.
1915	Inicia su colaboración en la revista <i>El Turf</i> , Colabora en la revista femenina <i>Lulú</i> y en las revistas escolares <i>Lux</i> y <i>Alma Latina</i> .	Mediante una convención José Pardo es electo nuevamente presidente.	Invasión norteamericana a Haití. Se prolongó hasta 1934 -Carranza asume el poder en México.	
1916	Enero. Estrena "Las Tapadas", escrita en colaboración con Julio de la Paz, la crítica le es adversa. Junio. Pasa al diario "El Tiempo" como cronista parlamentario y crea la columna "Voces", se dedica a comentarios sobre la política nacional. Se le nombra Co-Director de la revista <i>Turf</i>		-Nueva invasión norteamericana a México, ahora en el norte del país. -Invasión norteamericana a Dominicana que se prolongó hasta 1934. -V. Carranza presidente de México.	
	Colabora en la revista literaria <i>Colónida</i> y <i>Renacimiento</i>			
1917	Se matricula a un curso de Latín en la Universidad Católica. Colabora en el diario <i>La Noche</i> y deja <i>Turf</i> y <i>Lulú</i> . Gana el premio municipalidad de Lima otorgado por el Círculo de periodistas con su crónica "La procesión tradicional"		Promulgación de la constitución mexicana, como resultado de su revolución.	Estados Unidos declara la guerra a Alemania. Revolución socialista de octubre en Rusia.
	Junio. Es elegido Vice-Presidente del Círculo de Periodistas y renuncia en noviembre por falta de solidaridad del resto de la Directiva por el asunto de Norka Rouskaya.			

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1918	<p>Junio Junto a César Falcón y Felix del Valle funda "Nuestra Epoca", del que sólo aparecen dos números, por la agresión que sufre de los militares a raíz de su artículo "Malas tendencias: El deber del Ejército y el deber del Estado."</p> <p>Es uno de los fundadores del Comité de Propaganda y Organización Socialista del que pronto se separa por divergencias.</p> <p>-Define su orientación socialista.</p>		<p>Movimiento estudiantil en la provincia de Córdoba, Argentina.</p> <p>Fundación del Partido comunista de Argentina</p>	<p>-Fin de la Primera Guerra Mundial</p>
1919	<p>A principios de año se separa de "El Tiempo".</p> <p>Mayo-agosto. Publica el periódico "La Razón", desde donde apoya el movimiento huelguístico de obreros y empleados, así como la reforma universitaria, el diario es clausurado.</p> <p>Octubre. Es enviado a Italia como agente de propaganda del Perú en el extranjero por Leguía. En realidad se trata de una deportación. En Nueva York se entrevista con obreros portuarios en huelga</p> <p>Noviembre. Llega a Francia donde se entrevista con Henri Barbusse.</p> <p>Diciembre conoce a Anna Chiappe en el Restaurant Campestre "Il Piccolo Edén", en el pueblo de Nervi (Génova).</p> <p>Viaja a Europa el 8 de octubre</p>	<p>Augusto Leguía es electo Presidente de la República</p> <p>Movimiento de Reforma universitaria.</p>	<p>Se fundó el Partido comunista Mexicano y es asesinado Zapata, el líder agrarista mexicano.</p>	<p>En marzo se funda la III Internacional comunista. Fue decisiva en los comunistas de América Latina.</p> <p>-Del 18 de enero a mayo se dieron las negociaciones para la firma del tratado de paz en Versalles</p> <p>-Los comunistas son masacrados en Alemania</p> <p>-Fundación del Fascismo italiano</p>

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1920	<p>Corresponsal de "El Tiempo" en Italia., posteriormente agrupados en "Cartas de Italia"</p> <p>Se vincula a intelectuales como Sorel, Rolland, Croce, Gorki,</p> <p>Julio-octubre. Recorre el norte de Italia (Turín, Milán, Venecia), observa el movimiento huelgustico de los obreros en Turín y los Consejos de Fábrica.</p>	<p>En el mes de marzo se celebra el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en Cuzco.</p>	<p>Fundación del Partido comunista de Uruguay</p> <p>Carranza es asesinado en México y asume la presidencia Alvaro Obregon.</p>	<p>-Se concede el voto a la mujer en Estados Unidos.</p>

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1921	Enero. Asiste al Congreso del Partido Socialista de Livorno, como corresponsal del diario "El Tiempo". En este Congreso la izquierda se escinde y forma el Partido comunista Italiano. Febrero. Se casa con Anita Chiappe. Diciembre. Nace su hijo Sandro Tiziano Romeo.	Primer Congreso Obrero Local.	Congreso Internacional de Estudiantes en México.	-Se funda el Partido Nacional Fascista en Italia.
1922	Abril y mayo. Asistió en Génova a la Conferencia Internacional Económica convocada por la Sociedad de las Naciones, donde participó por primera vez una delegación soviética con los países capitalistas. Con César Falcón, Carlos Roe y Palmiro Machiavelo funda la primer célula comunista peruana. Junio. Abandonó Italia y recorre Europa, Francia, Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia y Bélgica. Ocasionalmente publicó artículos en la revista <i>El Tiempo</i> . Diciembre. consiguió una entrevista con Máximo Gorki.		Fundación del Partido Comunista de Chile.	-Elección del Papa Pio XI, tras la muerte de Benedicto XV. Los camisas negras fascistas en Italia toman Roma en octubre con Mussolini a la cabeza.
1923	Enero. Se embarca en el Puerto de Amberes, Bélgica, en el vapor "Negada" rumbo al Perú. Marzo. Retornó al Perú. Junio. Inicia ciclo de conferencias sobre la crisis mundial en la Universidad Popular "González Prada", dirigida por Haya de la Torre. Septiembre. Inicia su colaboración en la revista <i>Varietades</i> , en la sección "Figuras y Aspectos de la Vida Mundial" Octubre. Asume la Dirección de la Revista <i>Claridad</i> , por la deportación de Haya de la Torre y pronto pasa a ser el Organó de la "Federación Obrera Local de Lima." Es encarcelado por primera vez acusado de subvertir el orden. Colabora en la revista <i>Información</i> y comienza su colaboración semanal en la revista <i>Varietades</i> . Noviembre. Anuncia la aparición de <i>Vanguardia</i> "revista semanal de renovación ideológica. Voz de los nuevos tiempos". No llegó a concretarse.	Tercer Congreso Indígena donde se constituye la Asociación Pro- Derecho Indígena Tawantinsuyu.	Creación del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores, organizado por Siqueiros, Diego Rivera y Xavier Guerrero; expresión orgánica del muralismo mexicano.	

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1924	Enero. Concluye su ciclo de conferencias en la Universidad Popular. Marzo. El número 5 de <i>Claridad</i> lo dedica a Lenin. Mayo. Por su antigua enfermedad le amputan la pierna derecha. Septiembre. Inicia su colaboración en la revista <i>Mundial</i> en la sección "Motivos polémicos" y después "Peruanicemos el Perú"; colabora en el periódico <i>El Obrero Textil</i> .	Reelección de A. Leguía.	Recorrido de la columna Prestes por Rio, Mato Grosso y Goiás en contra de la oligarquía terrateniente. Su líder Luis Carlos Prestes en 1926 se sumó al comunismo.	Muere V.I. Lenin. Golpe de Estado de Primo de Rivera en España.
1925	Funda la Editorial "Minerva" para la publicación de autores peruanos y extranjeros. Publica <i>La Escena Contemporánea</i> . Colabora en la revista <i>Mercurio Peruano</i> , el <i>Boletín Bibliográfico</i> de la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos. Colabora en la revista <i>El Argentino</i> de la Plata y <i>El Universitario</i> de Buenos Aires. -Colabora en el <i>Repertorio Americano</i> de San José en Costa Rica. Octubre. Publica "El desarrollo económico del Perú" en la revista italiana <i>Le Vie d'Italia e dell' America Latina</i> .		Fundación del Partido Comunista de Cuba.	
1926	Febrero. Aparece "Libros y Revistas" órgano editorial que servirá de base económica y circulación de <i>Amauta</i> . Colabora en la revista <i>Nueva Democracia</i> , Nueva York, <i>Caras y Caretas</i> de Buenos Aires y en la revista de poesía <i>Poliedro</i> de Lima. Participa con el APRA como Frente Unico. Marzo. Publica "La industria en el Perú" en la revista italiana <i>Le Vie d'Italia e dell' America Latina</i> . Septiembre. Aparece <i>Amauta</i> .		Nueva invasión de EEUU a Nicaragua, permaneciendo hasta 1933. Guerra de Guerrillas de C. Augusto Sandino.	

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra de JCM	El Perú	A. Latina	Internacional
1927	<p>Febrero-marzo. Polemiza con Luis Alberto Sánchez sobre el indigenismo.</p> <p>Junio. Es detenido e internado en el Hospital "San Bartolomé" bajo la acusación del complot comunista y suspendida <i>Amauta</i>.</p> <p>Recibe la solidaridad de todos los países de América y de algunos de Europa.</p> <p>Colabora en la revista <i>Cuadernos literarios de Oriente y Occidente</i> de Buenos Aires.</p> <p>Diciembre. Reaparece <i>Amauta</i>.</p>	Segundo Congreso Obrero Local.		
1928	<p>Abril. Ruptura con el APRA. Julio Portocarrero y Armando Bazán asisten como delegados al IV Congreso Sindical Roja realizado en Moscú y al Congreso de los Países Orientales realizado en Baku.</p> <p>Aparece su artículo "La industria minera del Perú" en la revista italiana <i>Le Vie d'Italia dell' America Latina</i>.</p> <p>Septiembre. Aparece en <i>Amauta</i> el editorial "Aniversario y Balance" donde define su orientación socialista.</p> <p>Octubre. Se constituye el Partido Socialista Peruano.</p>		<p>Asesinato de Julio Antonio Mella, líder cubano comunista en la ciudad de México.</p> <p>-Portes Gil asume la presidencia de México.</p>	
	<p>Noviembre. Publica <i>7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana</i>. y aparece el quincenario obrero <i>Labor</i>.</p>			

CRONOLOGIA SUMARIA DE JCM

Año	Vida y obra	El Perú	A. Latina	Internacional
1929	<p>Febrero-abril. Publica en la revista Mundial su novela corta La novela y la vida.</p> <p>Escribe para la Agencia Soviética de Noticias <i>Tass</i> su ensayo "Sobre el Problema indígena." <i>The Nation</i> en Nueva York lo incluye entre sus colaboradores y hace una traducción del ensayo "Sobre el Problema Indígena."</p> <p>Colabora en la revista <i>Repertorio Hebreo</i> de Lima.</p> <p>Mayo. Se forma el Comité Organizador Pro-CGTP, Julio Portocarrero va a Montevideo como delegado a la Primera Conferencia Sindical Latinoamericana.</p> <p>Junio. Portocarrero y Hugo Pesce asisten a Buenos Aires como delegados a la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana.</p> <p>Elegido miembro del Consejo General de la Liga contra el Imperialismo en su Segundo Congreso en Berlín-Alemania.</p> <p>Septiembre. La casa de Mariátegui es allanada y <i>Labor</i> es suprimido por el gobierno.</p> <p>En el periódico <i>El Nacional</i> de la cd. de México se publicó el artículo "Raza, Economía y Cultura en la Cuestión Indígena."</p>	<p>Segunda Reección de A. Leguía</p>	<p>Mayo. Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latinoamericana en Montevideo Uruguay.</p> <p>Junio. Primera Conferencia de los Partidos comunistas de América Latina en Buenos Aires, Argentina.</p>	<p>Recesión económica mundial (quiebra de la bolsa de valores de Nueva York)</p>
1930	<p>Colabora en la revista <i>Bolívar</i> de Madrid.</p> <p>Febrero. Eudocio Ravines regresa clandestinamente al Perú. Es nombrado secretario general del Partido Socialista Peruano.</p> <p>Marzo. Mariátegui es internado de emergencia en la clínica Villarán.</p> <p>Muere en Lima, el 16 de abril.</p>	<p>Golpe de estado de Luis Sánchez Cerro en contra de Leguía.</p>	<p>-Dictadura de Leónidas Trujillo en Dominicana.</p> <p>-Dictadura de Getulio Vargas en Brasil.</p>	<p>-Fin de la dictadura de Primo de Rivera en España.</p>

Principios Programáticos del Partido Socialista.¹

El programa debe ser una declaración doctrinal que afirme:

1°. El carácter internacional de la economía contemporánea, que no consiente a ningún país evadirse de las corrientes de transformación surgida de las actuales condiciones de producción.

2°. El carácter internacional del movimiento revolucionario del proletariado. El partido socialista adapta su praxis a las circunstancias concretas del país; pero obedece a una amplia visión de clase y las mismas circunstancias nacionales están subordinadas al ritmo de la historia mundial. La revolución de independencia hace más de un siglo fue un movimiento solidario de todos los pueblos subyugados por España; la revolución socialista es un movimiento mancomunado de todos los pueblos oprimidos por el capitalismo. Si la revolución liberal, nacionalista por sus principios, no pudo ser actuada sin una estrecha unión entre los países sudamericanos, fácil es comprender la ley histórica que, en una época de más acentuada interdependencia y vinculación entre las naciones, impone que la revolución social, internacionalista en sus principios, se opere en una coordinación mucho más disciplinada e intensa de los partidos proletarios. El manifiesto de Marx y Engels condensó el primer principio de la revolución proletaria en la frase histórica: "¡Proletarios de todos los países, uníos!".

3°. El agudizamiento de las contradicciones de la economía capitalista. El capitalismo se desarrolla en un pueblo semi-feudal como el nuestro, en instantes en que, llegado a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida. El imperialismo no consiente a ninguno de estos pueblos semi-coloniales, que explota como mercado de su capital y sus mercaderías y como depósito de materias primas, un programa de nacionalización e industrialismo. Los obliga a la especialización, al monocultivo (petróleo, cobre, azúcar, algodón en el Perú). Crisis que se derivan de esta rígida determinación de la producción nacional por factores del mercado mundial capitalista.

¹ Este programa fue redactado por Mariátegui por encargo del Comité Organizador del Partido Socialista Peruano en octubre de 1928. Publicado en 1967 en *La Organización del Proletariado*, pp.198-204 y luego incluido en *Ideología y Política*, publicada en 1969, pp.159-162.

4°. El capitalismo se encuentra en su estadio imperialista. Es el capitalismo de los monopolios, del capital financiero, de las guerras imperialistas por el acaparamiento de los mercados y de las fuentes de materias brutas. La praxis del socialismo marxista en este periodo es la del marxismo-leninista. El marxismo-leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Socialista del Perú, lo adopta como su método de lucha.

5°. La economía pre-capitalista del Perú republicano que, por la ausencia de una clase burguesa vigorosa y por las condiciones nacionales e internacionales que han determinado el lento avance del país por la vía capitalista, no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfundado a los intereses imperialistas, coludido con la feudalidad gamonalista y clerical, de las taras y rezagos de la feudalidad colonial.

El destino colonial del país reanuda su proceso. La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con las luchas antiimperialistas a nivel mundial. Solo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democrático-burguesa, que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir.

6°. El socialismo encuentra lo mismo en la subsistencia de las comunidades que en las grandes empresas agrícolas, los elementos de una solución socialista de la cuestión agraria, solución que tolerará en parte la explotación de la tierra por los pequeños agricultores, ahí donde el yanaconazgo o la pequeña propiedad recomiendan dejar a la gestión individual, en tanto que se avanza en la gestión colectiva de la agricultura, las zonas donde ese género de explotación prevalece. Pero esto, lo mismo que el estímulo que se preste al libre resurgimiento del pueblo indígena, a la manifestación creadora de sus fuerzas y espíritu nativos, no significa en lo absoluto una romántica y anti-histórica tendencia de reconstrucción o resurrección del socialismo incaico, que correspondió a condiciones históricas completamente superadas, y del cual solo quedan, como factor aprovechable dentro de una técnica de producción perfectamente científica, los hábitos de cooperación y socialismo de los campesinos indígenas. El socialismo presupone la

técnica, la ciencia, la etapa capitalista; y no puede importar el menor retroceso en la adquisición de las conquistas de la civilización moderna, sino por el contrario la máxima y metódica aceleración de la incorporación de estas conquistas en la vida nacional.

7°. Sólo el socialismo puede resolver el problema de una educación efectivamente democrática e igualitaria, en virtud de la cual cada miembro de la sociedad recibe toda la instrucción a que su capacidad le da derecho. El régimen educacional socialista es el único que puede aplicar plena y sistemáticamente los principios de la escuela única, de la escuela del trabajo, de las comunidades escolares, y en general de todos los ideales de la pedagogía revolucionaria contemporánea, incompatible con los privilegios de la escuela capitalista, que condena a las clases pobres a la inferioridad cultural y hace de la instrucción superior monopolio de la riqueza.

8°. Cumplida la tarea democrática-burguesa, la revolución deviene en sus objetivos y en su doctrina revolución proletaria. El partido del proletariado, capacitado por la lucha para el ejercicio del poder y el desarrollo de su propio programa, realiza en esta etapa las tareas de la organización y defensa del orden socialista.

9°. El Partido Socialista Peruano es la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la lucha por la realización de sus ideales de clase.

Testimonio del obrero Sr. Eliseo García²

Soy el trabajador, el obrero que tuvo contacto directo con José Carlos Mariátegui, el único que sobrevive en el Perú, hay algunos intelectuales que todavía viven. Todos se me adelantaron en irse de este mundo.

José Carlos tuvo contacto con los obreros peruanos a raíz de las universidades populares que creó Haya de la Torre; fundamentalmente de regreso de Italia. El sindicato textil "La Victoria" donde yo tuve la suerte de trabajar en 1924, invitó a José Carlos a dar algunas charlas, yo lo miraba, como quien mira a un tipo que quiere ganar popularidad para ser presidente, diputado o cosas por el estilo. Por mi origen, por mi familia, era anarquista, en aquella época miraba a los intelectuales con cierto desprecio, porque muchas veces nos habían traicionado, mencionaría por ejemplo al poeta José Santos Chocano; yo lo miraba así, y no le tomaba mucha intención, iba más por una curiosidad hasta cierto punto tonta, porque no tomaba nota de lo que él decía.

En 1924 en el mes de diciembre, le amputan a él la pierna derecha, el sindicato de la fábrica *La victoria* hizo una erogación para enviarle ayuda en sus gastos; fue una comisión del sindicato a entregarle -yo no estaba en la comisión porque era pichiruchi de 15 años y días-, y José Carlos les dice "no compañeros, por favor, ese dinero que han reunido se los agradezco, muchísimas gracias por la intención, pero más lo necesita un trabajador de ustedes, dénselo al que más necesite o la familia obrera que más necesite, yo tengo, les agradezco infinitamente el gesto", eso causó gran admiración en los obreros.

Cuando vine a Lima por primera vez, en el mes de diciembre de 1918, ya estaba preparándose la huelga general para la jornada de 8 hrs. en el Perú, los anarquistas que dirigían el movimiento en todo el mundo, no sólo en el Perú, mandaron una nota a Arequipa pidiéndome a mí para enviar un

² Este testimonio nos lo dio don Eliseo García el 25 de mayo en su domicilio, en Lima Perú, quisimos que fuera abierto estableciendo las preguntas y orientación al principio de la charla. Sin duda para Mariátegui los obreros tenían un lugar privilegiado dentro del proceso de construcción nacional en el Perú, a pesar del incipiente desarrollo industrial del país.

telegrama, a mi padre; -mi padre en recompensa de haber sacado el primer lugar al terminar la primaria, a los 9 años me dijo "te llevo a Lima", en ese tiempo los niños no pagaban pasaje, entonces tuve la suerte de conocer a los dirigentes de la jornada de las 8 hrs.-.

Aprovecho la ocasión para decir, que no es cierto, que Haya de la Torre haya sido el organizador de la jornada de las 8 hrs., él llegó a la asamblea que se realizaba en el paseo Colón, en el Museo de Arte que en esa época se llamaba "La Casa del Pueblo", como presidente de la delegación de los estudiantes el 15 de enero de 1919, el día que se había firmado el decreto en la mañana aceptando la jornada de 8 hrs.; los trabajadores que estaban en huelga general, realizaban una asamblea para elegir a la comisión que iba a recoger ese decreto; es la única intervención que tuvo Haya, recién por la noche de ese día 15 de enero fue a una reunión de los anarquistas -en la que estaba yo- que se reunían en un local chiquito, ahí en el patio universitario, en las calles de Angamos donde existen dos tiendas que venden libros usados, en una de ellas, al fondo tenían un cuarto los anarquistas, ahí llegó él por primera vez.

La huelga empezó el 13 de diciembre de 1918; los trabajadores de *Vitarte* habían decretado esta medida de lucha porque a una mujer luchadora la quisieron botar del trabajo diciendo que robaba huaypes, ella llevaba a su casa huaypes sucios, que ya iban a la basura, los lavaba y los vendía; entonces esta mujer llamó a los dirigentes del sindicato. Pero los anarquistas vieron que la huelga no tenía consistencia porque sí es cierto que la calumniaban a ella, también era cierto que ella había tratado muy mal al gerente con palabras feas; acordaron plantear la jornada de 8 hrs, fue Julio Portocarrero quien lo propuso, entonces los trabajadores de *Vitarte* que eran 400 obreros, con tres turnos, habían mandado a todos en comisiones de 4, 5, 3, y 2, a diferentes haciendas, centros de trabajo para exigir la jornada de 8 horas; de esa manera estalló la huelga general el 13 de enero de 1919, y se prolongó sólo al 15 de enero, porque el 16 se comenzó a trabajar. Fueron tres días que, si no hubiera sido la época del anarquismo, si no la del socialismo hubiéramos tomado el gobierno, Lima estaba a merced de los trabajadores, se triunfó, fue la única vez.

Un obrero analfabeta, que me conoció de niño, Jesús Rivera, ya cuando trabajaba me reconoció, "¿cómo, -me dijo-, no eres tú el hijo de Manolo -es el nombre de mi padre-?", "sí" le digo. A él, le mandaban los anarquistas de España libros y folletos para vender, con esto ayudaba a Delfín

Levano -uno de los dirigentes de la jornada de 8 hrs.-, que estaba ya tullido, panadero, tenía dos hijitos y su esposa, era una forma de alivio, yo ya compraba esos libros. Un día en la asamblea faltaba el secretario de actas, había que elegir otro secretario, el presidente de los debates pide nombres y me proponen a mí, yo muchachito de 15 años, me quedé mudo, no hubo otra propuesta y así me integré a la dirección del movimiento.

Jesús Rivera me llevó a la casa de José Carlos, fui con intenciones, digamos no muy sanas, de hacerle una especie de daño, en este tiempo trabajábamos 4 hrs. en la mañana y 4 hrs. después de almorzar; a la hora del almuerzo fuimos a su casa en Washington, cerca al paseo de la República, no me cambié de ropa de trabajo, toda grasienta llena de pelusa, me puse un pedazo de algodón por ahí para que se pegara la grasa. Nos recibió Avelino Navarro, que era secretario privado de José Carlos, estaba almorzando, dejó de hacerlo y se vino al salón, nos hizo entrar, "siéntese compañero", tenía un sofá limpiecito, me senté con intención para ver la reacción de él, no se inmutó, como si se tratara de una cosa cualquiera, de un juego de niños, comenzamos a conversar de muchas cosas, eso me gustó, como había devuelto el dinero ya eran dos aspectos que me inclinaban un poco hacia él, ordenó que nos trajeran algo de comer y de tomar -cola inglesa-, ese fue mi almuerzo; me regaló periódicos comunistas de Argentina, que se llamaba **Independencia y de Uruguay**, que se llamaba **Justicia**, varios periódicos, "lea compañero" me dijo; yo leía eso después en mi casa, me dijo él, "cuando quiera usted compañero venga acá nomás, no hay problema," ya me fui, por fin dejé la táctica anarquista, me di cuenta de que el comunismo era más evidente, más efectivo.

Muchas veces me preguntaron ¿qué has aprendido de José Carlos? En primer lugar que el dirigente obrero tiene que ser un tipo honrado, leal, si sabe leer y escribir mejor, pero cuando lea, debe hacerlo pausadamente porque al obrero tienen que penetrarle bien las palabras y si se trata de escribir, que no escriba párrafos grandes, sino párrafos cortos con punto y seguido, porque el trabajador cuando ve un escrito muy grueso, muy grande, dice, "no, cuando tenga tiempo lo leeré" y lo bota por ahí y cuando el que tiene muchas letras dice, "no, este es muy largo", nos decía: "escriban poco, con palabras que el trabajador comprenda, no se la den de intelectuales, o agarran el diccionario para poner palabras que el trabajador ni conoce"; así lo hacíamos, y decía

"nunca preparen un pliego de reclamos gigantesco de 20, 30, 40 y 50 puntos, háganlo cortos de 4, cuando más de 5 puntos, cada uno con sus incisos; de manera que lo que quieren poner, va allí, ¿por qué?, porque si el pliego va al ministerio del trabajo, el patrón puede resolver los 50 o 60 puntos de los más fáciles y los más difíciles los deja, y puede decir "de los 100 he aprobado 60, de qué se quejan" y el funcionario dirá "claro, tiene razón", en cambio si ustedes tiene 4 o 5 las cosas marchan", eso hemos hecho los comunistas en la práctica y nos ha salido muy bien.

En ese tiempo el trabajador tenía que salir de la fábrica para bañarse, había unos cuantos baños públicos, 3 ó 4 que cobraban 10 ctvos., cuando estaba el hospital obrero, se llamaban baños pellejo, pero ganábamos tan poco que no nos alcanzaba, de manera que nos bañábamos con un balde de agua. José Carlos decía "ustedes tienen que exigir que les pongan duchas en su trabajo, que les pongan servicios higiénicos completos, si hay una ventana en la que corre mucho viento y les fastidia, tienen que decir que la arreglen, así cosas insignificantes, sobre todo cuando ustedes comienzan a formar un sindicato, planteen cosas pequeñas para que el patrón no se asuste", también esto ha dado muy buenos resultados. En la prensa también, para el periódico Lahor, me dijo "compañero escribe algo", le digo, "compañero yo no tengo ortografía", (en ese tiempo recién había terminado la primaria); "no importa nosotros lo revisamos".

Con la formación del Partido Socialista, me ligó con Avelino Navarro, que lo había conocido pero no tenía mucha confianza, con Julio Portocarrero, con todos los dirigentes de esa época, intelectuales, entre ellos el Dr. Hugo Pece, Ricardo Martínez de la Torre, y obreros como Teodomiro Astor, Francisco Chávez, Lino Larrea, César Luévano, César Hinojosa -que se volvió luego aprista-, Molero que era tranvilario. Cuando José Carlos formó el Partido Socialista decía, "esto lo hago por dos razones, para no asustar a la autoridad, en primer lugar, y en segundo lugar para que el gobierno de Leguía no nos persiga", pero el plan de José Carlos era formar el Partido Comunista, en la práctica era comunista porque la mayoría éramos comunistas.

Después fundamos la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), no teníamos central sindical, existieron dos centrales locales, la Federación Obrera Local de Lima y la Federación Obrera del Trabajo dirigidas por los anarquistas, que ayudaron en la jornada de 8 hrs.

José Carlos dirigió la formación de la CGTP; se nombró una comisión organizadora presidida por Julio Portocarrero, obrero cesado que se ganaba la vida vendiendo como mercachife, mercadería en las haciendas, lo sacaron el 7 de junio de 1924 al lado de dirigentes sindicales; Fernández Oliva jefe de la soplonería peruana, inventó un complot comunista y apresando a los dirigentes-, dentro de la comisión organizadora estaban César Hinojosa, Molero, un cervecero también, Manuel Vera, un estibador del Callao el fiato Córdoba; nosotros los más jóvenes impulsábamos la organización sindical en todas partes, entre los que estaban Francisco Pérez Chávez, Teófilo, Clodomiro Astor y el que habla, el más joven de todos era yo, claro que en partido había intelectuales más jóvenes como Jorge del Prado, tenía 21 años.

En 1928 hicimos una huelga general del gremio textil a la que también se acoparon los choferes, el dirigente de los choferes en esa época era Juan Pablo Salazar Luna, -luego traicionó al partido-, él nos dijo, "compañeros los choferes quieren levantar la huelga y no conviene levantarla, vayan ustedes los textiles, a la sesión que tenemos a la 3 de la tarde y aparecen como choferes" pero algún soplón, avisó a Fernández Oliva, porque supo que íbamos a tener una asamblea y que la mayoría no íbamos a ser choferes, cuando iba a comenzar la asamblea, rodearon las calles y las bocacalles el ejército y la policía y se metieron adentro, coparon a cerca de 100 dirigentes obreros, y nos botaban a la comisaría, Julio Portocarrero no estuvo ahí, ni sabía de esa asamblea porque él estaba atendiendo por una hacienda de huachipa, lo trajeron y lo acusaron de ser el autor de la huelga, entonces nos tuvieron dos días en la comisaría, después nos mandaron a la Isla de San Lorenzo a Julio Portocarrero, a Francisco Pérez Chávez y al que habla.

Esto como anécdota, durante las prisiones que he tenido, nunca he comido mejor que en San Lorenzo, ah, qué estupendo, ni en mi casa desde luego, porque te daban de desayuno un tarro de Quaker, con leche o sólo, dos tremendos panzazos de sandwich de jamonada, de jamón o si no queso, aceitunas, en fin, ese era un buen desayuno; en el almuerzo era, primero, una buena sopa, un buen caldo de gallina, en fin un segundo, un tercero, su postre y su fruta, bueno, yo sinceramente salí con pena por eso, claro, tenía pena de mi madre porque era el jefe de la casa, a mi madre y mis hermanos los sostenía yo-, pero ya la confederación estaba en pleno apogeo por lo bajo, Julio Portocarrero ya no pudo seguir organizando por estar preso.

Cuando muere José Carlos Mariátegui el 15 de abril de 1930, dos días después le hicimos el entierro, y apareció la CGTP, con su banderola encabezando un mitin funerario que tendría, por lo menos, 2000 personas, la mayoría obreros e intelectuales en esa época, cuando Lima sólo tendría unos 200,000 habitantes, -había sido electo secretario de actas de la Confederación-, los dirigentes estábamos debajo de la banderola, hay una película que la tomó Ricardo Martínez de la Torre, donde se ve eso, así se formó la CGTP, se forma bajo la dirección de José Carlos Mariátegui.

José Carlos tuvo mucho que ver en la formación de los sindicatos, porque nos vinculaba, nos orientaba, nos decía qué debíamos hacer, cómo debíamos actuar, que tuviéramos cuidado en respetar la democracia, para que fueran las mayorías quiénes creaban el sindicato.

Me pasó un caso, cuando regresé de la deportación, a los 15 días me tomaron preso y me llevaron al sexto, donde estuve 8 meses, me dieron libertad porque me dio conjuntivitis, tejía macramé para ganarme la vida trabajando hasta la noche, para mandarle a mi familia, que lo vendían y de ahí comíamos ellos y yo; entonces me concedieron libertad, conseguí trabajo en una fábrica donde trabajaba mi hermano, fábrica de tejidos francoperuano estaba en la avenida Perú, atrás del hospital Loaeza, el hospital del niño, el sindicato estaba destrozado, comencé a averiguar, acordándome de las enseñanzas de José Carlos, a hablar, dándome cuenta de quién protestaba contra el patrón, de los enviados para jalarme la lengua y los que protestaban sinceramente, anotaba uno a uno en mi mente; cuando tuve 17, a cada uno le decía: "no vayas a decir que has conversado conmigo, di que conversamos de fútbol, de alguna otra cosa, pero no del sindicato"; así que ninguno conocía al otro en sus pensamientos, en el momento oportuno un 15 de agosto de 1938, los reuní, les dije "bueno compañeros muchas veces he conversado con ustedes, ha llegado el momento de formar el sindicato, vamos a discutir quiénes pueden ir a la delegación: no me pongan a mí, yo acabo de salir de la prisión, van a decir que los estoy dirigiendo, tampoco me voy a afiliarse por ahora, pero cuenten conmigo, tengan la seguridad. En un agasajo se formó el sindicato, yo hice el proyecto de actas, eso fue el día domingo, el lunes en la mañana fueron y entregaron el pliego de reclamos, cuando el patrón quiso hacer algo, no pudo más que agarrar el

pañuelo y bailar. Yo he tenido la suerte, siguiendo esas enseñanzas, he ocupado puestos y cargos que no los he buscado, por mi modo de actuar, y de hablar me han elegido, y yo no rehusé.

Otro consejo, de José Carlos: "cuando ustedes toman un puesto, no lo tomen para lucirlo, para decir ¡soy el Secretario General!, soy el Secretario de Propaganda no, tómelo para hacerlo efectivo, ¡eso! que se fortalezca el secretariado general, no ustedes", y he tenido esa norma, tengo una credencial del Municipio que no utilicé, es para rebajar los servicios de agua y luz, sin embargo no la utilicé, todo eso he aprendido de José Carlos Mariátegui.

También he aprendido a redactar, claro que hice 1o. y 2o. de media, llegué a ser director del periódico del Partido, *Labor*. Este empezó con el nombre de *Democracia y Trabajo*, lo dirigía primero Ricardo Martínez de la Torre, después Carlos Miranda, cuando tomó la dirección Juan Barrio de Mendoza, el Partido acordó cambiar el nombre por *Labor*, ahí me dieron una sección, se llamaba *Punto por Eliseo*, hablaba fundamentalmente sobre la cuestión de la salud, del trato que nos daban en el Seguro Social, después me dieron la sección *Orientación Sindical*, y luego me eligieron director del periódico a raíz de que Barrios de Mendoza se lanzó de candidato a la diputación por la provincia de Andahuaylas donde había nacido, salió elegido pero los apristas le hicieron maniobra y lo sacaron cuando él ya tenía la credencial, bueno a mí me lo hicieron varias veces; yo me asomé y dije "pero si yo escribo unas cuantas cositas y no puedo dirigir ningún periódico", varios de ellos me decían, Francisco Castillo, Alfredo Mashius, "hombre si tu puedes escribir una cosa, puedes aprender a dirigir, no hay problema, nosotros te ayudamos", acepté y ese es el primer retrato que recuerdo cuando me eligen director del periódico, tenía 35 años de edad, y hasta ahora sigo siendo un tipo que no me aparto de las enseñanzas de José Carlos y me va bien. José Carlos no trataba de figurar, procuraba que su pensamiento se conociera, era muy abierto.

Había una coincidencia que la descubrimos de manera casual, él nació el 14 de junio de 1894, yo nací el 14 de junio de 1909, 15 años de diferencia, resultó que yo iba a la casa de JC y un día me dicen "vente un ratito el 14 de junio", le digo que "no puedo, es mi cumpleaños"; "¿cómo?" me dijo, "¡compañero! somos del mismo día, te quedas a almorzar ahora" para mí fue una gran satisfacción. Él tuvo una infancia precaria, por eso a los 15 años se pone a trabajar, él ha visto lo

que tiene que sufrir un trabajador para ganarse el pan, porque en aquella época cuando José Carlos orientaba, recién comenzábamos los trabajadores de Lima a usar zapatos, antes usábamos alpargatas, que traían de China, con las instrucciones y la lucha ya conseguíamos un poquito de aumento e íbamos mejorando, si lo comparamos con Haya de la Torre, que era muy ostentoso, al extremo, Mariátegui, era sencillo; ni siquiera dijo que era el fundador de la CGTP.

De los militantes del Partido Comunista dijo que solamente tenían que estar los escogidos de entre la clase obrera, que tuviera las condiciones de honradez, aunque no supiera leer, pero que tuviera sentimiento de clase.

Resulta que los textiles en 1941, 43, hicimos una huelga, que no tenía mucha consistencia, pero a propósito de este hecho me acordé de las enseñanzas de José Carlos. Yo y Félix Ceballos -después se volvió troskista y ahora vive en Estocolmo-, planteamos en la fracción comunista que había que reforzar esa huelga mediante la petición del 15% de pago trimestral de lo ganado, con el fin de pagar los alquileres; pero cuando estábamos en esa cuestión, el 7 de noviembre, aniversario de la revolución soviética, al ir a la federación textil a una asamblea, por el rumbo de la Victoria, donde teníamos un localito, un muchacho chofer -no recuerdo su apellido-, que vivía enfrente me encuentra en la calle, y me dice; "oye Juan P. Luna quiere conversar contigo, está en mi casa, anda vamos": "compañero, -me dice-, firma esto, en homenaje al aniversario de la Unión Soviética, la federación textil levanta la huelga", "¡no lo firmo! -le dije-, yo no firmo eso, ¡haz lo que te dé la gana!, yo no firmo, cómo voy a traicionar una huelga justa por el aniversario de un organismo que, aunque sea de obreros no está tan cerca, como el salario de acá de los trabajadores", entonces, "¡dame!, -dijo-, que te voy a mandar a la comisión de disciplina", "¡mándame! adonde te dé la gana" salí de ahí y me encontré con Ceballos que venía con Leoncio Bueno, -vive todavía pero se volvió anarquista-, "¿qué te pasa viejo?" me decían porque los dos son menores que yo, "¿qué te pasa que te veo caliente?"; "¡anda! -le dije-, que me ha llamado para firmar". Ellos tampoco firmaron.

En la Federación Textil cuando había elecciones ordinarias, cada delegación de cada sindicato por turno presidía la asamblea, cuando eran extraordinarias elegían a uno, que siempre era yo

porque dicen conducía muy bien el debate; en esa ocasión al presentar la orden del día y ver el incidente incluido, digo yo: al archivo; "pido la palabra", dice Teófilo -era un miembro del partido-: "en qué basa el compañero para mandar a la silla", "en que en los estatutos del reglamento de la Federación dice que no se tratan temas políticos y este es un tema político" Arturo Sabroso Montoya, que era Secretario General de la Federación, estaba a mi lado, y me miró, ¡sí al archivo!. En la noche en el Partido me llama la comisión de disciplina, que estaba integrada por un intelectual y dos obreros.

Yo recuerdo que a JCM le hice una pregunta: "compañero, ¿que hago si el Partido me ordena a mí que levante una huelga y yo deba levantarla a pesar que la huelga tiene razón de ser?"; José Carlos se quedó pensando, y me dijo: "no compañero, primero que todo y por encima de todo están los intereses de la clase obrera", eso se quedó en mi mente.

Ha habido ocasiones en que he querido ser sobornado por los patrones directamente, en la fábrica Universal cuando se formó el sindicato, de la misma forma que la francoperuana, hice correr la voz de que yo era soplón, "digan ustedes que soy un soplón, que soy un delator, que no me tomen en cuenta"; pero cuando estuvo el sindicato formado, ya reconocido, fui yo con el tesorero, y le dije, "compañero ésta es mi cuota de inscripción y mi cuota mensual al sindicato, me afilio al sindicato"; compañero, pero ¿cómo tú,? "hayan hablado lo que hayan hablado, yo soy sindicalista",

Pocos días después de formado el sindicato, el gerente me manda llamar con el jefe de sección, el era español; "coño Eliseo, el gerente quiere hablar contigo" "pero yo estoy trabajando"; no, después de que salgas del trabajo te espera en Miraflores "ah caramba, dije, está bueno, esto huele mal, pensé,", tenía un hermano que ya murió, voy y le digo Jorge, "quiero que me acompañes, tú te pones a observar, no vas a intervenir", así que mi hermano se puso en la ventana que da a la calle, ya me estaba esperando el gerente, "¿qué se toma usted?", estaba la época de verano, bueno, pedí una gaseosa y un sandwich, comenzamos a conversar; me preguntó: "¿qué es lo que hay que hacer para cumplir la ley, que ordena el amparo a los niños y las mujeres," ¡ah!, le dije, "se trabajan solamente 45 horas a la semana y se pagan como 48"; después de que acabamos

de tomar, me dijo; "bueno Sr. García, lo he molestado, y a un abogado cuando se le molesta hay que pagarle"; le dije, "yo no soy abogado, soy un obrero textil"; me dijo, "pero la empresa quiere contribuirle", me dio un sobre oficio no se si tendría billetes, periódico; aclaro que en ese tiempo tenía yo enferma a mi esposa -la primera-, que estaba en el hospital, se necesitaba dinero para sus medicinas; si no hubiera sido porque recordaba a José Carlos Mariátegui, seguro que lo aceptaba; "¡no! le dije, yo no he venido a que me soborne", me levanté, salí a la calle, mi hermano se acercó, pero disimuladamente.

Al día siguiente, fue mi premio, yo salía a recoger mi almuerzo y el gerente bajaba para irse a almorzar, me ha visto y ha agachado la cabeza, ¡ah! dije, "en este momento sería yo él que agachara la cabeza" pensé para mis adentros. Cuando le conté a mi esposa me contestó: "muy bien hijito, muy bien, así guardas el apellido de nuestros hijos, muy bien, no importa que muera yo, pero que quede el apellido tuyo."